

---

El pan para que creas de Dios  
Un pan que Dios dio para que creas en Él

# El Páncreas de Dios

*DAVI BLUMENTHAL*

Davi Blumenthal - [www.elpancreasdedios.com.es](http://www.elpancreasdedios.com.es)

---

## CONTENIDO

|                                                       |     |
|-------------------------------------------------------|-----|
| Introducción.....                                     | 8   |
| 1 - Interludio literario inevitable.....              | 12  |
| 2 - La provisión para escribir el libro.....          | 17  |
| 3 - Las matemáticas en mi interior.....               | 25  |
| 4 - La piedra y la Biblia.....                        | 32  |
| 5 - Golpe certero, persona equivocada.....            | 47  |
| 6 - Dios de la Biblia.....                            | 58  |
| 7 - Una generación de historia.....                   | 76  |
| 8 - El clamor de un páncreas.....                     | 80  |
| 9 - El amor hacia un páncreas vs amor hacia Dios..... | 108 |
| 10 - La enfermera y el perfume fragante.....          | 117 |
| 11 - Palabras dichas al oído.....                     | 126 |
| 12 - Un cable por ventana y Don Samuel.....           | 137 |
| 13 - Estábamos entre dos y había tres.....            | 152 |
| 14 - Disfrutando de paz de espíritu.....              | 173 |
| 15 - Música para los oídos exquisitos QR.....         | 181 |
| 16 - El entremetido.....                              | 213 |
| 17 - El campamento.....                               | 221 |
| 18 - El muchacho cortacésped y el Mykurē.....         | 229 |
| 19 - Las palabras y quien las repite.....             | 238 |
| 20 - El efecto domi-noé cardíaca.....                 | 241 |
| 21 - El luto y el amor.....                           | 263 |
| 22 - La fuerza de la furia de la vida.....            | 280 |
| 23 - Ley, orden y justicia sin progreso.....          | 293 |
| 24 - La cultura prohibitiva y su ley impositora.....  | 318 |
| 25 - Banderas inconscientes y discordantes.....       | 353 |
| 26 - La táctica es todo.....                          | 373 |
| 27 - Epílogo / hasta pronto.....                      | 396 |
| 28 - Poema a mi cuerpo en dolor.....                  | 408 |

---

## NOTA DE AUTOR

### ¡Experiencia sin pérdida!

Si lo hubiera sabido años antes, habría escrito algún libro, por pequeño que fuera, aunque tuviera solamente algunos capítulos y el tamaño o el tipo de escritura no importaran. La delicia de escribir y releer lo escrito una y otra vez hasta que quede a gusto de uno, reflexionar en las líneas marcadas con prosa, verso y poemas... es simplemente una maravilla. Poder compartir es un deleite; bueno, ya lo dije, pero cambio la palabra por placer. ¡Sí, mejor!

Durante todo este tiempo escribiendo he podido aprender un montón de cosas de cuya existencia no tenía ni idea; por ejemplo, los detalles de la tapa y contratapa, la numeración de las páginas, las ediciones y sus fechas... y eso que fui impresor tipográfico en mi propia imprenta desde “mis años mozos”; es decir, cuando era joven. ¡Vayan tiempos dorados! manos firmes y llenas de pintura.

Fui aprendiendo muchos detalles sobre la marcha. Entre ellos, la importancia de guardar el original en varios lugares, por si el ordenador terminaba fallando o el disco duro dejaba de funcionar, como me ocurrió en mi primer intento. Había

---

escrito varios capítulos y, de la noche a la mañana, el disco duro de backup se averió y ya no pude recuperar los archivos de los primeros capítulos. ¡Menuda faena! A lo largo de este proceso, he aprendido lo dicho: “guardar los escritos en varios lugares”, o incluso enviármelos por correo electrónico; Así puedo tenerlos a buen resguardo, si fuera necesario.

Son pequeñas, pero deliciosas aventuras, como escritor principiante en este mundo tan vasto de la escritura, que me hacen más calvo cada día. Nunca había visto tanta letra frente a mis ojos y correcciones que hacer, día tras día mientras escribía, por lo tanto, lo que tenéis en la mano es el resultado de una verdadera odisea personal. Además, de sentir el amparo del Espíritu Santo en los pequeños detalles que estaré contando a través de la obra encomendada.

De corazón sincero y agradecido, escribo estas palabras como una nota.

Bueno, en: "sol mayor en clave de fa". 

¡Vamos! ¡Cantando y orando mientras escribo!

---

## DESCRIPCIÓN

El libro contiene la narrativa experiencia del autor con relación a dos pancreatitis sufridas y relacionadas con su vivencia con personas cercanas a su entorno, además de situaciones adversas que ayudan a entender la vida espiritual de un modo más práctico y simple, con una relación personal con Dios y sus Planes de vida, mientras estamos viviendo aquí en este mundo maravilloso.

Cabe destacar, que el autor detalla una analogía con relación a los dos tipos de vida, una la de pasar la enfermedad mencionada y la otra de vivir la mencionada vida espiritual, con criterios firmes de responsabilidad y disfrute de una relación con el Creador del universo, desarrollando su experiencia personal y muy íntima con Él, señaladas en los 28 capítulos escritos con un lenguaje claro y cercano al lector, en sus más de 450 páginas.

---

## PRÓLOGO

Estimo que la mejor forma de condensar el contenido de esta obra, es por el sencillo y bien conocido dicho “De todo y para todos.”

En efecto, el autor se desliza en una trama de gran variedad, comenzando con algunas de las travesuras, reyertas y demás pequeños problemas propios de la niñez.

De ahí en más, pasa a temas de adultos, incluyendo anécdotas, peripecias y narrando las dos ocasiones en que padeció de pancreatitis.

En una de ellas, creo recordar, estuvo en coma unos 6 días, e ingresado veinte en total. Son ocasiones en que el descanso obligatorio a fin de reponerse, nos trae a todos – seguramente a él también - reflexiones sobre la vida cotidiana que hemos llevado, en función del más allá, en el cual tenemos que rendir cuentas ante el Eterno Dios.

”Por cuanto ha establecido un día en que juzgará al mundo con justicia...” (Los Hechos 17:31)

El autor, por ser uno de los que ha conocido y recibido la redención gratuita que se nos ofrece en el Señor Jesús, aprovecha cada ocasión que se le presenta para proclamarla de una forma u otra, valiéndose muchas veces de citas de las Sagradas Escrituras que lo avalan y certifican claramente.

---

Para no ser demasiado extenso, concluyo diciendo que es muy posible que más de un lector quede fuertemente impresionado por uno o más pasajes que le han tocado profundamente.

Como resultado, deseando volver a disfrutarlo, posiblemente busque leer el libro otra vez.

Y eso - el ser un libro leído dos veces - hablará de por sí - sin más necesidad de que se lo recomiende.

Ricardo Hussey – Enero 20 de 2025.

[www.ricardohussey.com](http://www.ricardohussey.com)

---

## INTRODUCCIÓN

Durante años no he logrado comprender el título de este libro que, con mucho esfuerzo, estoy escribiendo. No encuentro un adverbio que exprese a la perfección la dificultad de plasmar en palabras lo que se siente por dentro, pero quizá "a trancas y barrancas" sea la más acertada. Sí, creo que es la mejor opción, pues expresa con mayor precisión este conflicto.

—¿"Cómo qué páncreas de Dios"?

Pensé en mi interior.

—¡Dios no tiene páncreas!

Claro, lo miraba desde un punto de vista humano, pues, sufriendo tanto dolor durante mucho tiempo, uno siempre está pendiente de lo que más le aflige. Este y muchos otros interrogantes pasaron por mi mente durante todos estos años mientras escribía este libro, hasta que logré terminarlo. Hasta que un día, buscando información sobre el páncreas para entender esta enfermedad, y lo que ocurría en mis entrañas, encontré la definición que buscaba entre muchos profesionales clínicos. Luego de haber padecido dos pancreatitis, pude ver la similitud entre lo que se aprende y lo que se vive al congregarse en Cristo. No solo analizando las Escrituras, sino también a través de las enseñanzas que algunos

Davi Blumenthal - [www.elpancreasdedios.com.es](http://www.elpancreasdedios.com.es)



---

extraen de ellas, Aunque su intención sea enseñar sobre el cristianismo con buena voluntad, de una u otra forma terminan distorsionando el discipulado “queriendo y haciendo de buena voluntad,” terminan deformando el discipulado y dificultando la labor de quienes dedican su vida al Evangelio, convirtiéndolo en algo casi imposible de sobrellevar para muchos en su peregrinaje de vida cristiana, es decir, vida de discípulos de Cristo.

En este libro, con base en la definición que les dejo a continuación, intento aclarar algunas de las enseñanzas de Jesús y cómo assimilarlas. Para ello, hago uso del mismo lenguaje que los clínicos emplean al hablar sobre la función del páncreas, con el fin de comprender mejor las enseñanzas que hemos recibido de sus profetas o las conclusiones propias por participar en la vida día tras día. Debo decir, para el bien del tono psíquico y lógico de quienes analizan estas líneas con espíritu crítico, que esta obra no es exhaustiva. Mi intención, como la de muchos otros, es simplemente ayudar al lector mediante ejemplos cotidianos de vida.

### **¿Qué es el páncreas?**

El páncreas realiza una función fundamental en el proceso de la digestión en el cuerpo, ya que tiene unas glándulas que producen enzimas importantes para el

proceso de absorción de los diferentes elementos que contienen los alimentos que por nosotros son ingeridos. El jugo pancreático y la bilis, que viene de la vesícula, son liberadas en el duodeno y ayudan al cuerpo a digerir y absorber los nutrientes de los alimentos para que estos pasen a la sangre para ser utilizados por todas las células del organismo. Por lo tanto, una de las primeras consecuencias de los procesos que afectan la correcta excreción de estas enzimas, como determinadas lesiones del páncreas (quistes, tumores del páncreas u otras entidades benignas) o procesos inflamatorios (pancreatitis), que son una sensación de dificultad para la digestión, dolor en la parte superior del abdomen, pérdida de peso y tendencia a la diarrea.<sup>1</sup>

En virtud de la descripción de la función del páncreas, estas “palabras” están dirigidas a quienes están por entrar, a quienes ya forman parte y a quienes creen que ya salieron del Cuerpo de Cristo. Si hacemos una lista de similitudes, quedaría así:

—El **páncreas** es sinónimo de la mente (entendimiento o alma) de los que son considerados discípulos, miembros del “Cuerpo”

---

de Cristo.

—**Las enzimas** producidas son enseñanzas que se imparten, las doctrinas, así como también testimonios escuchados y vividos por los propios discípulos; o sea, nosotros mismos.

—**El digerir** los alimentos, como el sinónimo de reflexionar, meditar, comprender, asimilar, metabolizar tales vivencias y aprendizajes.

—**La absorción** se aplica a lo anterior para nutrir el cuerpo, dando lugar a su desarrollo y mantenimiento sano de la mente y cuerpo físico durante este peregrinaje aquí en la tierra.

—**Las lesiones, tumores e inflamaciones** serían consecuencia de una vida en desorden y falta de entendimiento, lo que acarrea el proceso de inflamación, así como los dolores y dificultades durante ese vivir, esperando el desenlace final y estar con Cristo.

¡Buen viaje con estas probanzas!

De hecho, tendremos muchas sorpresas  
cuando lleguemos allí.

---

# 1

## INTERLUDIO LITERARIO INEVITABLE

No leáis para contradecir o impugnar,  
ni para creer o dar por sentado,  
ni para hallar tema de conversación  
o de disertación,  
sino para sopesar y reflexionar.  
(Sir Francis Bacon) <sup>2</sup>

O si prefieres algo bíblico:

**Examinadlo todo; retened lo bueno.**  
(Apóstol San Pablo) <sup>3</sup>

—Más corto, ¿No? —Pensé lo mismo.

La manera que actuemos o interpretemos lo que ocurre se refleja en nuestro ambiente desencadenando resultados quizás no esperados o si seguimos los pasos de acuerdo con lo que Dios estableció, para cada uno en particular, quedaremos sorprendidos con lo que encontremos durante nuestra estancia aquí o solo al final de la carrera propuesta.

Consideremos algo parecido a lo que sigue:

---

Al despertarse por la mañana, una persona suele usar distintas maneras para decirle a quien tiene al lado que irá a asearse.

### **La primera:**

—Lamento mucho tener que ausentarme de tu agradable presencia matinal, sin embargo, forzosamente iré a mi aseo matinal.

### **La segunda:**

—Iré al baño asearme.

3ª —Iré a \*\*\*\*

—(Davi no seas obsceno y grosero y no uses la última frase en tu libro.\*)

Al cual respondo: —De acuerdo lo sacaré; pero no creo que la hayan completado como piensas; —y por lo visto, si estás leyendo eso, es que hice caso omiso al lado más puritano de mi conciencia. —Vale. —Replicó el autor impaciente—. —Cambio la 3ª por:

### **La tercera:**

—Simplemente se levanta y se va al aseo sin considerar la presencia del \*\*\*\* a su lado.

Creo que no fue muy significativo el cambio, por haber dejado las “Estrellitas” para dar lugar a la

imaginación. De acuerdo, no son "Estrellitas", son cuatro asteriscos después de una letra que a veces también se utilizan para aclarar una afirmación o censurar un lenguaje inapropiado.

—Mira que no he dejado la primera letra, mi querida conciencia (\*/\*).

—¿Lo pensaste al leer lo que está sobrentendido?

El escrito está para todos y no solo para los que con una palabra basta y dice: Venga ya, eso ya está explícito.

### Un relato corto.

Durante un tiempo en el que daba clases de informática básica en un pueblo, recibí una llamada telefónica de una persona que quería aprender lo elemental de la disciplina. Quien le hizo la recomendación, mencionó que yo tenía mucha paciencia y era el indicado en el pueblo para hacerlo, dada la premura de la situación, porque vendría a pasar cinco días en el lugar y quería aprovechar el tiempo para aprender. Su propuesta fue pasar cuatro horas diarias durante cinco días y reservar el resto del tiempo para disfrutar con su nieta.

---

Al llegar a mi oficina, se presentó muy elegante, con una vestimenta impecable y una forma de expresarse en español muy firme y decidida en lo que se proponía realizar.

Empecé preguntando el porqué quería hacerlo tan concretamente en una semana. Dijo que había aprendido a leer y escribir recién a los cuarenta y cinco años, y de los quince años que ya llevaba haciéndolo, tenía a su cargo un negocio muy lucrativo teniendo a varias personas a su cargo en la empresa y todos eran muy avezados al usar el ordenador, que en su caso, era totalmente lo contrario, porque, su tecnología era usar un cuaderno para anotarlo todo y de esa manera vivía ajena al uso de los medios modernos.

La empresa estaba totalmente informatizada y era plenamente consciente de que necesitaba actualizarse. Su método de aprendizaje, antes de aprender a leer, fue observando a sus patrones quienes la tomaron como una hija desde temprana edad y aprendió de ellos a llevar un negocio que, tras su muerte, quedó a su cuidado, ya que, no tuvieron ningún hijo para heredarlo.

Al final de los días de enseñanza le dije que había sido un verdadero placer haberle enseñado porque, además de su agradable persona, retenía lo aprendido y lo aplicaba demostrando sus conocimientos en su ordenador. Añadí una pregunta al final de las clases:

—¿Es usted consciente del método de aprendizaje que ha usado toda su vida?

—Has estado utilizando un sistema llamado método inductivo de interpretación, muy empleado para estudiar la Biblia, que consiste en observar lo que dice el texto, interpretar su significado y aplicarlo en la vida diaria. No me dejó continuar y me interrumpió diciendo:

—¡Creo que lo mismo hiciste conmigo todo este tiempo!

—Además de salir de aquí sabiendo algo más gracias a tus varios ejemplos bíblicos que puedo aplicar en mi vida diaria, ahora comprendo mucho mejor el afán de mis ayudantes en el trabajo por usar las nuevas tecnologías para guardar la información. Ellos no saben que estoy aquí aprendiendo y les daré una sorpresa al retornar, pues piensan que vine solo a pasar unos días con mi nieta.

El libro *El Páncreas de Dios* está justo para eso. Para dar ejemplos de cómo observar, interpretar y aplicar lo que tenemos que hacer como discípulos de Cristo o, incluso, en el caso de que alguien diga: “Pero yo no soy un discípulo”.

Bien, a pesar de ello, te invito a seguir leyendo, pues quizás sea muy beneficioso para tu vida.



---

## 2

### **LA PROVISIÓN PARA ESCRIBIR EL LIBRO**

¿Cómo podría escribir un libro teniendo que afrontar tantos gastos o suplir las necesidades diarias de una familia?

Fue la pregunta que le hice al Señor cuando me dijo que lo hiciera. ¿Será posible hacerlo, o simplemente es algo que metí en mi cabeza porque creí que Dios me habló y debía hacerlo?

Son interrogantes que, al fin y al cabo, uno se hace y no sabe si realmente podrá llevar a cabo. En el conversatorio que he tenido con el Señor, me dijo que comprara dos neveras y que Él moverá los corazones de las personas para llenarlas, con el fin de sustentar a la familia.

Ese día llegó muchos años después de que escuché esa orden. ¿Puedo decir que fue negligencia mía no haberlas preparado antes y no dejar pasar tanto tiempo para que ocurriera eso? Sí, puede ser, claro que sí.

Siempre me viene a la memoria el versículo:

---

Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos. <sup>4</sup>

Y él anterior a este:

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría. <sup>5</sup>

La preocupación de tardar tanto tiempo fue con el tiempo haciendo un agujero en mi mente, haciéndome sentir la necesidad de acelerar el escrito. Tal vez incluso afectó una parte de mi fe y convicción sobre si debía hacerlo o no. Son pequeñas brechas que, sin darnos cuenta, pueden hacernos daño, aunque sus efectos en nuestra mente no siempre sean inmediatos.

Una mañana desperté y, como siempre, en la meditación con Dios, aún en la cama, vino a mi mente una idea muy clara “de un tema” para una novela.

¿Novela? Dije dentro de mí. ¿Si ni siquiera he terminado de escribir el primer libro y ahora quiero escribir una novela?

Sin embargo, tenía una idea clara de la historia. Al comentar con una persona conocedora del tema, le describí todo su desarrollo, incluyendo “el” título, inicio, nudo y desenlace. Casi de inmediato dijo que le parecía muy interesante, una idea estupenda, y que debería comenzar a escribirla.

¿Pero, y la preocupación anterior de tardar tanto tiempo con el primer libro que todavía estaba allí presente?

Como todo, Dios tenía un plan para el incrédulo escritor y preparó justo un mensaje para que se tranquilizara su corazón. Tal mensaje fue de la vida de Abraham, quien tardó nada más y nada menos que la friolera de 25 años para ver nacer al hijo que Dios le había prometido. Tenía setenta y cinco años cuando recibió la promesa, y a los cien años nació el crío Isaac. Cabe mencionar que el tío vivió hasta los ciento setenta y cinco años. Bueno, no creo que tarde tanto conmigo ni que viva tanto tiempo, pero, no te pases, que Dios es un Dios de planes increíbles, así que nada está totalmente escrito.

Pero lo más importante es que, al final, sí ocurrió. Pudimos comprar una nevera grande con freezer que estaba en promoción y que nos sirvió de mucho, pues tenía dos compartimientos grandes.

Tiempo después. Años después. Son palabras que quedan en el fondo del corazón de por qué Dios

---

no suplió de inmediato para que el libro saliera antes.. ¿Acaso no era posible que Él lo hiciera? Pensé que había sido culpa mía por no haber diligenciado antes, o fue simplemente que Dios tenía otra forma para mostrar: su mano proveedora en todo esto. Lo que sí sé es que, incluso en los detalles más pequeños, Él siempre está allí, guiándonos hacia decisiones acertadas. Nos acompaña en cada mínima situación para que sea su mano y sus hechos que aparezcan y no los nuestros, pues Él es el proveedor de todo, en todo momento y circunstancia. Quizá este sea uno de esos momentos en los que llegamos a pensar que todo lo atribuimos a Él, cuando en realidad creemos que fue solo nuestro propio esfuerzo lo que nos permitió conseguirlo. Pero, ¿Quién nos proporcionó la fuerza y las circunstancias adecuadas para hacerlo posible?

Vale, demos por hecho que ocurrió y no más cháchara.

La provisión llegó de la manera más normal que existe: golpeando puertas, buscando trabajo. Si, así es. Me encontraba muy mal, postrado en la cama, con fuertes dolores en la barriga debido a la inmensa sutura de la operación de páncreas. Por las noches, cuando el cuerpo estaba en reposo, unas punzadas repentinas me despertaban sin que me diera cuenta. No me permitían conciliar el sueño ni lograr un verdadero descanso nocturno. Llevaba años de esta manera, hasta que, por pasar

tanto tiempo en posición horizontal, comencé a tener dificultad para caminar, y tuve que usar bastón.

Una tarde me levanté y no encontré nada en la enorme nevera que teníamos. Por fuera era de color blanco, pero en su interior lo era aún más, debido a la ausencia de alimentos. El foco que tenía en su interior sólo acentuaba la escasez. De inmediato, comencé a llamar a pastores y obreros para ofrecerles la transmisión de sus cultos por Internet. Uno de los pastores, a quien asistía constantemente de manera remota, me habló de una asociación que brinda ayuda alimentaria. Estaba a 2 kilómetros de mi casa. Sin dudarlo, me puse en contacto con ellos, aunque me advirtieron que sería muy poco alimento, pues ya no se dedicaban tanto a esa labor y que prácticamente dejarían de realizarla. Sin embargo, cuando hay escasez, hasta lo poco es mucho. Así que, sin más, me puse manos a la obra. Ya había algo para llevar a la boca.

En una de las llamadas en busca de trabajo, un pastor comentó que su iglesia no tenía suficientes ingresos para costear la conexión de las transmisiones. Durante la conversación, mencionó las actividades que llevaban a cabo, entre ellas, la distribución de alimentos. Apenas escuché esto, sin dejarle terminar de hablar sobre el resto de sus actividades, le propuse pagar la conexión con alimentos. Sin embargo, me explicó

---

que eso no era posible, ya que no realizaban ese tipo de intercambio. Entretanto, me darían la comida sin pedir nada a cambio. Esas palabras y gestos, cuando uno está en necesidad, adquieren un valor incalculable. Mi corazón se ensanchó de alegría de tal manera que mal podía estar en su lugar de cobijo. Me sentí amparado por el Señor en aquel momento. Se inundó mi alma como quien escucha a Pedro diciendo: No tengo plata ni oro, pero levanta en nombre de Jesús.

No me importó que estuviera a 20 kilómetros de casa, diez veces más que la otra asociación. Era una puerta abierta para suplir nuestras necesidades, proveniente de un corazón generoso dispuesto a compartir lo que tenían. No solo traje a casa un carrito de compras lleno, sino también una caja repleta de alimentos. Era milagro tras milagro. Ni siquiera cabía todo en la nevera, y llevaba más de lo que podía cargar. Me vi sobrepasado en abundancia y me faltaban manos para transportarlo todo. Pero no importaba; la llevaría como fuera, dije. Dios proveerá la manera, aunque tuviera que llevarlo poco a poco, de esquina a esquina.

Mientras aún estaba atónito por tanta bendición, escuché la voz de la pastora diciéndome de que no me preocupara, pues el pastor se encargaría de llevarme a casa con la comida. La alegría de ver la respuesta a mi oración y el regocijo de la abundancia sobrepasaba toda expectativa. Haría

un recorrido de 20 kilómetros de ida y 20 de regreso con tanta simplicidad, que cada instante que pasaba, me dejaba abismado la forma en la que Dios movía sus ángeles para servirme. Pero la bendición no terminó ahí. Minutos después de haberme dejado en casa con los alimentos, volvió a tocar el timbre y preguntó si tomábamos leche.

Le contesté:

—“Sí, somos mamíferos”.

Y él dijo:

—Pues baja, que tengo unos cuantos litros de leche para darte.

Para colmo, había comenzado a llover, y él, empapado por la lluvia, trajo la leche. Hasta la fecha, llevamos varios largos años viendo cómo El Señor los usa para suplir nuestras necesidades alimenticias. Con el tiempo, nos dimos cuenta que una sola nevera no era suficiente para tanta comida, así que encontramos una tienda a varios kilómetros de nuestra casa donde pudimos conseguir un nuevo freezer. Con los cambios en el transporte de mercaderías, esta vez fue más fácil obtenerlo, y esta vez no era el congelador normal de toda la vida. Hemos comprado uno horizontal y grande para conservar más alimentos. Increíblemente, el segundo también se llenó, como si todo hubiera estado planeado. Dios movió los corazones de las personas, y allí estaba

---

el alimento para suplir nuestras necesidades.

El mandato de comprar las dos neveras estaba hecho, y Su promesa, cumplida con abundancia. ¡Gracias, Señor! Ahora, es momento de escribir el libro con las bendiciones recibidas.

PD: Ahora hay más de un libro que escribir.



---

# 3

## **LAS MATEMÁTICAS EN MI INTERIOR**

Cuando estaba en los primeros años de la escuela, parecía que mi profesora siempre la tomaba conmigo. Era una mujer delgada, alta; bueno lo de alta no sé si era cierto, pues era un niño de 10 años en aquel entonces, y no debía de tener más que un metro veinte de estatura, pero para mí era un poste de flaca y alta y para más, estricta con su costumbre de tener una regla de unos 50 centímetros de madera en la mano con la cual apuntaba a su víctima y amenazaba balanceándola de un lado al otro como si fuera una batuta dirigiendo la clase.

Yo era siempre al primero que ella preguntaba si habíamos estudiado en casa los deberes que llevábamos. Claro está que ella ya sabía que yo no miraba ni por asomo los cuadernos de anotaciones y tampoco los libros. Mi pensamiento solo era jugar fútbol antes de las clases, para lo cual llegaba bien temprano para tener tiempo suficiente para unas cuantas patadas a la pelota, además de ayudar en el arreglo de las clases con los encargados de ello. ¡Sí! Hacía con mucho orgullo ese arreglo, pues me gustaba ver lo

---

agradecidos que estaban cuando terminábamos de hacerlo. Que un niño venga más temprano para ayudar, era todo un disparate. Claro, tenía su recompensa por encontrar algún objeto olvidado por el último turno y dejarlo en secretaría por si venían a reclamarlo.

Además, algunas veces durante el turno de clase, la cocinera, doña Abigail, una señora muy grande y robusta y de aspecto temerario, con una manera muy autoritaria y estricta en su hablar, solicitaba en nuestra aula, que era la última del corredor junto a la despensa de comidas, si alguno podría ayudar en cargar los alimentos desde la camioneta que repartía hasta la despensa. Yo era el primero en ofrecirme, así podría salir de clase y airear un poco la cabeza de tanta información recibida en tan poco tiempo. Eran unos sacos de leche en polvo Nestlé que venían de Suiza como donación a las escuelas públicas en aquella época, por lo menos era lo que estaba escrito en los pesados sacos. La señora tenía algún problema en las piernas, pues caminaba como un pingüino con mucha dificultad, y además, tenía que subir y bajar las escaleras, porque la despensa estaba en el primer piso. Quedaba muy agradecida con un gesto transformado en su rostro cuando lo hacía, pero lo de recompensa material venía luego en la merienda, cuando la cocinera me daba un extra llenando mi vaso de arroz con leche y algunas veces lo doblaba llamando otra vez a comer.

Además de que era una delicia, lo bonito era ver su sonrisa al darme el alimento, pues pasaba su rostro de un extremo a otro cuando lo hacía.

El aula era mixta, había más chicas que varones; los pocos muchachos que había siempre hacían travesuras queriendo llamar la atención de ellas. Por esta razón, una que otra vez la maestra tenía que interrumpirla para aplicar disciplina en el aula. La tensión por las discusiones era constante y como estábamos todos apiñados por la cantidad de alumnos, no faltaba ocasión para una equivocada aplicación de la disciplina y sus castigos como consecuencia del alboroto. Y claro, yo metido en medio, aunque no participaba en esas hazañas. En una de esas diabluras, los que estaban a mi derecha e izquierda tramaban hacer de las suyas y yo en medio escuchando el plan de ellos sin poder hacer nada que no fuera escuchar y mirar por si la maestra los sorprendía y se diera cuenta de lo que pasaba. Dicho y hecho identificó a los alborotadores conversando durante el desarrollo de clase. Y claro, yo en medio de los dos, como si fuera conmigo la conversación, parecía que los tres participábamos en la trama del alboroto. Sin mediar palabras, con regla en mano, la profesora descargó tres golpes certeros con la intención de restablecer la disciplina y aplicar el castigo. No había forma de explicar que yo estaba en medio de la trama, porque literalmente estaba en medio del fuego cruzado de

---

la conversación. Mis entrañas decían que si hablaba en mi defensa tendría tres en mi contra: “La maestra estresada, el planeador del alboroto y el cómplice de la trama. Aun así dije a la maestra que ellos eran los que estaban conversando, pero la sentencia ya había sido ejecutada; el resultado del alboroto ya estaba hecho y la maestra no reaccionó a la disculpa o reconociendo su error. En sus ojos pude ver que se dio cuenta de ello, pero era tarde para remediarlo. Tres castigados era el resultado y se terminó.

Posteriormente en casa le conté a mi madre, pero su reacción fue que si la maestra aplicó la disciplina, alguna razón tenía ¿No? Así que mi búsqueda de justificación e intento de justicia fracasaron y yo y mis entrañas sabíamos que no era justa esa situación.

Casi siempre todo ocurría en las horas de más fragilidad en cuanto a la energía que tenía. Las clases de matemáticas, eran en las últimas horas del turno escolar y ya no tenía fuerzas ni para mantenerme en pie, cuanto más para usar un poco de cerebro para los cálculos. Solo sé que esa metodología de dejar en la cabeza de los niños el final de las clases, en mí, no daba resultado. No sabía dónde estaba el Norte cuando salía de clase.

Con la intención de saber si había estudiado, se dirigió a mí la profesora con su batuta amenazadora haciendo una pregunta:

—¿Cuánto es  $2 + 2$ ?

Para colocarlo más fácil lo representaba con manzanas diciendo:

—“Si tienes dos manzanas...”

Con lo que ya era muy raro tener una manzana para llevarla a la boca, aumentaba mi distracción diciendo que yo tenía dos manzanas, para acabar con mi atención al problema planteado, porque me hacía acordar que tenía mucha hambre y no veía la hora de terminar para ir corriendo a casa a comer. Y el problema del hambre y el de la aritmética planteada, aumentaba diciendo que tenía que sumar dos manzanas más, cosa que era mucho para un flacucho muchacho debilitado.

En mi interior pensaba: Cuatro manzanas; eso era un manjar para un estómago hambriento y pequeño. Comer cuatro manzanas sería todo un lujo. Mi mente no paraba de pensar en la roja y succulenta fruta en lugar de la ecuación presentada, cuando de repente se interrumpió mi sueño gastronómico: Era la profesora que se daba cuenta de que no prestaba ninguna atención a lo que decía y exclamó furiosa, golpeando la mesa con la regla diciendo:

—Presta atención a lo que digo y dame el resultado de la suma, que luego tengo que enseñaros la resta.

Rápidamente, mi mente volvió a la clase de

---

matemática desde las profundidades de mi barriga hambrienta con mi digestión, queriendo preparar el jugo gástrico con sus enzimas pancreáticas y demás jugos de absorción que ya estaban haciendo el característico ruido. Y contesté de pronto como si supiera lo que decía:

—El resultado es tres.

En la clase se formó un alboroto tremendo de risas y bochorno rompiendo la estricta disciplina impuesta desde el principio por la maestra, pues nada hacía esperar esa respuesta tan absurda. La profesora visiblemente alterada dijo: —¿Cómo puedes decir que el resultado es tres después de tanta explicación y enseñanza?

Yo, en medio de tanto nervio por parte de la profesora y vergüenza entre los treinta y cinco restantes alumnos en clase, le dije:

—Es que con el hambre, comí una manzana y solo quedaron tres del resultado de la suma de tan deliciosas cuatro manzanas. Me miró con una cara de sorpresa por un momento y dijo para asombro de todos:

—Te mereces un cero por tu respuesta; entretanto te daría un diez por resolver no solo la suma, sino que además de ello haber agregado una resta al problema.

Allí estaba Él con su presencia, que aun en mis torpezas y debilidades, me estaba sacando de lo

malo que era no prestar atención a las explicaciones. Tenía en su gran misericordia, una salida por pequeña que fuera, pero eficaz para mi vida cotidiana. Era lo que me hacía crecer en mi fe hacia Él. Con toda la fragilidad mental que tenía, esa respuesta solo podía salir de otra persona porque yo era incapaz de haber formulado tal respuesta.

De relatos cortos como este estarás leyendo mucho en los siguientes capítulos, pues seguro que mencionaré las múltiples formas en que Él actúa por mínima que sea la situación, como dijo mi tocayo bíblico cuando se ocultaba en la cueva huyendo de Saúl, en su petición de ayuda y lo expresaba en el Salmo ciento cuarenta y dos, en los versículos cinco y seis:

Clamé a ti, oh Jehová; Dije: Tú eres mi esperanza, Y mi porción en la tierra de los vivientes. Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.

6

## LA PIEDRA Y LA BIBLIA

El horario es el horario. Si es posible, nunca hay que llegar tarde a una cita marcada; la entrada en el trabajo y situaciones semejantes en las que necesitamos ser puntuales. Esa por lo menos es la definición de una persona responsable a la que la sociedad nos impulsa a imitar y quizás sea una obsesión para muchos. Algunas personas tienen un sentido de la responsabilidad muy aguzado, tanto que llega a ser un peso de conciencia si llegan atrasados en sus compromisos, pero debería haber límites para todo en la vida.

Bueno, un poco de filosofía no hace mal a nadie, es más, ayuda a ser llevadera la vida.

Esa obsesión creo que llevo incorporada, según mi punto de vista. Ya dirán los de mi entorno si es verdad o no. De las varias situaciones les contaré algunas que he vivido y quizás pueda ayudar en alguna situación semejante más adelante.

Como dije, era un adolescente en parte feliz cuando iba a la escuela, pues llegar temprano era lo mío, no solo para ser puntual, sino para ciertas



---

actividades que realizaba en esa época. Por bastante tiempo me levantaba muy temprano para acudir a la escuela para jugar al fútbol antes de entrar en el aula. Como es de imaginar entraba todo sudado y desordenado con la ropa marcada de los pelotazos que me llevaba de la cancha. Mal sabía mi madre como estaba en clase. Vivíamos en una casa de dos pisos, en un barrio obrero donde el suelo era de parquet, al que le pasé cera muchas veces y sabía cuál de las tablillas estaban despegadas y hacían ruido al pisarlas, por lo que cuando caminaba, evitaba tocarlas para no provocar ese problema. Algunas estaban tan sueltas que tropezaba con ellas, sacándolas de su lugar y dejaba al descubierto la cantidad de suciedad que había debajo.

Una mañana me desperté, pensando que llegaría atrasado para el partido de fútbol y con toda la prisa del mundo salí de la cama directo al baño para el aseo matinal, cuando volví al cuarto para coger mi mochila, que de paso les cuento que era un modelo muy avanzado para la época, pues era el único del colegio que tenía una personalizada por mi madre y que estaba muy orgulloso de ello, y los demás chicos llevaban una maleta de mano de cuero pesada y la mía era súper liviana y práctica. Lo único pesado que tenía en ella era unos cuantos cuadernos y una Biblia que llevaba conmigo.

Bien, volvamos al recorrido del cuarto de baño, al

cuarto donde estaba la mochila. A la carrera como iba entre los dos lugares, estaba el cuarto de mis padres, cuando de pronto sin darme cuenta, choque en la figura de mi padre, todo un gigante de grandes músculos para mi estatura de aquel entonces, diciendo:

—¿Qué haces corriendo a estas horas por el pasillo?

A lo que le contesté:

—Estoy atrasado para ir a la escuela y llegaré tarde.

Intenté pasar, pero fue imposible con semejante pared humana frente a mí, alzando la voz ásperamente diciendo:

—¡Vete a la cama, niño, que son las dos de la madrugada!

Claro, no tenía reloj y tampoco busqué saber la hora con el apuro en el cuerpo. Lo único que tenía que hacer era obedecer aún contra mi voluntad e incredulidad de la hora pregonada por el gran hombre frente a mí, porque de lo contrario iría caliente a la cama, por su castigo. No solo llegué tarde a la escuela, sino que estaba con sueño por haber tardado en volverme a dormir y luego despertar nuevamente con cansancio en el cuerpo por la tensión del encuentro en el pasillo con mi padre.

---

De las muchas veces que esa adrenalina estuvo presente, la sentía cuando regresaba a casa de la misma manera, siempre a las corridas, sin importar lo que ocurría en mi entorno. Llegaba golpeando la puerta de casa, cuando no entraba por la ventana de la sala, saltando por los muebles, hasta llegar a la escalera que daba a los cuartos del piso superior.

Debajo de la escalera estaba siempre mi madre en la máquina de costura, que seguro pensaba que cuando yo llegaba, acababa con la tranquilidad en la casa. Así como subía los peldaños de dos en dos, también los bajaba haciendo un ruido tremendo saltando en las tablas de madera de la escalera. Además, me sujetaba en los dos pasamanos y los usaba como un apoyo para saltar lo más lejos posible. Cómo castigo, mi madre me decía que tenía que subir nuevamente peldaño a peldaño y bajar suavemente sin hacer ruido alguno. Claro, yo hacía trampa subiendo y bajando de dos en dos, pero ella lo sabía y me hacía repetir hasta que de verdad cumplía el castigo, para aprender a respetar el silencio y la paz de los demás de la casa.

Lo raro para mí era, cómo sabía ella, que yo hacía trampa, si no me veía desde abajo de la escalera. Lo mismo ocurría con las puertas de la casa, a las que cerraba golpeando y sin que faltara el sermón y el abrir y cerrar despacio unas diez veces para aprender a no cerrar de golpe a las pesadas puertas

de madera maciza. Cuento esto para que comprendan lo frenético que era en aquel entonces, aunque mucho no cambió; bueno, quizás sí, porque por lo menos he dejado en paz las puertas y escaleras en mi entorno.

Un día, saliendo de la escuela, estaban arreglando el alcantarillado de agua de la calle, y había mucha tierra y piedras por todos lados, lo que era toda una tentación para hacer una guerra tirándolas unos a otros. En realidad yo pasaba de largo, pero la lluvia de piedras me obligaba a resguardarme si no quería recibir un golpe. Me oculté detrás de un montículo de tierra y allí estaba un compañero de clase muy artero, por cierto, para mi gusto y no me juntaba con él porque era muy malo con todos los demás. Pero por la situación no había como escapar de su compañía, si no quería ser alcanzado por uno de los proyectiles que volaban. Luego de muchos intentos suyos para acertar a alguno de los que estaban del otro lado, no sé de dónde me salió decirle que tenía muy mala puntería y que escogía muy malas piedras para tirar. Me acordé cuando mi padre me enseñó a escoger y tirar piedras sobre el agua del río cuando pescábamos haciéndolas rebotar varias veces. Pero tenía que ser una piedra redonda y lisa, y le di una piedra redonda que estaba en un montículo de arena junto a la tierra de donde él escogía, y le dije:

—¡Con esta piedra acertarás!

---

Tomó la piedra de mi mano y miró por unos instantes directamente a mis ojos, se levantó y lanzó el proyectil. La piedra fue directa a la cabeza de uno de los chicos que estaba del otro lado, que salió corriendo gritando de dolor; lo que provocó que todos se pusieran de pie, terminando con la improvisada guerra. Él se dirigió hacia mí con una voz fuerte, casi gritando, seguramente asustado por lo ocurrido, pues a la verdad, creo que nadie quería hacer daño a nadie a pesar de la intensa lluvia de piedras, y dijo:

—¿De dónde sacas tanta certeza en lo que haces siempre?

Todos miraron esperando una respuesta y yo perplejo por lo ocurrido, salí de allí sin entender lo que dijo y asustado, fui a casa desorientado, con un tremendo sentimiento de culpa, pues a pesar de no haber arrojado la piedra, fui el que dio el proyectil que hizo el daño. Durante todo el camino a casa no paraba de pensar que al llegar allí, mi madre ya sabría lo ocurrido y seguro que caería alguna reprimenda para mi lado, lo que era un absurdo, pues la escuela quedaba a un kilómetro y medio de distancia de casa, pero mi terror era tan grande que no paraba de pensar en el regaño que recibiría, y además retumbaba en mi cabeza lo dicho por el colega de guerra.

Las tardes era mi tiempo de salir a la calle para estar con mis amigos y divertirnos con los juegos

de toda la vida. El famoso pillapilla, las canicas, volar cometas, el partido de fútbol, en fin una suma de aventuras en cada uno de los juegos que las tardes parecían interminables. Un día jugábamos al pillapilla, que es correr de un punto al otro de una determinada distancia que estaba marcada en el suelo, sin dejar que nos tocaran. Luego el juego era al revés, de perseguido pasaba a perseguidor, y así continuamente. No teníamos tiempo para beber agua o ir al baño, pues una vez que regresaba a casa para hacerlo, era posible que mi madre dijera que tenía que realizar las tareas de la escuela o alguna obligación en la casa y ya no regresaba al juego con mis amigos.

Una de las reglas era que si un participante del grupo contrario gritara “Stop”, todos teníamos que detenernos y quedar inmóviles por unos segundos y luego continuar a correr, y en uno de estos “Stop”, mi vejiga decidió evacuar y me mojé el pantalón. Uno de los que asistían al juego de mayor edad que nosotros y de tamaño, se rio y amagó en tocarme los genitales para hacerse el gracioso, y le grité que no hiciera eso de nuevo. Pero continuó haciéndolo y me acordé de que mi padre me dijo una vez, que si alguien quiere tocarte los genitales, dale una patada donde más le duela, que interpreté que el lugar que más me dolía era cuando jugaba a la pelota y justo me acertaban en los genitales. Pues fue lo que hice al muchacho, le di una patada con toda mis fuerzas.

---

Se cayó al suelo del dolor e intentaba levantarse para agarrarme de cualquier forma, pero del dolor no podía. Su hermana, que estaba en el juego me dijo:

—Vete a tu casa rápido porque te hará daño si o sí. Salí corriendo en disparada y ya no salí más aquella tarde para nada con temor que me estuviera esperando fuera el infeliz pateado.

Al día siguiente, de camino a la escuela, me encontré con el tío pateado, y me asusté al verle y dijo:

—No te preocupes que no te haré daño, porque merecí lo que hiciste.

No podía creer lo que estaba escuchando porque, según dijo su hermana, me haría daño, pero al parecer, aprendió la lección o tenía temor que lo hiciera de nuevo. Me sentí como el pequeño David contra el Goliat. Llegué a la escuela con mucho temor no solo por haberme encontrado con el pateado, sino también por lo ocurrido el día anterior. Pero para mi asombro, fue como si no hubiera pasado nada. Todos estaban tranquilos como diciendo: ¿Ocurrió algo el día de ayer? Estaban el malvado, el herido y los demás tiradores y nadie comentaba nada.

¡En fin, un día normal como todos los demás!

A la salida de clase, nos pusimos frente a la escuela, en medio de la calle, en grupos

conversando, porque casi no pasaba ningún coche y además, cuando pasaba, se desviaban para no hacernos daño. Pero vino un Volkswagen escarabajo que venía despacito y el conductor no se desviaba de su ruta; despacio, pero directo, vino sobre el grupo donde yo estaba, y el reproche fue total de todos. Dijeron:

—¡He tú! ¿Por qué no te desvías de nosotros, acaso nos quieres atropellar?

Al escuchar tales comentarios, mi pie pensó por sí solo. Le di una patada al para golpes del coche ante que el conductor se detuvo, salió del coche para saber quién fue el malvado pateador. Nadie dijo nada, pero todos se apartaron y miraron al agresor de la patada. O sea, ¡Yo!

Era un anciano delgado de gafas gruesas que, al ver la evidencia, se dirigió hacia mí diciendo unas palabrotas intentando agarrarme. Me di la vuelta y salí corriendo cuesta abajo de la calle en dirección contraria por una avenida, como si no hubiera un mañana. Se subió al coche, dio la vuelta y comenzó a perseguirme por unas dos manzanas. Yo al ver que alcanzaba su objetivo, volví por mis pies y entré en una villa y me oculté detrás de un coche estacionado. Hasta que dio la vuelta con el coche para perseguirme de nuevo, pasaron unos largos minutos. Abrí mi mochila, saqué la Biblia que siempre llevaba orgulloso conmigo, leía cualquier pasaje pensando que



---

ayudaría a librar de tal situación. Estuve un largo rato allí oculto para que se tranquilizara el ambiente.

Asomé la cabeza para ver si el anciano perseguidor se había ido, entretanto, para mi sorpresa estaba pasando justo enfrente en aquel momento, y señaló con el dedo hacia mí varias veces y miré al coche donde estaba ocultando y era un coche de la policía. No había nadie en su interior, pero la comisaría estaba del otro lado de la vereda.

Salí de allí y fui hacia mi casa corriendo. Los mismos temores estaban de nuevo invadiendo mi mente. Llegaría y mi madre ya estaría enterada de lo sucedido. Si vio todo lo que hice detrás de la escalera, también sabría todo lo que sucedía.

Tomé la ruta más larga de camino a casa para evitar la avenida por si me encontraba con el anciano, y pasé enfrente de la librería donde mi hermana trabajaba para contarle qué sucedía. Al entrar, vi al fondo al anciano perseguidor, sentado en una mesa de oficina, frente a una máquina de escribir. Era imposible lo que estaba aconteciendo esa semana llena de desastres como ninguna otra. El anciano no reconoció mi cara, seguramente porque llevaba unas gafas muy gruesas.

Llegué a casa y mi madre no sabía nada de lo ocurrido y tampoco le conté a mi hermana lo ocurrido. Todo quedó en la nada nuevamente,

como si allí no hubiera pasado cosa alguna.

Unos dos días más tarde, estando en el aula, unos alumnos de otro curso superior al nuestro, entraron y fueron presentados por la profesora que explicó por qué ellos estarían con nosotros asistiendo a clase unos días. Nada entendí de la explicación, pero lo que entendí, era que teníamos que hacer lugar para ellos y eran más corpulentos y a algunos ya les amenazaba salir barba.

Éramos un grupo mixto de chicas y chicos, por lo cual resultaba muy difícil a la profesora controlar a tanta gente. Pero en aquella época, con una regla de madera en la mano, todos obedecían al instante. Procuré hacer un lugar para unos que tenían mejores caras y mejor arreglados de ropa. Se sentaron a mi lado y del otro lado sentaron dos que parecían hermanos; una chica y un chico de cara no muy amigable. Seguramente no les caí muy bien tampoco, pues habré puesto alguna cara de reproche que a ellos no les hizo tanta gracia. Bien, los niños somos así, sinceros y en ocasiones no ocultamos nuestros disgustos.

A la tarde de ese día me quedé de encontrar con unos amigos y tenía que pasar por una plaza llena de árboles que daban mucha sombra, y allí descansaban unos trabajadores de una imprenta comiendo lo que serían sus meriendas. De pronto uno se levantó y dijo:

—¿Oye que haces pasando cerca de nosotros?

---

¿Acaso eres un maricón?

Cuando mire a la figura intrigante, era el muchacho nuevo de mala cara que entró en clase a la mañana. A lo mejor quiso hacer una broma para luego reírse con los compañeros y comenzó a venir a perseguirme intentando tocar mi culo y mis genitales.

¿Qué le pasaba a esa gente que de pronto tenían eso de toquetear en la cabeza?

Me alcanzó y forcejeó conmigo agarrando mis brazos intentando echarme en tierra y cuando vi que no podía contra él, me tiré al suelo rodando, aprovechando el impulso de su fuerza para librarme de sus manos, y me detuve junto a una lata de mermelada de pasta dura de guayaba que era muy común comerlas y tirarlas en cualquier lugar.

Esas latas, para abrirlas, normalmente se usaba un abridor de hierro, dejando los bordes muy filosos y era habitual no cortar la tapa totalmente, dejándola presa en el borde para poder taparla posteriormente.

Mi primer impulso fue coger la lata y tirársela a mi atacante porque con el impulso que le daba iba directo a su rostro, pero él con las dos manos se quiso proteger del impacto. Sin embargo, cuando lo hizo, cambié el destino de la lata y con ella en la mano, sujetando por la parte donde quedaba la

mermelada, con mucha rapidez y fuerza y agilidad para no cortar mi mano, pasé la tapa filosa y ondulada en su pierna derecha. Hizo un corte profundo del tamaño de un palmo, tanto que se pudo ver su carne por el corte. Comenzó de inmediato a sangrar mucho y los demás vinieron a socorrerlo y llevarlo dentro de la imprenta. Yo asustado, salí disparando sin mirar hacia atrás y sin dejar de pensar que algunos de ellos me podría estar persiguiendo. Solo paré de correr cuando había dado la vuelta en la larga manzana para entrar en casa y con intención de no salir de allí nunca más.

Me di una ducha, cambié de ropa y me senté en el sofá junto a mi hermana mayor que normalmente estaba tocando piano o sentada leyendo un libro. Seguro que para ella fue raro verme sentado, aseado y quieto, sin decir nada, porque era el personaje adrenalínico de la casa.

A la mañana siguiente, fui a la escuela, me senté en el pupitre de madera de costumbre y no estaban los dos hermanos de cara de mal humorados, y sí los que les había cedido lugar a mi lado en el banco. La alegría de que no estuvieran no duró mucho, pues llegaron unos cuantos minutos atrasados y se sentaron en su sitio como el día anterior. Yo temblando de los pies a la cabeza, pues miré y tenía una venda enorme que cubría de lado a lado su pierna. Lo primero que hizo fue decirme que ajustaremos

---

cuentas a la salida de la escuela. Para mí ya no hubo clase alguna y las cuatro horas que duraban fueron una tortura. Me la pasé sujetando con mi mano izquierda la Biblia que estaba dentro de la mochila y planeando cómo zafarme de la situación.

Había dos salidas en la escuela, una principal por donde todo el alumnado saldría y la otra que era para los profesores, que sería la más probable que usaría como ruta de escape inventado una disculpa cualquiera. Por lo menos allí habría alguna posibilidad de que un profesor me acompañara en la salida. Cuando terminó el tiempo de clase, el chico al que le había cedido lugar para sentarse a mi lado, se inclinó hacia mí, mirándome fijamente y al enojado vengador herido y dijo con una voz clara y fuerte:

—Yo te acompañaré en la salida hasta tu casa.

Y me dijo bajito al oído el corpulento heroico tarzán de la jungla:

—Yo te conozco y también sé a qué iglesia vas con tu madre y tus hermanos. He ido algunas veces allí también.

No podía creer lo que escuchaba. De nuevo Dios intervino “in extremis”; pero yo seguía con la idea de protegerme en el corazón y con una incógnita muy grande.

Mi confianza en que el Dios de la Biblia me

libraría iba creciendo, pero el temor a las consecuencias de los malos hechos que había cometido, pensando siempre que era mía la culpa seguía, a pesar de que no eran grandes problemas, pero para un niño de mi edad, era mucha adrenalina en la sangre para un flacucho.

Como dije, el misterio era enorme y aumentaba cada día que pasaba con las aventuras sucedidas.

¿De dónde proviene tanta certeza que la piedra  
alcanzaría el blanco del tiro?

¿Por qué dijo el malvado muchacho tirador de  
piedras que yo siempre tenía tanta  
confianza en lo que hacía?

¿Quién era ese Dios de la Biblia  
que me hacía sentir protegido y amparado  
en estos momentos de aflicción?

## **GOLPE CERTERO, PERSONA EQUIVOCADA.**

En ocasiones, luego de salir de la escuela, ayudaba a mi padre en su trabajo de construcción de rótulos luminosos y su instalación. No era un trabajo pesado para mí, pues me divertía más que trabajaba. Papá era un hombre, como ya dije, muy fuerte y musculoso, pues en su juventud había practicado boxeo, y lucha libre, cosa que admiraba mucho al ver su fuerza y habilidad. Siempre nos enseñaba, a mi hermano mayor y a mi mientras trabajaba, tanto dentro como fuera del taller de rotulación.

Su metodología de enseñanza era la que más apreciaba, pues si tenía que instalar un tubo fluorescente con sus conexiones, primero hacía él el montaje explicando no solo el método como también la razón del porqué tenía que ser realizado de aquella manera. Además no tenía temor en dejarnos usar las herramientas por más peligrosas que fueran y luego de una explicación sobre su uso, nos decía lo que teníamos que hacer y lo demostraba en la práctica, dándonos plena confianza para realizar lo que acababa de hacer.

---

De las muchas aventuras y situaciones vividas con él, mencionaré dos que fueron las que más resaltaron, porque el temor a Dios y Su misericordia estuvieron presentes y en cada una de ellas y las demás que no mencionaré; siempre conducían a una enseñanza de parte del Eterno Creador de una u otra manera fueron evidentes. No puedo asegurar; sin embargo, que su meta era la de instruir a sus hijos en algo concreto, sabiendo que todo lo que él había aprendido, había algo que lo relacionara con la naturaleza edificada por Él.

### **Fuera del taller.**

En la colocación de uno de los muchos rótulos que colocábamos, la mayoría de las veces mi tarea consistía en buscar materiales en la furgoneta y pasarlos junto con las herramientas a mi padre y a mi hermano que estaban subidos a la escalera. Lo más liviano era lo que me tocaba realizar, lo que tornaba más aburrido todo lo que hacíamos. Siempre tenía que estar atento a lo que ellos necesitaban, por lo que viniendo de mí no se esperaba mucho, pues era muy desatento no solo en la escuela sino en todo lo que no era juego. Aprovechaba cada instante para estar jugando con todo tipo de herramientas mientras estaban colocando en su lugar las reactancias, los cables y las rotulaciones. Al pedido de mi padre subido en



la escalera de que le pasara un tubo de lámpara fluorescente que medía más o menos un metro veinte de largo, lo saqué de la caja que estaba en el suelo, tiré los protectores de cartón en el que venía envuelto, sujeté uno de sus extremos en la punta de mi pie elevándolo al mismo tiempo en dirección a mi padre y dije:

—¡Lámpara es a mis pies tu palabra! <sup>7</sup>

Es una parte de un versículo muy conocido de la Biblia, y agarrándolo se lo pasé a mi padre. Él, mirando hacia abajo, sin coger el tubo, comenzó a descender la escalera hasta donde estaba y agarró el tubo fluorescente con firmeza de mi mano mirando directo a mis ojos, dijo con claridad y precisión:

—¡Nunca más juegues con la Palabra de Dios!

Y subió de nuevo como si no hubiera pasado nada, colocando en su lugar el tubo de cristal fluorescente.

El aire del lugar se detuvo; las moscas dejaron de volar; los árboles dejaron de mecerse y tampoco las hormigas se atrevieron a salir por la comida. Yo no podía dar crédito a lo que dijo, pues nunca llegué a ver a mi padre con una Biblia en la mano, y tampoco orar como hacía mi madre. ¿Cómo sabía del texto bíblico y que respeto tenía hacia Él, o sea, hacía Dios, si nunca había visto por su parte una manifestación hacia el Dios de la Biblia?

---

¿Cómo pudo con tanta autoridad pronunciar tales palabras tan firme con relación a ese Dios, que, aparentemente, no tenía una relación cercana? El tono en que lo dijo, era diferente al del encontronazo en el pasillo como lo mencioné anteriormente.

—¡Vete a la cama, niño, que son las dos de la madrugada!

En contra de:

—¡Nunca más juegues con la Palabra de Dios!

Sin duda alguna, mi padre ya había estado en contacto con ese Dios de la Biblia, y seguramente algo lo detuvo en el camino de realizar lo mismo que hacían los que he conocido hasta entonces como discípulos de Cristo. Como nunca nos contaba nada de su vida pasada, a no ser anécdotas de su infancia, no podía interpretar en aquel momento la situación vivida con la edad en que estaba y tampoco me atreví a ir a más, preguntando: ¿Por qué no puedo pronunciar texto de la Biblia jugando? ¿Qué diferencia existe entre un texto de la escuela o un libro de cuento y el texto bíblico? En fin, más interrogantes para el flacucho adolescente, sin respuestas de la verdadera vida.

Al término de la colocación del rótulo, luego de haber guardado los materiales no utilizados y las herramientas, dijo que subiera a lo más alto de la

escalera, que era la de más peldaños de todas las que tenía; creo que medía unos seis metros de altura, pues sobrepasaba a la furgoneta con la que nos transportábamos. Sin dudar, subí en ella y cuando llegué arriba, la alzó del suelo y comenzó a caminar con ella, dando todo un espectáculo a las personas que pasaban, que no podían creer lo que estaba aconteciendo, no solo por el equilibrio de la aparatosa escalera en vertical, sino también por mi presencia agarrado en lo más alto de ella. Era el malabarista y el niño encantado de ver a su padre haciendo ejercicios y destrezas.

### **Dentro del taller.**

Estábamos en el taller en un local de un barrio industrial de la ciudad, donde trabajaban unas cuantas personas que no sabría precisar su cantidad, fabricando un rótulo grande en el que llevábamos desde la mañana trabajando en su construcción. Tenía una terminación de perfiles de aluminio con estructura de hierro, con un fondo de chapa galvanizada iluminada con lámparas fluorescentes, muy bien distribuidas en su interior, sujetas con unas abrazaderas de metal con la cual usábamos una pinza de remaches de aluminio, que pesaba unos 600 g. de puro hierro. Era toda una novedad en la época esta herramienta, pues facilitaba la tarea de tener que atornillar, ya que solo tardaba unos segundos, que

---

para mí, era toda una diversión, pues hacía un estampido al utilizarla.

En los descansos, los mayores iban al otro lado de la avenida a un bar a relajarse, tomando un aperitivo y picando algo para acompañar la bebida. Algunas veces se pasaban en la cantidad y volvían un tanto embriagados por la bebida que en realidad era puro alcohol. Ese día tardaron mucho en venir, por lo cual decidí ir junto a ellos para saber por qué tardaban tanto en regresar para terminar el trabajo y para ver si lograba algo para meter en el estómago. Salí del local y me puse a cruzar la avenida sin mirar a uno de los lados, pues era de doble sentido. En aquella época se usaban los pantalones de boca tan ancha que llegaban a la punta del zapato denominados boca de campana. Cuando iba a cruzar la otra parte de la avenida, pasó un coche muy rápido golpeando mi pantalón con su para-golpes y por centímetros no fui atropellado. Al llegar al otro lado, estaba blanco por el susto pasado y no podía creer lo que acababa de suceder.

Al entrar al bar lleno de gente, estaba en compañía de mi padre, un vendedor de la empresa de rotulación, disputando quién tomaba más aguardiente acompañado con un chilli muy picante, lo que hacía que fuera más tremendo tragarlos juntos. Una locura que llevó casi a ahogar al vendedor quedando rojo como un pimiento, pero mi padre aguantaba sin ahogarse

manteniendo la compostura en todo el tiempo de la competición. Para mí fue un verdadero disparate en medio del trabajo por terminar. Al regresar al taller, el vendedor se acostó en la oficina y nosotros quedamos terminando el rótulo hasta caer la noche.

Casi al término del trabajo, el hombre se levantó aún embriagado, comentando la hazaña ocurrida, preguntando cómo pudo mi padre aguantar tanto tiempo en la disputa, además de decir que era todo un ejemplo para nosotros este comportamiento. Yo, puse oídos sordos, a palabras necias, pues me parecía una locura lo que hicieron. Al ver que no le hacía caso, comenzó a querer molestarme diciendo que no era hombre suficiente para aguantar aquello y comenzó a amagar de tocarme los genitales ante lo que le dije que no lo hiciera de nuevo. “¡Qué manía tonta!” La cosa subió de tono y mi padre le dijo varias veces que dejara de molestarme, que yo era de poco aguante, a lo cual hizo caso omiso el borracho. Al escuchar a mi padre decir eso una y otra vez en mi defensa, subí de un salto a la mesa de un metro de altura, y sobre la estructura del rótulo, con la pinza de remache en mano, me puse a gritar amenazando al hombre ebrio de pegarle en la cabeza si no se detenía de molestarme. Aun así continuó con su juego grosero, y yo sin mediar palabras, apunté a su cabeza y con toda mi fuerza le lancé un golpe sin

---

misericordia para hacerle daño. Mi padre, al ver que no se movía, se tiró sobre él, colocándose en su lugar, tirándolo al suelo. La pinza de más de medio kilo alcanzó el pómulo derecho de mi padre causándole una herida que dejaba al descubierto hasta el hueso malar. Mi padre me agarró por los brazos y me puso en el suelo diciendo que me tranquilizara. Se levantó el hombre no creyendo lo acontecido, y creo que le habrá pasado el efecto del alcohol en la sangre del susto, diciendo una y otra vez en voz alta que realmente le había querido pegar y hacerle daño. Yo temblando de miedo, llorando, me aparté de allí y tampoco daba crédito a lo ocurrido.

“Le había hecho daño a una de las persona que más admiraba.”

Las vivencias dentro y fuera de la casa eran totalmente opuestas. Mi padre era otra persona en el ambiente familiar junto a mi madre y mis hermanos; además de ser todo un caballero en el trato con mi madre. En muchas ocasiones, cuando llegaba a casa, íbamos juntos a hacer compras y su trato cambiaba aún con los que vendían en los mercadillos de comidas, pues siempre era amistoso y educado hablando y haciendo amistad con ellos bromeando sobre las mercancías que vendían.

Entretanto con sus compañeros de trabajo no faltaban palabras obscenas, chistes de mal gusto,

juegos de azar, además de los piropos a las chicas que pasaban por la calle. Ese era mi padre fuera del ambiente familiar. Quizás era su manera de demostrar y educar a los hijos varones de que el mundo no era lo que vivíamos dentro de casa, para que enfrentáramos la dura realidad allá fuera, ya que nunca habíamos podido conversar sobre el tema, pues no había ocasión para hacerlo o por lo menos conmigo actuaba de esta manera. Jamás dejaba que pronunciara nada obsceno en su presencia y tampoco nos dejaba hacer lo mismo que él en las demás cosas mencionadas.

### ¿Qué ocurrió aquí?

Otra vez surgían incógnitas en mi mente que no paraban de sonar una y otra vez. ¿Quién era ese hombre en realidad? ¿Cómo podía tener tanto respeto a la Biblia y al mismo tiempo vivir una vida de tanto desenfreno? ¿Cómo pudo mantener el equilibrio cuando le pegué con la pinza? Pues la herida era enorme y sangraba mucho y seguro que el dolor era igual de terrible.

Esas preguntas surgían constantemente en mi mente de adolescente. Algo ocurrió con él en el pasado para que actuara de esa manera sin disfrutar de la vivencia con el Espíritu Santo de Dios, que por cierto yo tampoco sabía nada de Dios a no ser los auxilios y orientaciones en tiempos de dificultades atribuidos a Él.

---

Unos tres años después de este episodio, ya viviendo en otra ciudad, he visto como mi padre cantaba en un coral de la iglesia donde íbamos. Tenía una voz admirable frente a los demás del coro. Su tono era el bajo profundo, que es el subtipo de voz con el rango vocal más bajo, llamado en música como "Basso profundo" (del Italiano). Por un buen tiempo en mi juventud hemos estado asistiendo allí a los cultos y en un centro de desintoxicación en que ayudaba mi madre en sus tiempos libres de trabajo, apoyándola en todo momento a ella en esa labor.

En cierta ocasión, ya de mayor, le envié una Biblia, ya que llevaba muchos años alejado de él, como un método para hablar con lo relacionado con Dios, ya que no me dejaba hablar de tú a tú sobre el tema. Le hice una dedicatoria escrita con puño y letra en una de las primeras páginas en blanco, que era de agradecimiento por lo mucho que me había enseñado. Mucho tiempo después, viviendo yo fuera del país, por raro que fuera, recibí una sola llamada suya por teléfono, estando él muy mal de salud y con una voz muy ronca que luego de unos saludos, me dijo, con su característica tonada brasileña y con la misma firmeza que en el relato de la lámpara:

—Mira Davi, la Biblia la tengo en mi mesita de luz al lado de la cama y si no nos vemos por aquí de nuevo, nos veremos en el cielo.



Papá falleció poco tiempo después, en el año 2007 con 77 años de cáncer en el esófago y tengo la firme confianza de que está allí con Cristo.

Hay vanidad que se hace sobre la tierra: que hay justos a quienes sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes acontece como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad.<sup>8</sup>

## DIOS DE LA BIBLIA

¿Habrá familias que no tengan una Biblia en casa?

Por supuesto que sí. Fue una pregunta retórica insertada en el relato para dar inicio al tema “Biblia y su Dios” y mencionar que la presencia de ese libro en la vida cotidiana deja una marca muy profunda en cada uno de los que componen la unidad familiar. Por cierto, no me equivoqué en el tema central y el título del capítulo. Si mal no recuerdo podría decir, el libro fue introducido en nuestra familia, por la conversión de mis abuelos al cristianismo en 1800 y algo más. El efecto causado seguro fue profundo, pues en memoria todavía tengo flashes de ver mis abuelos sentados en la sala de su casa teniendo reunión de oración a las cuales estaba obligado a asistir y escuchar las lecturas bíblicas una y otra vez y no solo en casa de mis abuelos, pues, mi madre también tenía sus devocionales y cómo buena lectora no solo de la Biblia sino de temas diversos que ella y mi padre tenía en sus manos de lectura habitual, pero el Texto sagrado lo tenía presente siempre a su lado, o para sus devocionales y para la preparación de sus prédicas y enseñanzas para

---

la variedad de reuniones en las que ella participaba. Sea como sea, el Libro estaba por toda la casa que como ya mencioné, hasta en mi mochila tenía uno.

Las enseñanzas adquiridas de ella y las de educación por parte de mis padres eran constantes no solo en los cultos que participaba, como así también en las muchas canciones cantadas en la familia. No solo había canciones cristianas o literatura cristiana en el hogar, pues mis padres eran lectores empedernidos de buenos libros, que en la biblioteca de casa estaba repleta de libros a los cuales me gustaba hojear y ver sus contenidos una y otra vez, y de músicas las clásicas, igual eran presentes en el ambiente familiar y no puedo decir nada de la influencia en mis hermanos de esas obras literarias y musicales, pues hasta el día de hoy no recuerdo que hayamos conversado sobre el tema. Quizás entre mis hermanos podría ser, pero en cuanto a mí no tocábamos ese tipo de tema.

Según cuenta mi madre, era muy fervoroso cuando cantaba en las reuniones de culto que participábamos cantando los himnos que contenían los textos bíblicos y sus doctrinas, pero de ser animoso no tengo el mínimo recuerdo, lo que sí tengo, son recuerdos de cantar con mis hermanos alrededor del piano, que la mayor de nosotros tocaba y era muy buena haciéndolo. Admiraba ver sus manos en el teclado y cómo

sabía enseñarnos las canciones con mucha paciencia y era una alegría para mí. Mucho ayudó ese hecho a afianzar en mí las letras de las canciones y frases que hasta hoy pertenecen en ayudas en tiempos de necesidad del alma.

En muchas ocasiones he visto cómo personas se acercaban a tomar consejos con mi madre la cual siempre les recibía con mucho agrado y salían de allí con una apariencia distinta y con una visión diferente de cómo vivir y enfrentar sus desafíos de vivencia de una manera más optimista, y como no, con un mensaje bíblico en sus corazones que cuando volvían, sus menciones de cómo fueron cambiados por Cristo eran constantes.

Recuerdo en una ocasión que fuimos a un local de reunión donde oraban por las personas y muchas de ellas, cómo ya mencioné, salían transformadas con otro aspecto, pero aquel día en particular, estaba fuera con los chicos, cuando de pronto salió una muchacha gritando eufóricamente de alegría como nunca había visto y su rostro la delataba. Al alejarse del salón unos cuantos metros se detuvo de su carrera y dijo con una voz desesperada: “Jesús, donde está Jesús, yo quiero nuevamente a Jesús.” Y entró aprisa al local de la iglesia nuevamente. Era algo que no podía comprender cómo ella estaba buscando a un personaje de la Biblia que solo había visto personificado en obras teatrales de las escuelas bíblicas. No era una persona física y por aquellos

---

entonces nadie colocaba ese nombre a sus hijos, por lo cual tampoco era un niño o un hombre a quien buscaba, pues solo había escuchado ese nombre en la Biblia.

Unos meses más tarde, estaba tomando la merienda y escuché un alboroto en la calle con gritos y forcejeo de por medio entre una pareja, que desde la ventana pude presenciar y muchas más personas que pasaban por allí. Mi madre y unos muchachos del Centro de desintoxicación, que estaban en la oficina en la parte inferior del edificio, se acercaron para intervenir y mediar en el asunto, pues parecía que estaba pasando a mayor la discusión. Cuando percibí que se involucraron, baje rápidamente para estar con ellos y cuando llegué al lugar, los muchachos estaban sujetando de manos y pies al que más estaba nervioso y mi madre acercándose a su oído le preguntó:

—¿Quién es usted? ¿Cuál es tu nombre?

El cual contestó:

—Soy un demonio que vine para matarle.

Las personas que estaban alrededor del conflicto, temerosas, no paraban de comentar métodos para expulsar al demonio y decían:

—Trae una cruz y ponle sobre su cabeza, otro decía:

—llamen al sacerdote.

Y entre todo el griterío y alboroto que se hizo al escuchar que decía que era un demonio, mi madre se acercó más todavía a su oído y le dijo:

—¡En el nombre de Jesús, fuera de él, demonio!

Y en seguida decía repetidamente el nombre de Jesús una y otra vez a su oído, pero en voz baja. El muchacho comenzó a gritar una y otra vez que le dejaran de pisar al oído. Miré bien y nadie le estaba pisando a su oreja, solamente mi madre le decía al oído el nombre de Jesús. Después de unos dos minutos de gritos por parte del muchacho, de la nada se tranquilizó y preguntó:

—¿Qué hace encima de mí y por qué estoy en el suelo?

Luego de una explicación y orientación por parte de mi madre, se fueron como si no hubiera pasado nada.

—Vamos a ver, —dije dentro de mí—, —¿Qué ocurre aquí que todos quieren a Jesús, el personaje de las historias bíblicas y hasta los demonios se tranquilizan cuando escuchan su nombre, cómo las historias que contaban contenidas en la Biblia?

No había una explicación típica de esclarecimiento de lo ocurrido para sacar de las dudas a los viandantes entre los cuales yo me incluía, que luego de lo sucedido, simplemente se

---

fueron y ya está. Se acabó la presentación y ya estaba todo normal otra vez. Pero para mí faltaban respuestas a esas preguntas que quedaban en el aire. Puede que todos tuvieran una definición lógica de lo ocurrido, pero, no era racional lo que había sucedido . “Vete en nombre de Jesús” y “estás pisando en mi oído”, cuando nadie le pisaba; era de locos eso que sucedió.

Muchas de esas situaciones pude presenciar en el centro de rehabilitación, cuando iba allí, donde estaba mi madre tomando cuenta de unos 20 a 30 muchachos en una mansión a unos cuantos kilómetros de donde vivíamos, que por aquellos tiempos estábamos solos en casa, pues para cuidar de los muchachos en su proceso de desintoxicación, se fueron mis padres a estar con ellos. Mientras tanto mi hermana mayor se responsabilizaba de nosotros y de la parte administrativa del centro social.

Un día me ofrecieron hacer el recaudo de las ayudas para el centro de recuperación y tendría una comisión de lo cobrado. Para mí fue una entrada de dinero, aunque no era mucho, pero daba para mis gastos en juegos, cine y algunas piezas de repuestos para la bicicleta, que dicho sea de paso, me gustaba ir sin freno literalmente, pues era más emocionante el andar sin ese sistema para detenerla, tanto que en una ocasión, como siempre salía disparado por las calles, en una rotonda no preste atención a que venía un taxi

muy rápido e intenté frenar con el pie entre la horquilla y la rueda, que siempre funcionaba, pero metí muy rápido el pie y se enganchó el zapato frenando de golpe y allá fue ciclista y bicicleta encima del vehículo. Salió de inmediato el conductor gritando si me había hecho daño, pero yo al ver que me iba a tocar, me levanté lo más pronto posible del suelo, agarré la bicicleta y salí rápido sin mirar atrás, temiendo que me siguiera y tener que pagar algún daño en la carrocería del coche.

De ese tipo de aventuras tengo acumuladas muchas en la mente, pues vivía como si no hubiera un mañana por las calles con mi bicicleta sin freno. Buen título: “El desenfrenado y su bici sin freno”.

Bueno, era un relato corto sobre la bici y al final salió algo largo.

Con la cobranza de los donativos para la ayuda en los gastos que suponía el tratamiento de los jóvenes, tenía la posibilidad de conocer varios lugares emblemáticos en la ciudad. Las calles, por aquellos entonces no tenían semáforos, pues fueron colocados para hacer un tránsito fluido, lo que facilitaba el desplazamiento en bicicleta. Uno de los lugares que más gustaba era ir al Senado, donde encontraba siempre personajes que salían en las noticias y eran entrevistados por varios reporteros. La entrada principal tenía prohibido



---

el acceso, por lo cual yo accedía por el garaje. La primera vez fue todo un problema, pues, ¿Qué hacía un muchacho de pantalones cortos entrando en el recinto Federal, lugar más importante del país?

Llamado de tres poderes, en el lugar tenía que visitar a unas personas muy en particular que como eran de alto rango no era solo llegar y saludar y salir, pues para llegar hasta ellos llevaba tiempo y tener que pasar por varias personas de seguridad. Una vez pasada la barrera ya era todo fácil, pues si estabas dentro era que tenías pase libre. Las demás veces ya fueron más fáciles, pues ya conocían a qué venía y me dejaban pasar sin mucha dificultad. Bajaba por la rampa del Congreso Nacional en contra mano para un acceso más rápido que total, era una bicicleta y un adolescente flaco encima de ella que no representaba peligro alguno para nadie, que era tan flaco que creo que veían más la bici que a mí.

Llegaba con un cansancio en el cuerpo porque estaba todo muy lejos. Al bajar la rampa había un ascensor que tenía una pared externa blanca y cómo la bici no tenía frenos, usaba ella para detenerme quedando la marca de la rueda de goma marcada en negro; dejaba allí estacionada sin cadena y nada de seguridad, pues quién iba a querer llevar una bici sin frenos y a demás había sacado el manillar colocando una madera atada en su lugar. La flaca bici era más fea que el flaco que

la manejaba. Allí era por donde subían los de la limpieza y algunas veces los de la seguridad con sus pistolas entre los trajes que daban miedo no solo por lo que llevaban de armas sino también por sus caras de malos y cómo yo iba a lo mío, para ellos no significaba nada, así que me sentía como en las historias de Daniel o José en la Biblia, paseando entre las autoridades. Era toda una mañana de trabajo, pues tenía que esperar mucho tiempo para llegar hasta las personas que donaban, que siempre estaban reunidos y las secretarías hacían esperar o en el corredor u otras veces sentado al lado suyo. Algunas veces me preguntaban cómo era eso por lo que esa gente hacía donaciones y también qué era esa obra social que llamaba Desafío Jovem, cosa que solo sabía responder que allí mi madre ayudaba a esa gente. Algunas veces al recibir la donación las personas comentaban con los benefactores y ellos explicaban del porqué hacían esas contribuciones. Daba gusto cuando explicaban, pues su terminología eran diferentes tanto que algunas no llegaba a entender, y de cuando en cuando, alguno de ellos hablaba sobre Dios y hacían preguntas sobre la Biblia y yo estaba callado escuchado, pues solo conocía las historias, pero sobre los porqués ya era otra cosa. Todavía en mi interior, sobre Dios, era como un personaje más y buen tema de conversación. Lo que sí, siempre que estaba allí, me venía en la mente la historia de José en Egipto y que era el segundo después del Faraón.

---

Por aquella época jugaba básquetbol en un club de vecinos de barrio y fui recomendado por un muchacho que había pasado por el centro de recuperación y que había jugado en la selección de basquetbol de la ciudad. Todo un lujo fue ser presentado en el club por un ex-deportista y además escuchar cómo contaba al entrenador, su testimonio de lo que Dios había hecho en su vida, el cual miraba con desconcierto, pues era, según el rehabilitado, un ateo. Llegó el día de presentarme por primera vez allí y acercándose el entrenador, me dijo que tenía que tener una pelota para el entrenamiento. Pero era costosa y ya veía que iba a ser muy difícil participar, pero al comentar con él la imposibilidad, me dijo:

—Si ustedes hicieron eso de sacar a ese joven de las drogas y meter a Dios en su cabeza, yo mismo te daré lo necesario para que entres.

Agarró del montón de pelotas que había y me la dio. Salí aquel día de allí con una pelota de basquetbol en la mano y con la posibilidad de entrenar en el Club de Vecinos, que era muy reconocido en la ciudad, y además de ello, quedó grabado en mi mente lo que dijo el entrenador, “Meter a Dios en su cabeza”.

En la semana entré a entrenar y me gustó mucho todo el ambiente deportivo. Era todo de primerísima calidad; las canchas para entrenar y los equipamientos de igual categoría, un portero

en la entrada y nada que ver con las canchas de tierra o de asfalto en las que estaba acostumbrado a jugar fútbol. Los chicos eran muy educados en el trato y había buen compañerismo, hasta que un día entró un muchacho alto y musculoso, hijo de un senador, que causó revuelo entre los chicos, pues llegaba escoltado en un coche negro con chofer y por lo visto tenía mucho dinero y su comportamiento dejaba bastante que desear, pues en la primera oportunidad que tenía, tanto dentro del club entrenando o en la salida, molestaba a todos diciendo que tenía mucho más dinero que todos juntos. El que tenía menos nivel adquisitivo era yo, pero los demás eran hijos de funcionarios de los ministerios públicos y con una posibilidad económica muy buena. Además, el chico se valía mucho por su cuerpo, pues de verdad era un gigante que vencía a cualquiera en la cancha.

En una ocasión se enfrentó a uno que era muy bueno a la hora de tirar la pelota en la canasta y se enfureció porque lo hacía desde una distancia que él no conseguía y se lanzó a propósito encima del chico amagando que fue un accidente. Todos vieron su actuación, pero el entrenador que estaba con visita de unos técnicos de la federación no se percató de lo ocurrido. Varios de los chicos comenzaron a gritarle y de la nada el gigante comenzó a empujar a todos. Claro, yo me aparté del lugar, pero él comenzó a quedar fuera de sí y no medía quién realmente le estaba acusando. De

---

pronto se dirigió hacia mí, que era bien más pequeño que él y me empujó con su brutal fuerza, ante lo cual le dije que no lo hiciera de nuevo, que yo no estaba haciendo nada y tampoco había dicho nada. Fue como si hubiera dicho a la pared. Nuevamente, intentó empujarme y salí de su trayectoria con un juego de cintura. Era grande pero lento. Al acercarse de nuevo para continuar con su brutalidad, alce mi pie en su cara, con un movimiento de capuera, casi rozando su nariz, el cual se asustó que le parara los pies y se fue a contar al entrenador. Llegó el entrenador y me dijo: —“Blumenthal, no esperaba esa actitud de ti de golpear a tu compañero, pues tienes a Dios en tu corazón”.

Me quedé de piedra, de mármol, de granito, todo lo duro y estático que podáis imaginar. Además de no haberle hecho daño, yo no sabía que tenía a Dios dentro de mí.

Dos sorpresas en una, pues nada era cierto de lo que decía.

“¡Ni golpe, ni Dios!”

No le hice daño al muchacho y el Dios que él decía estaba en la Biblia como un personaje más, no dentro de mí.

**¿Dios existe?**

Por unos quince días no pude ver a mi madre, pues habían llegado al centro de recuperación dos

jóvenes que venían de la cárcel y eran peligrosos. Eso llamó la atención sobre ellos, aunque no eran los únicos que venían de esa forma, pero al parecer se destacaron por el rumor de su peligrosidad. La verdad que cuando les conocí no parecían tan peligrosos como decía, así que me pareció que estaban exagerando sobre el asunto. Meses más tarde escuché a uno de esos dos que llegaron con tanto alboroto contar que realmente Dios era real y que hizo algo nuevo que nunca había experimentado en su vida. En su testimonio de la experiencia con el Dios de la Biblia, era algo inusual, pues dijo a Dios que cuando él se drogaba el químico que tomaba hacía un furor dentro suyo y si él era Dios de verdad, quería sentir lo mismo dentro de sí, y comentaba que no bien terminó de hablar con Dios, sintió una presencia muy fuerte en su interior que le tiró al suelo y que sentía una alegría dentro de sí que jamás había tenido con ninguna de las drogas que había tomado. En verdad se veía su alegría en su rostro, cómo la chica que comenté que salió del salón de culto con la misma expresión en su rostro.

¿Cómo podía ser la misma expresión si no se conocían de nada? Algo raro en realidad pasaba con esa gente cuando hablaban con el Dios que leía en la Biblia. Se podía ver que no estaban actuando como en un teatro, pues la alegría no era pasajera, sino más bien constante. Aunque en la actuación de la chica ella volvió adentro, pues

---

por unos instantes pareció perder a Jesús, pero lo del joven aquel, era diferente, pues continuaba una y otra vez con esa alegría, que demostraba cantando y contando lo mismo a todos los que llegaban al local de rehabilitación. En una oportunidad decía que tenía una nueva familia que le amaba de verdad y sentía como si fuera un hijo más de mi madre. Algo raro realmente pasaba allí que llamó mi atención a su testimonio.

En cierta ocasión, no me acuerdo muy bien del porqué, luego que él ya estaba libre de la adicción de las drogas, le acompañé a su casa y pude conocer su verdadera familia. En el camino, mientras nos acercábamos a su casa, pude conocer algunos de sus amigos y la gran mayoría preguntaba dónde había estado y él con el mismo entusiasmo contaba lo que había pasado con su vida. Era notorio ver que no podían dar crédito a lo que contaba, pues decían algunos de ellos que en realidad era una farsa suya, que lo que estaba haciendo era ganar su confianza y venderles drogas a los evangélicos. Eso testificaba que él había sido realmente una persona con un pasado muy malo y que su vida ahora era diferente.

Llegando a su casa también pude ver alegría en sus padres, pero era diferente de la suya, pues, creo que estaban contentos por el cambio en su vida. El padre fue el que más me llamó la atención, pues era un anciano calvo de gafas, muy afable y si no me falla la memoria se llamaba Pericles, un

nombre que nunca había escuchado. Otra cosa que me llamó la atención fue que estaba un poco inclinado hacia delante, y más tarde supe el porqué. Resulta que en una ocasión abrió la puerta del baño de su casa y encontró a su hijo drogándose y eso le causó un gran disgusto y el muchacho comentó que creía que eso fue lo que le causó estar así, del quebranto causado en su vida, lo que lamentaba mucho haber hecho tanto daño a sus padres.

No recuerdo lo que hablábamos entre nosotros, pero debo haber comentado sobre mis gustos y deseos al muchacho, pues aquel día me regaló una caja que contenía un tren eléctrico de juguete con unos vagones muy bien conservados. Eso afianzó en mí la certeza de lo que Dios hizo en su vida, no por el interés por el juguete, sino más bien por su aprecio, hacia mí, como un hermano suyo más, pues según sus amigos, él estaba actuando. Entretanto, en lugar de ofrecerme drogas, estaba dando algo que era de su infancia y que por lo visto tenía mucho aprecio por el juguete que lo tenía muy bien conservado. Me sentí muy querido por él y pude ver que realmente algo había acontecido en su vida. Mi alegría al recibir el pequeño tren era enorme, pero no fue la misma alegría que se veía en su corazón y su rostro. Algo realmente había cambiado en su vida que yo no tenía dentro de mí.

Creo que pasados unos días o meses, un joven que



---

también había experimentado un cambio en su vida, se acercó y preguntó por qué no me gustaba ir con ellos en las reuniones de oración. Le contesté que ya estaba cansado de esas reuniones, que todo era lo mismo de siempre, cantar, leer la Biblia, escuchar testimonios y que estaba harto de esa farsa. Me miró fijamente y dijo:

—Mira, estoy yendo a una reunión de oración donde estarán las chicas gemelas que son muy bonitas y que fueron tus compañeras de la escuela, ¿No quieres ir a verlas?

Cuando dijo eso me convenció de ir a la reunión, pues en verdad eran lindas y siempre me había gustado una de las dos, aun que tampoco sabía cuál de las dos era, pues se vestían igual, hablaban igual y el trato amistoso era igual, así que le acompañe, ya que era una buena ocasión para convencer a una de ellas para ser mi novia, cosa que hasta entonces no había logrado nada. Cero total a la izquierda en conquistas.

El lugar, era un piso donde había unas treinta personas y no había más sillas y el único lugar disponible para sentar era en el suelo, como algunos que ya estaban allí. Comenzamos a cantar como siempre y quien estaba encargada de hablar en aquella noche era mi madre, lo cual instaba a todos, después de algunas lecturas bíblicas, a cerrar los ojos y hablar con el Dios de la Biblia. Como siempre, también hacía lo mismo, pero

aquella noche probé hacer algo diferente y dije dentro de mí al tal Dios, que si él hacía eso de cambiar a esos muchachos y tener esa alegría dentro de sí, como tenía aquel joven que me regaló el tren miniatura con sus vagones, quería lo mismo y que sería más fácil conmigo.

Mal terminé de hablar, sentí que comenzaba a quemar mi pecho y que se extendía hacia mi espalda, pero no hacía calor y tampoco estaba enfermo y no tenía tampoco fiebre. Algo raro estaba pasando realmente dentro de mí. Comencé a sentir la misma alegría y euforia que el joven; miraba a la gente y sentía un amor por ellos como nunca había sentido antes y eran cómo mis hermanos de verdad. Me levanté y fui a la cocina abrí el grifo y con la boca en él tomaba agua para ver si pasaba tal calentamiento, por si acaso no era algo físico que estaba ocurriendo dentro de mí, pero nada, la situación continuaba igual, y para más, me preguntaban si estaba bien y no podía pronunciar palabra entendible. Las chicas que tenía que estar no fueron y mi interés tampoco era lo mismo, pues lo que fui buscar no estaba, pero estaba algo mejor que hasta hoy al escribir esas líneas contadas, continúan cómo aquel día, que por cierto si notan algo húmedo en el relato, son mis lágrimas de alegría que caen en el teclado mientras escribo recordando aquello.

Ahora todo tiene sentido. El Dios de la Biblia, de mi infancia, ahora es el Dios de mi vida. Todo lo

---

que había pasado anteriormente, con las experiencias raras de que no era mía la culpa, las respuestas, la certeza en lo que hacía y los auxilios en tiempos difíciles, eran de Él. Estaba allí presente y no sabía cuánto era amorosa Su presencia al punto de soportar mis incredulidades y las palabras pronunciadas llenas de escepticismo. Ahora todo está justificado; Está dentro de mí y tengo constante comunión con Él y puedo decir como mi tocayo David:

Traigo a la memoria los tiempos de antaño: medito en todas tus proezas, considero las obras de tus manos. Hacia ti extendiendo las manos; me haces falta, como el agua a la tierra seca. <sup>9</sup>

## UNA GENERACIÓN DE HISTORIA

No es fácil contar sobre lo que va del título de este capítulo en algunas palabras, pero quizás sea el más corto de todos en este libro. A pesar de todo, uno aprende de historias reales y puede aplicar en la vivencia diaria algunas de las situaciones en la vida personal, más todavía si queremos depender enteramente del Espíritu Santo de Dios.

Veinte años pasan rápidos y dejaré para contar en otro libro que, Dios mediante, llevará el título, “Lo que el fuego nunca consumirá” o quizás, “El fuego abrazador del amor”. ¿Qué les parece? ¡No contesten! Fue una pregunta retórica. Si Dios lo permite y entramos en acuerdo con mis hijas, lo escribiremos juntos, pues son las protagonistas de la historia vivida. Se torna muy difícil emplear palabras exactas en un relato cuando se trata de contar acontecimientos reales y no como siempre vemos o escuchamos en algunas películas cuando al inicio dice: “Basado en hechos reales”. No obstante, para las personas que se encuentran en la primera fase de escritor, como es mi caso, encuentro muchas trabas para tratar de hacerlo

---

cabalmente usando términos de mi idioma materno que están incrustados en la mente desde la infancia, además de la forma de interpretar ciertas acciones y poderlas explicar lo mejor posible.

Aprender un idioma, como ya es sabido, conlleva un enfoque cultural, que también según mi punto de vista, aumenta la empatía y la comprensión. En el aprendizaje uno desarrolla una mayor apreciación de las diferencias y similitudes, lo que fomenta la tolerancia y la cooperación en contextos interculturales.

Como es el tercer país que estoy habitando, es fácil ver las diferentes terminologías que se usan en el diario vivir y las que los diccionarios explican. Además, como la expresión de un pueblo es viva, cuando se habla en términos lingüísticos, hay que considerar en la mayoría de las veces la meta del discurso o a quién se lo dirige para usar las palabras adecuadas, más todavía en la época que vivimos de una cambiante multiforme comunicación establecida en esta era de la información, que algunos denominan como era digital o informática, y que con la velocidad que se propaga se volvió más rápida que el movimiento físico, que teníamos que hacer al desplazarnos para llevarla a otro lugar y gracias a su creación, como ya he mencionado en un capítulo anterior, fue creada y desarrollada dando lugar a la sigla TICs, o sea Tecnología digital de la

información. Con ella llegamos rápidamente a comprobar la veracidad de lo que hablamos, y está bien empleado.

En una ocasión, una persona me preguntó qué era la retransmisión. La pregunta estaba fuera del contexto de lo que estaba viviendo, pues desde mi punto de vista, fue formulada para retenerme y participar de un refrigerio al término de una reunión. Tenía poco tiempo en ese entonces y si me detenía a participar no me daría tiempo para realizar otra transmisión por Internet de los cultos de los días domingo. Aun explicando la razón de no poderme quedar, la insistencia fue a mayor. Me despedí cordialmente y me fui de allí. En el camino me quedé pensando en el término que usaba para la transmisión de los cultos grabados las 24 horas, pues solo lo había usado porque todos dicen lo mismo.

Llegué a casa, terminé la obligación que tenía pendiente y me puse a investigar sobre la expresión, y sí, estaba correcta. Escribí a la persona que había preguntado sobre el término con los detalles necesarios que averigüé y dije:

—El prefijo "RE" delante de la palabra transmisión, da la acción de repetir. Por lo tanto, retransmisión es la acción de repetir una transmisión ya realizada o grabada.

Su contestación fue:

---

—Muchas gracias, maestro.

Al instante me sentí confundido y pensé, ¿Se estará burlando de mí? Porque era muy entendido en el idioma español. Sea como sea, escribí nuevamente con lo que creo que era la verdad.

—Es de Internet", no es mío. Así que el término que usamos en nuestros anuncios está bien. Gracias a ti por preguntar. Así aprendemos todos y revisamos lo que hemos estado anunciando.

¿Estaré haciendo lo mismo que mi interlocutor anterior preguntando sobre el título del libro? Aunque no pueden contestar a la pregunta por ser retórica, fue un interrogante que hice de corazón sincero y a lo mejor igual que a mi dialogador. En el momento indicado.

Dios dará la respuesta al título del libro.

Así que, adelante, please, al futuro perfecto de indicativo,

"dejaré para contar". (Lo anterior también es de la RAE.)

El hombre se alegra con la respuesta adecuada, y una palabra a tiempo, ¡cuán agradable es!<sup>10</sup>

## EL CLAMOR DE UN PÁNCREAS

A la edad de cuarenta y tres años mi cuerpo experimentó un cambio muy grande, tan grande que en realidad no pensé que llegaría a tener esa experiencia, pues siempre he tenido unos sesenta y cinco kilos y jamás llegué a los setenta, cómo mucho a los sesenta y siete. Y como decía un cantautor amigo de juventud, “Era tan flaco que daba pena, tanto que si mandara hacer un traje a rayas, este sería de una sola raya”. Sin embargo, por esa época llegué a pesar noventa y dos kilos de músculos, huesos y barriga incluida, y un poco menos de pelo; vamos, que estaba calvo.

Vivía en un pequeño pueblo rodeado de montañas con nieves en sus cumbres, al lado de un caudal de aguas escasas pero lleno de grandes piedras que discurre por sus montañas por que casi no hay necesidad de decir que sus aguas eran muy frías. Es un lugar precioso para vivir y disfrutar de la naturaleza con sus fuentes de aguas naturales y verdes bosques de pinos. ¿Poético, no!?

Trabajaba para una empresa de informática que



---

atendía a varios pueblos de la comarca. Mi trabajo consistía en cuidar de las páginas web alojadas en el servidor prestando mantenimientos, atendiendo a clientes con necesidad de enseñanzas de programas en los ordenadores, efectuando la atención pos ventas y además acompañando a los técnicos en sus visitas a las empresas distribuidas en varios pequeños pueblos.

Una mañana estaba en mi oficina que se situaba en el altillo de la tienda cuando escuché dos clientes hablando en portugués brasileño, me acerqué al desván para ver quienes eran y me quedé escuchando la conversación por si necesitaban ayuda con el idioma español, pues era visible que solo sabían el hola y adiós. Estaban interesados en comprar algunos ordenadores y no conocían muy bien las características para la finalidad que darían al aparato. Con un poco de modismo brasileño, ofrecí mi ayuda a la par que les daba la bienvenida a la tienda, pues nunca los había visto por el pueblo y tenían visiblemente marcadas en sus caras la alegría y presencia de Cristo. Luego de diez minutos de presentaciones y conversaciones sin mencionar nada del Evangelio, pues el dueño de la tienda era un ateo muy férreo, tanto que una de las condiciones para trabajar allí era la de no hablar nada de Cristo o fomentar esta creencia es su establecimiento, y saltando esa parte, les ofrecí los aparatos más convenientes para el uso que estaban buscando y

les proporcioné una tarjeta de la empresa con mis datos personales por si necesitaban más ayuda con los aparatos comprados.

Dos días después, recibí una llamada telefónica del hijo de uno de ellos preguntando si daba clases particulares de informática y marcamos una cita, pero esta vez en mi casa donde luego de salir del trabajo, atendía en un ciber que pertenecía a una asociación cultural, además de clases a personas mayores, jóvenes y niños. Al llegar padre e hijo, un muchacho de unos 18 años a casa, les ofrecí un café para hacer más amena la conversación, y de entrada les hice una broma sabiendo que se iban a asustar y dije: “Soy testigo de Jehová”. El joven tenía la taza de café en la mano y casi la deja caer del asombro, pues estaban seguros de que éramos discípulos de Cristo, aunque no habíamos hablado de ello. Un silencio sepulcral reinó en la sala que fue solo roto por mi risa diciendo que era una broma.

Total, que el joven siguió viniendo a casa todos los días durante un año con nieve o con sol, agarrado a mí como una garrapata, forjando así un discipulado y una amistad que permanece hasta el día de hoy con toda la familia. En todos estos años llegó a tener una tienda de Informática en una gran ciudad del país con un rotundo éxito en su trabajo. Dios verdaderamente une a sus discípulos para testimonio de Su amor entre nosotros.

---

Un día llegué a casa en compañía de un joven que se presentó en la Asociación como un hermano en Cristo. Vendía artesanía en las calles de las grandes ciudades y tenía una maleta no muy presentable para exponer su trabajo sobre un lienzo de terciopelo oscuro. Le sugerí que con unos pocos palos podría hacer una maleta más firme y presentable para la venta. Compramos lo necesario y fuimos al taller para desarrollar el proyecto que consistía en una caja rectangular partida al medio y revestida del lienzo de terciopelo por dentro para exhibir el material artesanal. Quedó, según las expresiones del muchacho, un estuche de exhibición de joyas. Al término fuimos a cenar a casa y durante la cena comencé a sentir un fuerte dolor en la barriga.

Pedí disculpas y fui a la cama y con el cansancio del día me dormí sin despedirme de la persona. Habré pasado hora y media en la cama cuando sentí nuevamente el dolor que me despertó con una fuerte puntada al lado izquierdo debajo de la costilla. Jamás había sentido tanto dolor en las entrañas y me hacía sudar mucho. Pregunté a mi esposa si el muchacho estaba todavía y me dijo que acababa de salir y lo más pronto que pude le llamé por móvil para que me llevara con su coche al ambulatorio. Volvió en unos minutos para llevarme. Le expliqué lo que ocurría y en el camino le rogué que orara mientras conducía porque estaba muy mal con los dolores y más

intensos que cuando fui a la cama. Al llegar al ambulatorio en urgencias, me atendió un médico joven al que le dije que algo pasaba con mi cuerpo en la zona de la barriga, y al examinar dando unos golpes en la abdomen, dijo:

—“Lo que está pasando, como dices, con tu cuerpo, es un espasmo muscular abdominal y con un calmante pasarán los dolores en 20 minutos”.

Aplicó un calmante con una inyección intramuscular en los glúteos y sentí enseguida una quemazón al entrar el tranquilizante. Bueno, me quedé más tranquilo, pero al regresar a casa pasé toda la noche esperando que se calmara el dolor y nada. Tranquilo pero con el mismo síntoma. A las seis de la mañana, ya con el torso doblado de tanto dolor y sin dormir un minuto siquiera, tuve que correr al baño, pues ocurrió que mi estómago arrojó violentamente todo su contenido sin mediar síntomas de náuseas. Desperté a mi esposa y le expliqué lo ocurrido; dejamos nuestros tres hijos pequeños que vivían con nosotros, con la mayor de ellos y conduje 10 minutos en automático hasta llegar al ambulatorio con el mismo dolor intenso.

Desde meses atrás, venía reclamando en varias ocasiones al médico de cabecera que algo malo estaba ocurriendo con mi cuerpo y tras varios exámenes y cansado de mi insistencia, en confianza dijo:

---

—“No te pasa nada; además, eres el único de mis pacientes que separas tu cuerpo de ti mismo diciendo que algo pasa con él; lo que sí eres es un hipocondríaco que estás haciendo drama de padecer alguna enfermedad grave”, —y nos reímos.

Estando en la sala de urgencias, de tanto dolor que tenía, solo recuerdo pequeños momentos de estar en una camilla con el médico de cabecera visiblemente asustado diciendo:

—“Lo siento no haberte hecho caso de tu reclamación”.

Junto a él la enfermera que siempre estaba en el consultorio cuando atendía y que en aquel momento hasta subir en la ambulancia no soltó mi mano. De allí me habré desmayado y fui llevado a un hospital a 80 km. Cuando desperté estaba con dos enfermeros sacándome la ropa diciendo en dónde estaba y que no sabían qué enfermedad tenía, que en cualquier momento vendría el médico para su diagnóstico. Estando en la camilla aún, una médica pasó ya con su bolso en mano acabando su turno, y deteniéndose, tocó mi panza apretando en algunas zonas dijo, que estaba con una pancreatitis grave, tras lo cual dio instrucciones sobre lo tendrían que hacer. Uno de los enfermeros mencionó, luego de que la médica se ausentara diciendo:

—“Qué suerte tienes, pues la doctora nunca actúa

de esta manera y es una de las mejores profesionales de nuestro hospital”.

Lo tomé como un ángel enviado del Cielo, porque podría estar allí horas sin que supieran qué me estaba pasando, pues según los que me atendieron dijeron que es muy difícil diagnosticar las pancreatitis.

En total quedé 15 días internado, arropado por familiares cercanos, a los cuales estoy agradecido por tener una familia tan maravillosa. Además, con un sentimiento de que en todo tiempo el Señor estaba allí cuidándome y amparando a mi esposa con tres de nuestros hijos pequeños.

La mayoría de las personas con que he hablado que me enfermé del páncreas, no sabían que era y tampoco donde se localizaba este órgano, además, desconocían qué función desempeñaba en el cuerpo.

¡Qué coincidencia! Yo tampoco sabía.

Seis años después, ya viviendo en una ciudad más grande, como todos los domingos nos fuimos a uno de los locales de las Iglesias con quien tenía contratada la conexión de las transmisiones de los cultos. De la nada comencé a sentir los mismos dolores en la barriga y dije a mi esposa que me iría a casa, que estaba a tres manzanas de allí. Apenas había subido dos de los cuatro pisos por la escalera, y el dolor iba en aumento a cada piso

---

que alcanzaba, tanto que apenas entrar por la puerta tomé un paracetamol y un remedio que contiene enzimas y me acosté con mucha dificultad, ya doblado el torso de los dolores, pero no tardó tres minutos más tarde, sucedió lo mismo de los primeros síntomas en el estómago y corrí al baño y la misma historia anterior. Llamé a mi esposa contándole lo sucedido y ella muy pronto llegó a casa con un muchacho que tenía coche, quienes al llegar, tomándome por los brazos, me hicieron bajar por la escalera muy despacio los cuatro pisos, y a cada peldaño una puntada insoportable en la barriga. Claro estaba que era nuevamente el páncreas reclamando y pidiendo ayuda clínica. Al llegar al ambulatorio, que estaba a unas diez manzanas de allí, fui atendido y sedado, siendo posteriormente llevado en ambulancia al hospital más cercano. Estuve siete horas en urgencias sin ser internado, pues el diagnóstico que tenía pancreatitis esta vez no fue inmediato.

La segunda vez que tuve una crisis por mi páncreas, Dios intervino hablando conmigo.

Sí, leíste bien. Fue en la madrugada del quinto día de haber estado internado sin poder casi hablar con nadie por el fuerte dolor que sentía, a pesar de los calmantes que estaba tomando.

Había estado recibiendo visitas de los hermanos de varias congregaciones que yo ayudaba o que

tenían conmigo contratado las transmisiones por Internet de los cultos, los cuales, acudieron a ayudar a mi esposa, a cuidarme, de día y de noche. En la madrugada de ese día pregunté a Dios la razón del porqué tenía que estar allí callado tanto tiempo y que no tenía que llevarme a esa situación para decirme algo, como normalmente pensamos que si estamos enfermos es porque Dios quiere decirnos algo. Le decía vehementemente que no era necesario hacerlo si quería decirme algo. Cuando de repente comenzó a sonar una voz en mi interior como si estuviera una persona hablando estando a mi lado. Más todavía; era tan audible que no sonaba en el centro de mi cabeza como escuchando con un auricular. Era un sonido en toda la cabeza y no una fuerte voz que me hiciera temblar o atemorizarme al escucharla. Sabía que era Él, que hablaba. No había nadie conmigo esa noche cuidándome. Hablaba con esa voz audible, tan calmada y sin ningún tono de énfasis despreciativo o crítico, como pensamos que normalmente hacemos nosotros cuando nos comunicamos sin darnos cuenta muchas veces, o pensamos cuando escuchamos a otra persona hablando, “Ya viene el sermón”. O cuando deseamos enseñarnos los unos a otros o dar a entender por medio de frases hechas con tonos más fuertes y débiles para dar más o menos énfasis en lo que tratamos de comunicarnos. Era una voz dulce sin poder definir su tono agudo o



---

grave como normalmente hacemos cuando en una conversación.

A la mañana me desperté y lo primero que me vino a la cabeza fue: Qué bello momento he tenido, nada cómo uno escuchar la voz de Dios en sueños. Mi ánimo estaba cambiado, pues ya podía hablar con la enfermera que me despertó para la cura matinal antes de la ronda de médicos, y pude saludar a mi compañero de cuarto ya que hasta entonces no había hablado con él, y al llegar los médicos me puse de pie y saludé a uno de ellos llamándolo por su nombre y sorprendido dijo: —“Pensé que no hablabas y además sabes mi nombre”. Me hizo acostar diciendo que eso era normal, que por el tiempo que llevaba descansando era de esperar que me levantara animado.

Luego que se fueron, vino un pastor de uno de los ministerios que servía a visitarme y orar conmigo; le conté con mucho temor lo que sucedió en la noche con la conversación con Dios. Claro, eso no es normal y crea una situación de desconfianza, de que estará pasando muy mal momento para escuchar la voz de Dios. Su conclusión fue que las medicinas me estaban haciendo ese efecto. La verdad es que básicamente tenía razón, pues uno de los remedios que me estaban dando para el dolor era muy fuerte y podría estar haciendo relucir el efecto de absorber lo que siempre estaba anhelando. En la mañana

del día siguiente en la ronda médica comenté al médico que llevaba mi caso que al parecer uno de los medicamentos me hacía tener pesadillas, y me comentó que en algunos pacientes este medicamento no los favorecía, así que me recetó solamente el paracetamol de toda la vida. En mi interior pensé, “Si era el medicamento que hizo escuchar la voz de Dios, mejor quitarlo, pues mejor tener certeza de que Dios habla y no un efecto del medicamento.

En cierta ocasión años atrás, con la visita de mi madre en mi casa, un pastor sabiendo que ella trabajaba en aquel entonces con la recuperación de jóvenes de las drogas, preguntó si ella podría ir a su casa para detectar si su hijo usaba drogas, ya que este negaba rotundamente que lo hiciera. Ella aceptó la invitación y fuimos a su casa. Al llegar justo estaba el joven entrando en la casa diciendo que se había hecho un corte en el dedo, a lo que mi madre dijo que le podría ayudar, pues fue auxiliar de enfermería y aceptó que lo hiciera y así pudo trabar una conversación con él. Luego del almuerzo de regreso a casa estando aún en su coche, el hombre con mucho temor preguntó si ella pudo captar alguna actitud a la sospecha de la drogadicción de su hijo. Ella contestó que lamentablemente su hijo se drogaba. El hombre se inclinó hacia el frente encorvando su espalda por la noticia recibida, pues nunca pensó que eso ocurriría a uno de sus hijos. Años después el

---

muchacho abandonó las drogas y daba testimonio que la última vez que se drogó escuchó la voz de un demonio, agregando que él tenía mucho miedo de ese personaje tétrico, diciendo que le iba a matar obligando a saltar de un despeñadero. Cuando escuchó eso, le hizo recordar que sus padres siempre oraban por él y dijo al demonio que se fuera, que el Dios de sus padres era mucho más poderoso que él. De regreso a casa y ya pasado el efecto de las drogas, entregó su vida a Cristo, pues así llegó a creer que realmente Dios existe.

Por lo que, en conclusión, realmente podría ser que el químico suministrado vía intravenosa podría ser el causante de la voz escuchada por mí en aquella madrugada del día viernes.

Una mañana vinieron tres chicas de una Iglesia para visitarme y a una de ellas no la conocía, que luego de la presentación me dio la mano y sentí una tristeza profunda y dije:

—¿Qué tristeza es esa que tienes en el corazón? Abrió sus ojos grandes dando un paso hacia atrás y dijo:

—¿Cómo sabes que estoy triste?

Una de las otras chicas dijo:

—No te asustes, lo que pasa es que el Señor está mostrando a Davi lo que está pasando contigo. Era una joven que ellas estaban evangelizando

esos días.

Al cabo de unos minutos un joven, que había visto en uno de los locales de una de las congregaciones, comenzó a predicar desde que entró por la puerta, no dando lugar ni para el normal saludo hasta que llegó a mi cama y pensé: “A este le voy a parar el carro, pues es un mal educado”; nada más terminar mi pensamiento escuché de nuevo la voz del Señor diciendo:

—*“No digas nada que te enseñaré algo”*.

Me quedé de piedra.

—¡¡Pensé que era un sueño!!

Toda teoría de que era el efecto del remedio y la conclusión que he llegado, cayeron por tierra. Estaba presente aún en las dudas de mi corazón, esperando para decirme que era real su voz escuchada, audible. Cualquiera hubiera reclamado al instante diciendo: ¿Cómo dudas de que estoy hablando contigo?

De pronto, el muchacho comenzó a llorar y decía al mismo tiempo:

—Hermano Davi, ayer estaba orando por usted y el Señor me dijo que venga junto a usted y esté a su lado.

De inmediato el Señor me dijo:

—*“Ahora habla”*.

---

Y le dije:

—El Señor te trajo para que seamos compañeros de lucha aquí en este lugar hasta que salga.

En la semana siguiente, de haber conocido al muchacho, que el Señor había enviado a estar junto a mí, pude conocer más de su persona y más acerca de las razones del porqué fue enviado a estar allí juntos. Él no tuvo acceso a la escuela y no sabía leer ni escribir; entretanto, traía su Biblia visiblemente manoseada y gastada, que lógicamente era por llevarla consigo por todos lados que iba. Se ubicó en una mesa a los pies de la cama y pude ver que la llevaba al revés, y le dije que se acercara la silla a mi lado y me dejara ver su Biblia. Sí que estaba manoseada y gastada. La puse en posición para que leyera, y me dijo lo que sospechaba:

—Hermano Davi, yo no sé leer; simplemente la tengo porque sé que es la Palabra de Dios e intento leer, pero no sé nada. Todo lo que sé, es porque memorizo lo que dicen cuando la leen la Biblia y las repito tal cual lo dicen. Allí he visto la importancia y responsabilidad que hay en cuanto decimos y leemos los versículos en las congregaciones, en los cultos y estudios bíblicos que son dados allí.

Sin demora, le dije que le enseñaríamos a hacerlo, mi esposa y yo, con unos cuadernillos especiales para personas mayores que no tuvieron el

privilegio de ir a la escuela. Su alegría era fascinante, cada día que pasaba iba aprendiendo a leer y su empeño en ello nos dejaba perplejos. A pesar de esa faltante en su vida, tenía una constante comunión con Dios y un visible llamado a evangelizar, por lo que, a cada persona que entraba a visitar a los otros dos internados en la misma sala, él les hablaba de un Dios Poderoso que había cambiado su vida, y que podría cambiar la de ellos. Tenía una simpatía fuera del común y era muy agradable al hablar, por ello, era bien recibido y aceptado en las conversaciones de las familias de los enfermos. Sabía cómo introducirse en las conversaciones y hacía todo el tiempo favores a los enfermos, cuando necesitaban llamar a las enfermeras o se les caía alguna cosa de las camas. Su vida de prestar servicio era evidente y lo hacía con una alegría sorprendente. Sin embargo, cuando llegaba al punto de que la persona decidía conocer a ese Dios que tanto hablaba, él inmediatamente mencionaba que tenían que ir al local de la Iglesia para conocerlo.

Esperé un momento que estuviéramos solos en la sala y le dije que no tenía que llevar a la gente a la Iglesia, pues allí mismo él tenía que hacer la oración de fe con ellos y llevarles a Jesús.

Me vinieron a la memoria las cuatro leyes espirituales y comencé a enseñarle cada punto de ellas, que las pongo a continuación por si lo necesitan alguna vez. Yo mismo no las tenía en

---

aquel momento de memoria, así que fue una buena excusa para repasar nuevamente esforzándome a recordar los cuatro puntos más importantes sin los versículos.

La cita la dejo al final del texto de donde he copiado ahora escribiendo el libro, pero el folleto es muy conocido, pues fue hecho para unos universitarios, por Bill Bright, un conocido evangelista estadounidense en 1952 y si tienes la oportunidad de adquirir uno, no hay pérdida.<sup>11</sup>

## **1 - Dios te ama y tiene un Plan maravilloso para tu vida.**

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.<sup>12</sup>

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.<sup>13</sup>

## **2 - El hombre es pecador pero está separado de Dios. Significa que no puedes conocer ni experimentar el Amor de Dios y el Plan que él tiene para tu vida.**

...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ...<sup>14</sup>

Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.<sup>15</sup>

### **3 - Jesucristo es la única Provisión de Dios para el pecador. Solo a través de Él puedes conocer y experimentar el Amor de Dios y su Plan para tu vida.**

Mas Dios muestra su Amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.<sup>16</sup>

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.<sup>17</sup>

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.<sup>18</sup>



---

#### **4 - Puedes recibir a Jesucristo como Señor y Salvador para poder conocer y experimentar el Amor de Dios y su Plan para nuestras vidas.**

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; <sup>19</sup>

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. <sup>20</sup>

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el Reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te

maravillas de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; más ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. <sup>21</sup>

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. <sup>22, 23</sup>

Repito nuevamente, será de gran ayuda obtener el folleto, para los que tengan oportunidad de evangelizar.

Al día siguiente, a la mañana antes de irse a su casa, el muchacho sin tener nada en mano para recordar lo dicho, emprendió su cometido llevando a Cristo una de las visitas que vino a ver a su pariente allí en la sala. Fue impresionante como se acordaba de las palabras dichas y siguió a rajatabla punto por punto. Había allí un anciano que estaba con problema de corazón y, acercándose, le habló del Amor de Dios y sus planes para una vida eterna. Días después de su muerte, llegó su hija al cuarto, cuando yo tenía algunas visitas, preguntando si yo era alguna celebridad, porque venían personas cada rato a visitarme; y preguntó sobre mi acompañante, pues su padre antes de morir estaba con un rostro sereno y alegre, aun sabiendo que estaba próximo a partir.

---

## Visión dada por Dios.

Contaré dos situaciones más, de las muchas que hemos pasado juntos con el joven.

Una noche, cuando ya estaba dormido y en silencio total, como de costumbre, él estaba al pie de la cama, ya que podía hacerlo de verdad, sentado en una silla y apoyando su gran Biblia en la mesa practicando su lectura. De pronto escuché que me llamaba y yo todavía medio dormido, pregunté qué pasaba. Me contestó que sentía que algo malo estaba pasando conmigo, y le contesté que estaba bien y que nada estaba ocurriendo, pero él insistió y fue a buscar al enfermero que estaba de guardia, a toda prisa, sin dejar de terminar mi frase. Al llegar el enfermero, vio que al otro lado de la cama había un enorme charco de sangre en el suelo. Me estaba desangrando con el brazo hacia abajo y no me daba cuenta por estar dormido. Era evidente que Dios le había inquietado sobre qué realmente algo estaba sucediendo conmigo.

Una tarde me llamó por teléfono diciendo que llegaría más tarde de lo previsto. Al preguntar si había ocurrido algo grave, mencionó que surgió un imprevisto y el tiempo que tardaría en llegar no alcanzaría para sustituir a mi esposa, que siempre esperaba que llegara para irse a casa. Sospeché algo raro y pregunté dónde vivía y cómo hacía para venir desde su casa. Todos estos

días caminaba casi seis kilómetros para llegar al hospital. No pude creer lo que estaba escuchando.

¡Caminaba ida y vuelta, casi doce kilómetros para cuidarme!

Por estos días, mi madre, que vino de São Paulo para verme, se hospedaba en casa de unos amigos cerca de donde vivía el muchacho, y le dije a él que se acercara, luego de combinar con ella, que venía de taxi al hospital. Al llegar mi madre me contó que durante todo el trayecto, él hablaba del Amor de Dios al conductor y quedó maravillada de cómo presentaba el Evangelio de una forma tan simple y sincera. Fueron momentos únicos que hemos vivido allí con él, que cabe mencionar, que estoy súper agradecido, hasta hoy día, por el gran aporte y comunión vivido con este joven, los tres meses que estuve internado. Además, por todos los que al principio, en los cinco días anteriores a su llegada, estuvieron allí conmigo, de día y de noche, velando para que estuviera siempre acompañado y por las experiencias pasadas juntos. ¡Gracias, Señor, por cada uno de ellos que les tengo siempre en cuenta en el corazón!

Continué escuchando la voz de Dios durante cinco días conversando con Él de tú a tú. Entre las dudas que siempre he tenido y aclaraciones sobre varios temas personales que estaban guardados en mi interior, no solo sobre temas de

---

mi vida, sino también sobre la situación de la vida de Su iglesia en general en medio de la cual había pasado tanto tiempo sirviendo como discípulo.

Siempre me había dado cuenta de que Él de varias maneras me venía hablando y en muchas otras ocasiones pasaba desapercibido.

Años antes, estando muy preocupado por vivir tantos años en un pueblo pequeño de más o menos 7000 habitantes, y no ver muchos frutos visibles de conversiones a Cristo, oraba con la ventana abierta diciendo al Señor que no estaba conforme con lo que estaba sucediendo. Pocos en el pueblo le adoraban y daban señales de conversión y la rutina era la misma siempre.

Un día salí de casa para llevar a uno de mis hijos a la escuela, en el camino escuché una voz que dijo:

—“Tengo muchos adoradores aquí”.

Del susto apreté la mano de mi hijo sin darme cuenta, quien me reclamó enseguida:

—Papá me estás haciendo daño.

Lo más pronto posible llevé a mi hijo a la escuela y al retornar sentí temor de pasar de nuevo al mismo lugar. ¿Qué fue aquello? ¿Alguien dijo en voz alta aquellas palabras? ¿Habría realmente vecinos que adoraban al Señor? Tiempos después conocimos una anciana de 80 años que decía que a los 8 años de edad se entregó al Señor en una

campana Evangelista que hicieron allí y que desde entonces adoraba al Señor siempre.

La voz que había escuchado era del Señor, sin duda, pero nunca la había escuchado tan seguido como en aquellos días internado en el hospital, con una dieta estricta de no comer y tomar nada. Solamente suero y mojar los labios con un algodón embebido de agua. Vamos, que era un ayuno forzado que no había hecho en mi vida.

Al decimocuarto día de haber sido internado, el páncreas, que estaba en estado grave, tomó la decisión de pasar a estado crítico y comenzó a necrosar. Sobre qué es ya he hablado en la Introducción del libro, entretanto sobre la necrosis de páncreas, eso dejo parafraseando un texto que he visto sobre el estudio de la necrosis en sí:

"Es una inflamación brusca provocada por la activación dentro de él, de las enzimas, que produce para la digestión. En casos graves, parte del páncreas se destruye en un proceso que se llama necrosis, que produce una reacción inflamatoria generalizada que puede afectar a otros órganos vitales." <sup>24</sup>

¡Vamos, que se estaba comiendo a sí mismo, como todo lo que está dentro de la barriga!

Eso dicen los médicos entendidos en la materia y eso ocurría conmigo, que luego de una larga operación, que me dejó en coma inducido durante

---

seis días, desperté con una enfermera haciendo lo suyo, que era verificar, si todo estaba bajo control. No podía hablar una sola palabra porque estaba con un tubo en la boca y en varios otros lugares y con las manos atadas a la cama, como procedimiento hospitalario, para que no intentara quitármelos, por la aflicción que causaba tenerlos metidos en el cuerpo.

Diecinueve días estuve en la UCI con la posibilidad de sólo recibir visitas unos treinta minutos al día. En ese tiempo solo escuché de nuevo su voz una vez más y fue cuando mi esposa trataba de asearme y cuidarme en ese poco tiempo que teníamos para estar juntos.

Pero qué fue lo que Él habló se estarán preguntando, ¿No? Es aquí donde se torna interesante mi relato que da título a ese libro, que dicho sea de paso, jamás había pensado en escribir o contar con temas tan profundos, que solo yo y nadie más, sabía de mis andanzas por ese mundillo tan complicado. Pues sí, es pequeño y complejo. No de balde a muchos les gusta el versículo bíblico en donde dice:

Clama a mí y te responderé y enseñaré cosas grandes que no conoces.<sup>25</sup>

Estaré contestando a esa pregunta durante los

siguientes capítulos.

Yo ya temía que luego de todo eso, no me acordaría de mucho de lo que estaba sucediendo conmigo en ese tiempo tan apremiante que estaba pasando, pues tengo poca memoria como siempre para todas las cosas que ocurren a mi alrededor. Como se dice normalmente, “Despistado no; el siguiente.”

### ¿Cómo recordar?

Luego de pasar a la planta en el hospital, una noche estaba intranquilo, por no escuchar más Su voz durante varios días, y todo daba a entender que no sucedería de nuevo. Ansiaba escucharla de nuevo, pues sentía alivio de estar acompañado por Su presencia. Estuve hasta el otro turno de enfermeras que comenzaba a las seis de la mañana, pensando en una manera para no olvidar ese momento, que había pasado escuchando su voz audible.

Varias cosas se me habían ocurrido hacer, como es normal en pensar en memoriales recordatorios; escribiría en una placa donde especificaría un hecho o acontecimiento. Un cuadro representativo, un escrito en la pared... Y así estaba pasando la madrugada y de repente me vino a la cabeza hacer un monumento. Eso es, dije dentro de mí, decidido como nunca en la vida. Haré un “monumento” que cuando lo vea me haga acordar de esos momentos pasados. Pero



---

claro, como llevaría ese monumento por todas partes, sin que se rompa, pierda o por un tiempo que no lo vea y no me haga acordar. Era imposible, dije dentro de mí. ¡Imposible!

Cuando, de la nada, súbitamente entró una enfermera muy espabilada y contenta, diciendo que era la primera vez que estaba haciendo la ronda en el hospital. Sí, era nueva, fue lo primero que pensé al verla y que no estaría al tanto de lo que tendría que hacer, en la curación matinal, y por lo visto me asustó y debo de haber puesto alguna expresión de asombro, pues nada más acercarse, sacó la sábana que cubría la herida de la operación, por la necrosis del páncreas, sin darme tiempo a reaccionar para impedirle que lo hiciera.

El corte era enorme tanto que iba de un lado al otro de mi cuerpo. Además, estaba entrelazada con una placa de aluminio con varios puntos de hilo negro, que la hacía más visible y temible, por sujetar la sutura en su lugar. Y nada más verla, expresó diciendo:

—¡¡Vaya monumento que tienes ahí!!

¡Claro! Allí estaba el monumento tan deseado para hacer el recordatorio. Yo estaba más sorprendido que ella, y no paraba de mirarlo una y otra vez y decía dentro de mi interior: ¡Ahí está! ¡Ahí está! Tendré ese monumento de cicatriz para el resto de mi existencia; lo llevaré por siempre.

Pero, ¿Cómo sabía la enfermera que esa era la palabra, sobre el recordatorio, que estuve pensando durante varias horas en la madrugada?

Ella no estaba de guardia durante la noche, pues podría haberme escuchado si hubiera hablado cuando dormitara. Comprendí de inmediato que era el Señor, por lo que, estaba diciendo y respondiendo a mi inquietante preocupación.

Estaba allí y estaba presente de una u otra forma, hablando y dando solución a mis inquietudes personales en situaciones muy diversas, para decirme su Voluntad, y lo que tendría que seguir haciendo, para escucharlo. Usaría personas y situaciones en mí entorno para ello, y de esa forma estaría presente conversando nuevamente conmigo.

Bendita cicatriz, hacedora de recordatorio. Un monumento presente para siempre.

Espero que yo nunca presuma de esas cosas. Sólo quiero presumir de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. A través de Cristo, el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo. (Gálatas 6:14 - PDT)

Por lo demás, les pido que no me causen más sufrimientos, porque tengo cicatrices en mi cuerpo que muestran que pertenezco a Jesús. (Gálatas 6:17 - PDT)

---

¡Qué sorprendente! ¿Verdad?  
*¡Un monumento perenne!*

Bueno, por lo menos me hace recordar Su amor  
conmigo.

"Exegi monumentum aere perennius"  
"He levantado un monumento más  
duradero que el bronce". Horacio (Odas III, 30, 1)

Pues el mío durará hasta que me vaya al cielo.

## **EL AMOR HACIA UN PÁNCREAS VS AMOR HACIA DIOS**

¿Amar a un páncreas? Nunca había pensado tanto, cuánto nos queremos a nosotros mismos, sobre todo lo que tenemos dentro de nuestros cuerpos, los órganos que no podemos ver, pero cuando padecemos por uno de ellos, nos damos cuenta que deberíamos haber cuidado más nuestra salud. Básicamente no amamos a cada uno de ellos, pero quedamos más sensibles cuando comentamos, o contestamos, cuando alguien nos pregunta: ¿Qué te ha pasado? y decimos, estoy mal del hígado, según la analítica hecha la semana pasada.

El médico nos receta los medicamentos, tomarlos cada cierto tiempo, reposo dependiendo de la gravedad y una serie de indicaciones para procurar sanar ese órgano afectado. Además de la lluvia de consejos y comentarios que recibimos, que sin maldad alguna, nos advierten contando cómo les fue cuando padecieron la misma enfermedad.

Lo que realmente provoca es que nos hace tomar precauciones al respeto o nos causan temores

---

infundados, pues verdaderamente no siempre es lo mismo la cura para uno que para otros.

Para mi sorpresa, lo único que me dieron cómo remedio para mi enfermedad pancreática, fueron analgésicos, o sea, calmantes para el dolor intenso y suero fisiológico intravenoso para la hidratación del cuerpo, además de una dieta estricta de no beber agua y desde luego comer nada de nada. Increíble pero no hay nada más que hacer que esperar que reaccione, el órgano afectado, durante 14 o 15 días. Con esa acción no cabe otra cosa que centrarse en que todo lo demás esté bien, lo que conlleva un chequeo total con analíticas de la sangre.

Hoy por hoy la ciencia de la medicina, nos ayuda rápidamente a solucionar enfermedades, que han hecho a muchos desesperarse con solo escuchar, que otros están ingresados en el hospital para su cura o simplemente para un diagnóstico del mal que están padeciendo. Otros prefieren soluciones más rápidas pasando por encima del amor propio, sacando el agobio de sufrir dolores, pidiendo acabar de una vez por todas con el suplicio de vivir ese calvario. Estas filosofías introducidas en nuestras mentes, nos hacen pensar de todo, en momentos de aflicciones, como dijo un enfermo que estaba como compañero de sala:

—Ahora entiendo, porque Séneca prefirió matarse, antes que caer en manos de bárbaros con

justicias llenas de torturas.

El estoicismo, a pesar de tener metas muy nobles, en su filosofía, ha llevado a muchos a la desesperación por no lograr una solución final victoriosa. Cabe repasar en estos momentos difíciles, el daño que causará su muerte en la sociedad, que lleva a muchos con dolor en el corazón a vivir una vida amargada por la pérdida de un ser querido. La frase: “No estás solo”, ha dejado huella entre nosotros, que con mucho amor al prójimo, es pronunciada o mencionada a menudo.

Cuando escuchamos que un ser querido se enferma, actuamos de dos maneras básicamente: Pasamos de largo o accionamos nuestra virtud más profunda, que es hacer algo por la persona que amamos. El mejor ejemplo lo tenemos en el relato del apóstol Juan en su descripción del Amor de Dios por nosotros, que fue tan grande su aprecio que dio a su Hijo por nosotros. ¿Quién en su sano juicio haría semejante cosa? Tendría que estar muy desesperado para actuar de esta manera. El drama de la Cruz enloquece a cualquier mortal y deja en evidencia el Infinito el Amor de Dios para rescatar a la humanidad.

Al estar en la UCI con un cuadro crítico, mi madre, luego de un periodo visitándome en los escasos minutos permitidos, preguntó al médico si era posible un trasplante de páncreas. Por la

---

expresión de su rostro y el tono de su voz, pude entender que daría el suyo para que yo estuviera sano. Como no podía hablar por estar con una intubación endotraqueal, que es una manguera de unos 20 mm de grosor en la boca que iba hasta la tráquea, por lo cual solamente pude parpadear y mover la cabeza en señal de negación.

¿Daría mi madre su vida por la mía? Es evidente que sí. Su amor sobrepasaba mi entendimiento racional, pero mi sentimiento hacia ella desbordó de emoción tanto que hasta el día de hoy no puedo expresar lo que sentí en ese momento. Entonces pude entender el Amor de Cristo hacia mi vida con una entrega total sin que lo pidiera y pudiera hacer nada para evitarlo.

Como también la entrega de mi esposa mientras estaba allí en la misma situación, cuando en los pocos minutos que permitían para las visitas, limpiaba mi baba por no poder tragar, mientras la enfermera decía:

—No es necesario que lo hagas, pues no se entera de lo que estás haciendo por él, porque está en coma inducido con sedación profunda, en la que está sin responder a tu voz ni a estímulos físicos de tu parte.

Su respuesta fue:

—Lo hago por amor a él, no para que se entere de lo que hago.

Creo que esa entrega fue el detonante para que las enfermeras me trataron con mucho cariño a partir de ese momento. Ella hacía de todo para ayudarme trayendo muchas cosas para que estuviera cómodo. Igualmente, la cantidad de personas que me visitaban aun estando en coma, que por supuesto no me enteraba, pero fueron de gran ayuda a mi esposa que pasaba por un momento de mucha dificultad por la situación en que estaba, por lo cual estoy eternamente reconocido y siempre que recuerdo, agradezco a Dios por ellos trayendo a la memoria los rostros de los que estuvieron cuando estaba consciente, pues he estado diecinueve días en total allí de los cuales, seis fueron en coma, que posteriormente cuando contó mi esposa sobre quienes eran, no pude contenerme de alegría hacia ellos hasta el día de hoy. El amor y cariño en acción hablan más claro y profundo que las palabras expresadas. Oro para que no tenga que hacer lo mismo, pues no creo que llegue a tanto como lo hicieron. Bueno, nada todavía está escrito en su totalidad.

¡No te emociones Davi! Continuemos.

### ¿Amor de Dios?

La transcripción de un idioma a otro en sonidos, básicamente la definiría como diría el interlocutor en una charla entre dos personas de idiomas diferentes. La fonética puede llegar a ser exacta



---

hasta cierto punto, pero la transcripción del sentimiento llenaría libros y libros de filosofía para describir cabalmente lo que el otro querría expresar. No me la estoy tomando con los del estoicismo, pues creo que tanto uno como el otro, el que es y el que no lo es, y es que muchas veces he actuado como tal, depende de la creación de Dios en ello, por lo cual, esa rama llega hasta cierto punto de entrega por el prójimo, pero el Amor de Dios, sobrepasa cualquier entendimiento natural, que de esa manera convencería a cualquiera, sobre la existencia de un amor único y entrega “total”, aunque siendo una palabra cuantitativa, no llega a expresar realmente la totalidad de ello, que, para que quede claro, sin sombra de duda, repito lo dicho:

¡El Amor de Dios!

Podría llenar este capítulo de palabras para expresar esa relación entre lo que sentimos o expresamos con el cuerpo, hablamos con voces audibles y entendibles y no bastarían para demostrar lo que Él sintió por nosotros.

Hay relaciones sentimentales que no llegan ni por asomo a esto, como el típico caso que ocurrió en la semana que escribo estas líneas, que fue el encuentro con una persona a la que solamente trataba por medio del chat en Internet, que cuando nos vimos físicamente, o sea, cara a cara, pudimos sentir que el aprecio era mutuo y

genuino, al punto de decir que fuimos un ángel encarnado uno para el otro. El desborde de alegría fue recíproco por el simple hecho que no esperábamos ese encuentro fortuito.

¿Fue casual? ¡Claro que no! Fue, a mi entender y tengo certeza de lo que digo, que la Providencia de Dios estaba allí presente.

Sus palabras textualmente escritas fueron, y las tomo como mías y seguro que las expresó en forma más detallada:

—Desde temprano Dios siempre me sorprende, poniendo frente a mí, maravillosas personas; ángeles terrenales llenos de amor. ¡Bendigo tu existir!

"Fue un momento de mucha alegría". ¿Cómo podría haber otra forma de expresar tanta alegría bilateral? ¿De quién si no de Él hemos aprendido tal sentimiento? ¿Acaso no es así cómo actúa Dios en su infinito Amor hacia nosotros, aunque con la diferencia que muchas veces es unilateral, de Él hacia nosotros?

Para mí fue como aquietamiento, reposo o pausa en el trabajo o fatiga. ¡Eso! Hay que aprovechar ese maravilloso tiempo de descanso dado por Dios.

Para dónde iremos, no necesitamos detenernos para descansar, pues el cansancio será simplemente una historia para recordar y dar

---

gloria al infinito Dios, por haber estado con nosotros, aún en nuestros placenteros y restauradores descansos, que Él preparó mientras estábamos sumergidos en placeres y deleites momentáneos, esperando la Redención.

Conforme a la Biblia y a nuestros testimonios, que en la vida terrenal hemos tenido, sí es maravilloso habitar en armonía con los discípulos suyos, imagine lo que será estar viendo con los seres celestiales en todo su dimensión, con la diferencia que será en amor íntegro, porque Él demostró la plenitud de Su Amor a nosotros.

Estando allí internado sin poder moverme, en la tentativa de retribución, sentí placer, cuando embebía un algodón y dejaba caer unas gotas de agua sobre mi rostro, con la intención de provocar el efecto de la ducha de agua sobre mí, y le ofrecí a Dios ese sentimiento de placer. Un intento de agradecimiento por lo mucho que había hecho por mí hasta entonces. Fue en tiempo en el que estaba tumbado en la cama sin poder tragar alimento y agua durante los primeros días de ingresado, pensando solamente en mí existir pancreático, parafraseando.

Ese momento lo defino como:

La gota de agua que caía en mi frente, dando un alivio al calor sofocante, pero placentero al pasar por mi rostro, el cual he dedicado al Dios de los Cielos, antes que disfrutar del frío goteo del hielo

derretido.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. <sup>26</sup>

Decir: “Te amo Dios”, queda corto, pero de corazón, otra vez digo:

...Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. <sup>27</sup>

¡Te amo y seguiré amándote!

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. <sup>28</sup>

## **LA ENFERMERA Y EL PERFUME FRAGRANTE**

Entró en el cuarto como si estuviera en su casa. Su rostro era sereno y calmo. Tenía su uniforme pulcro, pero normal como todas las enfermeras que por allí trabajaban. Lo que percibí de diferente de las demás, fue que desde que entró, un perfume inundó el cuarto nada más pisar el recinto.

Había pasado aquella noche sin acompañante y estaba solo, pues mi compañero de cuarto se había ido muy temprano para una prueba de rutina por su enfermedad. Normalmente, conversaba con las enfermeras, nada más entrar no solo con el saludo formal de siempre, sino para ambientar la hora de las curaciones no siempre agradables.

Revisar los tubos, verificar los líquidos entrantes y salientes, tomar la temperatura, la vacuna en la barriga y todo el repertorio de la ronda que seguro venía haciendo con los demás pacientes en aquella mañana a la que le tocaba cumplir. De los diez tubos introducidos en mi cuerpo en la UCI, quedaban siete, de los cuales cuatro repartidos dos

---

de cada lado de mi barriga para drenar los líquidos del lavado que hicieron por la necrosis ocasionada por el páncreas y el más complicado era el de nutrición parenteral por el cual era alimentado. Los olores de remedio eran pan diario en la sala, además de lo normal de las personas que entraban al cuarto; cuando venían los doctores en las rondas médicas en grupo, las visitas a los pacientes con sus olores tan diferentes unas de otras. Era perceptible saber si usaban perfumes antes o después de la ducha. Además de saber si se habían aseado para venir o directamente del trabajo nocturno de guardia, acudían a la visita.

Pero el olor del perfume que impregnó todo el cuarto con la entrada de la enfermera era diferente, pues no se acrecentaba mientras ella se acercaba, sino que más bien era constante, aun cuando se aproximó a mi cama para revisar si todo estaba en orden y de doblarse sobre mi cuerpo para revisar los tubos del otro costado, el olor era de la misma intensidad, no sentía diferencia alguna. Entre tantos movimientos y actividades tuyas, sin cambiar más palabras que el saludo inicial, solté la pregunta del millón:

—¿Qué perfume es este que usas?

Su mirada fue de asombro, pues inmediatamente contestó con firmeza:

—¡No llevo perfume alguno!

De hecho, era una mujer de pocas palabras, metódica en lo que hacía y seguro que tenía mucho trabajo todavía por delante.

Me dejó más que pensativo su respuesta, pues eliminando probabilidades, no encontraba el origen de tan agradable olor. Era como un bálsamo penetrante que sosegó mi mente nada más entrar en mi olfato. No era de rosas, jazmín u otro olor de flores o especies que me hubiera podido quedar en la memoria. Tampoco creo que ella lo sintiera, pues probablemente no lo comentó justamente por eso. Por un momento fijé la mirada en su rostro, queriendo descubrir qué pasaba en aquella situación tan particular.

—Está claro de donde proviene el olor a perfume, dije a ella mirando fijamente a sus ojos:

—“Usted conoce al Señor y es una adoradora de Dios”.

Se detuvo y me miró fijamente sin mediar palabras y de su rostro salió una sonrisa suave y sus ojos brillantes llenos de lágrimas lo decía; no era necesaria mediar contestación. Allí estaba la respuesta. El olor no era de ella; no era de algo externo que ella podría haber colocado en su cuerpo o en las prendas que llevaba. Era el olor de su alma, de lo que contenía en su interior. El olor era de la presencia de Cristo en su vida.

Esa mañana había presenciado algo maravilloso

---

que jamás olvidaría. Él sensibilizó una parte en mí por lo que podía sentir no las emociones de otras personas, sino más bien que tenían en su interior y cuanto de la presencia Suya había allí con esa persona y disfrutar de esa comunión tan rara que tenemos cuando estamos juntos los que creemos en Él, lo que llamamos la comunión de los que son separados para estar eternamente juntos glorificando a Dios. Los olores siempre nos acompañan desde que nacemos y son impactantes en nuestra vida diaria.

Cuando era pequeño trabajaba con mi padre en la fabricación y colocación de letreros luminosos con tubos de cristales que contenían gas neón para alumbrar con una carga de alto voltaje de bajo amperaje en sus extremos. Eso me explicaba mi padre una vez que estábamos en el laboratorio donde fabricaban las letras con los tubos de cristales. Primeramente, sacaban el oxígeno que tenían los tubos con una bomba de vacío, posteriormente colocaban una gota de metal mercurio para dar diferentes colores y una cantidad del gas neón que era tratado con un elemento químico para que tuviera “un fuerte olor” que, por lo contrario, no se podría percibir las fugas de gas en el ambiente.

Me explicaba que los olores dados por Dios en la Creación fueron para que nos alertara de varias cosas a nosotros, aun el olor de los muertos para que les enterremos en lugar de quedar con los



cadáveres de nuestros seres queridos.

Inmediatamente, me hizo acordar de las lecciones bíblicas en la escuela dominical que nos enseñaban que antes de Jesús resucitar a Lázaro, sus hermanas dijeron que olía mal porque tenía cuatro días de estar muerto. Además, nos enseñaban que durante la vida de Jesús los perfumes estaban muy presentes tanto en el nacimiento con los regalos que le dieron, el perfume derramado por María Magdalena en sus pies y en su muerte que le envolvieron su cuerpo con unas vendas empapadas con perfume de mirra y áloe como era costumbre en aquella época.

En cierta ocasión, años atrás, sucedió algo semejante, pero no era la sensibilidad mía, sino más bien de una de mis hijas, cuando en una ocasión volvía de un retiro espiritual, a la noche en casa preguntó:

— ¿Por qué el Ángel fue tan malo en herir a Jacob en el muslo?

Viendo que leía el libro “Pasión por las almas” de Oswald Jeffrey Smith, un conocido defensor de misiones, al ver el título del libro formuló otra pregunta inquietante:

—¿Cómo uno puede apasionarse por el alma?

Inmediatamente, comencé a decirle lo que Dios era capaz de hacer en nosotros. Era una buena ocasión que Él había preparado para enseñarle el

---

Evangelio y le dije: Dios está interesado en saber el estado de nuestra alma en todos los momentos de nuestra vida y la situación de Jacob era de cambio y él quería hacer ese cambio en su vida. Por ello fue que se agarró fuertemente al Ángel. Nosotros tenemos un alma dentro que no podemos ver, la sentimos, nos movemos con ella a todas las partes que vamos, ella está allí presente y activa dentro de nuestro cuerpo. Y Dios quiere transformarla, pues no está satisfecho con la manera que vivimos y nos portamos muchas veces. El cuerpo que ves frente a ti no es tu padre Davi. Yo estoy dentro de ese cuerpo, es mi alma la que habla contigo y contiene mi inteligencia, mi voluntad y mis emociones; así afirmaba en mi exposición a ella.

De sus ojos caían lágrimas gordas, pero no de llanto; en su rostro no había miedo, tristeza o asombro, era más bien una experiencia que ella nunca había pasado; y mientras yo le refería esas últimas palabras, ella interrumpió diciendo:

—Estoy viendo tu alma, estoy viendo cómo eres en realidad.

De alguna manera Él mostró mi interior a ella, abriendo mi ser y exponiendo como un libro abierto mi verdadero yo que quizás ni yo lo conocía tan bien.

Esa sensibilidad me había sido dada en aquella situación con la enfermera. Era lo mismo. Pude

ver su interior tal cual como era sin juzgar en ningún momento lo bueno y lo malo. No había nada que separar porque había solo una cosa en aquella comunión, si puedo llamar así a esa situación. Era la presencia Suya en su alma que provocaba ese olor fragante, fruto de estar en comunión con ese Dios maravilloso.

En Segunda Corintios, capítulo dos, versículos catorce al quince, dice así:

Más a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de muerte para muerte,

*(Ese olor de muerte, como decía mi madre cuando percibía una mentira o pecado: “Hay olor de cuerno quemado y de azufre”).*

y a aquéllos olor de vida para vida... <sup>29</sup>

Es lo que probablemente sentiremos cuando estemos con Él; veremos y sentiremos Su Gloria tal como es, y mientras estemos aquí el olor a fragancia de vida en comunión con otros hermanos , permitiendo los frutos del Espíritu

---

Santo ser presentado como perfume agradable.

Es lo que explicaba a una señora que acudió a mí por consejo una mañana donde mencionaba problemas en su matrimonio y que su hijo escuchando todo se portaba muy mal. De su boca salían palabras ásperas en contra de su esposo y por ende a su hijo, a pesar de que era una adoradora maravillosa cuando cantaba en el local de la Iglesia, sin embargo, con esa actitud el aceite que soltaba era de olor de muerte en su reclamación de la situación. Le mencioné que debía de parar de hablar de esa forma y reprender al enemigo en sus vidas en voz baja sin que ellos escucharan, como dice en el versículo 11 del texto mencionado,

...para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones. <sup>30</sup>

Pues más daño causaba la situación en sus vidas. Y que debería pedir perdón a ellos por usar malas palabras en su contra. Al escuchar esas palabras lloró amargamente diciendo que eso es lo que ella venía haciendo todos esos años. Al hacer efectivo el consejo del olor fragante del Espíritu Santo por su boca y acción hacia ellos con amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza, eso cambió varias situaciones en su

matrimonio y la relación con su hijo.

¡Bendito sea el Señor!

Mientras escribo estas palabras no hago otra cosa que rogarle sobre qué quiere que escriba. ¿Qué necesita el lector para saber que estás dentro de nuestra alma en este mismo momento?

“Tú que escudriñas nuestras almas  
y sabes qué estamos necesitando  
para ser transformadas.

Obra en nosotros Señor,  
de tal manera que alcancemos un  
corazón según tu voluntad  
hasta el momento de nuestro  
encuentro frente a frente,  
cara a cara allí en tu Gloria.

Danos el privilegio de sentir aquí  
esa sensación de tu presencia  
tan maravillosa como un olor fragante  
en nuestra alma para continuar  
esta jornada terrenal”.

"Gracias por estos momentos de  
comunión que tenemos unos con otros  
que tanta alegría nos trae al corazón”.

## **PALABRAS DICHAS AL OÍDO**

Durante mi conversación con el Señor, las palabras pronunciadas fueron sin ofensas. Sin embargo, sentía que le ofendía.

En estos días las palabras o algunos temas que escucho en las conversaciones cotidianas percibo que obran como si estuvieran ofendiendo mi alma. Las palabras toman más importancia de lo debido, como una amplificación del valor de ellas. Las llamadas palabrotas toman un énfasis doble, con una mezcla de culpa como si yo las hubiera pronunciado para ofender a mi prójimo.

Cuando pasamos cerca de una persona que está fumando un cigarrillo, y aspiramos ese humo que se desplaza por el aire, solemos decir que somos fumadores pasivos y casi estamos fumando junto con la persona que lo está haciendo, al que denominamos fumador activo. Es más, al no ser un fumador habitual, ese humo pareciera hacer más daño, por no estar acostumbrado al tabaco.

Las palabras están haciendo el mismo efecto dañino en mi alma. Aunque no las pronuncie, penetran en mi alma y siento que las estoy

---

absorbiendo y oprimen mi espíritu, haciéndome entristecer, más todavía, cuando la que habla es una persona cercana a mí o que la aprecio. La sensación es tan profunda que siento la necesidad de pedir perdón cada vez que las escucho. Penetra en mis sentimientos con valores alterados, multiplicando su significado, tomando una dimensión casi imposible de controlar para no reaccionar para tratar de solucionar la ofensa.

Los secretos existen en las Escrituras y cada día los descubrimos cuando meditamos en ellas. Toman más sentidos al leerlas una y otra vez, como si tuvieran vida propia y estuvieran conversando a diario en nuestro interior. Quizás esta frase:

Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. <sup>31</sup>

esté provocando un efecto también en lo dicho por las personas. No son del mismo valor en cuanto al remitente de ellas, pero penetra hasta los huesos, haciéndonos debilitar físicamente.

Todavía tengo fresca en la mente la imagen de la

resonancia que me realizaron por el dolor de la rodilla. Estaba mostrando que faltaban unos pedazos del menisco izquierdo. Como si se tratara de que se fuera desgastando y mi cuerpo no puede regenerar el cartílago deteriorado.

Aunque las palabras las podemos corregir, no sabemos el efecto causado hasta que se manifiesta en el corazón y toma sentido, generando reacciones enfermizas no solo en el espíritu de uno, sino en el propio cuerpo, provocando una enfermedad que permanece y queda allí afectando el alma. Claro está que el perdón solicitado a tiempo, levanta una barrera contra la culpa, siempre que no la traigamos nuevamente, como se dice coloquialmente “al corazón.”

La función de la reprensión se torna efectiva solamente cuando la realizamos con la persona que supuestamente la pronunció con la intención de agredir o expresar su descontento. Creamos un ambiente de zozobra alrededor nuestro cuando la decimos o escuchamos. Recordemos lo dicho por Salomón:

El que ama la instrucción ama la sabiduría;  
Más el que aborrece la reprensión es  
ignorante.<sup>32</sup>

Un hasta luego bien dicho, es un deseo verdadero



---

de volver a ver a la persona, cuando lo decimos como saludo de despedida simplemente se transforma en solamente eso. Un adiós es encomendar a esa persona a un camino de bien estar, pues lo estás haciendo como un deseo que Dios cuidará durante su trayectoria a la persona a quien se despide. “Encomiendo a Dios tu camino” fue el sentido de la despedida.

Pero qué pesado es solamente pensar que los tacos son malos.

(—¿Realmente son tan malos? —¿Hacen tanto mal que les dedicó un capítulo a ellos? —Venga ya. —¡Cambiemos el asunto, coño! —Palabra malsonante y vulgar que es usada para expresar extrañeza o enfado. —“Has dicho grosería.” —Qué horror. —No es cierto. —La diferencia está entre lo mencionado y lo dicho desde lo profundo del corazón. —He colocado adrede para instruir como los diccionarios. —Buena disculpa, —¿Verdad?)

Con las nuevas tecnologías hemos podido expresar más fácilmente lo que queremos que el otro se entere sobre nuestros descontentos o alegrías. Los emojis también conocidos como emoticono gráfico, son un pictograma, logograma, ideograma o smiley, así como jeroglíficos o combinación de estos, incrustados en el texto y utilizados en mensajes electrónicos, páginas web y aplicaciones en varios dispositivos que en nuestra

época están ocupando un lugar y quizás hasta podemos decir frases enteras solo con estas imágenes. En realidad no es algo tan nuevo, pues tenemos datos que los símbolos mencionados ya fueron creados hace más de 40 años atrás de la fecha en que estoy escribiendo este libro. Además de ello, están los famosos carteles con expresiones de caricaturas que si las mencionamos sería mucho texto para un solo capítulo. Es muy común ver GIF's titulados con representaciones de emociones, como una que hace poco salió en las redes sociales diciendo: "Cargando conflicto" con el símbolo de una batería o que se llama comúnmente el símbolo de Culombio. Una cosa es escuchar esas palabras de una persona que constantemente esté bromeando y no esperamos otra cosa de ella que su cometido y otra es que se lo diga uno que tiene con misión ser consejero y que lo diga aún en broma.

Recuerdo una escapada que hicimos en un río muy caudaloso que tenía algunas rocas en medio y nos íbamos hasta ellas para pescar. Algunos aburridos de la pesquería dejaban las cañas y se tiraban al agua no solo para refrescarse, sino también para bromear y demostrar que eran audaces y fuertes, que aun las corrientes más fuertes no los llevaban. Y fue el caso de uno que usaba constantemente las bromas, como la mencionada de hacer una carga de conflicto, que para bromear se tiró entre dos enormes rocas, sin

---

considerar lo caudalosa que era esa parte del río. Llegó el momento que sus fuerzas fueron superadas por el torrente de agua que no podía ni hablar para pedir ayuda. Todos estábamos a su lado con mucha atención en la pesca y a la par de tanto en tanto, viendo cómo lo hacía con esfuerzo, pero como era bromista nadie le hizo caso, pues era patente que estaba actuando, y fue que no. Realmente se ahogaba y nadie le ayudaba en su desesperación, hasta que luego que logró salir con mucho esfuerzo, nos gritaba condenando que no lo habíamos auxiliado y particularmente se dirigió a mí diciendo:

—“Blumenthal, eres mi mentor espiritual y no fuiste capaz de ayudarme”.

“Bromas aparte, no sabía que era su mentor.”

Me acuerdo de una ocasión que un profesor del seminario se equivocó en darme la nota correcta en un examen y por rabia le dibujé una caricatura suya en el cuaderno del aula que expresaba tanta furia que jamás pensé qué sería capaz de dibujar o que me saliera tan bien. Tanto que un compañero al verla quedó asombrado con la similitud con la figura del profesor, y me dijo que él sentía lo mismo. Era la vívida expresión de un sentimiento mutuo en clase. Yo me asusté al contemplarla posteriormente. Con vergüenza de lo que había hecho y que un compañero lo hubiera visto, rompí en pedazos la hoja antes que fuera vista por

más personas. Era mi ira que estaba expresada en la figura, resaltando las partes más obvias del cuerpo del profesor, que si fuera hoy sería calificado de como acoso al profesorado. Fue mi expresión verbal dibujada que probablemente ofendería a esa persona y por añadidura haría haría que los demás alumnos hicieran lo mismo. Si en la época hubiéramos tenido las nuevas tecnologías que tenemos, eso se hubiera difundido mucho más todavía, pues era un profesor muy conocido.

¿Dibujo o frase graciosa? ¡Pues no! Ofensiva. No sabemos cómo se lo tomaría y en qué situación sentimental estaba el protagonista. Cuidar esas pequeñas situaciones es amar al prójimo como a ti mismo. Una enseñanza clave de Cristo.

Hace muchos años escuché el testimonio de un anciano misionero cristiano que vino a la congregación donde ayudaba en todo lo que venía a mano para hacer. Él contaba que en uno de sus viajes a China, cuando era joven, se desvaneció en medio de una multitud de gente en plena calle. Quedó tirado allí por unos minutos fuera de sí, pero que escuchaba a la gente hablando a su derredor y él intentaba hablar una y otra vez que estaba bien, que solo estaba mareado por el golpe que se llevó al caer, y al hacerlo ni él entendía lo que decía; lo que pensaba decir quedaba como un balbuceo. Pero al retornar en sí, el guía turístico le preguntó dónde había aprendido hablar en

---

Mandarín y que significaba lo que dijo sobre “Las buenas noticias de Dios para los hombres”.

Llegado a ese punto dirás: No me digas que hablas del don de lenguas. Pues no diré nada sobre ello, pues existen infinidad de libros que relatan hechos sobre el tema.

Quizás lo mencione hablando sobre experiencias propias y cercanas, como cierta vez en una reunión de jóvenes que habíamos organizado para orar, y éramos sesenta personas, y entre ellas había un joven de unos 13 a 14 años que recién había convertido en seguidor de Cristo y estaba muy interesado en leer la Biblia y vivir lo que ella decía. En medio de la oración que hacíamos por turnos, comenzó a decir palabras que nadie entendía. Para mí y mi compañero de liderazgo era obvio que estaba hablando en lenguas, pero que no era el lugar y el momento para ello, pues era una congregación que no tenía en cuenta ese don como lo decían las Escrituras. Nos miramos el uno al otro y dijimos, —¿Qué hacemos ahora? No había más que hacer que preguntar al Señor sobre cómo teníamos que actuar. Hacerle callar, cantar una canción, terminar la reunión, algo para pasar aquel momento, pues sabíamos que después nos llamarían la atención sobre lo ocurrido. Nos pusimos a orar juntos los dos por el mismo tema, cuando de repente el muchacho paró de decir palabras que no se entendían y dijo: “Es voluntad de mi padre que él hable” y continuó hablando en

lenguas.

Como ya mencioné, cuando me entregué al Señor tenía quince años. Fue una experiencia maravillosa cuando hablé con Dios por voluntad propia, y le dije que si Él podía hacer cambios en las vidas de los drogadictos, él podría hacer en mi vida también. Además del problema sentimental que tenía y que me fueron sanados por la entrega de mi corazón al Señor, ya que estaba profundamente enamorado de una de las chicas del centro de recuperación en el cual trabajaba mi madre. Nadie sabía nada, pues no hablé sobre el tema. Era linda la muchacha; bueno, por lo menos yo la veía así. Era la famosa historia del primer beso que nunca se olvida uno. Por razones que todavía no son claras, un día recibí la noticia que ella había salido del centro de recuperación y se había ido a su casa, que estaba en otra región al extremo de donde nos encontrábamos. Una desesperación me dominó tanto que no había consuelo suficiente para apagar aquel sentimiento dentro de mí. Para colmo, había sufrido una enfermedad que se llama sarampión alemán más conocido como Rubéola, pero estaba en la etapa de sanarme y en una reunión de oración los que estaban dirigiendo colocaban las manos sobre cada uno y cuando llegó el turno de que orasen por mí, uno de los líderes comenzó a decir cosas que Dios tenía preparado para mí en el futuro. Yo no quería escuchar nada de lo que decía, pues lo

---

que quería era que la chica volviera y le preguntaba en mi interior al Señor, pues era un secreto guardado con cuatro llaves, mis sentimientos hacia ella, de porque dejó que desapareciera sin decir nada. De pronto el muchacho dijo entre la oración que estaba haciendo: “Fue voluntad de mi padre que ella partiera”, y continuó orando como si nada hubiera dicho, pues lo que dijo estaba fuera del contexto de la oración.

Total, de los dos relatos anteriores, tanto lo dicho en palabras audibles como las pronunciadas en nuestro interior, Dios está presente, escuchando, e interesado en darnos respuestas.

¿No es la secuencia del título de este capítulo? Las palabras dichas al oído, que hacen daño y las que pronunciamos en situaciones particulares delante de Dios, son importantes y producen efectos en nuestras vidas. Las que los demás escuchan, sean buenas o malas, las debemos cuidar como tesoros, y las de nuestros pensamientos, que no exteriorizamos, tienen los mismos efectos que la anterior.

Por ello la reiteración bíblica en insistir tanto a la Iglesia, o sea, a los discípulos de Cristo, sobre el tema de las palabras en conversaciones y las meditaciones. Efesios capítulo cuatro, versículo veintinueve nos dice:

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.<sup>33</sup>

Santiago capítulo tres, versículos nueve al doce, resume el problema:

Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios.

De una misma boca proceden bendición y maldición.

Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?

Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos?

Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.<sup>34</sup>



## **UN CABLE POR VENTANA Y DON SAMUEL**

Hace unos años estando en Valencia con el propósito de impartir las nuevas tecnologías entre las iglesias, me invitó a ir a Madrid a una conferencia de misioneros, un pastor que está a unos 14 km. de Valencia, a cuya congregación fui muchas veces para hacer lo que más me gustaba; enseñar a otros manejar lo mejor posible la forma de transmitir los cultos por Internet.

En ese entonces vivíamos en una ciudad a unos 25 kilómetros de la capital de la comunidad Valenciana, en una casa prestada por un industrial discípulo de Cristo que nos cedió por unos meses hasta que consiguiera venderla. En principio dudé en ir a la conferencia, pues estábamos con lo justo para pasar el mes y no podíamos darnos el lujo de un viaje, más todavía para una meta que parecía ciega, pues no sabía que me iba encontrar allí, pero con fe y coraje llamé por móvil al pastor y dijo que nos encontraríamos en Madrid.

Hice la maleta con todo lo que tenía de material para una transmisión y un poco de ropa y me fui en tren hasta allí. Un viaje para descansar después

---

de tanto tiempo estando en Valencia trabajando visitando las iglesias, que por cierto que no eran muchas, pero llevaba su tiempo estar frente al ordenador enseñando cómo hacerlo a los que ayudaban en los ministerios de audio visuales.

Llegué a Madrid a la Estación de Atocha, que es muy peculiar en su arquitectura y como era de esperar, estaba llena de gente que iba de un lado para otro haciendo lo suyo que era viajar.

Bueno, la meta era el local de la concentración de misioneros de muchas partes del mundo. Y ahí estaba de nuevo el dilema. Ahora ¿para donde tenía que ir? Entré en internet e hice un mapa de cómo llegar lo más fácilmente posible, pues con la cantidad de equipaje me faltaban manos para llevarlo hasta el hotel. Menciono esto porque con las direcciones soy todo un experto en cómo perderme.

En varias ocasiones en desplazamientos similares, siempre cabía la posibilidad de encontrar a un conocido en el autobús o en el Metro que me ayudara como enviado del Señor para mi necesidad. Como ocurrió una vez que yendo para un reportaje en un pueblo, subí al metro y el trípode que pesaba lo suyo, resolvió soltarse de mi control e ir por libre. Fue a parar a las manos de una pasajera que estaba a unos dos metros, como si hubiera sido llevada por un ángel, pues era una conocida hermana discípula del Señor que

hacía el trayecto a su trabajo a tres paradas de donde estaba el local para la entrevista. Una casualidad, como dirían algunos, pero para mí fue una pura demostración de la Misericordia de Dios, pues por mi torpeza y la caída de mis manos del trípode, fue evitado que se cayera al suelo ese equipamiento tan delicado.

Cuando miro en el mapa para localizar el local de la Iglesia, veo que estaba a tres manzanas de la estación. O sea, toda la preocupación por lo mencionado en el párrafo anterior, fue borrada de mi mente en un segundo y pude llegar al local de la iglesia donde sería el evento que para colmo de facilidad, estaba en frente del hotel donde estaríamos alojados todos los misioneros que participaríamos de la conferencia. Era un hostel administrado por unas monjas de alguna orden religiosa, que por cierto hacían muy bien su trabajo.

Como de costumbre, lo que yo quería era saber dónde sería el lugar desde donde haría la transmisión y si tendría la posibilidad de hacerlo, pues fui medio a tientas sobre las posibilidades de realizarlo. Era un edificio de unos tres o cuatro pisos y al informarme donde estaba el Router para la conexión de Internet, me enteré, que estaba en el último piso de la oficina pastoral. ¿Cómo tirar un cable desde allí hasta abajo en la sala de control de sonido sin incomodar demasiado a los sonidistas?, dicho sea de paso, se

---

molestaban por casi todo, cuando en medio de sus quehaceres, venía uno y le pedía favores. Era lo peor. Pasar por ese valle de sombra de muerte que es convencer a la competencia que te "diera un cable". Digo competencia porque no sé por qué esa rama de comunicaciones tiene una diferencia entre ellos: sonido, por un lado, e imagen, por otro.

Cómo no he estudiado sistemáticamente, no sabía qué son materias que se enseñan juntas, pero desde siempre son separadas: Imagen, por un lado, y Sonido por otro y eso da pie a que haya una división en las dos ramas y difícilmente los técnicos se unen en concordancia plena cuando son dos los que están detrás de las cámaras y controles de sonido y como yo hacía los dos a la vez no había competencia. Pero allí había un desafío más para enfrentar. Todos preocupados por la organización y uno más se añadía para que aprendieran a tener paciencia. Por más increíble que parezca pasar el cable fue más fácil de lo que pensaba. La pequeña ventana de la sala de comunicaciones que no daba ni para asomar la cabeza estaba del mismo lado que la oficina pastoral a dos pisos más arriba.

Lo más dificultoso fue convencer a los presentes que sería posible hacerlo. Pero como siempre con la Gracia de Cristo presente, fue posible ablandar el corazón de los incrédulos directivos que habían intentado vanamente durante varios años

solucionar el problema de tener Internet en la sala de comunicaciones. Solicité permiso al pastor para ir a su oficina y me asomé por la ventana y lo primero que vi desde allí fue la diminuta ventana a dos pisos abajo, a unos cuantos metros en posición vertical de la que estaba mirando y dije convencido de ello: ¡Tiraremos un cable desde aquí! De pronto, después de unos cuantos reclamos y afirmaciones por mi parte, todos vieron posible realizarlo y por increíble que parezca, hasta el cable, que por cierto tendría que ser largo y que no lo llevaba encima, apareció sorpresivamente para ello. Fue uno de esos momentos en que decimos que ocurrió un milagro, en el corazón de la gente y en lo material; Cable y corazón dominados por la Voluntad del Señor.

Pedí al joven encargado de la sala de comunicaciones que pusiera su brazo fuera de la ventana y le dije que tiraría el cable en su mano. Me miró con incredulidad por un momento, pero aceptó hacerlo. Rápidamente, subí al cuarto piso, tiré el cable desde la ventana de la oficina pastoral hasta la ventana de la sala de comunicaciones, pero creo que el viento, el clima las condiciones del peso del cable, el ángulo y posiciones fueron propicias, para no decir que fue obra del Señor directamente, porque tiré el cable y fue a parar justo en la mano que tenía fuera de la ventana el incrédulo operador de comunicaciones.

---

Fue toda una proeza, pues al llegar abajo junto a él me dijo con una sonrisa de oreja a oreja:

—Siempre pensé que sería imposible esta acción, pues hace años que necesito un cable desde la sala pastoral hasta aquí y no había manera de hacerlo a no ser rompiendo y taladrando las paredes internas del edificio, cosa que jamás me permitirían hacer, pues es un edificio muy complejo en su construcción y aprovechamiento arquitectónico.

Así gané la confianza del técnico por lo menos y era nada más y nada menos que uno de los que estuvo en ese departamento por muchos años, por lo cual las cosas fueron más fluidas a partir de ese momento. Ya tenía ganado el terreno de trabajo. Ahora lo que faltaba era armar todo para la transmisión.

Como pueden apreciar, comento en los párrafos anteriores mucho de la dificultad que hay entre nosotros para el trabajo, siendo que estamos juntos con un mismo propósito. A pesar de ello, entre nosotros, los que predicamos el evangelio, ya es conocido y reclamado por muchos, esa disputa sin sentido de llegar primero, que seamos los protagonistas de la predicación, del tema central de eso y de aquello.

—Patrañas que se meten en medio de nuestros ministerios encomendados por el propio Dios, y estamos nos disputamos por un puesto o trabajo

que sabemos que si no fuera por la gracia de Dios, no estaríamos allí haciendo eso.

Estas líneas escritas no son meramente un desahogo en todo esa situación, sino más bien una llamada de atención en:

—¿Qué estamos haciendo los unos con los otros?

—¿De dónde aparece este escritor de morondanga queriendo enseñar algo que estamos acostumbrados a lidiar día tras día como un deporte o mera distracción por la rutina de la vida?

Por si no se dieron cuenta, lo digo de mí; uno más de todos y entre todos.

En la tarde a continuación de este escrito, hablé con una de mis hijas, que está del otro lado del océano; ella en la cocina de su casa, y yo en mi oficina. Dichosos, ¿Verdad? ¡Sin viajar para hacerlo! Una comodidad en videollamada, viendo el rostro de una persona amada de toda mi vida, pudiendo escucharla casi como si estuviera a su lado hablando de tú a tú, casi pudiendo estrecharnos un abrazo de padre e hija de aquellos de romper huesos.

¡Bueno, emociones aparte!

Mencioné varias personas que conocí en una ocasión de visita a su casa y como tengo la costumbre de mirar las fotos antiguas y tomar un

---

tiempo de agradecimiento por los buenos momentos vividos juntos, recordé a personas con las que en su momento estuvimos hablando del Señor y de la necesidad que hay de conocerle y crecer en relacionamiento de Él.

En esto mi hija menciona de la decepción de uno de ellos por haber tenido un conflicto en medio de grupos de hermanos que por razones obvias como las que comento, también se discuten por cosas banales que son temporales en nuestras manos, dando lugar a separaciones y rupturas de amistades que fueron en su época fundamentales en tiempos de crisis emocionales. Me detuve y oré allí mismo en medio de la conversación, sin dar lugar a decir:

—Luego oraremos sobre ese tema. ¡Pues no! Fue allí mismo, sin dar lugar a otras cosas que se metan en medio nuestro.

Esta es una acción que vengo practicando hace poco y que da resultado no sólo para mí, sino para todo el grupo; clamar por ellos al instante mientras están presentes en nuestra memoria, sus vidas y las cosas que Dios hizo en nuestro medio. Así damos lugar a que el Espíritu Santo no sólo obre en nosotros, sino en aquellos de quien estamos conversando aún a la distancia, donde quiera que estén y que están haciendo. Creemos en un Dios actuante en cada momento de nuestra vida. Tanto el Espíritu Santo como el enemigo,



también nos están escuchando.

Mi conversación con cualquier persona tiene que ser de victoria y con sentido de crecimiento; en aquel momento era de disfrute, de ver a mi hija querida, pero igualmente de pelear por ella en oración y por las personas que la rodean en su diario vivir.

Era fin de curso de la escuela de las nietas; Bendito sea Dios por las profesoras que enseñaron a mis nietas y las acompañaron en el año lectivo, yendo día tras día allí en la escuela. Pero ¿Qué tiene que ver la profe de ellas en este capítulo? ¡Mucho! Son equipos de personas que están de una u otra manera a nuestro lado formando parte de una estructura muy importante en nosotros, aun estando separados por miles de kilómetros. Mis nietas son muy importantes en todo eso, pues las personas que las están cuidando horas y horas de ellas, también necesitan de apoyo para seguir adelante.

Los técnicos que menciono también estarán todavía haciendo algo hoy, si es que no fueron llevados por el Señor, y están vívidos en mi mente para orar por ellos; que sus trabajos frente al Dios Eterno sean fructíferos. Es de suma importancia, como digo siempre, la oración en todo momento, no solo por afirmar lo que dice la Biblia de orar sin cesar, sino por participar de esa Verdad de ver firme el Evangelio de Cristo obrando no solo en

---

mí, sino en todos. El joven, que hoy día ya no será tan muchacho, del cable en mano que menciono, también tuvo un papel sumamente importante; tanto que escribo sobre su vida en este libro. Para mí es un puntal en mi vida;

—Dirás fue, ¿No?, ¡Pues no! Está en mi pasado como una columna que Dios colocó en aquel día para libramientos no casuales para mi trabajo. Como Dios actuó aquel día, actuará hoy igual o mejor. Es parte de la historia a contar; historia de victoria digna de referirse una y otra vez en esperanza y de enseñanza para los demás.

—Ya entendieron, Davi; —dirá el corrector.

—Adelante con el relato.

Claro está que no pude transmitir todo el evento, pues había misioneros que no podían ponerse frente a las cámaras por la complejidad del lugar en que estaban haciendo su trabajo, porque estaban en países en los que no se permitía que el Evangelio de Cristo fuera divulgado. Para mí sorpresa anunciaron que uno de los predicadores sería el pastor Samuel Escobar; por fin aparece el personaje del tema de este capítulo, que desarrollé luego de beber un vaso de agua para continuar escribiendo.

### **Todo tiene su tiempo.**

Era un hombre calmado, con buena dicción, con mucha evidencia de conocimiento y se percibía el

reconocimiento de los asistentes en el instante cuando fue anunciado su discurso. Claro, como siempre pasa conmigo, me confundí de personaje; pensé que era Samuel Vila, conocido teólogo, del que llegué a leer y consultar varios de sus libros cuando años atrás estudiaba teología. Yo, ¿un poco despistado? ¡No! ¡Totalmente! Se trataba de otra persona, pero con la misma envergadura de siervo de Cristo y con talentos semejantes. Las palabras que me llamaron la atención de él, fueron que no se enteraba mucho de las nuevas tecnologías y cómo usarlas en su día a día en la Obra.

Allí estaba el Señor colocando otra meta en mi corazón diciendo: tienes que enseñarle. El problema era cómo encontrar una manera para acercarme a este hombre para decirle que estaría dispuesto a enseñarle, que era lo que me encomendó el Señor hacer. Tenía claro que tendría que hablar con él de esa posibilidad, pero tenía que dejar todos los aparatos y correr abajo para cuando terminara, pues creía haber escuchado que partiría de inmediato luego de finalizar. Me armé de coraje para dejar todo como estaba allí y bajar a entregarle una tarjeta que tenía de asesoramiento a pastores e Iglesias. Había una multitud de gente asistiendo al acto que no me dejaba acercarme a él, pero me hice un sitio y esperé hasta que salió por la puerta acompañado de su esposa visiblemente enferma. Allí me di

---

cuenta de que sería casi imposible esta intención de ayudarle.

Además de lo muy ocupado que estaría con sus libros y el trabajo de misionero y pastor, tenía ese compromiso de cuidar a su esposa. Era notorio el escaso tiempo que tendría. Pero ya estaba allí y no había vuelta atrás. Tarjeta en mano y con la gente alrededor queriendo saludarle, le entregué la tarjeta y le dije que estaría dispuesto a hacer lo que sentí en el corazón, al escuchar su necesidad de conocer más de ese tema de la informática. No recibí ninguna noticia de don Samuel luego de la entrega de la tarjeta.

No fue sino hasta años después asistiendo a un culto en un local de la Iglesia en Valencia, donde don Samuel estaba invitado como orador especial. La alegría había inundado mi corazón, pues, anhelaba saber de él. Su predicación fue sobre “Las crisis y el cristiano”, basado en el ejemplo de Lutero cuando estuvo oculto en un castillo y allí nació el tan famoso himno “Castillo fuerte”, explicaba en su exposición. Al terminar me presenté contándole sobre el encuentro en Madrid y le solicité realizar un reportaje, al que accedió gustosamente y le hice recordar que estaba dispuesto a servirle en lo que hiciera falta en la parte de informática y en lo práctico de la asistencia remota sin necesidad de ir hasta su casa para hacerlo.

La otra sorpresa fue que don Samuel vino a vivir a Valencia después de aquel evento en Madrid, a dos kilómetros de mi casa. Fue una de esas cosas que vienen de las casualidades de la vida pensarán algunos; entretanto tengo la certeza que era la providencia venida del Señor para lo que tenía que hacer en ayudar más una vez a uno de sus siervos. Siete años en total, pasaron para eso. Una chispa en el corazón a partir de un deseo que vino de servir a alguien más para que pudiera realizar fluidamente su trabajo de mensajero de Cristo.

En varias ocasiones pudimos encontrarnos para servirle y conversar sobre el trabajo de llevar el Evangelio a todos con el objetivo que bien revela en su libro, *“Cómo Comprender la Misión”*, la tarea misionera es la razón de ser de la Iglesia. Compartir las buenas nuevas, ir hacia el prójimo con el mensaje de Jesucristo, invitar a otros al gran banquete de Jesús: esto es lo que da sentido y dirección al Cuerpo de Cristo”.

Al conversar durante las visitas en su casa, vimos que nuestros pasos estaban relacionados con nuestra vida y con los sitios en que hemos estado viviendo. En 1964 estuvo viviendo en São Paulo y congregando en la 1ª Iglesia Bautista Paulistana, donde éramos miembros como familia antes de mudarnos a otra ciudad. Allí, él fue cofundador del ministerio entre los universitarios llamado ABU, en el cual mi madre años después trabajó con ellos. Estuvo viviendo en Madrid y

---

enseñando en el seminario teológico de la UEBE en la época en que mi madre también tenía un grupo congregado en un local preparado para reunirse; y además, él estaba ligado muy íntimamente a un misionero inglés de apellido Thenchard en un pueblo entre montañas donde hemos vivido en la provincia de Ávila, del cual escribió el prólogo de uno de sus libros, que al mencionar el nombre del lugar, fue de inmediato a buscar el libro y mostrarme las maravillosas fotos en él contenidas de las personas que en aquel entonces abrieron las puertas de sus casas para el misionero. Su emoción era visible demostrando mucho cariño al hablar sobre su amigo, pues esa persona dedicó más de cuarenta años en pro de la evangelización y estudio de la Biblia en España en los años 1929-1972. Mencionaré un tramo del prólogo para que disfrutemos juntos en ver cómo eran respaldados en oración y acción financieras para que las buenas nuevas de Dios llegara a lugares entre montañas de este maravilloso país:

Este libro “*Escenas de la vida misionera*” fue publicado en inglés en 1934, cuando su autor había pasado apenas ocho años en España. En la breve introducción del autor aclara que no ha recurrido a la ficción para embellecer su relato. Son memorias que tenían como objeto que el lector inglés que oraba por la obra misionera y contribuía a sostenerla tuviera una idea de cómo ésta se

realizaba en la España de entonces. <sup>35</sup>

Nuestra afinidad se fortalecía cada vez más por las coincidencias de los lugares y trabajos que hicimos durante varios años hasta que hemos podido encontrarnos y realizar varios reportajes y transmisiones de eventos juntos. Gracias al Señor tenemos estas nuevas tecnologías y con las que hemos podido grabar y reproducirlas en páginas Webs y redes sociales. Por cierto, pude hacerle una página propia para su ministerio que la pueden encontrar en [www.samuelescobar.com](http://www.samuelescobar.com) donde hallarán varios de sus libros publicados y reportajes realizados por Difusión Cristiana.

Dios realmente tiene un propósito y afirma nuestros corazones con milagros como lo del cable en la mano del muchacho y el servicio a un siervo suyo que por poco no fuimos compañeros sirviendo en familia al Señor, codo a codo.

¡Bendito sea el Dios de las Providencias!

Vivan en armonía unos con otros. No sean tan orgullosos como para no disfrutar de la compañía de la gente común. ¡Y no piensen que lo saben todo! Nunca devuelvan a nadie mal por mal. Compórtense de tal manera que todo el mundo vea que ustedes son personas honradas. Hagan todo lo posible por vivir en paz con todos. <sup>36</sup>

## ESTÁBAMOS ENTRE DOS Y HABÍA TRES

Como pasa a menudo en una conversación cuando estamos entre muchas personas en un solo recinto, quizás la charla queda solo entre dos, a pesar de que prestamos atención en parte a lo que se está hablando en general o sobre un tema que nos llama la atención.

En una ocasión vinieron a casa dos matrimonios, pero a uno de ellos ya los habíamos recibido en varias ocasiones para tratar temas de sus vidas e integración al país. La necesidad de integrarse es y siempre fue muy necesaria, más aún cuando se usan idiomas parecidos, pero con los significados de las palabras diferentes, siempre provocando interpretaciones equivocadas en las relaciones. Algunas veces no es necesario ser un sociólogo ni mucho menos para desarrollar una charla sobre el tema, pero la vivencia concienzuda en un nuevo país nos ayuda mucho a saber cómo portarnos entre sus ciudadanos y evitar ciertos conflictos innecesarios en la convivencia.

El matrimonio visitante, al que nunca habíamos visto, resultaron ser personas muy afables en su



---

manera de actuar, y además por pertenecer a la misma nación facilitó que hubiéramos podido conversar sobre varios temas que teníamos en común. Su profesión era una de las áreas que yo conocía en parte, pues he ejercido como serigrafista durante mucho tiempo y fabricaba máquinas de impresión para un fabricante de pinturas textiles. En este tema había que conocer en profundidad el material en que serían impresos los diseños y de allí resultaría desarrollar el proyecto tanto para las máquinas como para las impresiones.

Hace muchos años fui invitado por una señora a participar de un proyecto de estampado textil a escala industrial, donde sería el que elaborara toda la producción de impresiones en la fábrica desde cero y ella cuidaría de la comercialización del negocio. Yo era muy joven y no tenía experiencia todavía en el área de producción en esa escala industrial, pues todo lo que había hecho eran más bien trabajos caseros de impresión. Lo más grande que llegué hacer, eran impresiones para ferias promocionales con mi hermano, que se dedicaba a proyectos de Stands en los que necesitaba crear enormes estructuras de estampados. Pero el trabajo que me estaba siendo propuesto era de mayor envergadura y sobrepasaba mis experiencias en aquel entonces. Por ello no tenía todo el conocimiento necesario para llevarlo a cabo. Pero como siempre, solicitaba ayuda del

Cielo para tomar las decisiones en situaciones difíciles. Si fuera Su deseo de meterme en este trabajo, sería dirigido por Él. Claro, está que por Dios.

Pero las cosas no salieron tan sobre rieles como pensaba. En la segunda reunión sobre la propuesta con la empresaria, ella vino con un amigo que me hacía preguntas a quemarropa para saber si verdaderamente entendía del asunto. No estando formado en esta profesión obviamente no dominaba los términos técnicos ni tampoco tenía conocimiento de lo ya dicho, sobre tamaño envergadura del proyecto, y mi primera reacción luego de la extensa lluvia de preguntas fue llevarla al lado personal, pues, me quedé ofendido por la desconfianza que estaban teniendo sobre mi profesionalidad, actitud que todavía no sabía controlar, ante ese tipo de sentimiento por mis pocos años. Total, que todo fue agua de borrajas no concretando el trabajo.

Ese tipo de trato en todos esos años me fortaleció mucho, pues sirvió para otras veces que he tenido que enfrentar situaciones semejantes no solo de mi parte, sino a aconsejar sobre el tema.

Y esa era la situación en que se encontraba el recién casado y recién convertido, lleno de la alegría de la Salvación. Tenía sed de la Palabra de Dios; quería conocer más sobre el verdadero vínculo con Él, sobre el que tanto escuchaba en

---

las predicciones. Comentó que al compartir con un compañero que también había recibido a Cristo recientemente, vieron que tenían las mismas necesidades y resolvieron marcar un encuentro en su casa para estudiar la Biblia, orar y confraternizar. Pero no quedó solo entre ellos, sino que había más personas en la misma situación que al compartir lo que estaban experimentando quisieron participar. Mal sospechaba él, que Dios le estaba encomendando una reunión de hermanos fuera de lo común de la que él y su entorno había experimentado. Y no sabía qué decisión tomar, comentó, pues la reunión de amigos que comenzó entre dos, se convirtió en la principal reunión de todo el grupo que frecuentaba, pero en un día viernes en lugar de los tradicionales domingos.

Total, el culto principal se cambió para el viernes y no a los domingos y siendo así, nadie ya frecuentaba el local de la iglesia, disminuyendo la asistencia. No sabía en realidad si Dios estaba en el programa o era su carisma lo que atraía a esas personas a su casa. Todo fue muy rápido, ya que al cabo de un mes su hogar albergaba ciento cincuenta personas los viernes. Gente por todos lados disfrutaban en fraternidad de oración, lectura de la Biblia, estudios bíblicos al mismo tiempo, divididos en grupos por todas las habitaciones de la casa y en el patio. Desde luego era una casa grande que tenía hasta una cancha de

voleibol que la usaban para jugar al mismo tiempo de las otras actividades.

Nunca había escuchado una historia como esa. Dios intervenía en un ministerio formado y estructurado como congregación y las personas preferían estar allí y no en el local de la iglesia. Y todo comenzó con un deseo en su corazón de conocer más de la Biblia y vivir de acuerdo a lo que decía. Visiblemente, era un deseo genuino de tener comunión y conocer más de la vida en Cristo. Era un deseo particular, pero las demás personas de su entorno también lo necesitaban y por alguna razón los líderes no la habían suplido.

Todo llevaba a una clara división de grupo; todo apuntaba a lo que pensábamos, era como un ladrón de ovejas; un lobo voraz atrayendo las ovejas de un pastor desarmado. Su viaje a Europa estaba basado en procurar la solución al tema, alejándose de allí, pues se veía desbordado de tanta presión de la gente acudiendo a su casa por un tema que él mismo había necesitado.

Cuando me contaba esta situación, aunque estábamos entre muchos, nadie prestaba atención al tema. Era como si estuviéramos solos en la sala. Una conversación de tú a tú.

Lo más indicado en aconsejarle, fue que hablara con su pastor explicando la situación, a pesar de que el pastor ya estaba enterado, pero no hubo una oportunidad de aclarar lo que sucedía. Le dije

---

que mañana mismo llamara por teléfono al pastor para conversar sobre el tema.

Al día siguiente nos encontramos de nuevo y vino con una noticia sorprendente, pues el grupo de líderes junto con el pastor estaban planeando cómo realizar el mismo estilo de vida de búsqueda íntima con Dios y no tenían claro cómo hacerlo. Fue una solución venida del Cielo, del corazón de Dios. La reunión dominical, pasaría a las casas familiares y el culto general una vez al mes en el local de la Iglesia y continuarían con el viernes de confraternidad en su casa, como lo estaban haciendo desde hacía un mes. Una gran alegría nos sobrevino en el momento, pues Dios mismo fue el planeador de todo ello.

Al despedirnos mencionó:

—Ayer estábamos entre muchos aquí en tu casa, pero la conversación era entre tú y yo, pero parecía que había un tercero y era que Jesús estaba con nosotros.

Claro. Evidentemente, se cumplían las palabras de Cristo:

Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.<sup>37</sup>

Era la evidencia de la hermandad entre nosotros y Cristo.

La importancia de establecer parámetros eclesiásticos de ninguna manera puede superar las metas personales y de relación con Dios. Esto ocurre cuando una persona tiene visiblemente un llamado para servir a los demás y le colocan en un liderazgo sin preparación alguna de vida, sin hablar del debido conocimiento bíblico que conlleva horas de meditaciones y una comunión constante con el Espíritu Santo. La confusión puede darse cuando colocamos más atención sobre lo material que sobre las personas, miembros de las congregaciones. Mantener un local de reunión no es nada fácil no solo hoy, sino que desde siempre es un quebradero de cabeza, perseverar en mantenerla de pie sin cerrar o tener que trasladarse de un lugar a otro por no poder solventar alquileres y los otros mantenimientos del lugar de reunión. Muchos pastores acaban siendo verdaderos administradores forzados en lugar de estar tomando cuenta de su labor específica. La preocupación sobrepasa el llamado y quien acaba perdiendo son los feligreses que por muchas razones dejan de reunirse por pequeños motivos aparentes, tomando en cuenta la ausencia del pastoreo.

Además de ello, los mismos pastores necesitan de ese apoyo, siendo ellos colocados en este puesto solamente por haber terminado estudios

---

teológicos e insertados frente a congregaciones con muchos años de fundación, dando resultados abrumadores de fracasos en el ministerio. Sin el debido tiempo, son colocados y requeridos en resultados que los fundadores demandan porque fueron los que dieron la envergadura al ministerio, sin pasar la debida meta por ellos recibidas del Señor. Es muy frecuente ver líderes que tienen que arrastrar esa carga porque los anteriores han dejado normas establecidas para que la historia de la iglesia no venga a caer en el olvido. Desde los edificios a los mínimos detalles, deben conservar todo para la preservación de un monumento levantado por los antecesores de la obra, pasando por lo ya dicho, mantener el púlpito donde el predicador dio cientos de sermones.

Si caemos en esta prácticamente idolatría material, dejamos de atender lo más importante: "lo predicado a los corazones", y buscar el fruto de ello en las vidas de aquellos que escucharon el sermón. La semilla pasa a ser más importante que el propio fruto. Cualquier historiador de la iglesia resaltará lo físico antes que lo espiritual. El primero se ve y el segundo es olvidado en la mayoría de los casos. El fruto es visible cuando escuchamos testimonios en las vidas que estuvieron pastoreando que con persistencia perseveraron en las enseñanzas de seguir a Cristo literalmente dejando todo para servirle de

corazón íntegro, en lugar de estar como cuidadores de los bienes materiales como patrimonio eclesiástico, o sea el edificio y demás elementos.

Hay una gran diferencia entre guardar o preservar todo lo que ha sido en vida usado por un pastor o cualquier miembro activo y otra es la de que él ha hecho hincapié en preservar por orgullo propio por haber sido él el fundador de la organización, comúnmente llamado ministerio. De puño y letra digo tal cosa, pues he sido llamado para servir a los líderes con un nombre para esa tarea que es Difusión Cristiana, sin dejar ese trabajo a otros para que continúen con ese nombre y teniendo que presentar mi ministerio para poder servir como un apoyo para los que vengan, de lo contrario lo estaría llevando en solitario sin estar firme en un solo lugar.

La pregunta es la de siempre: ¿Quién te envió a realizar tal trabajo? ¿Quiénes son los que te están pastoreando? Ese tipo de tema lo he vivido constantemente en estos últimos años dedicados integralmente a servir en varias congregaciones, además de ver padecer a muchos misioneros que por no tener el título de pastor en sus espaldas, fueron tenidos en poco y tuvieron que abandonar el trabajo por falta de apoyo por esta circunstancia. El título, pastor de pastores, no es solo de Dios, sino de personas que con sincero aprecio a esa llamada profesión van detrás



---

sosteniendo ese pastoreado, tratando de seguir, acompañar, respaldar y alimentarlos con lo necesario.

Sostener el brazo de Moisés fue imprescindible en aquel entonces, como hoy continúa siéndolo. Es un trabajo de toda una vida lado a lado de ellos, dando ese apoyo pastoral. Muchos abandonan este llamado sin dejar rastro siquiera de dónde han ido, tomando el tren a la noche y amaneciendo en otro lugar, dejando las llaves puestas en la puerta del local de la congregación. Al sentir el fracaso, dejan todo atrás cantando totalmente al contrario, de la canción de seguir a Cristo tan famosa en los bautismos.

No recuerdo si he escrito sobre ellos, pero sí lo fue, repito para recalcar un hecho. La esposa de un misionero estaba agradecida por haber ayudado a su esposo a arreglar su ordenador portátil porque él pasó horas intentándolo, sin lograrlo, además de dejar de hacer lo que fue encomendado por Dios. No exalto mi obrar, sino más bien, recalco la atención a este tema de auxilio al que está al frente de un llamado a pastorear vidas, como a la del muchacho mencionado al principio de este capítulo que dio pie al tema. Estar dos o tres reunidos no es solo cantar alabanzas o predicar, sino más bien hacer lo que Cristo hacía, por ello dice en MI nombre. El “en mi nombre” es también estar haciendo su obra de pastoreo; es estar ayudando a pastorear; es

Davi Blumenthal - [www.elpancreasdedios.com.es](http://www.elpancreasdedios.com.es)

apoyar en nombre de Jesús al pastor cuando visita al necesitado, cuando hace su trabajo por el cual fue llamado.

Recuerdo la reclamación de un amigo que dijo que los misioneros vivían más gastando dinero en lavar sus coches, que haciendo su cometido, a lo que le contesté que mejor sería ir y lavar nosotros su coche y que él se dedicara a lo suyo. Liberar a un pastor de las obligaciones administrativas es imprescindible para una congregación. Es hacer lo que dijo Jesús a los que acompañaban a Lázaro: Desatadle. Si no recuerdan el texto lo inserto a continuación:

Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz:  
¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto  
salió, atadas las manos y los pies con  
vendas, y el rostro envuelto en un sudario.  
Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.<sup>38</sup>

Si observamos bien el texto e interpretamos la acción en Lázaro por parte de Jesús, veremos la carga de trabajo de explicar a toda una comunidad de cómo es que resucitó, siendo que llevaba cuatro días de estar muerto. Aunque no está en el texto expuesto, pero sin el contexto anterior en la conversación de su hermana y Jesús. El trabajo de predicación del propio Lázaro habrá sido

---

impactante y arduo en sí misma. Teniendo una segunda oportunidad, como hoy día escuchamos mucho ese refrán cuando alguien se salva de la muerte, vive a tope, dando valor a cada instante nuevamente, como si fuera el último día de vida...

Eso tenemos que hacer nosotros a estos Lázaros para que vayan y den testimonio de Él; que hagan su trabajo libre, desatados de las vendas de las obligaciones mundanas y se dediquen al pastoreo de las vidas. En lugar de que ellos digan: Preserven ese púlpito de madera para testimonio de lo que he predicado, que se dediquen a que las predicaciones sean dadas por el Espíritu Santo y se queden en los corazones de los que recibieron las palabras desde el púlpito de Dios para ellos. Si son dignos de ser guardados, las pertenencias serán guardadas, y que sean tareas hechas por los feligreses y no por los pastores. Los restos de los objetos de Billy Graham, como de muchos otros como de Corrie Ten Boom en Holanda, son testimonios de dedicación a servicio a otras vidas. Patrimonio eclesiástico verdadero que dejaron historia sin ser ese el propósito original.

Además, está la acción que a cada uno corresponde, aun no siendo pastores, del "id y hacer discípulos" que no es otra cosa que decir lo que Cristo ha hecho y señalar que Él que está al frente de todo eso no es el pastor, pastora, anciano, diácono, presbítero y otro cargo dado en la congregación, sino el propio Dios. Id es

moverse y entregar el mensaje de que Cristo estará con ellos; hacer Discípulo es estar acompañando la palabra de Cristo y en cada momento ayudar a la persona en su día a día en su desarrollo global como ser humano, enseñando que guarde todo lo que el Maestro enseñó.

Un año antes de escribir estas líneas, vimos como se acercaban personas a celebrar los 90 años de mi madre, que dedicó gran parte de su vida a hacer la voluntad de Dios. El trabajo encomendado era de orar, llorar, acompañar, amparar y demás “AR” al final de cada verbo, a las personas que Él había enviado a ella para pastorear. Vinieron desde otro continente, especialmente para festejar con ella y agradecer estar presente en la fiesta. Muchas lo hicieron a la distancia por videoconferencia o enviando mensajes de felicitaciones, no faltando el reconocimiento debido por la obra que ha realizado por la misericordia de Dios en sus vidas. Quedaron como hermanos nuestros, pues gran parte de ellos vivieron literalmente en casa de mi madre. Otros cada día luego del trabajo diario iban a su casa para orar, otros cuando podían pernoctar allí, pero siempre estaban sedientos de ser aconsejados y perseverando haciendo lo mismo a los demás.

¿Es hablar de mi madre lo que estoy haciendo? Pues no. Es testificar lo que hemos vivido como familia al lado suyo, dando nuestro sello de verdad en ello, de una mujer que entregó todo

---

para servir a un Dios cuyo mandato fue de servir a los demás. Esa acción fue una sucesión inmediata en todos, no solo en nuestras vidas como hijos suyos, sino en los que fueron aconsejados con la palabra de Cristo, las acciones del Espíritu Santo y la comunión con Dios mismo. Una señora me preguntó si todos eran mis parientes estando en la fiesta. Mi contestación fue que todos eran parientes en Cristo, pero no de sangre.

Quizás recordar el texto bíblico sería indispensable a esta altura de lo escrito, pues siendo una gran verdad probada por muchos, estarán de acuerdo lo relatado en ello:

*Todas las cosas dan resultado para el bien de los que perseveran en Cristo.* El joven y su esposa dan testimonio de ello; teniendo que apartarse miles de kilómetros para recibir instrucción del trono de Dios. ¿Era necesario recorrer esta distancia? Claro que no, pero Dios en su Misericordia, cuando decidieron realizar el viaje, dio la respuesta debida y a su tiempo a sus corazones y por ende a la congregación a miles de kilómetros. Hablamos de una congregación física y espiritual. Mencionamos experiencias espirituales estando en la congregación material, siendo la espiritual más importante y duradera que la otra. Es también de importancia la preservación de la materia en sí, pero sin dejar morir la relación personal de cada uno con Dios mismo.

Casi siempre menciono la frase, *años atrás*, lo mismo hace mucho; porque cuando uno pasa, por tanto, en la vida, cabe señalar la época, de lo contrario quedaría sin nexo con el tiempo en que estamos viviendo. Eso digo por qué lo mismo ocurre en las congregaciones que hoy frecuentamos, como las que hemos frecuentado anteriormente; y no por inestabilidad en el ministerio, sino más bien por el tipo de llamado de Dios a servir. Quizás surja la pregunta: ¿Por qué hermano ocurre eso? Cosa que ya escuché decenas de veces y la contestación es la misma o quizás va mejorando cada vez que la repito, procurando en cada caso observar el porqué de la pregunta, interpretando porque fue formulada y aplicando con una respuesta bíblica o la propia experiencia en la vida.

En una ocasión, haciendo una transmisión en directo con asistencia remota, o sea desde mi oficina, entrando al ordenador del local de la congregación, escuché al pastor decir:

—Hermanos, he visto que tenemos fondo monetario suficiente para los gastos que tenemos en la congregación en el banco, así que si algún hermano está necesitado de ayuda financiera, acérquese al tesorero y explíquele la situación y será ayudado.

Su argumento para tal decisión fue:

---

—Si tenemos dinero en caja, usemos y no dejemos para el anticristo que vendrá, pues si Cristo viene a llevarnos, dejaremos pocas cosas para que pueda usar en su maligno plan.<sup>39</sup>

La respuesta del público fue un amén rotundo y fuerte. Seguro que la contribución habrá aumentado después de esto, pues es esa clase de libertad en lo material la que estamos necesitando en las congregaciones de los discípulos de Cristo.

La afirmación de no tener dinero para ir de vacaciones es y será contrarrestada con mi afirmación que he dado a uno que me la dijo.

Mi respuesta fue:

—Estoy ya de vacaciones estando en presencia de vosotros. Para mí estar aquí y ahora es disfrutar de momentos vacacionales.

Lo mismo la frase:

—Vamos a tomar un café en el bar.

Además de no poder tomar café, tenemos una cafetera aquí mismo; aprovechemos y tomemos el tiempo de preparación para conversar y hacer efectivo ese proceso de crecimiento espiritual y al fortalecimiento de la comunidad de fe. ¿Estoy en contra de los bares? De ninguna manera. Estoy en contra de ociosidades de civismo creadas por una

sociedad que no sabe adónde irá el día de mañana. La necesidad de desplazarse es legítima y cambiar de aire también. Tomar unas vacaciones, igualmente necesarias y debidas, pues rendiremos mucho con un buen descanso de calidad. No me refiero a aislarnos, pero analiza lo que ves y lo que escuchas y toma una decisión acertada.

Muchas de las frases creadas en marketing han calado entre nosotros profundamente y deben de ser repasadas conscientemente siempre. Yo mismo he recibido un premio de la Unesco, que de paso menciono que hace poco cambió de Patrimonio de la Humanidad, por Patrimonio Cultural Inmaterial, en cierta ocasión por haber realizado una tarea innovadora, pero eso no me da el derecho de exhibir ese tipo de mérito como algo fundamental en mi vida. Quién metió la mano en el arado, mejor que continúe con la mano en ello, pues ese Dios a quien servimos es Galardonador. Servir a Él significa entrega total como bien venimos viendo en este libro y lo verás más adelante.

El Dr. Samuel Escobar en su libro *En busca de Cristo en América Latina* explica mucho de lo vivido por los tiempos de antaño con la conquista de la región. Resalta en su libro la importancia de una conversión genuina al cristianismo con resultados abrumadores en la época. Los que allí llegaron con la evangelización dejaron tras sí una herencia profunda de vida supuestamente



---

cristiana en una forzada cristianización cuyas consecuencias sufrimos hasta hoy día. Dejo un pequeño fragmento que me pareció necesario incluir en este capítulo como un aporte de ánimo para continuar leyendo no solo el libro mencionado, sino también animar para que sean verdaderos siervos de Dios, sabiendo que toda obra nuestra frente a cualquiera sea la institución deja huellas marcadas a su paso.

Los historiadores coinciden en que el impulso evangelizador inicial, especialmente de ciertas órdenes como los franciscanos y dominicos, fue desplazado por los intereses de los conquistadores que querían una cristianización rápida y masiva que convirtiese a los indígenas en súbditos de los Reyes de España y contribuyentes de impuestos al tesoro real.

40

En esto hay que considerar la época y la manera de vivir la sociedad en aquel entonces, que no era otra cosa que el interés de tener súbditos a cualquier precio usando la fuerza para ello. Y sigue en sus escritos aclarando más sobre el tema:

En ello contaron con el apoyo del clero secular que tenía una actitud muy diferente a la de las órdenes misioneras. Por otra

parte, la crisis que sufrió el catolicismo durante las guerras de independencia de América Latina (1810-1824), por su apoyo al sistema colonial y su alineamiento con los españoles, salvo casos excepcionales, debilitó a la iglesia que fue perdiendo la capacidad de ofrecer cuidado pastoral y enseñar a los fieles indígenas debido a la escasez del clero y a la falta de una inculturación en medio de los nativos. Al empezar el siglo XX el cuadro de la situación de los indígenas era lamentable.

41

Y sigue con el relato con un entorno más conocedor del tema, menciona:

Algunos estudiosos no protestantes llegaron también a la conclusión de que no había habido de veras una conversión de los indios a la fe católica romana, es decir, que el progreso evangelizador del siglo dieciséis no consiguió una transformación religiosa profunda.<sup>42</sup>

"El catolicismo por su culto patético estaba dotado de una aptitud tal vez única para cautivar a una población que no podía elevarse súbitamente a una religiosidad espiritual y abstratista".<sup>43</sup> Esta

---

aparatosidad exterior y el colorido de la liturgia habrían deslumbrado al indígena, pero en el fondo no había habido una conversión.<sup>44</sup>

La diferencia de hoy, quizás nos da pie a decir que no son muchas, ironizando con la comparación de aquel tiempo, entretanto la evangelización ha cambiado grandemente en las últimas décadas permitiendo una concienciación de la necesidad de vivir una vida cercana a un Dios que por medio de la historia mundial, se viene manifestando cada vez más a muchas personas no solo dentro de las congregaciones de discípulos de Cristo, que por algunos son llamadas de protestantes, sino también religiones consideradas mayoritarias donde entre guerras y guerras, existen testimonios de que Jesús fue manifestado a ellos en sueño, dando lugar a una búsqueda diferente del Dios de los Cielos y su drama en la Cruz como ya he mencionado anteriormente.

Queda el ardor en nuestros corazones ya no como conquistados por naciones en el pasado, quiera sea en cualquier continente que han sufrido transformaciones tremendas en sus poblaciones en cuanto a la mezcla denominada sincretismo, sino una necesidad de vivir una vida plena y sana delante de Dios que cambió la historia de la humanidad enviando a Jesús como Mediador. De

todo esto existen miles de libros que desarrollan el tema sobre la presencia del clero laico y el clero regular denominado así para poder diferenciar entre ambos. La Obra de Dios está cada vez más patente, dejando a cualquiera saber de Su presencia entre nosotros, como ocurrió en el relato simple entre el muchacho y mi encuentro fortuito con la presencia de un tercero en la conversación, pero de cuerpo ausente.

Dios está presente y continuará estando cualquiera sea el curso de la historia de la humanidad, considerando más todavía la época que vivimos con tantas armas poderosas de destrucción masiva que da lugar a decir por boca de cualquier persona que dentro de poco ya no existirá el planeta. Cabe destacar que la Biblia relata la manera en que sucederá ese desenlace. Aprovechar cada instante para la edificación del Cuerpo de Cristo es y será de suma importancia en cada detalle y de aliento que tengamos aquí en la tierra. Concluyo este capítulo con esa frase:

"Sabio es aquel que supo aprovechar  
cada momento de respirar  
y vivir una vida sana  
y contributiva para los demás".

## DISFRUTANDO DE PAZ DE ESPÍRITU

En cierta ocasión, en vísperas de un viaje planeado durante meses, por no decir años, Dios nos alertó de una situación que no habíamos pensado con anterioridad.

Uno de nuestros hijos, Hij@s, Hijo o Hija, palabras usadas para distinguir ciertos lenguajes, que como muy bien dijo mi profesora de inglés tratando de explicar a la clase la forma acertada de pronunciar "My grandmother reared seven children", "Mi abuela crió siete hijos", con el pronombre personal, la correferencia y las formas de tratamiento, ya estaba cansada de tantas tonterías y discusiones de cómo se debe decir, se expresó francamente diciendo:

—¡Eso es un despropósito tan grande que ocupará lugar y tiempo más que otra cosa en el mundo! Tanto que debo de explicarlo ahora mismo en clase.

—¡Bueno, continuemos con el relato!

Que una "persona" de la familia estaba viajando por varios países en una gira de educación

---

profesional, encontró dificultad al llegar cerca de la aduana internacional en cierto país. Cómo suele ser costumbre y quizás por obligación, los conductores avisan de las dificultades del cruce para no tardar en ese punto del viaje. Algunos dan un énfasis muy grande al anuncio que llega a atemorizar a los viajeros, sea porque están obligados a decirlo o como he visto y presenciado en una conversación entre piloto y copiloto en uno de mis viajes diciendo:

—¡Llegó la hora de la tortura y sacarles del aburrimiento del viaje!

—Damos el aviso que si no tiene sus papeles en regla para cruzar la frontera, se quedarán en el puesto fronterizo y no seguirán viaje con nuestro autobús.

Frente a tal anuncio, la desesperación tomó cuenta de toda los pasajeros, con comentarios y averiguación si tenían todos los permisos de vacunación, además de los documentos de viaje en regla. O sea pasaporte, visa de entrada, carta de invitación, alojamiento pagado, además de lo ya comentado carnet de vacunación, que en muchos casos, no están actualizados por las constantes variantes de virus y epidemias en zonas tropicales y antiguas virosis, con brotes exterminados, según se sabía, o que por el cambio del clima volvieron a aparecer.

La frase, “Esta enfermedad fue extinguida hace

muchos años”, es un decir frecuente en muchos países por sí mismos considerados del primer mundo, siendo que del primer mundo hemos salido todos los humanos. Bueno, una frase más hecha que la repetimos una y otra vez sin la verdadera confirmación, pues los que se consideran así, en muchos casos, en realidad es por desprecio o que verdaderamente lo que quieren decir es que están avanzados en el tiempo que están viviendo en comparación a los demás según tablas creadas como las de IDH que por si no sabe, significa, Índice de Desarrollo Humano, que desde luego he buscado para decirlo; yo tampoco sabía.

### Disfrutando de paz, de espíritu.

Eso me hace acordar de una conversación muy conocida entre dos personas, en la que una de ellas estaba pescando en un río y la otra acababa de llegar para unas vacaciones, luego de un año de arduo trabajo estresante y con el afán de estar en la misma situación del otro que no hacía otra cosa que estar “Pescando tranquilamente toda su vida como si el mundo no existiese”.

El visitante del pueblo acercándose a la persona le dice:

—Escucha, ¿No tienes otras metas en la vida, además de estar al lado del río pescando tranquilamente?

---

El otro responde con otra pregunta:

—¿Qué metas tiene usted en mente?

Le responde:

—“Trabajaré mucho por conseguir una casa en el campo, para poder disfrutar de la naturaleza y poder pescar al borde del río tranquilamente en mi vejez cuando me jubile”.

El lugareño mirando fijamente le responde:

—¡Eso que quieres, ya lo tengo desde mi niñez!

Volviendo al relato, total, se armó un revuelo en la familia, pues, nadie sabía donde estaba las libretas de vacunación y durante dos días y otro día intentando solucionar problemas que surgen de la nada, entre discusiones e impaciencias por parte desde luego más primeramente, y por añadiduras de los demás participantes de la hermosa y querida familia.

Mucho que aprender y mucho que soportar las aflicciones del espíritu y sus descontrolés, como bien dice el autor del libro de los Gálatas, refiriéndose a los frutos de la carne. Menos mal que dio, junto con ello, una larga lista de nueve pasos que seguir de buenos frutos, que si seguimos al Eterno Creador, la conseguiremos disfrutar en armonía hogareña.



De los problemas, si somos sabios, aprenderemos y practicaremos una mejor convivencia, pues, en ciertas circunstancias si somos buenos observadores, interpretadores y hacedores de lo aprendido, viviremos mejor y dejaremos vivir a muchos por largos días disfrutando de paz de espíritu y buena comunión unos con los otros. Principio enseñado a los que se consideran discípulos de Jesús.

La paz de espíritu está reflejada humanamente en una conversación entre dos personas de distintos países, teniendo cada cual sus respectivos valores.

Uno dijo al otro:

—Usted para comprar un objeto tiene que pagar con tu millón, en cambio, el mismo objeto yo lo compro con uno solo de ese millón.

El otro le respondió:

—Es verdad que usted paga uno por lo que los demás valoran desmesuradamente ese objeto; en cambio, yo tengo un millón como bien dices para comprar el mismo objeto y usted solo tiene uno. Soy millonario por tener un millón, y usted es unario por tener solo uno.

Molestar a los demás es una práctica muy extendida en nuestros tiempos, además es algo que viene haciendo daño en la mente de muchos, por lo que existen tantísimas Asociaciones filantrópicas que se dedican a frenar esa maldad,

---

pues, vieron reflejadas en sus propias familias el efecto dañino en sus hijos, con un alto porcentaje de suicidio entre los adolescentes.

Un texto bíblico dice:

Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede

domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

### La sabiduría de lo Alto.

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo Alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo Alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz. <sup>45</sup>

---

Es hermoso ver personas dedicadas a acabar con esa lacra en la sociedad y se proponen ir hasta el fin para conseguirla, pues, reconocen que hemos fallado en algún tramo del pasado. El texto expuesto anteriormente define como una sabiduría tomada como pericia para molestar y hacer daño, es animal y diabólica. Quizás alguno dirá: “Estaba solamente jugando cuando dije y no era con maldad, simplemente quería pasar un buen rato y romper el aburrimiento del momento”. Ese fue el romper el momento de paz del otro, que no tuvo otro remedio que reír frente a tal situación, pero quedó marcado en su corazón y posiblemente hará lo mismo cuando tenga oportunidad.

Pues si perseveramos en decir: “Haré algo bueno con él; seguro que lo está necesitando y le diré sus cualidades como amigo, hermano o simplemente un ser humano que se animará para seguir adelante”. Divertir es sinónimo de entretener, distraer, alegrar, agradar, amenizar, complacer, contentar, gozar, jugar, regocijarse, recrearse, esparcirse, enfiestarse con algo bueno.

Qué muchas palabras similares podemos encontrar para referirnos a diversión y usar sus equivalencias una con otra, ¿verdad?

Los que hacen la paz y siembran en paz,  
cosecharán el fruto de la justicia. <sup>46</sup>

## MÚSICA PARA LOS OÍDOS EXQUISITOS QR

Si fuera un crítico musical, la música no sería lo mío, diría yo mismo, según los parámetros actuales de normas que en algunos casos impide que frente a la competitividad sería catalogado como un inexperto para concursos de la materia. Participar en concursos musicales, desarrollar una carrera, especializarse para tal fin, quizás fuera todo un sueño.

¿Por qué no?

Entretanto, remarco esta parte introductoria para traer al contexto el tema que desarrollaré en el capítulo, colocando en relieve la observación de no perdernos cientos de talentos en una carrera que hasta el propio Creador se deleita en ver cómo lo hacen y por supuesto disfruta con los que entonan lindas y melódicas canciones para el oído, y por ende haciendo temblar las fibras más sensibles en nuestro interior.

Ya es sabido que no necesariamente es imprescindible disfrutar de lo que otros hacen, quizás más bien de que uno esté a gusto consigo mismo cuanto está en ello.

---

## El anciano y su disfrute musical.

Eso he visto en un señor ya de edad avanzada que vivía pegado a su radio portátil cambiando de emisora en emisora. Había ido a un pueblo lejano de la ciudad donde vivía, donde todavía la electricidad no había llegado y todo funcionaba con batería de 12 voltios, carbón, combustible fósil para generadores eléctricos para ciertas horas del día.

El lugar era maravilloso, lleno de árboles frutales plantados a lo largo de la finca, que por cierto no era pequeña, y todo estaba muy bien cuidado y aseado. Vacas, gallinas, cerdos, ovejas, pájaros con sus sonidos era lo que más se escuchaba al acercarme a la finca. Había sido invitado para visitar a la familia de un muchacho que frecuentaba la reunión de discípulos de Cristo en la ciudad donde tenía su trabajo y de tanto en tanto visitaba a sus padres en el campo. Por lo visto ya estaban alertados que un barbudo brasileño llegaría allí y había un preparativo para la recepción.

Eso supe posteriormente que era una sorpresa para el flacucho cantor y tocador de Banjo que era un instrumento raro para ellos y muy ruidoso que se escuchaba de lejos sin necesidad de amplificación, que ese equipo era el favorito del anciano propietario. Cuando me acerqué para saludarle me dijo con toda alegría y franqueza,

como si me conociera de toda la vida:

—Mira, mira don Davi, cómo toco muy bien la música. Tengo cientos de músicas guardadas.

Se puso a cambiar de emisora en emisora dejando sonar un poco de cada una.

Mi sorpresa al escuchar al anciano disfrutando de cada música emitida por las estaciones radiales, fue de tal envergadura, que no pude reaccionar de otra manera, que sentarme con él y disfrutar de su alegría y placer, de realizar la fascinante acción con genuina franqueza. Era su instrumento musical sin duda alguna, y lo que sabía bien era sintonizar la frecuencia con una destreza y pureza de sonido, que cuando una emisora estaba muy con baja frecuencia, trataba a cualquier coste que no hiciera tanto ruido. Estaba feliz con lo que hacía y dejé que lo estuviera. La actitud de su hijo era la misma por lo visto, pues levantó sus hombros al ver que yo disfrutaba con su anciano padre, escuchando la música en la radio sin sacarlo de su ingenuidad.

Esto me hace recordar muchas de mis hazañas por ese mundillo de la música presente en la familia, desde los abuelos, tíos, padres, hermanos, primos... en fin toda una familia de talentos variados en este campo. Recuerdo en una ocasión que mi padre quería grabar a mi hermana, tocando el piano que teníamos en casa, que dicho sea de paso, era una maravilla escuchar y ver su

---

espalda, hacer un baile al ritmo de la música salida de ese bello instrumento. Sus manos con una destreza admirable, iban de una punta a la otra de las teclas, con una precisión que siempre me sumía en perplejidad. La idea de mi progenitor era sorprenderla tocando una música clásica, muy apreciada por ellos y como era de esperar de ella ya de antemano, no quería ser grabada en su deleite musical. La estrategia era que mientras el grabador de cinta, que era toda una novedad para aquellos tiempos de mi niñez, era que yo paseara por la sala sin que ella se diera cuenta de que estaba siendo observada, mientras la grabadora estaba al suelo captando el futuro deleite musical paterno.

Pues a eso me desplazé desde la puerta donde se ocultaba la grabadora manipulada por mi padre, entré en la sala con toda simplicidad; sin embargo, como era despistado en las instrucciones, lo hice tarareando emitiendo “tra la la” imitando lo que tocaba al piano mi apreciada y querida hermana, saliendo mi voz obviamente en la grabación, tal sonido maravilloso de mis cuerdas vocales.

Total, un chasco terrible y desafortunado intento de la sorpresa de grabar. Además de percibir que algo no estaba bien conmigo, fue descubierto el plan ingenioso de grabación musical para la posteridad y disfrute de todos. ¿Un despiste dirás? Creo que ese tipo de lapsus lo tengo hasta el día de hoy. No sirvo para el trabajo de agente secreto;



se dan cuenta enseguida que estoy actuando, que los de la "agencia de espionaje", me apedrean cada vez que lo intento. Así que ya saben; si quieren un agente secreto y actor tipo Mr. Bean, aquí lo tienen.

Una vez preguntaron qué tipo de música me gustaba, y sin pensar dos veces la contestación fue, ¡Todas! A mi modo de ver, escuchar, cantar, componer y bailar, que no hago lo de bailar y si lo intento sale fatal, te aseguro, que a nosotros fue dada de lo Alto, o sea, ya lo sabes de quién, ¿No? A pesar de que fue dado a todos el deseo de escuchar cualquier clase de música, sea entonada por los humanos y por los animales y aun por la propia naturaleza, con el soplar del viento, el trueno de las nubes, el deleite está para todos, pero el apreciar es para quién se dedica y para los otros que la escuchan y gustan.

Hace años se acercó a mí un joven que deseaba tocar guitarra ya en temprana edad. Al preguntarle por qué no lo hacía, contó que le dijeron que metiera la mano en un hormiguero, si no le picaba una de ellas, es que sería buen ejecutante. Lo miré fijamente a sus ojos para sacar una respuesta, y sí, metió la mano en el hormiguero. Desde luego le picaron cientos de hormigas y salió decepcionado por la respuesta de las hormigas no muy amigas de la mano humana en su nido. Una maldad por parte de sus amigos, así llamados, pero con diabluras de enemigo.

---

Personas así he encontrado muchas que siempre son engañadas por una u otra situación y que fueron impedidas de tocar o cantar, sea al Creador o a la persona amada. Sin embargo, también he encontrado algunas con una firmeza en lo que hacen que hasta el propio cielo tiembla en escuchar sus músicas tocadas y cantadas.

La primera vez que fui a un teatro, a escuchar ópera en directo, fue en la ciudad de São Paulo cuando tenía 12 años. Allí cantarían una tía mía que dio la vuelta al mundo haciendo ópera, con su voz lírica angelical, codeándose con Luciano Pavarotti, Plácido Domingo y José María Carreras Coll. Al término de la función fui directo a su camarino para saludarla y encontré que repartía fotos autografiadas, y me asaltó el deseo de tener una firmada por ella. Acercarme fue casi imposible por la cantidad de personas que querían hacer lo mismo. Llegando mi turno, que fue uno de los últimos, me acerqué, recibí de ella un saludo y miré al cajón de donde estaban las fotos y solo quedaba una. De tras mío estaba uno que llegó con toda la pose de un galán y con modales raros, igual que una mujer, aunque era hombre, y lo primero que pensé fue que había perdido la foto que tanto deseaba. Para mi sorpresa, cuando preguntó el garboso por una de las fotos, dijo mi tía que ya no le quedaban más y que lo sentía mucho. Dos sorpresas en una, pues, sí que había y no sabía que mi tía mintiera. Al

ausentarse el gallardo, dijo con voz de desprecio que jamás dejaría a su sobrino sin foto y preferiría no darla a este desairado. No entendí en el momento nada de lo que dijo, pues tenía poca comprensión de asuntos de adultos. Lo que sí sabía era que de allí salí con una foto en mano y con su firma de puño y letra, que hasta hoy, después de cincuenta y dos años, la tengo conmigo guardada.

Años más tarde, viviendo en otro país, con unos cuantos años encima, me encontraba muy mal de salud con un fuerte dolor en el estómago por lo que me acosté temprano en la cama, para apaciguar la severa molestia que no me dejaba continuar con los trabajos que hacía hasta tarde de la noche. Estando un buen tiempo en cama acostado, encendí la radio, cosa que no tenía costumbre y tampoco tiempo para ello, y sintonicé en la emisora más conocida de la ciudad. En ella escuché la conversación de dos personas que hablaban de música típica de la localidad y para mi asombro de ópera, ya que por aquellas regiones del tema nunca había escuchado hablar. Se trataba de una entrevista a una señorita que fue a estudiar en el extranjero, la vocación lírica y con la cantora Neyde Thomas. Al escuchar el nombre de mi tía, mi dolor ya no existía, porque toda mi atención fue para la conversación, para saber si había escuchado bien qué decían. La joven había ido a tener clases de canto con mi tía, y solo decía

---

cosas buenas de ella como si fuera una diosa del canto. Lo primero que hice fue buscar el teléfono de la emisora e intentar hablar con la persona e identificarme para saber que tal estaba mi tía, ya que de ella no sabía nada en años.

Me permitieron participar en el directo, y pude conversar con la alumna que recibió clases por parte de mi tía y pude invitarla a venir a casa, para dialogar y ver la foto que tenía de ella, cantando en el teatro municipal de São Paulo.

¿Qué provecho saqué del relato? De mi tía aprendí la perseverancia y de sus enseñanzas de canto, que dieron frutos hasta años después, y me encontré personas que aprendieron como yo de ella, que era una adoradora de ese Dios maravilloso que da dones a los hombres.

De música y su entorno, si hablamos, no terminamos de disfrutar de esa maravilla sonora que hace recrear el oído de cualquiera.

En una oportunidad me solicitaron dar una charla a un grupo de principiantes de la música, que dicho sea de paso, no era nada excepcional la ocasión, no por los que estaban, porque eran personas que tenían un deseo grande de servir en esa área de canto en la congregación. Preparé un programa que contenía ejemplos de la diferencia entre música y ruido, cantar y gritar, alabar y adorar y algunos ejemplos de personas que influenciaron en el mundo de la música tanto que

hasta hoy sus obras permanecen.

Algunas veces he mencionado en forma de anécdotas, que insertaré aquí, una situación vivida con una soprano, cuando quise colocar frente a ella un micrófono para captar más directa su voz, que por el eco en el ambiente era imposible controlar, ante lo cual ella retrocedía no queriendo usar la microfonía por considerar tener una voz potente, sin necesitar de ese artilugio. Esa manera de obrar la he escuchado en un ejemplo de mi tía cuando, me enseñaba canto, me instruyó en este arte tan maravilloso, pero frustrado por mi parte por no lograr quitar la voz nasal que tengo, que si no fuera por los más cercanos a mí diciendo que tenía una buena voz, hubiera perecido en el intento. Bueno, no nos pasemos, que no era tan mala. Menos mal que el filtro de Dios me alentaba a seguir de verdad e intentarlo una y otra vez. Ya me dirán ustedes cuando me escuchen en alguna que otra grabación perdida en Internet, que por favor no las busquen para que no se desesperen y salgan lo más rápido que puedan del enlace Web.

Si vamos en la historia de la música iremos muy lejos, así que solamente daré un dato interesante, que en la preparación del texto a presentar para la ocasión, me di cuenta de que el autor de una canción influyó en muchas personas, que hasta hoy la siguen cantando y ejecutando, sin darse cuenta de que están glorificando al Dios de los

---

Cielos. Para ello en la presentación hice sonar algunos de los primeros acordes y un chico que no tenía más que quince años saltó de su silla diciendo: —Esa la conozco, es de Antonio Vivaldi, la obra se titula Gloria in Excelsis Deo.

De inmediato se hizo un silencio, en el salón de la congregación, solo reservado por ellos para la música de alabanza y adoración de Dios, que al escuchar el nombre de un compositor de música barroca, el mutismo fue enorme. Tan pronto como nunca, tomé la batuta para tranquilizar el ambiente e hice proyectar en la pantalla la traducción de lo que significa el título, y a continuación comenté que el personaje, hizo cantar y tocar a miles de personas que verdaderamente declaran, no creer en la existencia de Dios, que con sus voces, nunca tan bien dicho, “daban voces” diciendo: “Gloria a Dios en las alturas”. Eso tranquilizó a la audiencia que creo estaban a punto de echarme de allí.

El texto de la música sacra barroca, dice lo siguiente en su parte más repetitiva, pero no menos maravillosa en latín:

Gloria, gloria, gloria, gloria  
In excelsis Deo, in excelsis Deo  
Gloria, gloria, gloria, gloria in excelsis  
Deo  
Gloria, gloria in excelsis Deo  
Gloria in excelsis, Gloria in excelsis Deo

Gloria in excelsis Deo  
In excelsis  
Gloria in excelsis Deo! <sup>47</sup>

Al entonar las canciones en general, hacemos desencadenar lo que los expertos llaman melodía y armonía, dando paso a otras partes que en la física, se han establecido y que las usamos constantemente, ya sea cantando o tocando instrumentos. Estas facetas de la música crearon mundialmente una regla en muchos países, que se consideran autoridades en conocimiento y desarrollo y cada cual se goza deleitando a su estilo y precisión, para lo mejor de los oídos afinados, rechazando no en su totalidad, pero apartando de su colectividad, ámbito de convivencia o hasta su comunidad. Esto desencadena un rechazo a los que no tienen esa capacidad de llegar a estos “metrónomos” establecidos por ellos.

Pensando en ello al escribir estas líneas, he visto necesario ir a la sala de casa y hablar con mi esposa sobre un tema cotidiano familiar. Al paso veo que usaba libros como ascensor del ratón para estar de pie frente al ordenador, evitando tiempo de estar sentada, ejercitando la circulación de la sangre cada tanto. Entre los libros usados, encontré uno que llamó mi atención y lo traje a la mesa abriendo en una página, cuya descripción hablaba de la música. Cabe destacar que justo entre sus 1383 páginas, que el libro se trataba de

---

una enciclopedia, abrí allí donde creo que Dios mismo quería que hablara sobre el tema de este capítulo, agregando el detalle sobre la melodía, armonía y ritmo ya descrito anteriormente, pero, agregando el baile, como bien señala el autor o autores de la obra encontrada. La terminología usada, advierto de antemano es totalmente diferente a la empleada por mí, pues en sus letras impresas con pluma de conocimiento en el tema, relata con una soberbia y reconocida manera de parafrasear, que merece ser leída y apreciada en su totalidad, en el momento de mencionar el tema insertado anteriormente. Vale la pena leerlo para atestiguar juntamente. Adelante.

### Composición "abierta" e improvisación.

Las músicas tradicionales de afrodescendientes en América Latina se conforman en torno a lo que se denomina eventos sonoros "abiertos", en los cuales, en una recuperación ritual de la memoria, diversos ejecutantes comienzan un intercambio musical improvisado con duración impredecible: su desarrollo depende de la intensidad de la intercomunicación. Las músicas "mulatas" integran la riqueza de esta espontaneidad tradicional a la intensidad dramática de la composición, a través de unas prácticas musicales que combinan las sonoridades



"abiertas" con la forma sistémica "redondeada". Veamos algunas de estas prácticas "mulatas" compartidas.<sup>48</sup>

Aquí el autor destacó la influencia de África extendida no solo en el nuevo continente, considerado así en la época, por los europeos y por ende a todo el mundo, habla de la fuerza de esa influencia de música por donde pasan, y agrega:

En estas músicas existe, como en "Occidente", la composición, pero no se pretende que el compositor lo determine todo. Su práctica de composición se basa en el reconocimiento de la presencia de otros e, intrínsecamente vinculado a ello, en una visión de la música, no solo como expresión individual, sino también como comunicación multidireccional. La composición "mulata" promueve la participación activa entre los músicos y cantantes, a quienes se les permite la incorporación de giros y frases a través de los cuales manifiestan su virtuosismo y la individualidad de sus estilos propios. Además, combinando las formas "abierta" y "redondeada", se incluyen secciones específicas dedicadas a la manifestación del virtuosismo de los diversos componentes de un conjunto musical, lo que en el jazz se conoce como "jamsessions" y en la

---

música tropical caribeña, como descargas  
y, a nivel vocal, como soneos. <sup>49</sup>

La inevitable participación de esa influencia cambia el panorama dando lugar a la ineludible mezcla de composiciones musicales, naciendo otros ritmos que hicieron temblar los ambientes más estables de la sociedad pre moderna. El desenfreno considerado, por algunos, es notorio, aún en el seno de la modernidad de la sociedad, incapaz de enfrentar ese desarrollo, atrapada en viejas discusiones, que no logran superar el parecer de ser únicos en emprender música espiritual y carnal al mismo tiempo, y sigue el relato en la misma página:

La improvisación es una relación comunicativa que expresa reciprocidad, característica de lo comunal, donde la individualidad se constituye no en términos de lo que busca o lo que recibe (como en la cosmovisión burguesa), sino de lo que ofrece, de lo que da. Las individualidades no se diluyen en la colectividad, pero tienen sentido sólo en los términos de esta. <sup>50</sup>

De aquí en adelante en su continua exposición, agrega la parte de los instrumentos y el baile, mostrando que no solo de partituras se vive la música en el mundo, sino más bien de las improvisaciones, que en muchas de sus presentaciones, rompen con ciertas tradiciones

clásicas, mostrando que se puede hacer música usando los mismos instrumentos, otrora usados para músicas de ese periodo cultural y artístico, dejando paso a nuevas y modernas maneras de interpretaciones envolventes, no solo de los compositores e intérpretes, sino también del público consumidor de las mismas; algo inevitable que la sociedad ya cansada de lo repetido, buscó un horizonte nuevo y más destinado al cuerpo y no al intelecto, como se venían haciendo básicamente películas de cine imposible de evitarse. El autor resalta en el texto que sigue la usabilidad de ellos, de los instrumentos, en regiones inhóspitas, inesperadas que se utilizan para estos ritmos musicales y expone:

En las sociedades latinoamericanas cuyas músicas tradicionales entremezclan diversas herencias étnicas, los distintos instrumentos fueron asociándose con identidades sociales particulares. En la mayoría de los países, el violín se identificó con la tradición europea, mientras la percusión con la africana, y las flautas, principalmente, con la indígena; la guitarra, el cuatro, el tres y el güiro con el campesinado, y los vientos-metal con los trabajadores urbanos de oficios, los artesanos, etc. Ello, en términos generales, pues existen importantes variaciones regionales (por ejemplo, el violín en Brasil

---

con la rebecca se asoció al campesinado,  
como en algunos lugares de los Estados  
Unidos y entre los indígenas guaraníes. <sup>51</sup>

No queriendo cortar “el ritmo o cadencia” de la lectura anterior, inserto una experiencia que he vivido, al llegar a un local de una congregación angolana en la que jamás había estado, que desde el momento que entré en la sala de reunión, hasta su término, no pude seguir el movimiento personal de cada individuo presente allí. Cada uno que pasaba en el momento de la ofrenda o el diezmo entregado, hacía en su propio modo corporal, cantando a la vez una música que ni por asomo pude entender lo que decían en ella. Solamente dejando lugar a la observación e interpretación común que venían a mi mente de la samba vivida, en mi país de origen, que cuando en fiestas carnavalescas, era imposible de no caminar sambando al mismo ritmo de ellas.

Entretanto, allí era una cadencia sin terminar el pase del cuatro por cuatro, de un sincopado que toma un movimiento contrario, al orden natural, con tres pasos y una pausa, lo que se traduce con un rápido, rápido y lento. Pero allí no llegaba a terminar; era un rápido, rápido, sin el final lento, como diría cualquier letrado en las artes gramaticales: “Esa gente no usa la desinencia morfológica flexiva, donde sin ella no se sabría quién ejecuta la acción que expresa el verbo”. <sup>52</sup>

O bien, como diría Alfonso Ussía, el poeta del humor y la exageración:

Pero si el viaje a Londres se efectúa para asistir al ridículo espectáculo del cambio de la guardia de Buckingham Palace, el esfuerzo carece de estética. Se puede ir a Viena a un concierto de la Filarmonica, pero no a visitar los palacios de Schönbrunn o Belvedere.<sup>53</sup>

Total salí de allí sin poder disfrutar de la alabanza y la adoración, aún en la ofrenda, pues no pude prestar atención más que a la mencionada situación en que estaba dentro de la sala de culto, además de las vestimentas usadas que todos sin excepción lucían con sus bellas prendas, y yo con mi zapato, pantalón de jean gastado y una camisa blanca descolorida. La vergüenza que pasé frente a ellos fue visible y notoria, pues encontré personas totalmente entregadas en cuerpo, alma, espíritu y vestimentas en una devoción maravillosa e inigualable por mi parte.

Pero siguiendo con el tema de la cita anterior, todavía fresco, inserto aquí el final de la descripción encontrada fortuitamente, que la considero enviada desde el mismo Cielo, para completar esta parte del texto, sobre la influencia musical y sus atuendos. Sigamos con el texto

---

final:

Plebeyos y burgueses en el salón de baile.

La emergencia y la trayectoria de las músicas "mulatas" de América está indisolublemente vinculada al desarrollo del baile social, en parejas, de salón. En la literatura histórica existen numerosas referencias a la importancia del baile en las músicas tradicionales de América Latina, pero en estas el baile se manifiesta, fundamentalmente, como una actividad grupal, similar a los country dances europeos y a sus bailes aristocráticos de figuras, como la gavota o el minué. Se daba en contextos sociales muy variados, como las celebraciones de cosechas, los rituales religiosos o los vinculados a la incorporación a la sociedad adulta de los jóvenes en la pubertad.<sup>54</sup>

Cabe señalar que esa influencia de música, instrumento y baile, fueron introducidas en las congregaciones, que inevitablemente se adaptaron a su uso, conllevando un desborde incontrolado, mezclando con el culto al Eterno. Sin duda alguna todo lo que es cánticos o bailes dedicados a Dios, creo firmemente que es recibido por el Altísimo con alegría por Su manera de entender lo más íntimo nuestro, sabe descifrar cuando estamos en disfrute carnal, de lo espiritual, como bien dice el texto sagrado, en el tema de conocer lo que

llevamos dentro de nosotros, de intenciones y acciones. Tanto los que se consideran maestros en la música, como el anciano mencionado, que con su radio sabía tocar y sintonizar la frecuencia, al mínimo detalle para el disfrute sonoro. Con ese detalle de dedicación, con lo que tenemos de mejor, nos presentamos a Dios, que sabe discernir en verdad lo mejor de nosotros.

Leyendo las Escrituras, se puede encontrar de que a uno que estaba en el cielo, Dios le dio el ser encargado de la música celestial y lo echó a perder, por cuestiones personales de orgullo de grandeza; ser el segundo de los mejores y no temblar en sus bases, debe haber sido algo tremendo e inimaginable su situación post caída, siendo echado de allí, llevando consigo todos los dotes desde su creación, que creo que hasta hoy cuando una persona canta glorificando a Dios, él sé retuerce de envidia. El texto para conocimiento de ello está en varias citas bíblicas, que no mencionaré, por no extender el capítulo más de lo debido.

El intento de glorificar a Dios y disfrutar de buena música, ha sido una constante búsqueda de crear instrumentos e imitaciones de la propia naturaleza, creada de una manera que todo habla de Él y para Él, que es digno, sin duda alguna de ello. Catedrales de la música sonando con el viento en sus pianos, que al mismo tiempo suenan bellas canciones entonadas con voces angelicales,

---

que cabe igualmente mencionar que Dios mismo canta, como bien dice el profeta Sofonías, que es imposible no mencionar aquí.

Aquel día le dirán a Jerusalén: "No temas, Sión, ni te desanimes, porque el Señor, tu Dios, está en medio de ti como guerrero victorioso. Se deleitará en ti con gozo, te renovará con su amor, se alegrará por ti con cantos". <sup>55</sup>

Crear un piano soplado por el viento, que ya trae sinfonía por sí mismo, o mismo crear varios instrumentos, como el que hice para una de mis hijas, que tenía que presentar algún instrumento en la escuela, hemos hecho juntos un conocido contrabalde brasileño, construido con un palo de escoba y un cubo de lavar ropas, dando un sonido de contrabajo improvisado. O el piano creado con hierro, un arte de algún valenciano, que está expuesto para el deleite del público, aunque sin tener la posibilidad de que suene, y dar rienda suelta a la imaginación, de cómo se escucharía una bella melodía. Si alguna vez pasa por la ciudad de Valencia, es una buena oportunidad para verlo, sentarse e intentar soñar, con las melodías en la mente, que hablando del intento, me viene al recuerdo un testimonio de un amigo, que queriendo tocar la guitarra, le dijeron que era



imposible con sus dedos torcidos, y él sin escuchar tal afirmación se dedicó a aprender, superando cualquier previsión mostrando y disfrutando y haciendo posible esa realidad, creyendo que dedicar su cántico a Dios, se empeñó lo máximo hasta lograr no solo tocar el instrumento, sino que pudo componer música y cantar con una voz agradable al oído más exquisito, como bien lleva el título de este capítulo.

El cometido hecho y dado al querubín mencionado, hoy y por siempre, será imposible que se iguale cuando uno que cree en el Dios viviente, cante alabando a Él; el intento del enemigo será en vano, pues fue desechado por su soberbia y lo que haga sea cantando, tocando, bailando y haciendo música, seguro que será un plagio; ¡Seguro! Sin embargo, la diferencia está, en quién lo inspiró para ese cometido, y para quién lo entonamos, desde lo profundo de nuestro corazón.

Canten con tus queridos, toquen instrumentos con ellos, hagan que las alabanzas queden en sus corazones, que hasta los nietos también tengan ese deseo de alabar en sus corazones, a ese Dios maravilloso, Creador de música, que nos enseñó como bien dice el texto sagrado. Sea como sea, glorifiquen a Él. Si no tienen el hábito de cantar, como se desarrolla en este capítulo sobre ello, usen lo que tengan a su disposición para hacerlo.

---

En medio de una conversación con un nieto pude expresarme de esta forma:

Muy bien instruido mi nieto querido. ¡Gracias, Señor, por la vida de mi nieto! (Que no pudiendo estar cerca, he escrito estas líneas luego de leer algo que me ha escrito con una afirmación sobre la mente.)

Mira lo que dice en el libro de Jeremías:

...y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios. Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y "pondré mi temor en el corazón de ellos", para que no se aparten de mí. Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma. <sup>56</sup>

La mente es apenas un conductor de lo que fluye del alma; Pero un conductor, más firme, pues Dios mismo trabaja en nuestra mente y en todo nuestro ser, espíritu, cuerpo y alma, para nuestra reconciliación, donde Él por medio de Jesús y su Resurrección de entre los muertos, lo hizo posible.

Lo puedes, mi querido nieto, ver en el mismo

libro en el capítulo:

...Pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo, el Señor, lo afirmo. <sup>57</sup>

Yo mismo experimenté este cambio en mi vida y he creído desde el principio y esperando en el Señor, mientras dedico el tiempo a Su servicio y ahora cumpliendo lo que dijo para hacer en aquellos días internado, que era para escribir sobre lo que habló conmigo de tú a tú, en voz audible; sobre la iglesia y advertencias para los ministerios.

Dios con esa orden me dio el don de la escritura, que sintiéndome el menor de la tribu en conocimiento, ahora fluye en mi interior, todo lo que debo escribir en un libro que se llama "El Páncreas de Dios", que dicho sea de paso, por la Gracia y Misericordia de Él, estoy terminando. Y hay otros cuatro más en el tintero con algunos capítulos ya escritos. Un abrazo mi querido nieto.

### **Deleite musical para los oídos exquisitos.**

Dejo a continuación unas canciones compuesta para glorificar al Señor, como una pausa en la lectura de este libro. Si no pueden escuchar por medio del código QR, muy usado en esta época que escribo, háganlo con la partitura creada para

---

que todo aquel que tenga ese conocimiento de leerla, pueda disfrutar igualmente de ella.

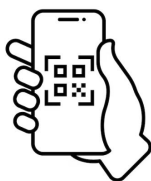
La música que tocamos, que es emitida por el aire, perturba el oído de Lucifer. Así que canten, toquen y bailen, haciéndolo bien o haciéndolo mal, según el parecer de cualquiera que la oiga o presencie criticando con sus pareceres propios, hacedlo con esta expresión, frente a cualquier ser celestial o terrenal, sabiendo y teniendo conciencia, que lo haces para el Eterno y Altísimo:

¡Gloria in excelsis Deo!

Cuando Jesús se dio cuenta, se indignó y dijo: Dejen que los niños vengan a mí; no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. <sup>58</sup>

Músicas para el deleite musical  
para los oídos exquisitos.  
Código QR para escanear y abrir el  
Canal de Creator Studio.

Usa el móvil o la Tablet  
con el escanear de la cámara.



**Music: Creator Studio**

Partituras de música de entrega y adoración al  
Dios de los Cielos de la compositora Neide  
Ferreira titulada:  
“Mi corazón te pertenece”

**My Heart Belongs To Thee**

♩=120

Pop Piano & Pad

**Neide Ferreira**  
21 de janeiro de 2024

1

3

6

8

11

13

1

Fin

“Mi corazón te pertenece”

The musical score is written for piano in 4/4 time. It consists of six systems of staves, each with a treble and bass clef. The key signature has one sharp (F#). The score includes various musical notations such as eighth notes, quarter notes, and half notes. There are also triplets indicated by a '3' over a group of notes. Dynamic markings like 'p' (piano) and 'f' (forte) are present. The score is numbered 15, 18, 20, 22, 24, and 26 at the beginning of each system.

## “Mi corazón te pertenece”

The musical score is written for piano in 4/4 time. It consists of six systems of staves, each with a treble and bass clef. The key signature has one sharp (F#). The score includes various musical notations such as eighth notes, quarter notes, and chords. There are also dynamic markings like 'p' (piano) and 'f' (forte). The score is numbered with measures 29, 32, 34, 36, 38, and 40. The title 'Mi corazón te pertenece' is written in Spanish.

My Heart Belongs to Thee - © copyright - Neide Ferreira - 21 de janeiro de 2024



## “Mi corazón te pertenece”

The musical score is written for piano in 4/4 time. It consists of six systems of staves, each with a treble and bass clef. The key signature has one sharp (F#). The score includes various musical notations such as eighth notes, sixteenth notes, and triplets. There are also markings like 'Ped.' (pedal) and 'Brd.' (bracket) indicating specific performance techniques. The measures are numbered 43, 46, 48, 51, 53, and 55.

My Heart Belongs to Thee - © copyright - Neide Ferreira - 21 de janeiro de 2024

## “Mi corazón te pertenece”

The musical score is written for piano in 4/4 time, featuring a key signature of one sharp (F#). It consists of six systems of staves, each with a treble and bass clef. The score includes various musical notations such as eighth notes, quarter notes, and beamed sixteenth notes. Trills are indicated by a 'tr' symbol above notes in measures 61, 63, 65, and 67. Triplet markings (a '3' over a bracket) are present in measures 57, 59, 61, 63, 65, and 67. The piece concludes with a double bar line in the final measure of the sixth system.

*tr. tr.*

My Heart Belongs to Thee - © copyright - Neide Ferreira - 21 de janeiro de 2024

5

“Mi corazón te pertenece”

$\mathcal{P}ed.$                        $\mathbb{R}^d$ ,  $\mathcal{P}ed.$                        $\frac{\pi}{6}$      $\mathcal{P}ed.$

My Heart Belongs to Thee - © copyright - Neide Ferreira - 21 de janeiro de 2024

“Mi corazón te pertenece”

My Heart Belongs to Thee - © copyright - Neide Ferreira - 21 de janeiro de 2024

## EL ENTREMETIDO

En muchas ocasiones he escuchado a mi abuelo materno, contar cuentos a una rueda de niños, cuando nos reuníamos en la calle para conversar o jugar. Él nos llamaba y decía, que nos quería contar un cuento, que en realidad siempre tenía un fondo de verdad, como el del camión de helado, que perdió el freno y cayó al barranco y nació un árbol de deliciosos sorbetes de frutas. ¿A qué niño no le encantaría no solo escuchar y que fuera verdad el resultado?

Si fuera mi abuelo contando, él diría así:

Un escritor redactando un libro en su oficina, estando frente al ordenador, recibe una llamada a la puerta de un repartidor de mercancía. Al regreso para continuar su labor, lee en la pantalla las siguientes frases insertadas en el relato:

—Hola lectores. No pueden imaginar quién soy, ¿Verdad? Pues, tendrán que hacer un análisis de lo leído anteriormente,

---

para encontrar la respuesta a esta pregunta tan fácil, porque pensarían que estoy entre estas extrañas historias, que está contando sobre su vida. Claro, soy el nuevo personaje en el libro, que desde luego siempre he estado presente y es resultado de los pensamientos y acontecimientos de la vida de ese autor del libro y de muchos más personajes que él no cuenta sus nombres, pero que hicieron parte de su vida.

El autor del libro de inmediato suelta unos gritos diciendo:

—¡Páncreas! ¿Qué haces metido en medio de mis relatos en el libro?

El páncreas le contesta decepcionado:

—¡Caramba! Aguafiestas. Era para que ellos adivinaran quién soy; no para que lo dijeras así a la primera. Rompiste el encanto de la incógnita inicial de este capítulo. Ahora tendré que comenzar de nuevo con algún otro tema para que los lectores tengan en cuenta que estamos también presentes en todos los momentos de sus vidas. Pero en fin, aquí estoy yo. Soy el páncreas del individuo que está escribiendo el libro. Pues sí. He tenido que intervenir en esta historia para contarles, nunca tan bien dicho, desde adentro, lo que realmente está pasando aquí. Ya que el

hombre que escribe no me ve y ni sabe el estado verdadero en que me encuentro, después de tantas palizas recibidas no sólo de él, sino también por varias situaciones que nosotros, los órganos internos suyos pasamos.

¡Sí, así de claro! <sup>59</sup>

Esta parte, del cuento de mi abuelo, la quiero insertar como una alerta que en realidad no es desconocida por la ciencia y por muchas personas. Cada vez que hacemos un exceso en nuestra manera de vivir, nuestro cuerpo recibe el daño o se va deteriorando un poco cada vez hasta llegar la hora en que no aguanta más y se enferma, a pesar de que nuestras células y demás componentes de nuestro organismo, lo van regenerando en un proceso maravilloso descubierto por la ciencia que son los ADN también llamados replicación como lo dicen los entendidos en la materia:

El cuerpo humano produce todos los días nuevas células para regenerar tejidos y reparar aquellos que han sufrido lesiones. Cada vez que esto ocurre, las células hacen copias de su ADN, que se transmiten a las células hijas resultantes. <sup>60</sup>

---

A pesar de saberlo, continuamos con nuestra desenfrenada vida como si no hubiera un mañana. Sin mencionar detalladamente nuestra manera de vivir, hoy tenemos la información muy fácilmente con las nuevas tecnologías por si queremos saber como es una determinada situación, simplemente escribimos en uno de los buscadores de Internet y allí llueven informaciones dignas de credibilidad o no, dependerá de la fuente que apareció primero en tu navegación por el rastreador web.

Sin lugar a dudas la información que tenemos son conceptos formados por lo que nos rodea y de tal manera actuamos en consecuencia. Es querer filosofar y lo tendremos como pan sobre la mesa. Pero el caso es que nuestro cuerpo desde que nacemos está pidiendo una reconstrucción; clamando para que sea lo mejor posible la vida aquí mientras tengamos aliento.

He llegado a presenciar, después de una cirugía donde fue necesario degollar o cortar toda la piel necesitada de reparación del tejido del cuello de una de mis hijas por el sufrimiento de una quemadura, la reconstrucción celular de una forma muy acelerada. Era impresionante ver como el tejido celular se movía velozmente para generar nuevamente esa zona afectada, creando piel, carne y todo lo que conlleva para esta



restableciera.

Quizás mi aguzado deseo de que se recuperara estaba actuando en aquel momento, me hiciera ver las cosas de esta manera tan espectacular. Eso me hizo reflexionar durante muchos años sobre las heridas que sufrimos al trabajar, al jugar, en el transcurso de nuestras vidas. Las grandes y pequeñas heridas siempre se están regenerando para dejar de la mejor manera posible el cuerpo y seguir adelante.

Bien, dejando la charla sobre eso, vamos al grano. ¿Te preguntaste alguna vez en tu vida que debes de vestir, qué debo de comprar para mi bien estar o cosas semejantes a estas? Claro que sí; todos lo hacemos. Pero ¿Lo hacemos con conciencia de lo que necesitamos en verdad?

¿Vestir? Preguntarás. Sí, también vestir. Muchas de las prendas que usamos contienen productos en su elaboración que no solo dañan nuestra piel, sino también los productos químicos con que fueron elaboradas, penetran en nuestro cuerpo. Eso lo dice la ciencia y la propia experiencia de muchos alérgicos a esos tejidos o prendas. Esa alergia viene como una reclamación, un alerta de adentro de nuestro cuerpo, clamando para un cambio de actitud y comportamiento.

En una ocasión, cuando era adolescente, en mi rebelión en contra de frases hechas, formulé una pregunta: ¿A quién se le ocurrió decir que este o

---

aquel abrigo es caliente? El calor es emanado de nuestro cuerpo y no del abrigo normal y corriente que vestimos. Claro está que existen abrigos o vestimentas con calefacción insertados en sus composiciones. Pero, esto lo menciono para que estemos atentos a que nos hacen creer en algo que realmente no es así.

Muchas de nuestras decisiones fueron acertadas, pues la necesidad está en nuestro cuerpo y no hay mejor persona que nosotros mismos para decidir sobre la cuestión . Es verdad que por las muchas influencias externas tomamos decisiones dirigidas por ellas y cada vez más estamos centrados en estas informaciones y a comprar, venga esto, lo merezco y toma ya para dentro. Al tomar ciertas decisiones nuestro interior en ocasiones llora y no escuchamos esa voz interna de:

—¿Será que debo y hará bien realmente a mi cuerpo?

Estando en planta, luego de mi operación, un amigo que venía a las noches para estar conmigo apareció con un bote de agua gasificada diciendo con mucho orgullo y satisfacción que le hacía muy bien para la digestión, a lo que pregunté,

—¿Qué tal tu estómago, no reclama?

Mencionó que eso también lo pensó, pero dijo que le hacía muy bien y que tomaba una botella en cada comida. Le dije que era una locura, que

como mucho un vaso sería suficiente, que eso seguro le traería consecuencias, pues contiene dióxido de carbono que en exceso podría causar complicaciones a su salud; pero claro, hizo oídos sordos al consejo tomando un trago de la bebida. Tres días después apareció reclamando que estaba con un dolor en la boca del estómago, que no podía aguantar y diciendo que creía que tenía razón.

Aquí lo que estoy tratando de decir es que realmente el Creador de nuestro cuerpo dejó establecida una respuesta, una decisión que será la mejor para nosotros, pero con tanta influencia externa es necesario parar y reflexionar.

Pues sí. Es vital para nuestra vida y lo será para los demás que dependen de nosotros para sobrevivir. Sí, así es, los demás dependen de nosotros en estas tan pequeñas pero importantes decisiones. Lo que ocurrirá a nuestro alrededor dependerá de tu estado de salud, no solo física como espiritual y anímica. Es de suma relevancia que des oído a lo que Dios dejó establecido desde que naciste para tomar esas decisiones, de mantenerte vivo y en buen estado.

Eso me hizo saber en mis conversaciones con Él en aquella semana postrado en cama. Diles que es de suma importancia reflexionar sobre lo que debemos comer, beber, vestir y descansar de la mejor manera posible para recuperar las energías

---

para el cuerpo. He tragado saliva al escuchar estas palabras, pues yo mismo he dejado de cumplir durante muchos años y seguro que ya la escuchaste pero es de suma importancia que las pongamos en práctica.

Si no sabe qué decisión tomar, pregúntele. Seguro que te aconsejará. No es necesario tomar una decisión apresurada en muchas de nuestras necesidades diarias. Escuchar la voz interna que en muchas ocasiones es la voz del Señor que está hablando.

Si dejamos de lado las pequeñas niñerías, lo escucharemos a Él.

¡Prueba! Es eficaz.

## EL CAMPAMENTO

Las infinitas instrucciones que recibimos a diario de cosas que están a nuestro alrededor que debemos realizar son las cotidianas de la vida. Comer, trabajar, dormir, caminar o cosas semejantes a estas que están explícitas en nuestras vidas. Además, pasamos situaciones que a lo mejor no esperábamos que ocurrieran y tenemos ciertas dificultades en solucionarlas y la respuesta viene, como es normal decir por la calle, de pura suerte, pero como no creo en la pura suerte, te contaré como la solución vino en esta ocasión.

Quizás en este capítulo te encuentres reflejado, que también contigo ocurre en ocasiones. Léelo y verás que es cierto esta afirmación, aunque ocurra de formas diferentes.

Estaba invitado a ir a un campamento de jóvenes y adolescentes donde yo no era uno de los organizadores y ni aun voluntario para la ocasión. Simplemente, fui invitado por un grupo de personas para participar en ello. Era verano y en la zona donde me encontraba era “verano en verdad”. No solo los humanos sentían el calor,

---

sino también todos los seres vivos se portaban como vivos de verdad, demostrando la necesidad de refrescarse y despabilarse.

Desde los insectos, perros y gatos y las grandes bestias quedaban agitados no solo buscando agua, sino también sombra donde cobijarse. Los insectos, además de lo mencionado, al parecer se volvían tan hambrientos que si uno se descuidaba te chupaba la sangre como vampiros, tanto que casi no la podríamos reponer por la cantidad de mosquitos que había. Por las noches era insoportable poder dormir sin el conocido mosquitero que teníamos en las camas. Además, dejaba inquietos a cualquiera, sea de nosotros o a los animales caseros.

Había una cantidad de adolescentes que superaban la cantidad de jóvenes y adultos asistentes. Fue todo un sobresalto para los organizadores que no sabían que acudirían tantos al evento. Para mi sorpresa encontré dos chicos a los cuales, en mi intento de hablar de Dios y su infinita Bondad, estaban allí también como invitados. Eran personas que habían estado drogándose en varias ocasiones y al parecer el Señor casi siempre daba una oportunidad para encontrarnos, tanto era así que unos de ellos al verme dijo:

—Blumenthal, te pareces a David Wilkerson queriendo convencerme de dejar las drogas. Donde me voy te encuentro y seguro que me

darás de nuevo a la lata para hacerlo.

La verdad que no sabía que era tan pesado con ese tema, pero para mí que yo no comenzaba la conversación sobre el tema, pero en la época ese pastor era muy conocido en aquella zona por su trabajo de recuperación con los drogadictos y su libro y película era muy divulgada en las congregaciones. Además, Nick Cruz, uno de los resultados del trabajo de David, había visitado la ciudad con una campaña de evangelización que dejaba en evidencia el buen testimonio de lo que fue el pastor Wilkerson en su vida. Quizás la similitud del nombre lo hacía relevante.

En la época tenía una guitarra de 12 cuerdas, un banjo y una armónica y cantaba donde quiera que fuera invitado y el estilo de instrumento y temas de las canciones eran de folklóre de América del Norte y resalta la similitud de la zona donde vivía el pastor.

Bien, una oportunidad más para ayudar en el intento de sacar por lo menos uno de esos jóvenes del vicio de las drogas que destruye tanto a la sociedad.

Llegada la noche del primer día, lo dichoso era encontrar un lugar para dormir porque la cantidad de personas superaba a la cantidad de camas preparada por la organización. Como siempre, Dios prepara todo y suple las necesidades. Aparecieron camas, colchones de

---

todos lados. Los que vivían más cerca al lugar se dispusieron a buscar y traer para suplir las necesidades. Fue maravilloso ver como la solidaridad estaba presente entre ellos. Una maravilla de voluntad de servir.

Bueno, a mí me tocó una cabaña no muy lejos del local de reunión y cuando me di cuenta había unos 60 adolescentes en ella buscando acomodarse de la mejor manera posible. Al más avispado le correspondía el mejor lugar y cama. El mejor lugar, era lejos de las ventanas y la puerta para no ser devorados por los mosquitos y mejores camas para los colchones, aunque fueron traídos con mucho cariño, no eran los más confortables. Junto a aquel enjambre de adolescentes estaba el poder organizarlos para que fueran lo más ordenados y controlados posibles, pues como es de esperar, los veranos están para disfrutar de las vacaciones y pasarlo lo mejor posible con bromas, conversaciones y buenas compañías. Como no conocía a nadie de los adolescentes, y era el único adulto presente, no pintaba nada entre ellos. Me sentí como un pato en un gallinero. Era rara la situación, pues no entendí por qué me asignaron una cabaña llena de inquietos adolescentes.

Después de un día intenso de actividades, era lo que me tocaba y a callarse con lo que sucedía. Lo que quería era dormir, para retomar fuerzas para el día siguiente.



Pero mis intenciones de dormir fueron frustradas nada más salir el jefe de cabañas por la puerta, pues parecía que la adolescencia tomaba inicio allí a la hora de dormir. No tardó cinco minutos y ya se notó en el campamento que aquella cabaña era la que llevaba la palma en cuchicheo y lanzamiento de almohadas por todo el recinto. Imposible de controlar. Y como era de esperar, entró el supervisor para establecer orden por lo menos por un instante, y fue cuando dijo:

—El hermano Blumenthal aquí presente será el “jefe nocturno de esta cabaña.”

¡¿Qué?! ¿De aquella desbandada cantidad de adolescentes? No tenía ni idea de cómo hacer callar a tantos chicos juntos y para más, como comenté, no los conocía de nada. Ni uno siquiera.

Lo único que se me ocurrió fue decirles que iba a leer un pasaje de la Biblia como meditación para dormir y una oración de deseos de un buen sueño reparador. Esa era la intención, pero en el fondo sabía que no iba a funcionar para nada. No había tiempo para pensar con tanto alboroto. Había que actuar rápido. Mi corazón estaba disparado de temor por lo que vendría. Pensé: Aquí habrá una burla tremenda. Me darán una paliza de almohadas al término del intento de convencerles de que durmieran. Era prácticamente imposible. Pero por lo menos se quedaron quietos para escuchar, así que abrí la Biblia en el centro de sus

---

páginas y el primer versículo que surgió ante mis ojos fue en el de los Salmos 4.

No era muy hábil en la Biblia y mucho menos conocía cabalmente el contenido del Salmo. Y bueno, comencé a leer y para mi sorpresa era el salmo que en sus cortos versículos traía justo lo que necesitaba. Así que comencé a leer sin demora. Pero todo lo que traía era para la ocasión. Me quedé asustado del mensaje que leía, pues el contenido en verdad era para otra ocasión en la vida del salmista. El autor, suplicaba misericordia e instaba a confiar en Dios.

Lo transcribo aquí para que lo vean conmigo y glorifiquemos juntos al Señor que fue grande su Misericordia con ese inexperto e improvisado cuidador de adolescentes:

Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia. Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar; Ten misericordia de mí, y oye mi oración. Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, Amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clamaré. Temblad, y no pequéis; **"Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad"**. Ofreced sacrificios de justicia, Y confiad

en Jehová. Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. Tú diste alegría a mi corazón. Mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto. **"En paz me acostaré, y asimismo dormiré"**; Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado. <sup>61</sup>

Hubo un silencio en todo el recinto. Nadie dijo nada hasta el día siguiente. Creo que hasta los molestos mosquitos fueron a dormir. Era tal silencio que solo se escuchaba el ruido estridente y monótono de las cigarras, que se las escuchaba a la distancia y no fue necesario ni siquiera orar al final de la lectura.

Los versículos 1, y 8 fueron fulminantes, pero la parte final del versículo 4 fue un mensaje directo para la situación.

*Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad.*

Creo que lo tomaron como venido del propio Dios. A la mañana uno de los adolescentes se acercó y dijo:

—Blumenthal, has escogido bien los versículos a la noche. Nos hiciste callar y dormir completamente.

---

Pues al parecer surtió efecto de verdad, pues memorizaron hasta mi apellido. Pues mal sabía él que fue dirección total del Señor para el momento.

Una oportunidad más para agradecerle de corazón aún en esta mínima situación.

## EL MUCHACHO CORTACÉSPED Y EL MYKURĒ

Dios en su Grandeza restaura vidas dependiendo de la apertura del corazón del hombre. Esto lo he vivido durante una visita en casa de mi hija cuando hubo necesidad de cortar el césped que ya estaba muy alto y sombrío por las noches. De él se escuchaba cierta sinfonía de sonidos de animales que no se distinguían para saber de quienes se trataba.

Una de las posibilidades era que el vecino nos prestara una desmalezadora de yerba, pero el anfitrión del barrio no era muy cortés con la máquina destinada a su patio, y con razón actuaba el hombre, pues, ¿Pretendíamos usar las herramientas y tiempo ajeno así sin más? Todo cuesta y no solo la máquina en cuestión, sino también el tiempo de descanso del pobre vecino gruñón. Entretanto, sin esperar y para sorpresa de mi hija y la mía, el rezongón comenzó a podar el césped frente a la casa media hora después de habérselo solicitado. Hacía un calor de los infiernos y con sombrero como protección solar, el hombre emprendió la faena para alegría de los sorprendidos padre e hija. Sin querer nada, en

---

cambio, luego del arduo trabajo, se marchó con un balbuceo que no se entendía y un cambio de palabras luego de un agradecimiento por parte de mi hija. Pero quedamos con la boca abierta por la rapidez y eficiencia con que ejecutó la tarea. Él no sabía que deseábamos que la hubiera continuado en la parte de atrás de la casa, pues la maleza era mayor aún.

Para llevar a cabo la hazaña solicitamos a un conocido de la casa que en verdad creo que fue enviado por Dios para la labor. Era necesario más de un día de trabajo para ejecutarla, siendo que el terreno era enorme y lleno de hierba rastrera por doquier. Al fondo se veían unas tejas ya usadas y amontonadas dejadas para ser colocadas en recambio de alguna avería en el futuro, pues el que habitaba antes, visiblemente las guardó con mucho esmero. Entretanto eran cobijo de arañas, escorpiones y vaya a saber qué más, pues el lugar estaba plagado de varias alimañas conocidas y desconocidas que por las noches salían a disfrutar del sereno y fresco lunar.

Al día siguiente llegó el conocido con herramientas en mano, que tras previo acuerdo comenzó a desbravar la maleza con una habilidad sorprendente y solo se paraba para tomar el fresco Tereré, una bebida que se hace al tomar agua pasaba por una guampa, que es la expresión utilizada en la mayor parte del Cono Sur, para referirse al cuerno vacuno, y en particular a aquel

usado como recipiente o vaso para la bebida, usando una bombilla de metal que tiene en una de las extremidades, una especie de colador como filtro para la yerba mate fría y que sirve sobre todo para reponer nutrientes, minerales y vitaminas, que se pierden al sudar que resulta los días veraniegos y de trabajos al Sol, que muchas veces es imposible evitar.

Bajo la sombra de un pequeño pórtico nos sentábamos a disfrutar del descanso que no solo merecía el hombre, sino que a mí, que solo de estar mirando, aunque en sombra, me cansaba con los sudores veraniegos.

Para esa hora de paz y sosiego reparador, Dios tenía su Plan perfecto de compañía y palabra de su parte, pues el hombre contratado, en realidad era un necesitado de auxilio Divino, que, por experiencia digo, era su momento de recibir la meditación bíblica y palabra de aliento. Dejando hablar al personaje contó su experiencia con las drogas y vida de vicios que llevaba y sin mucho ocultamiento, hablaba de su necesidad de ayuda, por lo que había probado todo y sin encontrar abrigo para su vida, se desplazaba de un lado al otro sin encontrar cobijo para su cuerpo y alma cansada.

Me hizo recordar a un amigo que había conocido en mis años de juventud, que a diferencia con el hombre en cuestión, luego de vivir las mismas

---

experiencias de vicios, se entregó sin esperar en las manos de Dios el Creador, y se entregó a Cristo como Redentor y lo que hizo se reflejó, no solo en su vida, sino que fue para bien de toda su familia y amigos, pues se tornó un fiel evangelista y pastor de almas necesitadas. Es increíble ver el cambio que hace el Espíritu Santo, en las personas, cuando se entregan a esa labor por parte de Dios.

En cierta ocasión, él predicaba en una radio, en su idioma natal, aunque con ello hacía sudar al operador, porque la cabina estaba separada del espacio de locución por medio de un cristal. El operador trabajaba con un ordenador y una consola de mezcla con un auricular para saber la hora de terminar y colocar propaganda, y lógicamente, no podía evitar de escuchar el mensaje que salía al aire de alcance muy considerado en el pueblo. Veía asombrado cómo sufría esta persona y le pregunté sin vergüenza alguna que le ocurría, porque su semblante cambiaba una y otra vez en pocos instantes y el sudor aumentaba considerablemente, aunque estábamos con aire acondicionado en la cabina. Dijo que el mensaje era muy profundo y se tornaba más intenso al ser escuchado en su idioma materno y que evidenciaba su necesidad de un encuentro con ese Dios que predicaba el amigo.

El mensajero hablaba sobre el leproso, que tenía



la obligación, según la ley hebraica en Levíticos capítulo tres, versículo cuarenta y cinco, de gritar en voz alta a los que se acercaban a él, “¡Soy un leproso inmundo!, ¡Soy un leproso inmundo!”

Textualmente dice:

En cuanto al leproso que tenga la infección, sus vestidos estarán rasgados, el cabello de su cabeza estará descubierto, se cubrirá el bozo y gritará: ¡Inmundo, inmundo! <sup>62</sup>

Pero el mensaje era contrastado con el Amor de Cristo y su esperanzadora cura de la enfermedad.

Mencionaba el predicador el pasaje de Lucas capítulo cinco, del versículo doce al dieciséis:

Y aconteció que estando Jesús[a] en una de las ciudades, he aquí, había allí un hombre lleno de lepra; y cuando vio a Jesús, cayó sobre su rostro y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Extendiendo Jesús la mano, lo tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante la lepra lo dejó. <sup>63</sup>

Al escuchar ese texto, el operador sin vergüenza

---

alguna dijo:

—“Yo necesito de esa cura, pues, mi alma está enferma y podrida”.

Al muchacho cortacésped le dije lo mismo:

—Jesús te puede ayudar a salir de esta situación si dejas que él te sane de esa enfermedad.

Hice una oración en su favor allí mismo y el personaje dijo que pensaría en el mensaje que acababa de escuchar.

Dios puede hacer milagros en las vidas de las personas necesitadas, como hizo en la mía y de muchos más, pero es necesario que uno lo permita y diga a Dios: —“Si quieres, sáname, estoy dispuesto a que hagas un cambio en mi vida”. De lo contrario, ÉL no obrará ese cambio, en la vida del necesitado.

Pero en el título relato un nombre que no es común de escuchar: “Mykurē”, que se pronuncia casi como Mukuré siendo la última sílaba muy nasal y abierta. Al retornar al trabajo encomendado, el muchacho al remover las tejas viejas encontró además de varias alimañas, un animal que al verlo gritó:

—“Hay una bestia peluda”.

Y de un salto retrocedió y el animal salió disparado con varias crías a su lado.

Investigando sobre el animal, encontré en un diario local la siguiente información cuya fuente mencionaré al final del libro.

El pleno de la Junta Municipal de la ciudad aprobó una “Declaración de valoración e importancia” al Mykurẽ. El documento fue presentado por una concejala, durante la sesión ordinaria de este miércoles, donde se trató sobre tablas.

“Los famosos Mykurẽ, son zarigüeyas, son animalitos que por su aspecto agresivo parecen ratas y, lastimosamente, las personas los lastiman, los agreden, y la verdad es que estos animales son sumamente importantes para el balance del ecosistema, pues ellos son como unos controladores de plagas”, señaló la mencionada concejala.

Manifestó que “el 95% de esta especie es inmune a la rabia y que no transmite enfermedades, así como aseguró que no son agresivos”, explicando que parecen violentos, debido a que cuando están asustados muestran sus dientes como mecanismo de defensa”.<sup>64</sup>

Sin saberlo, habíamos hecho lo que se aconseja,

---

nunca tan bien colocado nombre, de concejala, pues los dejamos ir sin hacerles daño, aunque en realidad no les habíamos dado caza por miedo, porque como bien dice el artículo periodístico, el ejemplar mostraba sus dientes afilados y temerosos. Entretanto, no se trataba de un pequeño animal como mencionó, sino que era grande y terrible con su gruñido y fuerte gorjeo para la defensa propia.

Tratando de entender al primer personaje del capítulo, hemos llegado a la conclusión que era un predicador de la ciudad que en su descanso apropiado fue molestado por padre e hija sin saberlo, pues el personaje tachados como lo hemos hecho de gruñón, merecen su descanso en lugares serenos para reponer las energías durante sus mandatos de lo Alto. Hemos aprendido una buena lección, de no juzgar a la primera a las personas, pues, vaya a saber qué necesidad tenía en aquel momento. Para la próxima vez estaré más atento en no llamar de gruñón a la ligera.

Por cierto, este capítulo surge de un comentario que hizo mi hija años después sobre el muchacho cortacésped que apareció luego por una necesidad de vivienda a ocupar una casa al lado de donde vive actualmente ella, y que me había olvidado por completo del segundo personaje del capítulo y que, gracias a este comentario, retomo oración por su vida. Una posibilidad más de predicar a Cristo, como la que respondiendo a una persona,

que preguntó cómo me encontraba ese mismo día, le respondí:

—¡Muy bien! Colocando cosas al día de la casa; arreglos, tapando agujeros de hormigas, cucarachas y matando polillas que por esos tiempos abundan. Por lo demás, haciendo los trabajos de clientes y escribiendo los libros, viendo y disfrutando de las imágenes que envían desde la distancia que llegan a rápidamente en cuestión de segundos con las nuevas tecnologías, aunque estén en el otro lado del mundo.

Y claro, dando gracias al Señor por el privilegio de vivir un día más, aún con las dificultades de la vida, acompañado de toda la Creación, esperando la redención que es segura, cómo dice la Biblia en Romanos capítulo ocho, versículos veinte y dos y veinte y tres:

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. <sup>65</sup>

¡Qué coincidencia! ¡Gimiendo cómo el gruñón, el Mykurẽ y el muchacho cortacésped, además de los mencionados padre e hija!

"¡Dios, verdaderamente necesitamos de ti!"

## **LAS PALABRAS Y QUIENES LAS REPITE**

En el capítulo “Palabras dichas al oído”, he expresado que cuando escuchaba algunas palabras groseras, hacían daño a mi alma, que fue realmente una gran verdad. Pero las palabras dichas por mí, sea las que sean, también tenían funciones para el oído de otras personas que también hicieron y hacen efectos para las que fueron dichas. El lenguaje es uno de los maravillosos dones que tenemos los seres humanos y es cierto que algunos animales llegan a pronunciar palabras semejantes a las que hablamos.

Para no ser tan drástico, en este capítulo contaré un chiste que escuché cuando era adolescente y creo que lo narró mi madre, que desde luego no será nada obsceno viniendo de ella.

### **El chiste.**

Una mañana una señora pasó a comprar en una carnicería y encontró al dueño del establecimiento muy enojado, y le preguntó:

---

—¿Qué pasa qué estás tan alterado esta mañana?

Él le responde:

—Resulta que ese loro de morondanga siempre que hay un clientes está diciendo palabrotas y ya le dije que no diga más estas cosas groseras, pues no a todos los clientes les gusta oírlas.

Nada más escuchar esas palabras, el loro suelta una palabrota como si nada; el dependiente ya harto le amenaza con violencia diciendo:

—¡La próxima vez que digas una grosería, te cortaré el cuello, loro del c\*\*\*\*\* (y otras palabrotas más)!

Ni bien terminó de hablar, el loro soltó varios insultos uno tras otro y cada uno más horrendo que el anterior.

Con cuchillo filoso en mano y determinación en mente, el carnicero de un salto agarró al loro del cuello, lo puso en la tabla de carne para darle el golpe mortal; y la señora, presenciando el hecho, y viendo de donde aprendió las malas palabras gritó desesperada:

—¡No le haga daño que yo me haré cargo del pájaro hablante y de sus malos modales!

El carnicero más que pronto, agarró al pillo y audaz pájaro y le dio en una jaula tapada por un papel diario y la señora esperanzada e ilusionada

lo llevó a su casa.

Cinco semanas pasaron del intento con el pájaro de que no dijera más groserías. Para colmo, todas las semanas había reunión de oración en la casa de la hospedadora, y el pájaro soltaba las palabrotas en el momento más inoportuno; y claro, los que acudían a la reunión, recriminaban a la anfitriona para que no le enseñara a su loro esas groserías. Ella, por más que contara la verdad del asunto, nadie la creía.

Harta como el carnicero, le amenazó en tirarle en el retrete vivo, si de nuevo decía una grosería en la próxima reunión de oración.

Llegó el día de la oración, y el advertido loro, como todas las reuniones anteriores, soltó su repertorio más irreverente.

La señora molesta y alterada, le agarra de sus alas, frente a todos los presentes y le dice:

—¡¡¡Ahora verás las aguas que te esperan pajarraco hablante!!!

El loro con una voz solemne y llorosa dijo:

—¡Hermanos, oremos por misericordia!



## EL EFECTO DOMI-NOÉ CARDÍA

En este capítulo, haré mención de algunas acotaciones frente a la importancia de aplicar un objetivo, del cual está lleno el texto Sagrado, con algunos ejemplos, comenzando por el que sigue. Además con una frase que al final integro del efecto dominó, que consta de colocar las piezas en un orden sistemático sobre una superficie plana, con el fin de presenciar el derribo de todas ellas, dando lugar a una visión de figuras panorámica, logrando que todas las piezas terminan cayendo una tras otra.

Después comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña; bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda. Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera.

Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y

---

así no vieron la desnudez de su padre.

Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven, y dijo: Maldito sea Canaán; Siervo de siervos será a sus hermanos.

Dijo más:

Bendito por Jehová mi Dios sea Sem, Y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet, Y habite en las tiendas de Sem, Y sea Canaán su siervo. <sup>66</sup>

Frente a este relato, podemos ver la importancia de la aplicación de las palabras y acciones no solo en nuestra vida, como también en la generación venidera. En Colosenses, capítulo tres, versículo dieciséis, el escritor nos alienta a que la Palabra de Cristo habite en abundancia entre nosotros.

La palabra de Cristo, more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. <sup>67</sup>

Las palabras claves en esta oración gramatical inicial son tres:

### *Palabras - More - Abundancia.*

Si desmenuzamos haciendo preguntas al texto sería quizás de esta forma.

#### *¿Palabra de quién?*

De Cristo, que generalmente hablaba de Amor, Transformación y Vida, con un efecto proactivo que toma el control y decide qué hacer en cada momento, anticipándose a los acontecimientos por ella empleada en nuestro diario existir.

#### *¿Qué quiere que haga la palabra de Cristo?*

Morar o sus sinónimos, habitar, residir, estar, hallarse, radicar, o sea dejar una huella de vida con efecto visible en su diario vivir. Por ello, algunos dicen que el local de culto de la iglesia es nuestra casa, pues estando allí unidos con un solo propósito, da la oportunidad de desechar las partes innecesarias, resaltando lo más importante que es una comunión sana y activa en los que allí conviven. Es importante resaltar aquí, que Dios no habita en templo hecho por manos humanas, sino dentro de los humanos que construyeron la casa o si preferimos el local de congregar, sea revestida de paredes o al aire libre.

Morar y sus sinónimos, es más bien en sentido espiritual, pues la frase que siempre escuchamos o pronunciamos al conocer una persona es preguntar, por cordialidad, donde ella reside, que se contrapone a lo que nos referimos

---

anteriormente. El local donde nos reunimos, “No es la casa de Dios”. Cuando nos pregunten dónde vamos con mucha reiteración a tal lugar, mejor contestar que vamos a congregarnos como Iglesia de Cristo o más bien como discípulos de Él, en tal dirección, donde hay un lugar preparado para reunirnos. "Al local de la Iglesia".

*Y si esa palabra mora en ti o nosotros, ¿Qué efecto debe causar?*

Ser abundante o su sinónimo, copiosa, cuantiosa, rica en sustancia y dando lugar a lo mejor que tenemos de ella, que es el amor los unos para con los otros, que siempre que la empleamos, crea un ambiente agradable y de crecimiento espiritual, que fortalece en todos los ámbitos de nuestro diario vivir. Además, como dijo Jesús, que seríamos conocidos por este distintivo del amor mutuo y genuino, por ser fértil, que seríamos “influencers” como se dicen a los que se imitan mucho hoy en día, atrayendo la atención sobre el hecho de ser efectiva en nuestro corazón.

*¿Qué hizo Noé?*

Plantó una viña. Bien hecho Noé. Hay que plantar más viñas.

*¿Qué hizo Noé con el fruto de la viña?*

Hizo zumo de uva. Hasta aquí todo perfecto, pues, el zumo de uva es un alimento muy provechoso para el organismo. Pero Noé lo

fermenta y bebe el zumo fermentado, o sea, Zumo podrido con bacterias que pueden crear ciertas bebidas llamadas espirituosas, con alto contenido de alcohol, que tenemos por costumbre decir que son buenas para la digestión, cosa que no es verdad y la ciencia lo dice abiertamente; es irritante para la mucosa gástrica, además de otros efectos perjudiciales para otros órganos y sistemas como el hígado o aparato cardiovascular. El efecto “digestivo”, es una “falsa percepción”. Te lo digo yo, que tengo delicado el páncreas, que al tomar un sorbo o mojar la lengua con una bebida, casi de inmediato el órgano mencionado “llora”.

Vale, me dirá alguno; tú tienes delicado el amigo de toda la vida. La causa mayor de muerte por cáncer de páncreas o pancreatitis, es el exceso de las bebidas espirituosas. O sea, solo mencioné una, pero seguro que conoces las demás sin la necesidad de mencionarlas.

La frase insertada por el apóstol, “*Un poco de vino para tu estómago*” a su pupilo, hizo caer a muchos en desgracia y desconocimiento de lo que realmente era el vino usado como medicina para matar algunas bacterias. Fue para un uso eventual y no habitual. Las frutas restantes ya contienen lo necesario para ayudar a la digestión y matar a la bacteria que por hoy es conocida de *Helicobacter pylori*. Si desea saber más, dejaré al final del libro las referencias consultadas sobre este

---

descubrimiento. Pero no te vayas tan rápido al final de las páginas solo por ello. Si eres consumidor habitual de esta fermentación, prueba dejar un tiempo de hacerlo y verás que estás enviciado y no lo usas como medicina, si es que estás debatiendo lo dicho anteriormente.

*¿Qué problema tuvo Noé con emborracharse?* Creó un ambiente amargo en su familia, pues dicen algunos comentaristas más avisados en investigaciones, que Cam no solo vio las partes íntimas de su padre, sino que más bien jugó con ellas, se burló de ellas con palabras obscenas de comparación sexual y algunos comentan que tuvo relación sexual con su padre. Quizás sean comentarios morbosos de críticos literarios sin escrúpulos en sus palabras, añadiendo cosas que realmente no ocurrieron, pero que para muchos que gustan de ese tipo de literatura es pan delicioso para sus mentes. Por otra parte, por algo el escritor relata las palabras de Noé, resaltando a su nieto Canaán; no conocemos el actuar de Cam en verdad, más que el texto expuesto.

Los más serios comentaristas apelan a lo más simple, solamente dejando ver el problema de presenciar la desnudez del padre, que en su época ya era un agravio, además de no hacer nada y si hizo fue chismear contándolo a sus hermanos. Pero los demás hijos, o sea Sem y Jafet fueron más prudentes y decorosos con el asunto, como relata el Texto sagrado, que de espalda y mirando a otro

lado, taparon al anciano padre, quién luego de pasado el efecto etílico, o sea la borrachera, dio a cada uno su merecido reconocimiento de bendición y maldición, que algunos dicen que padecemos los efectos de esas retribuciones hasta el día de hoy.

Para mi concepto, Noé fue un hombre próspero que tenía plantaciones y plantaciones y más plantaciones y a su alrededor, todo tipo de animales no acuáticos, que juntó por orden de Dios en su Arca, salvándose de ser ahogados en el diluvio, que dicho sea de paso, en las tierras más lejanas del Monte Ararat, se encontraron con comentarios de una gran inundación en las famosas tablillas de barro, encontrada por los arqueólogos en los siglos pasados.

En una ocasión teniendo a una persona en casa como visita, fuimos a comprar algunas cosas que nos hacían falta y a la salida sacando las compras del carrito y colocando en la bolsa plástica, un señor de mediana edad se metió en la conversación diciendo que aproveché muy bien para darle la carga de los paquetes a mi compañero de compras cuando dije:

—Toma, lleva la bolsa que aunque siendo mayor, tienes más fuerzas que yo.

Hubiera sido una buena ocasión para predicar sobre el Amor de Dios en enviar a Cristo para llevar nuestras cargas. La escena daba lugar a la

---

picardía de la gente del pueblo donde estábamos, por cierto sin lugar a dudas, era una buena excusa para aplicarla en aquel momento, que es como sigue:

“Cuando puedas, haz que otros lleven la carga tuya, sin que se dé cuenta, qué está haciendo”.

Ese tipo de perspicacia o vivencia es muy común del lugar; sin embargo, era todo lo contrario de la situación. La persona lo haría por amor, por causa de los dolores en mis vísceras, que por aquellas épocas me estaban fastidiando como nunca y que me atormentaban constantemente. Eso dio lugar a mi compañero decir:

—“Qué atrevido el tipo”. Pues en otro país que he vivido, eso sería considerado una mala acción, al invadir la privacidad del otro.

En realidad, era una buena oportunidad de evangelización, pues al dar lugar a la conversación, el hombre abrió una puerta de lo ya mencionado, “que Dios llevó nuestras cargas en la cruz”. Es de suma importancia que observemos los momentos propicios para realizar esta acción, que en el entredicho, surgió una posibilidad de encontrarnos de nuevo con la persona, que se veía que estaba acompañado de una mujer, que probablemente lo esperaba en casa después del trabajo, para realizar las compras del supermercado, ya que por su ropa se notaba que venía directo de la labor diaria y quizás sería una



cuestión de horarios y quehaceres, posibilitando conocer sus costumbres y otro día, ir y trabar una conversación comentando aquel momento de supuesta astucia por mi parte y hablar del Evangelio.

No es necesario ser un evangelista para esta acción, pues es la realidad que vivimos día tras día, viviendo del Amor de Dios hacia nosotros. Quizás un evangelista hubiera llamado la atención de más personas aprovechando el momento diciendo en voz alta:

—Oigan todos vosotros que estáis en el supermercado, ¿Han escuchado lo que dijo esta persona?

—Me tomó por uno que anda con perspicacias, que supo aprovechar del anciano, que me acompañaba, pero en realidad no era así.

—Sepan ustedes, todos los que me están escuchando, que este anciano hizo caso a mi petición por aprecio y misericordia de mi persona, pues sabe que ando con bastón en mano por las dificultades de caminar de los dolores por las dos pancreatitis que he tenido, y más, en estos momentos siento muchas molestias al caminar para llevar una carga en mis manos.

—Pues sepan que la acción del anciano, es muy parecida a la que Dios hizo por nosotros, dando a su Hijo Único por nosotros y llevando sobre él

---

nuestras dolencias y cargas.

—Todos los que me escuchan tienen hoy una oportunidad de aceptar a este Dios como su único ayudador frente a tanta vida de pecado que viven. Y el que quiera hacerlo dé un paso adelante y estaré orando por su vida.

Esa sería la acción de uno que tiene el don del evangelismo. Ganar vidas y más vidas en ese momento.

La manera de obrar de nuestra parte es muy importante, pues, tiene una trascendencia que no imaginamos en las vidas de las personas que nos rodean, aunque seamos solamente discípulos de Cristo, como dicen algunos, "simples ciudadanos de a pie". Dios es un Dios de Amor y ante todo aquel que se nos acerca tenemos la posibilidad de demostrar que Él nos amó primero, sea a nuestros enemigos o amigos de la misma forma. La bendición que lanzamos o bendición que rogamos sobre las personas, es algo que puede provocar un curso diferente en la historia de un pueblo. El efecto dominó que genera es fantástico, porque cambia radicalmente las vidas y sus perspectivas de futuro. Una persona que saquemos de las garras del vicio, sea cual sea la dependencia que esté llevando, puede ser extendida a toda su familia, vecinos y me atrevo a decir en el pueblo, ciudad y a la nación.

—Oiga usted, dirán algunos. No vayamos tan

lejos, pues era una simple observación del de una persona.

Pues Noé no se calló y lanzó la plaga hasta lo más alto, por solo una mirada inoportuna de su hijo, si decimos que fue solo eso. De igual manera lo hizo de bendición para los demás hijos, conforme hemos leído textualmente en el pasaje bíblico. Si leen bien el texto, Noé menciona a Canaán, el hijo de Cam, pues había una ley moral que recae sobre los hijos de los hijos con la maldición. Quizás en los días de hoy el nieto hubiera dicho:

—Oiga abuelo, eso fue cosa de mi padre.

—A mí no me metas en ese embrollo, porque no estoy de acuerdo con lo que mi padre hizo y no tengo nada que ver con eso, ¿escuchaste? Arregla tú con él ese asunto turbio de maldición.

Algo semejante para bendición, dije a un agricultor, que supo aprovechar una buena oportunidad de cultivar hortalizas como las lechugas y otras verduras. Si este emprendedor, que llevaba una empresa familiar, supo aprovechar con poca agua toda una producción que no daba abasto en su región, imagine lo que haría en una zona con abundancia de agua como las Cataratas de Iguazú. Quién tuvo el privilegio de ver esa abundancia de agua, que cae día tras día y así durante miles de años, como lo que está escrito en la contratapa de este libro, no dudaría en instalarse cerca de tal magnitud de líquido

---

discurriendo incesantemente. Quizás su producción sería exportada, dando lugar a miles y miles de productos que con la técnica conocida por pocas personas, que es la hidroponía. Su descripción de empresa de este agricultor es la que sigue:

Chaco Fresh es una empresa familiar dedicada a la producción de verduras y hortalizas de alta calidad, con la salud de nuestros clientes en mente. Nuestro producto principal, la lechuga, es producida en un sistema de hidroponía para alcanzar la mayor satisfacción de nuestros clientes y poder ofrecer un producto de alta calidad durante todo el año.<sup>68</sup>

Y resalto aquí las tres palabras finales: “Todo el año”.

Así como Noé plantó la viña, esos agricultores hicieron una maravilla usando y sabiendo utilizar la naturaleza, pero con la afortunada diferencia de no “Fermentar nada” a no ser fomentar y dar a conocer lo bueno.

En lo espiritual es lo mismo, cuando damos lugar al Espíritu Santo, obrar por medio de nuestras vidas, a enriquecer nuestro entorno con todo tipo de productos en la plantación de buenas obras, y plantar todas las virtudes mencionadas en la Biblia en Gálatas capítulo cinco, en los corazones

de nuestros prójimos; sería una multiplicación tremenda con efecto en todo el mundo. La clave es lo ya mencionado, que: Habite las palabras, o mejor dicho, la vivencia de Cristo en nosotros, que no es otra cosa que el amor. Morar o habitar significa pasar tiempo, de estar juntos para esperar la cosecha de los frutos.

Es de suma importancia que dejemos de, lo digo parafraseando, “Picardear” o en su sentido correcto, usar palabras con intención o acción deshonestas o doble sentido, como Cam que llevó a su padre al ridículo, que dicho sea de paso otra vez, con relación a esa acción del hijo, puede que también estaba con el efecto étlico en el cuerpo; aunque lo expresara por romper el hielo del momento o querer alegrar el ambiente con sus palabras.

Un profeta o predicador que diga tales cosas, son palabras tomadas en serio por muchos, que al fin son buenas para el resto de la vida de su audiencia. Bien, predicó mi madre en una ocasión sobre las pequeñas zorras en la viña, pues esos animales poco a poco van haciendo daño en la plantación, que llevándolo al plano espiritual, en nuestras almas.

Noé las tomó muy en serio. ¿Cómo no las tomaremos frente a este ejemplo bíblico? Fue considerado este personaje, miles de años después, como "Pregonero de justicia".

---

## Ejemplo de pregonero.

Una tarde de sábado estaba arreglando el ordenador de un cliente, muy preocupado por su pertenencia, recibió una llamada al móvil diciendo que la grúa acababa de llevar su coche de la calle por estar mal aparcado. Su semblante o color de la cara, fue de tono blanco al amarillo, pasando por rojo y morado. Aunque el transmisor del anuncio le dijo que era una broma al final de la conversación, el susto era una ocasión para el pobre muchacho tener un bajón por ser tan apegado a sus cosas materiales; que al colgar la llamada recibida, dijo que hay ciertas bromas que no deberían hacerse.

Quizás alguno dirá:

—“Para que aprenda a no ser tan agarrado”.

Lo mismo estará haciendo condenando por lo que él luchó durante años para tener. No vale la pena ese tipo de broma. Es de mal gusto y no edifica, sino que más bien destruye, además teniendo en cuenta que procedía de una persona que él consideraba cómo un padre y pregonero de justicia.

El único acto que debe haber entre nosotros es el efecto de “Dominar la lengua para edificación del corazón”. Lo restante déjalo para los malos, que recibirán su recompensa como tales, pues eres una persona amada por muchos. Persevera en lo

bueno y verás como cambia tu entorno en lo más profundo.

Relato a continuación un mensaje que envié como ejemplo de lo comentado.

### Mensaje de chat.

Gracias por traer la esposa para verla. Un honor estar con vosotros. Y dile a ella que **no se deje engañar**, que el que habla mucho de Dios, es que **fue un gran pecador**, y por ello **necesitó de Él**. Ya hablaba San Pablo de ello:

Palabra fiel y digna de ser aceptada por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, entre los cuales yo soy el primero. <sup>69</sup>

Un abrazo mi querido.

En este mensaje se describe una conversación de cariño por la esposa de una persona, que con mucho aprecio sentí, que Dios mismo hablaba con ella, siendo que mi interpretación sobre su alma era de poco conocimiento sobre la relación con Dios mismo. En él, hago resaltar nada de la vida de la protagonista del mensaje, que, por lo

---

contrario, la instruyó para que haga lo mismo que viene haciendo durante su vida de investigadora, como cualquier ser humano, antes o después de ella hizo, está haciendo o hará.

La meta del mensaje, que creo firmemente, que fue de Dios usando mi persona como su discípulo, es alertarle de que no todos los que hablan de Dios es uno sin pecado, o que es superior a todos los demás seguidores o discípulos de ÉL. Quizás surja la pregunta en la mente de cualquier lector que también como ella, no tenga esa relación cercana con ÉL, de tú a tú, refiriéndose al párrafo anterior como no necesario y sin fundamento real, pues es algo tan ínfimo que no valdría gastar líneas para describir esa relación tan abstracta que es muy evidente.

Sin embargo, es algo que he visto a muchos llevar, el sentimiento en su interior y expresar de una u otra manera, sea directa o indirectamente, con expresiones corporales y expresión verbal, que no cree o no, da totalmente crédito que exista una relación verdadera con ese Dios. Las enseñanzas que se obtienen en los estudios seculares y las muchas influencias durante la conexión con personas que no creen en Su existencia o un verdadero vínculo, deriva a nublar su percepción de una u otra manera. Son tan sutiles, que pasan desapercibidas, pareciendo a un soplo de aire expelido por una persona en la nariz de otra. ¿Qué produjo en esa exhalación pulmonar? Nada



dirá alguno; simplemente nada. La cantidad de gérmenes expulsados y exhalados por la otra persona continuará o no dependiendo de la salud de la otra persona. ¿Estamos sanos verdaderamente luego de hacer una analítica donde sale todo perfecto, que nada fuera de lo normal, como dice el médico de cabecera? Con esa comparación, que a mi modo de ver, explicado lo que escuchamos, vemos, tocamos en modo observación, tomamos información a nuestro interior para bien o para mal. Para crecimiento espiritual o para zanzar de una vez por toda la relación con el Eterno o temporal, alargando la separación de Él y por consecuencia, menos disfrute con el Espíritu Santo, menos dedicación al que Dios verdaderamente tenía un Propósito para con la vida de ella en vida. Lo mismo que la muerte de un feto, que deja de generar su prole con su muerte; lo mismo que tirar el semen en tierra y no llegar para el fin que fue propuesto.

La palabra dicha allí, que la repito escribiendo nuevamente que sea fresca, “**no se deje engañar**”, observando lo anterior, colocará en alerta para que su atención no sea desviada de Dios por dejar influir en el propósito Suyo de amor para con ella y despierte de esa desunión paradisiaca que traemos todos.

La siguiente, no muy diferente de la anterior por su relación de secuencia textual, fue: “**que el que habla mucho de Dios**”, da paso a reflexionar que

---

el que recibió un mensaje de Él, haya podido corromper el mensaje dejando su parecer de por medio o llamar la atención a sí mismo, como el figureti importante del mensaje y no meramente un chasqui que pasa de mano en mano, materiales de construcción para trasladarlos de un lugar a otro, que quién verdaderamente lo está edificando como maestro albañil del edificio, poniendo ladrillo sobre ladrillo, o sea el mismo, que obra en el creyente con poder para perfeccionar como cita la Biblia:

...estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”;<sup>70</sup>

La frase final, **“es que fue un gran pecador, y por ello necesitó de ÉL”**, culmina el mensaje enviado; cierra dando a conocer en ella la misma necesidad que tuvo el comisionado dando testimonio que Dios verdaderamente hizo una obra de restauración en su vida y que él mismo firma su necesidad en su momento, pero que habiendo recibido y dejado ser moldeado, experimentó ese amor verdadero y actuante en su vida, permitiendo tener una relación fluida de aliento puro sin contaminación alguna que como bien dice las Escrituras:

Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿Y no hará? ¿Habló, y no lo ejecutará? <sup>71</sup>

Mi oración es firme y persistente. La conversación anterior con ella fue de ese tema: "Tu tocaya" experimentó una relación con el Altísimo siendo considerada como agraciada de Dios, tuvo el privilegio de sentir en su vientre crecer a Jesús, el Hijo de Dios, y participar del desarrollo del feto, participó de su crianza, viendo cómo crecía y se desarrollaba dando paso a su ministerio, o sea, de no solo traer un mensaje de Dios, sino más bien de entregar en sacrificio en lugar de lo ya conocido cordero de expiación de los pecados, como está escrito en la ley judaica.

No fue solamente una estrella fugaz que entra en la atmósfera a gran velocidad, sino que en su desintegración esparce fragmentos, solamente produciendo ráfagas de luz sin dejar una marca en sí. Tuvo ella conocimiento cercano de todas las cosas que hacía en su niñez, que creo que no fueron pocas como en el relato bíblico, donde dice que estuvo en el templo hablando con los sacerdotes de tú a tú dejando de boca abierta a ellos de su gran destreza en las cosas relacionadas de Dios, el cual su madre al verlo, guardaba en su

---

corazón todos estos hechos singulares, sabiendo del Plan de Dios para con la vida del niño.

Repito nuevamente lo que dije: Mi oración es firme y persistente, para que Dios mismo a través del Espíritu Santo, transforme su vida y experimente esa vida genuina con ÉL, como yo mismo he experimentado y su esposo, con el cual ha permanecido todos estos años, da también testimonio de la actuación de Dios en su vida.

Recientemente, un cliente de la parte de informática requirió el Kit Digital del gobierno de España. Para esa ayuda tendría que cambiar de servidor de hosting, alojamiento Web, y nuestro servicio se habría afectado, por lo cual dejaríamos de servirlo con ese alojamiento y asistencia remota en los ordenadores, y además consejero de informática.

Entretanto, según declaró en una conversación telefónica, no quería cambiar de proveedor por los buenos servicios prestados. En la conversación añadió que seguiríamos trabajando juntos liquidando el contrato con el nuevo proveedor Web. Sin importarme el lado financiero, le digo, que viendo los documentos del certificado de dominio, está la fecha de inicio del registro que lleva nada menos de la friolera de 14 años, además del detalle que nunca hemos estado juntos físicamente o vistos por videoconferencia, un método de comunicación muy utilizado en esta

época que escribo este libro.

Total, que en forma rocosa, le digo textualmente lo que sigue:

—¡Qué mucho es el tiempo que estamos juntos!  
¡Felicitaciones por aguantarme tanto tiempo!

Su contestación fue:

—Nos hemos aguantado mutuamente. Por lo tanto, felicitaciones a ti también.

Mi contestación fue la siguiente:

—Si hay algo bueno en ello, en el trabajo mutuo, es que Dios ha estado en medio de ello. Saludos a la familia y a tu compañero de trabajo.

Tanto en el primer mensaje, como en el segundo, el simple mensaje de Chat; una simple salutación de agradecimiento o mismo una bienvenida a una persona, resalta la presencia de Dios mismo en el lugar.

Es de suma importancia prestar atención en estas pequeñas viñetas en la vida de relación uno con el otro, por lo que puede llevar no solo a uno mismo a crecer, sino más bien ocasionar un gran movimiento transformador en la vida de toda una generación a partir de aquel momento, en que fue expresado con mucho afecto, para con la persona que está a tu lado.

---

Podría contar las incalculables relaciones que hemos tenido con ese calibre de emotividad y acción mutua uno al otro, y todo por la Misericordia de ese Dios, que amó tanto, que no saber expresar en texto, audio, vídeo, por considerar las muchas enseñanzas bíblicas de amor hacia el prójimo, sin faltar desde luego, el ejemplo de humildad de Cristo Jesús.

No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo.<sup>72</sup>

¿Una filosofía de vida efímera? ¡No!

¡Una realidad, probada y presenciada con grandes frutos!

¡Usa el efecto domi-noé cardíá!

## EL LUTO Y EL AMOR

Al entrar en un local destinado a reuniones de discípulos de Cristo, en una escalera estaban sentadas tres mujeres conversando sobre temas que eran de su interés.

Lo primero que dije, haciendo una analogía y mostrando la importancia del asunto, fue que los grandes temas del senado de un país en algunas oportunidades, son rematados, en las escaleras del parlamento, al contrario de lo que muchos piensan sobre lo que las decisiones finales se toman cuando están sentados en las poltronas del recinto, están en gran parte formuladas de antemano en los actos en sus partidos, es habitual rematarlos en los peldaños del pasillo.

Allí se encuentran para terminar los últimos detalles para las votaciones, las deliberaciones y demás discusiones que tendrán en el plenario antes de debatir. Pero todo ya está resuelto en sus mentes con los planteamientos formulados con anterioridad.

Si consideramos los tres peldaños donde las señoras se encontraban, usados para subir al salón

---

superior, aunque los utilizaban como asiento para sus charlas sobre sus asuntos, podemos preguntarnos si fuera el caso, no sobre lo que estaban conversando, sino más bien, ¿Por qué no se sentaron en las sillas del local? La respuesta dependerá de lo que cada uno está acostumbrado o enseñado, cómo lo decimos siempre, a la comodidad del momento, sin considerar lo que deriva de la postura formal y pulcritud o no del lugar.

Una de ellas estaba sentada en el primer peldaño, considerando que el primero es el que estaba abajo, apoyando su brazo en el segundo y la del medio, sentada con la misma posición, y la tercera también en la misma postura de la anterior, apoyando sus pies en el peldaño inferior con los dos codos en sus rodillas. Nada más cómodo para una charla.

En representación de los que consideramos la importancia de los peldaños en nuestra vida, de subir o bajar, el primero de los tres, para el que está arriba, será el segundo para el que está abajo mirando y pensando con qué pie subirá la escalera. Para los supersticiosos deberá hacerlo con el pie derecho y nunca con el que está a su lado, o sea con el izquierdo.

Y como diría Joaquín Quino, rompiendo el esquema de la conversación:

—¿Y si uno es cojo de la derecha?



—Bueno, Mafalda, entonces no entraría en el ejemplo.

Pero consideremos que sí, tiene las dos piernas. ¿Acaso puede existir un discípulo de Cristo que todavía tiene esa mentalidad de supersticioso y la aplica como una manera de vivir?

Si leen de nuevo los capítulos iniciales de este libro, verán que yo tenía ese hábito sin saberlo, pues llevaba mi libro sagrado en la mochila, además de usarlo sujetándolo con una mano mientras temblaba de miedo por una situación inesperada. Pregunta del millón:

¿Quién me enseñó a actuar de esa manera?

Mis padres no fueron y tampoco lo escuché en escuela dominical ni mis hermanos, lo llevaban a la escuela y no tenían el mismo sentimiento hacia el libro en cuestión. Yo mismo, según mi punto de vista de hoy, he sacado a luz esa manera de tratar el Libro Sagrado. Una percepción natural insertada en mi manera de vivir. Si todos tienen este esmero por ella, o consideración hacia el libro, seguro que será, también la podré usar en mi protección. Es más, tenía que ser de tapa negra, de lo contrario no era una Biblia.

La famosa frase que escuchaba era: Negra por fuera y blanca por dentro. Negro símbolo de pecado y blanco de pureza.

Cuando veía las procesiones de Semana Santa,

---

pasando frente a mi casa siendo un niño, veía que todas las mujeres se vestían de negro, por lo cual, todos de la iglesia católica se vestían de ese color. Persona que veía de negro en las calles, sin estar en las procesiones, eran católicas, sin lugar a duda para mí pensar en aquel entonces.

Aunque tenía ese concepto en mi mente de niño, sobre todo de la Biblia, no era cristiano, o sea, discípulo de Cristo, como ya comenté; simplemente era uno que sabía que existía un Dios Todopoderoso y Protector sin tener relación alguna con ÉL.

### **Cuento del niño y los colores.**

He creado un cuento para señalar o poder explayarme en un tema, cuando he visto que una de mis hijas colocó un corazón grande y de color blanco, en un mensaje de chat, señalando que me amaba. Nada más romántico para un padre. Eso dio lugar al escrito que menciono a continuación.

En una conversación mientras estaba haciendo los deberes de casa con su padre, un niño pintando los dibujos de la tarea preguntó lo que sigue:

—¿Qué color tiene nuestro corazón?

Preguntó el niño a su padre.

El padre, sin saber que contestar frente a la pregunta a quemarropa, y muy peculiar dijo:

—¿Qué color crees que tiene?

El niño sincero y como buen observador dijo:

—El mío es blanco, pero el de mi amigo negrito, es negro.

El padre, frente a la respuesta obvia del hijo, por considerar los colores externos de su piel, le formuló una pregunta en forma de contestación diciendo:

—¿Qué color tiene la sangre cuando te haces una herida?

De inmediato el niño dijo sin sopesar las preguntas anteriores del padre:

—¿Acaso no lo sabes tu papá? ¡Claro que es roja!

El padre sonriendo, por ver la ingenuidad de su hijo, con la misma inmediatez le contesta:

—Pues nuestro corazón también es rojo, pues él es el que hace mover la sangre por todo el cuerpo, por lo cual también es del mismo color.

—Tu amigo también tiene el corazón rojo.

Contestó el padre esperando atentamente una reacción del amado y pequeño hijo.

El niño, pensando todo lo contrario y en su sinceridad, continuando en su inocencia, dijo:

—Pues yo siempre pensé que era negro.

---

Hay que sopesar en nuestra mente todo lo que nos parece obvio a través de la mirada, el tacto, el oír y demás sentidos que tengamos. Algunos dicen que tenemos cinco sentidos; otros afirman que son siete y hay quien dice que son diez, dando lugar a filosofías de los datos sensoriales.

Pero, ¿Qué importancia tienen los sentidos en los seres humanos?

¡Mucha! Contestará la mayoría.

Otros no valoran qué sentido tiene saber cuántos son. Simplemente, los usan y punto, sin considerar cantidad y cuáles son, pasando de largo sobre esta discusión o mención de ellos.

Si consideramos que el padre, en el relato anterior, no habló nada a su hijo, en cuanto al pensamiento segregacionista, entretanto, sin discusión en el diálogo que tuvieron, daremos por sentado que enseñó esa manera de pensar de él; claro, algunos lo dan por sentado que todo lo que el niño ve y escucha de sus padres lo replica y aplica en su manera de vivir.

### **Voz del muerto.**

Y sobre eso me explayaré como tema de este capítulo, colocando a ponderación lo que sigue...

En una oportunidad, estando como encargado de una congregación de seguidores de Cristo, la

madre de uno de los feligreses falleció y el hijo me pidió que fuera al velorio en la casa y estuviera junto con él, en el cementerio principal de la ciudad. Me alisté para ello y salí temprano de casa con mi coche atravesando toda la ciudad para no llegar tarde al compromiso, siendo porque el lugar quedaba en un suburbio de la ciudad.

Al llegar todavía estaban arreglando el cuerpo para el velatorio, con todas las complicaciones que conllevan embalsamar un cuerpo, que es lavarlo con sustancias que destruyen los gérmenes y limpiar los orificios corporales como la nariz y la boca, además de colocar algodones en las cavidades evitando la salida de fluidos y realizando la sutura de la boca para prevenir posibles contaminaciones.

La idea del velatorio, no es algo nuevo en realidad, porque la humanidad ha dejado su rastro sobre este asunto con relevantes marcas en su historia. Su variedad crea en ciertas colectividades un ente, que no tiene un ser real y verdadero y solo existe en el entendimiento, haciendo creer en fábulas y cuentos tan bien expresados y contados, que realmente parecen verdaderos, exponiendo el sentido común en ocasiones al ridículo a los ojos de muchos, pero, a la comprensión de otros que al manifestar su dolor, se consuelan a sí mismo dejando ese sentimiento tomar aplicación en muchas familias y generaciones.

---

Las muchas fábulas de fantasmas y almas en pena deambulando por el lugar del fallecido y las percepciones exageradas de vivir al lado de la casa donde están velando el muerto, trae consigo una carga emocional en la vecindad.

El hijo, visiblemente afectado, apartándose en el jardín, me preguntaba sobre varios temas sin dejar que verdaderamente le explicara la primera inquietud formulada. Toda su tensión la estaba descargando buscando, respuestas a su sentimiento notoriamente afectado, con aparente turbación y con mucha razón, por perder a una persona que lógicamente tenía mucha estima. En verdad, la que falleció no era su madre biológica, sino la que le había criado desde temprana edad, pero como suele ocurrir, la que le crió dando toda clase de consejos y apoyo, era su madre sentimental.

Asimismo, sobre él estaba no solo la carga emocional del momento, sino toda la obligatoriedad del papeleo de la denuncia policial, hospitalaria, funeraria y los famosos casos de herencia patrimonial, aunque a pesar de que no era su hijo legítimo, le dejó toda la herencia en el testamento, por lo cual, los sobrinos de la señora, que no teniendo hijo natural, reclamaban sobre el tema, aún prácticamente caliente el cuerpo de la anciana tía.

La ley misma obliga a los más cercanos al difunto

prestar declaración, algunas veces en el acto mismo de la función fúnebre, dando lugar a más complicaciones y ataques de nervios en los familiares o en los que sienten verdadero aprecio por el ser fallecido. En algunas circunstancias, es esencial confirmar de manera adecuada la muerte de una persona antes de proceder con la sepultura. Esperar 24 horas puede proporcionar margen para realizar pruebas médicas adicionales, asegurando una certeza absoluta. Además, hay lutos nacionales e internacionales, dependiendo de la importancia colocada sobre los fallecidos, que en vida, fueron grandes personajes, dejando tras sí una carga emocional muy grande en pueblos y naciones.

El ambiente fue muy pesado, desde la actuación de cada uno frente a tal féretro, hasta las críticas por mi presencia allí, que no profesaba la fe de la familia. Igualmente, la lluvia de críticas que al muchacho, fueron porque no se vestía apropiadamente para la ocasión, estando yo en la misma situación, puesto que no tenía nada de negro para vestir y tampoco la costumbre de hacerlo en ocasiones de entierro. La cantidad de personas en el lugar era impresionante de solo mirar, porque estaba toda la vecindad que conocía a la anciana, ya que fue muy solidaria en vida con muchos del barrio.

Desde los detalles más delicados, como el porqué lavaron el cuerpo de la mujer allí mismo en la

---

casa y no en un tanatorio mostrando el cuerpo desnudo de la difunta, con las peculiaridades de un cuerpo nunca expuesto en su desnudez frente a nadie; y la lluvia de preguntas que formularon en cuanto a su alma y el destino que le esperaba; algunos traían flores otros alimentos para el más allá y toda clase de supersticiones presentadas en el velatorio, con la cantidad de parientes llegando desde otros pueblos lejanos.

La costumbre era la de ser llevada en un carro fúnebre hasta el cementerio, en cuanto a los demás, tendrían que caminar detrás, hasta llegar al sepulcro, con la discreción de hablar en voz baja por respeto al muerto. Yo, haciendo caso omiso a la tradición, me adelanté y fui a esperar en el cementerio hasta que llegaran en procesión y se posicionaron frente a la tumba.

Allí el hijo pidió que dijera unas palabras sobre el tema. Lo que hice fue encontrar un lugar estratégico para que todos escucharan lo que tenía que decir, frente al murmullo, que debería dar la oportunidad a un sacerdote de hablar en el momento y no un “evangelio” como me tildaban los que allí se encontraban. Lo más práctico que encontré con mis conocimientos sobre el caso, fue comentar la verdad, que fue una buena mujer y que era notorio por la cantidad de personas que ella ayudó en vida. Al decir eso, todos dijeron casi al momento la expresión muy usada en la región en tono de aceptación con voz firme:



—¡Ciertoooo! —Con esa entonación característica de alargar la letra “o” al final, como diciendo un amén a la frase expuesta. Lo peor fue cuando pronuncié:

**¡Este muerto habla!!**, queriendo decir que anuncia, que nos preparemos, para el final que ocurrirá a todos. El susto que se pegaron fue notorio, como si la misma difunta allí presente, se levantara para contradecir las palabras dichas. Menos mal que ya estaba dentro del ataúd cerrado; si le hubiera dado el espasmo cadavérico, que se caracteriza por el último movimiento que hizo antes de morir, eso sí daría el complemento perfecto para que salgan corriendo de allí; más todavía con las palabras pronunciadas por mí.

Qué más quisiera yo que así hubiera sido, porque hablaría de la resurrección de los muertos en lugar de lo que nos espera en el más allá después de la muerte. En eso, aún todos, con los ojos bien abiertos por si aconteciera algo fenomenal, el hijo levantó su voz calmando a la gente, diciendo que él me pidió para que yo hablara y que respetaran ese último deseo de palabras a su querida madre.

El silencio se hizo presente como si fuera que estuviéramos en un cementerio. ¡Claro! ¿Qué esperaban? Si era en un cementerio el lugar donde estábamos. Entretanto, al escuchar el sentimiento de amor del hijo, por su difunta madre, todos se callaron y tuvieron que escuchar el sermón que di

---

a continuación, que fue de los hechos en vida y de los que ella hubiera dicho, si tuviera la oportunidad de hablar nuevamente. Ella en muerte habla, para que tengamos en cuenta la vida, y no la muerte, que es segura para todos.

Hablar sobre el amor en un cementerio es algo inesperado, considerando que un muerto ya no ama y no amará, más bien cabe a nosotros amarnos unos a los otros, como debe de ser, como buenos cristianos y teniendo sentido común, sea o no cristiano.

Allí sí se pudo escuchar un amén de la mayoría de los presentes. Y continué con el tema de que si pudiera la difunta hablar, diría lo mismo; dejen de querer las cosas materiales por qué ella había acabado de dejar, y pasen el momento de luto, con sus seres más allegados y queridos.

Terminé con el desafío de lo que estábamos presenciando, frente al cadáver de la señora, y aproveché para también dar énfasis en el objeto sin vida en sí, diciendo lo que sigue leyendo con Biblia en mano:

La biblia dice, dije con voz de predicador, aprovechado la oportunidad:

Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del

Señor somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor, así de los muertos como de los que viven.<sup>73</sup>

Allí agregué nuevamente de que el muerto habla:

El cuerpo de la señora, aquí presente doña tal, (que no recuerdo su nombre ahora, porque eso que cuento hace más de treinta y cinco años), nos está diciendo que tomemos una decisión de vivir como ella con Cristo y estar en la eternidad con Él, o padecer eternamente en el infierno. Les pedí que bajaran la cabeza en reverencia e hice una oración para despedirnos de allí y con unas últimas palabras que dejaré al final del capítulo.

Mucho hay que decir cuando estamos enlutados por un ser querido que en vida hemos amado; mucho hay que pensar en lo que queda en hacer luego de su partida. El luto depende mucho de la cultura que uno tiene en sus espaldas y cómo nos comportamos frente a una muerte es muy diferente de cómo ha muerto el ser querido. La causa de la muerte tiene mucho que ver en el asunto y como reaccionar frente a ella, pues las consideraciones de la muerte por accidente, por enfermedad a temprana edad, también la muerte súbita por ataque del corazón, nos hace reaccionar de forma diferente, y cada una llevando consigo una carga emocional, algunas veces, muy

---

pesada. El vestirse de negro no es un absurdo como muchos piensan, y como es costumbre de muchos, u hoy por hoy colocar un lazo negro anunciando que se está de luto, es viable, pues anuncia que la persona está delicada en sus sentimientos; y el dejar la ropa enlutada, también tiene su anuncio, por lo que se avisa que ya fue superada la agonía de la separación de un ser querido. Marcar un tiempo de luto es necesario y sabio, pues todo debe tener un comienzo y un fin, como todo en la vida.

Cabe destacar lo evidente, que el **"amor es mayor que el luto"**. Por lo cual, como dijo un sabio frente a la muerte evidente, pronunció estas palabras, seguramente en una escalera, que es para muchos, símbolo del poder, el estatus, incluso la elevación espiritual y la subida al conocimiento, pero para él, sin importar en qué peldaño estuviera de la vida, o estar de pie o sentado, manifestó lo que sigue:

El corazón de los sabios está en la casa del luto; Más el corazón de los insensatos, en la casa en que hay alegría. Mejor es oír la reprensión del sabio que la canción de los necios. Porque la risa del necio es como el estrépito de los espinos debajo de la olla. Y también esto es vanidad. Ciertamente, la opresión hace entontecer al sabio, y las dádivas corrompen el corazón. Mejor es el

fin del negocio que su principio; Mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu. No te apresures en tu espíritu a enojarte; Porque el enojo reposa en el seno de los necios. Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría. Buena es la ciencia con herencia, y provechosa para los que ven el sol. Porque escudo es la ciencia, y escudo es el dinero; Más la sabiduría excede, en que da vida a sus poseedores. Mira la obra de Dios; Porque ¿quién podrá enderezar lo que él torció?

En el día del bien **goza del bien**; y en el día de la adversidad, **considera**. Dios hizo tanto lo uno como lo otro, a fin de que el hombre nada halle después de él.<sup>74</sup>

### Susto de muerte.

Cuento aquí, un acontecimiento, que estando todavía internado por la segunda crisis de pancreatitis, un compañero de cuarto estaba ansioso para irse a casa, que ya mejorado de su enfermedad, esperando el alta médica, salió a fumar un cigarrillo prohibido aún por los médicos, además, aprovechando que su esposa no estaba en el recinto, por ir a buscar la ropa en su casa. Todavía con la bata del hospital, regresó

---

después de unos veinte minutos con un semblante totalmente cambiado, blanco y pálido, pasando al amarillo y con un susto en el cuerpo visible. Se acercó a mi cama en silencio y en tono muy bajo dijo:

—¡¡Davi, he subido en el ascensor con un muerto en una camilla!!

Le dije lo mismo que en el cementerio a los presentes:

—¿Te dijo algo el muerto?

Sus ojos abrieron de par en par pensando en lo que dije, pues con anterioridad, le había hablado de lo que Dios habla en la Biblia, de lo que hizo por nosotros, dando su hijo en sacrificio por amor a nosotros, dando énfasis en la muerte de Cristo en la cruz y la resurrección de los muertos. Su enfermedad era de muerte y se había salvado de milagro, según contaba su esposa. Tenía un tumor en el pulmón que desapareció sin dejar rastro. Pero seguía a las escondidas usando el tabaco como escape por sus nervios. Allí tuve la oportunidad de hablar de que la línea entre la vida y la muerte es muy fina. Encomendar su vida a Dios, lógicamente estando en vida, es más importante que nada. La frase, basta estar vivo, para morir, es una verdad que muchos en broma la pronuncian, pero cuando enfrentan la muerte, que fue su caso, debería considerar en serio ese momento.

Aquí solamente hay un consejo que dar y escuchar estando en vida, y fue lo que dije estando allí en el cementerio y al compañero en el hospital:

¡Ve! Sé sabio; habla con tus seres queridos en vida y considera las palabras dichas por el cuerpo sin vida; llora la muerte de tu ser querido estando en luto, hasta un cierto tiempo, luego deja ese tiempo de duelo y disfruta en amor con los demás mientras tienen vida.

A continuación, dejo un poema que escribí, pensando en este capítulo.

### ABRAZAR Y AMAR

**Abrazar**, eternamente y sin reservas.

**Sin dejar**, fragmento siquiera de emoción al viento.

**Apretar**, al máximo, con una sonrisa sincera.

**Sintiendo**, la ternura en los brazos cálidos.

**Abrazar, Sin dejar de Apretar,**

**Sintiendo el amor.**

**Dejar**, llevarse por un recuerdo inmenso.

**Para ir**, despidiendo de un ente querido.

**Recordando**, que siempre fue una delicia.

**Amado**, y abrazado por siempre jamás.

**Dejar, Para ir, Recordando,**

**que fui Amado.**

## LA FUERZA DE LA FURIA DE LA VIDA

**He aprendido que las personas  
olvidarán lo que dices y lo que haces,  
pero nunca olvidarán cómo las hiciste sentir.**  
(Marguerite Annie Johnson - Maya Angelou)

En este capítulo encontrarás algunas respuestas que la vida misma te responderá. A pesar de las diferentes etapas que pasamos los seres humanos, encontramos muchas veces con el correr de los tiempos las mismas situaciones que por lagunas mentales hemos olvidado dando lugar a lo que muchos llaman de “Déjàvu”, término que fue creado por el investigador psíquico francés Emile Boirac (1851-1917). 75

Ocurre frecuentemente cuando ante circunstancias iguales, pero que la mente asocia con el pasado vivido. De ello hay varias teorías puestas en práctica por varios filósofos en la historia que realmente no cabe desarrollar en este capítulo, que tiene la intención de llamar la atención del lector a algunos hechos relacionados con ciertos aspectos que vivimos en nuestro



---

entorno sea de familia, grupos de amigos o en la propia sociedad en que vivimos.

Ese escrito se originó de un recuerdo, cuando algunos años atrás, al inicio del sistema de mensajería por los años 2004, cuando un destinatario viendo que publicaba constantemente información de las emisoras de radio y canal de vídeo en directo, usó el término, “Desde luego que no nos aburrirnos” diciendo que lo que escribía era nada más y nada menos que para pasar un tiempo, ya que no tendría otra cosa que hacer. El mismo destinatario ya había repetido una y otra vez la misma frase, hecha por la cultura de los dichos populares de su entorno.

Claro, ¿Qué tipo de frases podemos decir, si no la que hemos aprendido desde la infancia y pregonada en la memoria como respuestas rápidas, usadas para salir de una conversación, nunca bien dicha, “aburrida”? Su ímpetu de discusión fue en aumento, viendo que hacía caso omiso de sus constantes críticas en los escritos, pregonando lo contrario a su creencia. Ya he usado este término en el libro en los primeros capítulos donde relato igualmente la frase, “Ya viene el sermón”.

Quizás haya que llamar la atención de las hechas por mí, que digo desde juventud, al escuchar, ¿No te aburres?; a lo cual respondo, mayormente con ironía, “Yo nunca me aburro. Ya soy burro; mi

hermano, qué es más inteligente, quizás se aburra”. Ese término seguro que ya lo habrán dicho antes, pues como bien se dice: “*Nada hay nuevo bajo el Sol*”, que dicho sea de paso, fue mencionada por el sabio Salomón en Eclesiastés 1:9, pero para mis adentros lo digo como mi creación, como un chiste irónico muy particular, cómo bien decía una de mis queridas sobrinas, “Son chistes picarescos de mi tío Davi”.

En realidad habrá que ser cauto en cuanto a esas respuestas, pues, tanto una como la otra puede dar lugar a discusiones sin sentido entre compañeros de trabajo para quienes servimos, claro está, a Dios; bueno, a Jesús;

¡Vale, al Espíritu Santo!

¿Acaso estaba Dios aburrido luego de Crear el universo, que para ello creó a Lucifer, como describe el texto en Ezequiel 28, para salir de aburrimiento o tedio, de ver una naturaleza tan perfecta y admirada por los seres celestiales? ¿Acaso no estamos siendo guiados por el Espíritu Santo en todas las cosas que hacemos y decimos? Si realmente creemos en este Dios Soberano, debemos andar conforme a sus pensamientos, mandatos y dichos por sus siervos que leemos en la Biblia como el los Salmos capítulo 1, donde describe:

Bienaventurado el varón que no anduvo en

---

consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. No así los malos, que son como el tamo (Paja o Pelusa) que arrebatara el viento. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos. Porque Jehová conoce el camino de los justos; Más la senda de los malos perecerá <sup>76</sup>

¿Es aburrido leer un texto que conocemos de memoria como este? ¿Te aburríste?

—¡Davi, no seas irónico! ¡Sigamos!

Recuerdo que allá por los años 80, en una ocasión en que fui a visitar una señora, respondiendo a su llamada, en un hospital, debido a que estaba padeciendo de un ataque de ansiedad, provocado por las numerosas visitas de su esposo a prostíbulos y de tanto reclamarle y que procurara cambiar ese hábito, entró en una profunda depresión. Al llegar al sanatorio donde estaba y luego de unas palabras, saqué la Biblia y comencé a leer el Salmo 23, que para sorpresa mía la señora lo sabía de memoria, sin errar, una sola sílaba.

Además, continuó con el siguiente Salmo que cómo el anterior, lo repitió tal cual la versión más usada por aquellos entonces.

Verdaderamente, la señora no se “aburría” en sus tiempos de meditación, sino que su deleite estaba en la Biblia y gastaba su tiempo en memorizar otros, además de lo ya dicho.

Junto a ella estaba su esposo, al cual le rogué que nos dejara a solas un momento, y allí me contó el caso de las casas de prostitución y su intento de cambiar a su esposo, y decía: ¿Por qué hermano Davi, mi esposo no disfruta de mí, en lugar de otras mujeres? Le aconsejé que no intentara más realizar un cambio en su esposo, pues, ese trabajo lo hace el Espíritu Santo en los corazones. En sus intentos no logró otra cosa que deprimirse una y otra vez y que podría memorizar cuanto sea de la Biblia, pero el cambio debería ser desde adentro de su esposo. Ejemplo, él ya tenía a su esposa; una mujer dedicada a su familia y como lo he mostrado, dedicada a la lectura Sagrada.

Su esposo se entregó a Cristo años después de su muerte, reconociendo que ella verdaderamente conocía a ese Dios tan predicado en su entorno. Su testimonio hasta hoy, cuarenta años después, perdura conmigo, tanto que les estoy contando de su dedicación al Señor. Lo que ella necesitaba era de consejo y unas palmadas en la espalda, pues solo estaba cansada de luchar, y para eso nos dejó

---

Cristo, la Iglesia, para ser compañeros de esa lucha que sufrimos todos los discípulos Suyos.

Como bien nos enseñó en el seminario el profesor de teología pastoral, que siempre hacía hincapié a su frase favorita: "No andéis apagando fuego en la congregación; no seáis bomberos, sino más bien pastores". (R.P.) Una de sus frases favoritas era: "El que entendió, entendió", y soltaba la frase sin mucha mención al tema. "Cada pregunta que te venga para responder, lea una a una y medite, que seguro que encontrarás la respuesta".

Usaba un método muy avanzado para su época, que era: Dar pregunta y la respuesta en la siguiente pregunta del formulario del examen, no dejando en duda al alumno. Por ello, algunos lo apodaban de Profesor Com-Pleto, haciendo alusión al parecido de su apellido, que desde luego, no lo mencionaré por discreción. Desde luego, los que entendían el dicho, sacaba un cien por ciento en el examen. En una ocasión le pregunté: ¿Quién anotará las horas trabajadas por mí en la restauración de los libros en la biblioteca? Su respuesta fue: —Tú mismo las escribirás y te pagaremos las horas anotadas. ¿Cómo no ser honesto frente a tal confianza? Por cierto, además de profesor, era el director del seminario.

En una de sus ocurrencias, me llama a su oficina

para hablar de un tema que no cabe decirlo aquí. Bueno, lo digo, ¿Vale? Era de impaciencia por mi parte con ciertos alumnos ca, ca, cansinos. Pero en medio del tema, suelta un pedo, sin dejar de mirarme en los ojos. Mi reacción de inmediato fue levantarme sujetando la respiración, y salir al corredor lo más pronto posible. Era obvio que estaba probando mi paciencia para saltar allí mismo con mi genio podrido. De inmediato me llama y dice: Ayúdame a sacar esa mesa de la sala. Entré nuevamente con la respiración nuevamente sujeta, estiré la mesa por la puerta lo más pronto posible. Se apretó un dedo con la puerta, dejó caer la mesa allí mismo, sujetando su dedo herido, se metió dentro de la sala y cerró la puerta con violencia. Yo, sin saber qué hacer, quedé de pie junto a la puerta: en eso vino su secretaria tomándome por los hombros y dice: Vete que seguro saldrá nervioso y te dirá unas cuantas verdades. Yo era joven, así que...

Bueno. Sigamos. Hay que ayudar dando una mano apagando el fuego, pero para la próxima, pon el matafuego en la mano del que sufre el agobio. Enseñar al discípulo que recurra en oración a Dios es sumamente necesario, y que deje que él aprenda a depender del Espíritu Santo, como dice el texto bíblico en Juan 14:26 "...él os enseñará todas las cosas...".

Existe una teoría muy marcada en las enseñanzas de lo que antes se llamaba, Análisis de Sistema,

---

que decían que los jefes tienen que apagar los fuegos continuamente y con la práctica se llegó justo al consenso de que no es así. El jefe tiene que estar pendiente de los resultados y no solucionar problemas solamente. Para eso están los cursos a los trabajadores en los que las empresas invierten grandes cantidades de tiempo, pues delante del gráfico, lo que muestra es justamente un índice de bajada de incendios en producción si se considera esta acción. Encontrar los focos de los problemas y solucionarlos, queda para la enseñanza, pues si aprendemos a no causar problemas, no solo en las empresas, sino más bien en general, la vida será más fácil y productiva para todos.

La vida conlleva una furia tremenda, pues, al nacer, ya venimos en medio de dolores. Que lo digan las mujeres que estuvieron de parto. Muchas mujeres que nunca dieron a luz a un hijo no llegan a comprender cuánto deben de sufrir para ello.

En un cartel he visto la siguiente descripción:

“Me preocupa mi memoria a corto plazo,  
y también mi memoria a corto plazo”.<sup>78</sup>

Quién lee a la ligera dirá: “Te has equivocado y has escrito dos veces la misma frase”.

Para los que vivimos tantos años con lo mismo cada año, es un chiste sobre todo lo que viene por delante. Pues la mayoría de las veces es lo que dice la Biblia y con razón.

Podemos llegar a vivir 70 años, hasta 80 si gozamos de buena salud. Vivimos trabajando duro y sufriendo, y de repente, nuestra vida termina y volamos.

Dios mío, nadie conoce la fuerza de tu furia, ¿Será igual al temor que tú inspiras? Haznos entender que la vida es corta, para así vivirla con sabiduría. Señor, ¿Cuándo volverás a estar con nosotros? Sé bueno con tus siervos.<sup>78</sup>

Aquí es donde afrontamos la furia de la vida o la muerte, que es una gran verdad que declaramos con nuestra boca y con nuestros hechos, que dependen de qué planes escogemos para nuestra vida, viviremos lo que dice el texto expuesto, 70 u 80 para los más fuertes o entonces vivir eternamente. Y dirás en seguida en tus pensamientos, ¿Eternamente? Nadie vive eternamente, pues somos seres finitos, o sea, moriremos algún día, ¿No?

Sí. Es así. Moriremos algún día. Pero para los que leyeron el capítulo donde hablo sobre el



---

privilegio de vivir un día más, aún con las dificultades de la vida, acompañado de toda la Creación, esperando la redención que es segura, cómo dice la Biblia:

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.<sup>79</sup>

Algo ocurre cuando escogemos luchar por la vida y lograr el máximo de tiempo aquí abajo. Es decir, siempre consideramos el cielo allá arriba en las nubes, entretanto cuando mencionamos espiritualmente esta frase nos referimos al estar con Cristo en su morada celestial. El que piensa que debe disfrutar aquí cada minuto porque se vive solo una vez, frase hecha para los que no conocen lo que les espera, está muy equivocado y no sabe que la vida, como dice el poeta Janires Magalhães Manso en su canción, “La vida no comienza a los cuarenta años”, comienza en verdad cuando entregamos nuestra alma a Jesús sea la edad que tenga cuando eso ocurra. Es lo que digo a los que siempre van por la vida reclamando

por todo lo que les aparece por delante, sean compañeros o problemas, deben ser tomados como un desafío diario o en cualquier momento.

Conversando con un consejero, que esta vez buscaba consejo, él reclamaba que solo encontraba gente con problemas. ¿Qué quieres?, le pregunté, si eres consejero es para aconsejar a personas necesitadas de orientación. Haz tu trabajo encomendado por el Señor. Si ves que el otro te aparece con alguna dificultad, enséñale a caminar correctamente por la vida. En la Biblia dice lo siguiente:

El que quiere amar la vida y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño; Apártese del mal, y haga el bien; Busque la paz, y síguela. Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal. <sup>80</sup>

Otra cosa es que la persona aconsejada vuelva una y otra vez con el mismo problema de siempre.

El desafío de enseñar es bello cuando lo tienes como una vocación. De lo contrario siempre será una carga. La expresión usual, “¡Por Dios! ¿Cuándo aprenderá para dejarme en paz?”, no es

---

bueno para un consejero. Como tal, también debe repasar lo dicho por Pedro; Refrenar su lengua antes de pronunciar tales expresiones, aún mentalmente, pues los pensamientos dan lugar a proferir en tiempos duros lo que pensamos.

Hay que estar dispuesto todo el tiempo a repasar lo enseñado. Y si fuera necesario con algunos, mostrarles que otros necesitan de ellos, y que deben ocuparse de los demás igual que estás haciendo con él. De tanto escuchar los consejos, deben de estar grabados en su memoria y que los pongan en práctica sirviendo a los demás. Y la pregunta posterior del consejero fue:

—¿Aunque se trate de mi esposa?

Lo que le respondí con otra pregunta:

—¿No serás tú el problema de tu esposa?

Algunas veces es necesario confrontar a estas personas con una solución práctica, que él mismo pueda resolver. Si dejamos los matafuegos en manos de los que provocan el fuego, o ellos apagan el fuego producido por ellos mismos, se quemarán con el fuego provocado. Y vuelvo al texto mencionado por Pedro:

“El que quiere amar la vida Y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño; Apártese del mal, y haga el bien; Busque la paz, y síguela.”<sup>81</sup>

Vivirá en paz y dejará vivir a los demás, los setenta u ochenta años, y tendrá un galardón en la eternidad con Cristo.

Como dice el Doctor Douglas Vilcinskis en una de sus frases básicas de la Furia de la vida:

"¿En qué grupo de personas usted vive?"

1 - De las que pasean por la tierra rodeándola.

2 - De los que abrazan lo que dice el Texto:

Ir hasta los confines de la tierra enseñando.

82

Si no llega a entender el texto por no ser lector habitual de la Biblia, el punto primero se refiere a Lucifer en el Libro de Job y el segundo a Jesús en su Mandato a nosotros como discípulos.

*"No se ponga el sol sobre vuestro enojo"*, o sea no deje pasar al día de mañana, ve, pide perdón o actúa con la acción de perdonar, pero no te detengas, sino más bien, aprovecha esa furia de la vida, como un impulso para seguir adelante en la meta de ser discípulo; discipular y llegar y saltar con gozo delante de Cristo, con todos los que en la historia hicieron lo mismo.

¡El Poder de la Resurrección de Cristo lo ha hecho posible!

## **LEY, ORDEN Y JUSTICIA SIN PROGRESO.**

En una ocasión conversando con una persona que pasaba unos días en casa, comenté en una de las conversaciones que tuvimos, sobre la importancia del cambio de mentalidad, que hemos heredado de nuestra sociedad, y los hábitos cambiados, por las tremendas guerras que hemos sufrido en el siglo XX y en siglos pasados con descubrimiento, según los de Europa, de las América. Esa gente movida por la fuerte influencia social ha logrado grandes conquistas y han dejado grandes estructuras a su paso, sin embargo, con las dos guerras mundiales en sus espaldas, mermaron la presencia de grandes personajes que supieron erguir grandes ciudades dejando, como le he dicho, pilares para un futuro, considerado por algunos, mejores.

La verdad es que la mentalidad en todos estos años, ha cambiado de forma vertiginosa, impulsado por la facilidad de las comunicaciones entre pueblos, dando lugar a un caudal de información muy grande y en su forma global desmedidamente imparable, que muchos, no han sabido aprovechar y causando con ellas una

---

tormenta de ideas de conquista de ego, de etnocentrismo enormes en la sociedad llamada “Moderna”. Ese cambio lo vemos y sentimos en nuestras propias vidas, sin ir más lejos, para no hablar de otros y sí reconocer que hemos sufrido un cambio, por la Misericordia de Dios, en nuestras vidas en los últimos 40 años en nuestra vida.

El cambio realizado en mi, fue cuando a los 15 años, he entendido que había un concepto de, no solo existe la figura que veo en el espejo, sino que existen más personas a mi alrededor, que viven y quieren seguir viviendo en un estado de progreso interior y exterior, en construir una vida mejor de la que hemos vivido hasta entonces. Y surge la pregunta en mi interior, ¿Fuiste consciente de lo que estaba pasando? Pues la verdad no. Simplemente vivía como los demás, sin darme cuenta de lo importante que hubiera sido para otras personas, si hubiera realizado varias acciones en la sociedad que vivía, que para mí no era otra que yo mismo. Muy filosófico, ¿No?

Nunca he percibido lo importante que era la oración de un niño o adolescente, que fue informado que el mundo del otro lado del charco, estaba necesitado de apoyo espiritual, pues estaba siendo destruido por una potestad demoníaca de sugestión mental, que encadenaba la libertad de expresión y del temor de Dios en los corazones de millones y millones de personas, en una época de

tanta información descontrolada.

Solo me di cuenta de ello años después, cuando hablando con un hombre que pasó toda su vida encadenado por esos ideales, aunque conversábamos de todo con relación a vida de trabajo y de la vida eclesiástica, terminaba hablando de su estado mental y espiritual anterior, mencionaba que vivieron solos esa opresión en sus vidas. Fue en una de esas charlas limitada por el término del horario de trabajo, que me di cuenta que realmente todavía tenía un rencor en su corazón muy profundo y que una y otra vez mencionaba, que los del otro lado del charco no lo entendíamos. No se si fue mi orgullo antirracista que se levantó o fue obra del Espíritu Santo, que aprovechó igualmente mi enojo oculto en contra de esa creencia en la superioridad de un grupo étnico, pues tampoco sabía que existía en mi tal sentimiento, e dije:

—Pues sepa usted que he estado orando por personas como usted desde la temprana edad de los 10 a los 12 años. Y si usted está hoy con Cristo en su corazón, es por la oración de personas de otro grupo étnico como yo, que intercedieron por esas naciones oprimidas, mediante las informaciones que misioneros llevaban a las iglesias tales como, Andrew Van der Bijl quién en su libro, de autobiografía, conocido en el mundo hispano como el hermano Andrés.

---

Su cara y su enojo se transformaron en alegría, como también su parecer y conversación, al saber de esa información para él desconocida por lo que era su fan número uno.

El Doctor Samuel Escobar en su libro, *"En busca de Cristo en América Latina o Latinoamérica"*, relata algunas verdades muy reales en la evangelización de la región, que es formada por el conjunto de países de América, donde predominan las lenguas romances, como la española, portuguesa y francesa, que mencionaré aquí parte de algunos de sus escritos, para no hacer un resumen quizás imperfecto de lo que relata el escritor, mencionando fuentes de otros autores.

“Los historiadores coinciden en que el impulso evangelizador inicial, especialmente de ciertas órdenes como los franciscanos y dominicos, fue desplazado por los intereses de los conquistadores que querían una cristianización rápida y masiva que convirtiese a los indígenas e in súbditos de los Reyes de España y contribuyentes de impuestos al tesoro real.

En ello contaron con el apoyo del clero secular que tenía una actitud muy diferente a la de las órdenes misioneras. Por otra



parte, la crisis que sufrió el catolicismo durante las guerras de independencia de América Latina (1810-1824), por su apoyo al sistema colonial y su alineamiento con los españoles, salvo casos excepcionales, debilitó a la iglesia que fue perdiendo la capacidad de ofrecer cuidado pastoral y enseñar a los fieles indígenas debido a la escasez del clero y a la falta de una inculturación en medio de los nativos. Al empezar el siglo veinte el cuadro de la situación de los indígenas era lamentable”.

83

Y sigue con el relato como más conocedor del tema, donde menciona:

Algunos estudiosos no protestantes llegaron también a la conclusión de que no había habido de veras una conversión de los indios a la fe católica romana, es decir que el progreso evangelizador del siglo dieciséis no consiguió una transformación religiosa profunda.<sup>84</sup>

Agrega un comentario parafraseado de José Carlos Maiátegui, socialista peruano que habla con mucha sagacidad de los indios de la zona andina que creía que:

---

El catolicismo por su culto patético estaba dotado de una aptitud tal vez única para cautivar a una población que no podía elevarse súbitamente a una religiosidad espiritual y abstratista. Esta aparatosidad exterior y el colorido de la liturgia habrían deslumbrado al indígena pero en el fondo no había habido una conversión”.<sup>85</sup>

Claramente expone una cristianización fallida en profundidad, demostrando que el cambio debía haberse iniciado dentro de los corazones del pueblo local y todo el esfuerzo de los misioneros, fueron tenido en poco por parte de los comandantes del otro lado del charco, que realmente lo que querían era el vil metal, no importando el estado vital espiritual del pueblo en cuestión.

Para mencionar sobre un personaje de la historia cristiana o más bien discípulos de Cristo, en la novela titulada “*Al lado del Madero*”, que estoy escribiendo juntamente con este libro de memoria narrativa y otras cuatro novelas, relato una fantástica historia de la vida del muy comúnmente llamado “El buen ladrón”, que he acrecentado a su nombre un par de letras, donde hago una recreación en la novela de su vida, desde la infancia hasta su encuentro lado a lado en la cruz con Jesús, que a partir de aquí fue un hecho

verídico mencionado en los Evangelios.

Por cierto, la memoria es la narración de una vida o parte de ella, escrita por el propio protagonista, mostrando, sus logros, sus fracasos, sus gustos, sus experiencias, reconocimientos y los demás acontecimientos relevantes que haya vivido o a que haya asistido, o sea compartiendo con alguien, que no está por demás mencionar, que lo de Dimasth es relatado como si fuera una.

La particularidad del momento del mencionado ladrón, era que obviamente estaban a escasos minutos o quizás con suerte, horas de enfrentar los tres, a un dilema ineludible que es la que espera a todos los mortales, que no es otra que la muerte. Si vemos desde el ángulo de uno de los personajes más controvertidos de la historia cristiana, que no tuvo el privilegio de pasar tiempo en comunión con la iglesia de Cristo, por lo que obviamente algunos dirán, “Hombre, totalmente al revés, suerte tuvo de no vivir lo que he vivido con la penosa iglesia que tenemos hoy día”. Sin embargo esa clase de pensamiento era la de su compañero que gritaba una infamia a Jesús diciendo, “Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pues la comunión que tenemos los que aman a los salvados por Jesús y tuvieron el privilegio de conocer y vivir la redención aquí abajo, disfrutando de la buena compañía de ellos, no tiene nada que ver con el disfrutar de los escasos minutos de petición que tuvo Dimasth,

---

llamado buen ladrón.

Creo firmemente que lo que dijo a gritos al calumniador fue, « ¿Por qué no te callas?» igual a la oración pronunciada por el rey de España Juan Carlos I, el 10 de noviembre de 2007, dirigida al presidente de Venezuela, Hugo Chávez, como reprimenda tras las reiteradas interrupciones que este realizaba al presidente del Gobierno de España, José Luis Rodríguez Zapatero, en la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, celebrada en el centro de convenciones de Espacio Riesco en Santiago de Chile. <sup>86</sup> Aunque la reprimenda del monarca, pensará algunos lectores, está fuera de nuestro contexto, esa fue una de las mejores protestas que he escuchado en la política mundial. Quizás quedará como la de Dimasth, que clamaba a gritos, pues no sabía si tendría un minuto más para soltar la famosa frase que perdura hasta hoy día, que parafraseando digo, “Cállate de una vez que necesito decir a Jesús, Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”. <sup>87</sup>

Para él no había otra cosa más importante que reconocer esa “Ley del Tiempo”, que apremia antes de que llegue la muerte y no pueda expresar lo que siente, estando al lado en un momento único con el Hijo de Dios, antes que ser arrastrado por los demonios a los quintos infiernos y morir eternamente.

La misma ley que existe de libertad de expresión, para ciertas palabras de injurias y vejaciones y demás sinónimos, hay también de prudentes y sabios que saben aprovechar el tiempo, buscando lo mejor para las situaciones. Cabe destacar que no solo el ladrón llamado malo por algunos, que en la novela lo denomino igualmente con dos letras más, que es Gesthas, con él los soldados igualmente soltaban toda clase de agravios y que en realidad no estaban solos en ello, pues, creo que la tercera parte de los seres celestiales que se fueron con Lucifer, estaban en ello también. Además de tentar a Jesús que lo hiciera, bajar de la cruz fulminando a todos, estaban confusos como lo son ellos, tanto que no supieron, como muchos de nosotros, tomar una buena decisión, e ir en contra de la rebelión de Satanás.

Dimasth, hombre sagaz, que en sus últimos momentos supo aprovechar la ocasión y salvar su pellejo, o sea su alma, que estaba sin duda alguna condenada al infierno. Ni el propio demonio Lucifer, tuvo esa oportunidad para clamar por misericordia. Tal personaje tachado toda su vida, por supuesto en la novela, tuvo un cambio de racionamiento, un cambio de mentalidad forzada por la desesperación de la muerte que le venía encima.

Procure leer la novela que garantizo que le gustará, pues, si ha llegado hasta aquí leyendo es porque en algo se logró para que continúes.

---

## La piedra en el templo.

En una ocasión poniendo en orden un local de una iglesia, en un barrio periférico de la ciudad donde vivía, mientras daba con la escoba al suelo polvoriento y la suciedad dejada por los feligreses, entraron más que el aire por la puerta abierta de par en par, para hacer circular el polvo levantado, tres proyectiles de piedra de considerable tamaño. Salí por la puerta corriendo para ver si alcanzaba a quién lo había arrojado, para colocar en “Orden la cabeza del tirador”, pero sin resultado, cerré las dos amplias puertas del local.

Media hora después, llegó el pastor y le conté lo ocurrido, de la lluvia de meteorito callejero, quién sin demora preguntó si me habían alcanzado las piedras. Le conté lo ocurrido con sus pormenores, y luego dijo con en tono de ironía, colocando las tres piedras encima del púlpito, al iniciar el culto:

—“Hoy han lanzado solo tres piedras y las dejaremos aquí, para orar por la persona que las ha lanzado, y para la próxima, hermano Davi, no cierres las puertas, pues puede que la persona que las tiró, quiera entrar para ver si ha causado algún daño, y así le diremos, que estamos preparados para sacar las piedras de ceguera espiritual de su corazón, que el diablo a lanzado y le hizo daño”.

Había aquel día, con mis 21 años, aprendido una gran lección con tal pacifista en medio de una

tormenta, queriendo hacer justicia y poner orden con mis propias manos. Bueno, más bien con las piedras en mano y cómo era buen tirador de ellas de pequeño, de seguro le hubiera dado. Cambié rotundamente de mentalidad aquél día, y por supuesto traigo el agradecimiento en el corazón hasta el día de hoy, como comenté a sus hijos de dos y cuatro años en aquél entonces, que obviamente desconocen de tal asunto. ¡Amar al prójimo como a ti mismo! Aunque merecen una pedrada bien acertada.

Bueno, de haber aprendido no tanto, ¿Verdad? En fin, sigamos.

Quizás el lector dirá: ¡"Me-nos-mal" que no he conocido o no he estado tanto tiempo con Davi, pues menciona mucho sobre la relación suya con los demás! Al fin y al cabo esta es una memoria narrativa que en ella no hablo solo de mí, de lo contrario sería una ego-grafía, por lo tanto, tengo que reconocer, cuán importante fue para mi vida la relación con las demás personas.

Cuando he relatado sobre el cambio que hubo en mi, de amar a los demás como a mí mismo, faltaba algo esencial en este conocimiento: "La práctica", que siendo así, tenía que tener personas a mi lado para concretarla. Además de ello, comprender de dónde o de quién vino y en qué situación estaba la persona cuando tuvo esa idea de amar a los demás. Dios mismo lo hizo, pero

---

aunque la creó ya desde el inicio, sólo pudo materializarse en la época que vino a vivir con nosotros, físicamente. No hay que olvidar, que Dios es Espíritu y su presencia entre los seres humano, fue temporal y con el Propósito puramente de dar ejemplo, de plasmar ese hecho para que llegue a los que vendrían después y culminar, dejando entre nosotros, ese ahora sí escribo con mayúsculas, Espíritu Santo para continuar instruyéndonos durante su peregrinaje aquí abajo.

Él mismo oró pidiendo la protección al Padre por nosotros, como relata la Biblia diciendo:

Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,...<sup>88</sup>

¿Por Qué Dimasth no necesitó pasar por la experiencia del llamado “Bautismo en las aguas y del mal sonado para algunos Espíritu Santo?

Respondo: “Porque Jesús le dijo, también la frase plasmada en la historia bíblica, “Hoy estarás conmigo como ser espiritual puro, sin mancha, o sea sin pecado, disfrutando de lo que realmente es una vida separada y perfecta, cómo la que ÉL vivió cuando estaba en la tierra.”



Aquí entran discusiones teológicas innecesarias, en la cabeza o mente del lector, cuando leen esas frases mencionadas”. Si volvemos a leer en la Biblia el libro de Ezequiel 28, nos daremos cuenta de cuán perfecto era Lucifer, que llegó a pensar que era mayor y mejor que su creador. El que quiera suplantarlo el lugar del Eterno Creador, caerá en la misma desgracia del después considerado enemigo de Dios y de todo lo que creó Dios.

¿Qué dices? ¿Seremos iguales a Dios? Segunda epístola de Pedro, él también nos dijo que todos nosotros somos participantes de la naturaleza divina (1:4). Participantes, no iguales.

La limitación que yo tenía, de no saber amar a los demás, me persigue hasta hoy, aunque diga miles de veces que la he aprendido. Hay que colocar en práctica las miles de veces que sean necesarias, como diría un personaje de historieta infantil contemporánea, ya metido en nuestras mentes: “Hasta el infinito y más allá”, que a esa generación no es necesario decir de dónde vino esa frase.

Si llegaste hasta aquí en la lectura o sea por cual medio recibiste esa información, y entendiste lo que quise decir, deténgase y vete realizarlo tú mismo, porque daré ejemplos de más situaciones vividas, para edificar tu vida en amor, cómo yo también he recibido. Necesitas experimentar o

---

colocar en práctica, hasta que seas llevado, para estar al lado , viendo cómo verdaderamente ÉL es. Estando allí será otra situación, pero si estás teniendo que saber esa información, todavía estás aquí abajo, limitado en espacio y situaciones. Eres a media, ser espiritual, teniendo consigo ese cuerpo de muerte entre manos. Como yo, mientras escribo estas líneas, estoy haciendo lo que Dios dijo que haga. ¡Amarte!

### Un paréntesis.

"Siendo uno de los reyes más mitificados y conocidos de la Edad Media, Ricardo I de Plantagenet, conocido como Corazón de León, fue un monarca inglés, que gobernó Inglaterra durante el siglo XII, y que se caracterizó por su afición por el combate y las casi constantes guerras que libró en numerosos frentes.

El caso del por qué la comparativa con el león : Se refiere a gente segura de sí misma, que llaman la atención por su personalidad y atractivo, incluso arrogantes, pero de forma muy natural. Altamente sensibles en su dignidad y espacio personal, valientes, arrojados y acaso algo imprudentes o impulsivos, Richard fue llamado Corazón de León en el comienzo de la Tercera Cruzada, cuando Felipe de Francia, se comparó con un cordero y Richard, con un león. Él convenció a sus oficiales, en Winchester, en torno

a la "mesa redonda", de pertenecer a la leyenda del Rey Arturo y que tenía la espada mágica Excalibur. En abril de 1199, Ricardo murió de un tiro de ballesta durante un asedio en Haute-Vienne. En septiembre de 1203, Philippe Auguste, lanzó un ataque y sitió el castillo." <sup>89</sup>

Aquí la comparativa: Algunos dirán y han dicho: "La historia de la humanidad es la historia de las guerras (Lamentablemente).

Y mi contestación fue y será: Pues sí. En la cual tú y yo, como discípulos de Cristo, deberíamos estar unidos, peleando diariamente, cada hora y cada minuto de Vida, con la certeza de la victoria, teniendo como aliado al Espíritu Santo de Dios.

"La victoria es nuestra, por la sangre de Cristo, derramada por ti y por mí." Y el poder de la resurrección, que sin ella, como dice el Apóstol Pablo, sería en vano.

¡Bendito sea nuestro Dios, Creador del universo!

Durante cuatro años, solo interrumpido por dos de ellos, pero de vez en cuando nos veíamos, he criado un gato de mi hija, que por estar todo el día en casa trabajando, he domado tal bestia peluda con mucho esmero, como nunca había hecho en mi vida. A este felino solo le faltaba hablar portugués, de tanto que recibía de mí las represalias por ser gato. ¿Cómo podría convivir con un animal, comedor de ratas y alimañas

---

rastreras por la casa, si no había esos insectos y roedores mencionados? No había nada a la vista, porque el edificio en cuestión, como vivienda, estaba plagado de ellos; solo no los veía, porque he cerrado o usaré la expresión mejor colocada, blindado el piso, para que no aparecieran, pero el gato los olía. Lo que hicimos fue domesticar o mejor dicho, enjaular al gato cruelmente en el piso, privando que él demostrara sus habilidades cómo depredador nato que es. Algunos llegaron a decir: “Oiga, el bicho te entiende y habla contigo. No sé si era un halago o simplemente estaban diciendo: “Te volviste un gato o él en un humano”. Vale la expresión, “Aquí hay gato encerrado”.

¡¿Qué estamos haciendo con la naturaleza y nuestro entorno?! O sea yo, porque usted no, ¿Verdad?

### **Civismo, urbanismo o individualismo.**

Era el final de un contrato de administración de un edificio, donde hemos morado durante varios años. La administración entrante, recibió la economía fallida de la caja financiera del edificio. Luego de una reunión acalorada, hasta los vecinos más tranquilos, se metieron para saber qué ocurría. La toma de decisión fue que la limpieza de los pasillos y escaleras, fuera ejecutada por los propios moradores, hasta saldar la deuda

financiera anterior. Eso creó un caos entre vecinos, pues, nadie quería meter la mano en la suciedad causada por los demás. Yo con pala y escoba y la famosa fregona, me puse a limpiar la parte de abajo sin mediar palabras con nadie, provocando cuando me encontraba con un vecino, decía: “Me sabe mal lo que estás haciendo, pues es deber de todos hacer eso”. Pero él tampoco hacía nada y solo comentaba la acción benévola por mi parte. Lo que realmente pasaba por mi cabeza, era que mi familia viviera en ese lugar lleno de basura y suciedad, producida por nosotros mismos, como los demás vecinos. Pero he aprendido una lección, sobre un tema, que jamás había visto en mi vida. La llamada cultura de los botes de basura. ¿Tú nunca escuchaste, Verdad? Pues es una de las acciones cívicas más interesantes, sin que nadie se dé cuenta de ella, a mí parecer.

Ocurre que por alguna razón, cuando llegaba la correspondencia y era indeseada, la tiraban al suelo en cualquier parte del pasillo. Parecía un vertedero de papeles pisoteado con las cacas de los perros además. Nadie hacía nada y además reclamaban: “Esto es una vergüenza humana”, y claro yo junto con ellos, hasta que pensé: ¿Y si compramos un basurero y lo colocamos allí? Lo primero que me vino a la mente, es que lo llevarían a sus casas, tirando al suelo tal elemento en forma de cubo, pues, si somos guarros para

---

tirar al suelo, como veníamos haciendo, seríamos bien capaces de realmente hacer eso. Digo éramos para no decir, “Yo soy limpio”. Que en realidad no lo hacía, pues no tiraba al suelo lo no deseado. Como tenía en casa unas latas de batido vitamínico vacías, porque estaba usando su contenido como refuerzo alimenticio, dije: “Colocaré una lata y veremos qué ocurre, pues, se llevan el cubo improvisado, tengo más”. ¡Sorpresa total! La lata quedó pequeña para tanta basura. Comenzaron a tirar la correspondencia, solo dentro de la pequeña lata metálica, revestida de un hule de plástico reciclado, que solo faltaba hablar con una grabación: “Oye, estoy listo para recibir tu basura”.

Para colmo de los colmos, sustituyeron la pequeña lata por una caja de cartón mayor, también revestida de hule. Era lo que faltaba para una civilización, acostumbrada mentalmente, fijada a los cubos de basura, y como no existían visibles esos elementos, ¡Al suelo con la correspondencia! Totalmente estamos dominados por los parámetros únicos de civismo, metidos en nuestros sentidos realmente torcidos, porque, ¿Qué diferencia había en llevar a casa y tirarlos a nuestro cubo de basura hogareño? Antes tampoco había cubo de basura, pero por la simple sugestión, de que no había limpiador contratado, todos decidieron tirar al suelo la correspondencia. ¡Increíble naturaleza mental dominada! Quizás,

algún estudioso social, tendrá una definición mejor, pero para mí, fue una sorpresa total.

Eso me llevó a pensar: ¿Qué puedo hacer para que no tiren al suelo de sus mentes, la Palabra de Dios, cuando predicada? ¿Qué será que necesitan tener a la vista, para no realizar tal acción con una predicación, tan necesaria para cambiar sus vidas espirituales?

Quizás fuera la acción que realicé, cuando uno de mis tres hijos que estaban en casa, resolvió poner fin en la duda de a quién le tocaba limpiar los cubiertos de la pila. Hicieron una lista del día que le tocaba a cada uno y yo, pasaba rotundamente, de tal lista. Cuando veía que había enseres sucios, lavaba, bueno creo que en la época ya había lavavajillas, así que lo de lavar no era del todo cierto. Solo metía dentro de la máquina. Lo que mi hija dijo enseguida: Pronto, la lista al tachó; porque papá no respeta el nombramiento diario de limpieza.

Quizás la utopía colectiva, de una sociedad perfecta, haya calado profundamente en nuestras mentes, pues hablar de ello, es hablar de un enjambre de nombres colocados e insertados en definiciones sobre el tema. La imaginación de una sociedad futura de características favorecedoras del bien humano, es innegable hoy en día, en un mundo tan rodeado de información, con unos cuantos movimientos de los dedos. Si dices a un

---

joven, “¿Oíste hablar del movimiento interplanetario de las galaxias? Lo primero que hacen es buscar en Internet algo relacionado con tal frase. La acabo de decir y busco yo mismo, y hay temas ya desarrollados de ello, para sorpresa mía. ¿Lo estás buscando? ¿Has tenido la misma tentación de hacerlo?

### **Es colectiva la acción.**

Dije en una ocasión, ¿Pensaste, qué ocurriría si todos los que creen en el Dios Eterno, glorifican su nombre en toda la tierra, y los que están en el espacio, haciendo su gira espacial? Dije en modo utópico: “¡Habría un terremoto de tal magnitud, que movería las fallas terrestres con tal estruendo, cómo ocurrió con las murallas de Jericó! ¿Y si los Ángeles no caídos, se unieran con trompetas, en todo el universo además?

No te asustes. No es un modelo ideal, de estructuras socioculturales, que se proponen como solución definitiva a los problemas sociales; es solo una alucinación escrita. Quizás algunos digan: ¿Y por qué no? Porque, si Dios no lo quiere, no ocurrirá jamás. Si no están en sus Planes, puede soñar con teorías infundadas cuanto sea, y crear fundamentos como los que fueron creados por filósofos, que literalmente movieron sociedades enteras a cambiar de una hora a la otra.



Hubo un hombre que hasta el día de hoy, hizo a ateos cantar su melodía, sin que se dieran cuenta de lo que estaban haciendo, hasta que alguien les dijo: ¿Qué cantas? ¿Acaso no eres ateo? Además, con una simple frase: “Gloria in excelsis Deo”. ¿La conoce? Cuando mencioné eso a un grupo de alabadores, en una ocasión, la hice sonar desde el móvil, en un micrófono direccional, saltó un muchacho de unos 17 años y dijo: La conozco; es de Antonio Vivaldi. No sabían si me tiraban a la calle o si tiraban sus sillas en modo de represalia. Bueno, es una hipérbole verbal. La hipérbole, en retórica, es un recurso estilístico literario, que consiste en la exageración de cantidades, cualidades y características. No te preocupes que no lo hicieron . Pero seguro, que más de uno, lo quiso hacer. Mencionar eso en el ámbito eclesiástico, era una blasfemia en el culto.

Esto lo relaté anteriormente, ¿Se acuerdan? La diferencia es que agregue 2 años más al joven, y no fue con el proyector y algunas notas, sino más bien con el móvil y el micrófono. Esto está pareciendo los evangelios según Ferreira; mi último apellido. Cada cual cuenta como lo escuchó, o lo vio, interpretando a su manera, como el título del capítulo, que no repetiré porque está arriba de la hoja siguiente.

Pero, ¿Cree usted que un hombre no puede cambiar, el curso de una historia escrita, por el mismo Dios Eterno?

---

Lea lo que dice en la historia en la Biblia sobre Sodoma y Gomorra, cuando Abraham dijo, acercándose a Dios, su amigo íntimo: ¿Matarás al justo junto con el impío?

Aquí te pongo el texto sin necesidad de mover tus dedos. Es la conversación abramica con Dios escrita en su historia.

Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío? Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él? Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos. Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza. Quizá faltarán de cincuenta justos cinco;

¿Destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco. Y volvió a hablarle, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y

respondió: No lo haré por amor a los cuarenta. Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallaré allí treinta. Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte. Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez.<sup>90</sup>

Yo creo que Dios hace y deshace como le place. Menos su Promesa. Eso si no cambia. Es Eterna. Lo digo para tranquilizar al corazón del que lee. ¡El tuyo!

Cuántas personas no han querido proteger a los suyos, queriendo imponer una ley divina a su hijo diciendo, que no admite que él o ella estén juntos antes de casarse, basándose en leyes bíblicas, que el casamiento, con documentos firmados en notaría, es una obligación divina. Aquí surge una pregunta: ¿Usted con cuántos hombres o mujeres ha mantenido relaciones sexuales antes del casamiento con quien está casado/a ahora? ¡Silencio total!

¡Hay Davi, dirían algunos, eso no se pregunta! Muy incívico y grotesco de mi parte. ¿Verdad?

---

Leyes de adulterio, fornicación y otros temas más, abundan y sería muy larga la historia. Pues has estado casado/a con la persona, según civismo creado, que solo se puede acostar o tener relaciones sexuales estando casado.

He conocido a varios que solo tuvieron relaciones sexuales "físicas", con quien está ahora, con casamiento o sin casamiento de por medio; y cientos que sí tuvieron relaciones, también con cientos de personas. Algunos dijeron, que si no hubieran cambiado de parecer, entregando sus vidas a Cristo, y vivir sin ser promiscuo, hubieran tenido cientos de esposos/as sin contar, según ley insertada por Jesús, de que en su corazón, ya adulteraron con ellos/as.

Pero Yo les digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón.<sup>91</sup>

Por si quisieras comparar:

ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ βλέπων  
γυναῖκα πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι αὐτήν ἤδη  
ἐμοίχευσεν αὐτήν ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ.<sup>92</sup>

Estás mezclando adulterio y casamiento. Es diferente una cosa de la otra. Es verdad.

En el capítulo siguiente, hablo del pasaje donde

Jesús, "cansado del camino", conversó con una mujer sobre el asunto. Yo diría, "cansado del tema", prefirió dejar una situación vivida, marcada para la posteridad, para las controversias que vendrían sobre el tema. Algunos interpretan, marido, como dioses, así que el tema está servido.

El misionero enviado a una nación, para él desconocida con sus costumbres, no permitía la entrada de las mujeres en el local de culto, porque tenían el busto descubierto obligando a taparlo.

Le respondió un esposo: "No quiero que mi esposa parezca una prostituta". Su concepto era que las mujeres que cubren el pecho, son mujeres que dan el pecho a cualquiera, menos a sus hijos.

Una persona muy avanzada en su época, diría algunos hoy. ¡Ley, orden y justicia "con progreso", mental y espiritual! Sería mejor el título del capítulo.

Quizás lo cambiaremos para la próxima edición.

## **LA CULTURA PROHIBITIVA Y SU LEY IMPOSITORA**

Hace años vivía en la capital de un país y tenía que visitar a una pareja en un barrio suburbano, que estaba prácticamente en un monte, pero en el que había varias casas. Vale, nada más descriptivo, que una urbanización periférica.

Al llegar el momento de bajar del autobús, que era un camión transformado en transporte público, me di cuenta de que no me había cambiado de ropa, luego de asistir a una firma de casamiento, en un registro civil. O sea, llevaba un traje en pleno verano, bajo un sol de mediodía, que tostaba como poniendo algo a la lumbre, para que lentamente se introduzca el calor y se vaya cocinando, sin quemarse, pero que lo transformaba en horno, llegando hasta el pensamiento.

Al dar la señal de parada al chofer, en lugar de esperar llegar a la esquina, resolví adelantar y apreté el botón unos 70 metros, antes de lo que debía hacerlo. La manzana era inmensa, pues, tenía una cancha de fútbol de tierra entre las calles perpendiculares, pero el autobús, se detuvo en

---

medio de la cancha. Me pareció rara la decisión del chofer, que debería haber ido hasta la esquina, pero decidió que era allí y era allí. De lo contrario hubiera seguido una manzana más. Tuve que descender, pues de no hacerlo hubiera tenido que retroceder por una calle de tierra polvorienta que parecía talco de tan fina.

Miré hacia la casa de las personas que iba visitar y comencé a caminar y pensé: Llegaré más rápido cruzando, por medio de la cancha, y entraré por la parte de atrás, que total estaba limitada por unos alambres de púas no muy tensados. Al llegar ya con la chaqueta en mano y desesperado por el calor, crucé los alambres con sumo cuidado, como lo hacía en mi infancia, que dicho sea de paso, no siempre salía ileso de la fechoría, pues tengo sus marcas por el cuerpo, que mi madre curaba con mucho cariño diciendo, si te duele es para que aprendas, mirar por donde caminas. Allí hice lo mismo, sujetando un alambre con la mano, me agachaba evitando no arañar mi piel ya seca por la temperatura.

Al incorporarme, vi a la esposa agachada, en medio del terreno en la maleza, entre la casa y el alambrado. Con un movimiento rápido, se incorporó de un salto, arreglando su vestimenta y vino hacia mí gritando:

—¡Hermano Davi, qué alegría de verte!

Lo primero que pensé fue: ¡A mí quién me manda

entrar por la parte de atrás de una casa! Además, sin avisar que venía, pues en aquellos entonces, no había la facilidad de llamadas telefónicas, como sucede hoy, que con solo dos toques, ya avisamos que nos desplazamos. No sabía si pedir disculpas o salir corriendo y entrar por la puerta delantera como haría cualquier ciudadano normal.

Ya era casi, podría decir, una costumbre mía sorprender en su privacidad a las personas. No fui y no soy un metido, pero Dios me ponía en apuros, sin querer queriendo. Ya saben de dónde viene esa frase, ¿No?

Algunas veces, era para que yo aprendiera algo sobre las personas, y pudiera ayudarles sin que fuera un entrometido en sus vidas. Su alegría fue conmovedora al verme, al punto que del susto, no sabía qué hacer en ese momento. Ella corrió y se abalanzó sobre mí abrazándome de arriba a abajo, con sus brazos y piernas, quedando entrelazadas en mi cuerpo y me quedé quieto del susto, ante la imposibilidad de moverme con esa técnica de judo, como si se tratara de inmovilizar al oponente. Pero de ella realmente solo salía aprecio en ese abrazo, que junto con esa acción judoca, pronunciaba palabras tiernas de amor y aprecio fraternal hacia mi persona.

Al pasar por la parte donde estaba agachada, cogió con una habilidad asombrosa, una toalla que estaba extendida en el suelo, doblada en dos



---

partes, y parecía querer ocultar de mi vista, un objeto envuelto en ella, pero sin poder apreciar que era.

Llegamos a la casa, guiado por el brazo por la anfitriona, que todavía estaba muy emocionada por verme, su sonrisa era, como dicen algunos, de oreja a oreja y yo estaba aún desconcertado por tanto recibimiento en koinonia, junto a una mujer, con un corazón enternecedor de amor de Cristo, que más parecía un ángel. Al llegar a la casa, vimos a su esposo que estaba sentado tomando en la sombra, una bebida fresca, qué dijo:

—Buenas tardes, hermano Davi. Qué alegría de gran gozo nos trae al visitarnos.

Sin duda alguna fui muy bien recibido por la pareja. En el final del Capítulo, les contaré el desenlace de esta visita.

### **Otro episodio me viene a la memoria.**

En una ocasión, una persona me invitó a una barbería, para que lo acompañara a su acostumbrado corte de pelo. Al llegar, saludamos al peluquero y nos invitó a sentarnos y esperar nuestro turno. Tras cinco minutos de espera, una persona llegó y dijo en tono castizo al dependiente que tenía la navaja en mano:

—A ver viejo carnicero, si esta vez no arrancas mi cuello, en lugar de mis pelos, pues con los temblores que tienes de viejo, bien capaz fueras”.

El dependiente le contesta con picardía en el tono saludado:

—Buen día, viejo gruñón. A ver si de esta vez te portas mejor en el sillón, con la boca cerrada, para que no tenga que arrancar esos pelos sucios, del invierno pasado con mis manos, en lugar de la afilada navaja”.

Visiblemente, eran amigos de varios años, pues la manera de saludarse, rompió cualquier protocolo formal en el pequeño pueblo donde estábamos. Y como bien vio el peluquero, que nos notó sorprendidos por tal saludo, nos dijo aclarándose: No se asusten con las palabras del buen hombre. Es su manera de expresar que es un macho y no un simple hombre débil.

Existen leyes culturales, que parecen infringir otras leyes de relaciones humanas, dependiendo de la situación en donde uno se encuentre.

Hay varios ejemplos bíblicos, que podríamos insertar en este texto, que no estaría de más nombrar, como la llegada de los ángeles a la ciudad de Sodoma y Gomorra, donde en la entrada estaba, Lot sentado, o la de María llegando a la casa de Isabel, su prima y cabe destacar el encuentro de Jesús, con la samaritana,

---

que lo he insertado aquí y te ruego que lo leas conmigo el texto completo, del que mencioné en el capítulo anterior.

El texto es titulado “Jesús y la mujer samaritana”.

93

Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea. Y le era necesario pasar por Samaria. Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.

(O sea, más o menos las 12h del medio día.)

Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo:

Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.

La evidente ceguera espiritual de la persona en sí, es tremenda, que le impide ver más allá de sus necesidades diarias y no es para menos, porque tenía que buscar a un kilómetro más o menos desde la ciudad de Sicar, con un cántaro de barro no menos de 10 litros, más su peso como vasija empapada de agua. Entretanto, tenía ánimo religioso, que era lo que conocía para refutar la acción de un hombre en conversar con ella, de algo espiritual, mencionando el agua viva.

Quizás muy parecido hoy, cuando saludamos a una persona y ella nota una intromisión en el área de creer en la existencia de Dios, como suelo decir: Mira a tu derredor, y verás que Dios te ha bendecido; y dice:

---

—Ay, muchas gracias Davi. Eso es verdad. Me siento muy bendecida con todo lo que tengo y la gente a mi alrededor. Parece que "hoy juntamos nuestras energías".

Claro, la energía propia o los lazos energéticos, muy mencionados y no dados por Dios mismo. La intromisión de Jesús, llamando a lo espiritual en su vida particular, lo vemos ahora en lo que sigue:

Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca

que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.

El punto tocado, fue exactamente donde ella sabía que estaba, en un atolladero, sin poder avanzar en victoria, dejando atrás ciertas prácticas, que considera ella misma un error, sea cual fuera, en su caso. Ahora sí; levanta cabeza, entendiendo que solo un profeta enviado por Dios podría saber ciertas particularidades de su andar y portar. Si era algo indebido o no, según podríamos considerar hoy, conviviendo en una sociedad tan dispar, contrincante y variada, que podemos refutar a cualquier argumento para no reconocer que hay un Dios, que quiere interactuar con nosotros de una forma íntima, que nos ayuda a traspasar esas cuatro cuerdas que nos separan del verdadero ring de pelea, para permitir esa actuación de Él en nuestras vidas, y lanzarnos de lleno a esa meta que fue preparada para nosotros; en su caso, el de la mujer, fue dejar aquello que hacía, reconociendo que era pecadora, que existe un Dios, y que creía en la promesa de las Escrituras sobre una redención, que, como alguno ya dijo, que hasta un pacifista de la India, se

---

expresó acertadamente casi dos siglos después:

"Vosotros, los cristianos, os ocupáis de un documento que contiene dinamita suficiente para hacer saltar en pedazos toda la civilización, poner el mundo patas arriba y traer la paz a un planeta devastado por las batallas. Pero lo tratáis como si no fuera más que un pedazo de literatura". <sup>94</sup>

Pero ella, la mujer samaritana, supo llevar las buenas nuevas de la venida del Cristo, como bien algunos la consideran, que fue una de las primeras evangelizadoras, dejando atrás su cántaro de agua, que podemos considerar tal objeto como sus metas o interés propio, su cultura enraizada y prohibitiva, volviendo el kilómetro de vuelta hasta la ciudad, sin perder de vista su objetivo de verdadera libertad, adelantando aún a Juan, cuando cuenta las palabras del Maestro: "y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres", como muchos gustan de decir tal frase, después de experimentar esa libertad en su corazón, ahora alcanzado por ella como pueden leer en lo que sigue:

En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablara con una

mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella? Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho.

¿No será este el Cristo? Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.

Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. Él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me



---

dijo todo lo que he hecho. Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días. Y creyeron muchos más por la palabra de él, y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo, el Cristo. <sup>(93)</sup>

No me digas que leíste todo. ¡Qué valiente! Si continuamos así, poco a poco estaremos leyendo toda la Biblia.

En estos versículos no hay saludo en el texto. ¿Por qué no lo hay? Porque no debían hablar entre ellos ni mucho menos. Era una ley cultural y social entre ellos, pero no hablaremos de eso, aunque sí mencionaré que Jesús rompe un “protocolo formal de una ley prohibitiva cultural” dirigiendo la palabra a una mujer samaritana, que dio lugar a una apertura de creencia hacia Él, de que realmente era el Mesías, además de la boca muchas personas, y le rogaron que se quedase con ellos, y se quedó dos días más.

Lo destacado del texto es que aunque, les explicaba sobre leyes naturales, se refería sobre lo espiritual, pero ellos no entendían ni lo que explicaba, pero creyeron en él porque era evidente que era el Mesías. El revelar lo que hacía la mujer,

fue la evidencia más profunda del texto expuesto. ¿De dónde conocía a la mujer? Si notas con detalles entre sus palabras, verás que menciona una y otra vez leyes impuestas que son rotas por Jesús para dejarles sin palabras a cualquiera de los mejores doctos del momento en que vivían.

Lo mismo hizo con la instancia de Natanael debajo de la higuera. Lo sorprendió haciendo algo que nadie había visto o sabía qué hacía. Una intromisión que desconcertó al que estaba sentado a la sombra de la higuera y que dio lugar a la declaración que Jesús era el Hijo de Dios.

En verdad no hay que hacer mucho para dar a conocer quién somos, con saludos como el señor llamado de gruñón por el barbero. Unas pocas palabras de nuestra parte bastan para declarar abiertamente qué tipo de personas somos y qué hacemos, si nos ponemos en modo estudiosos, como bien al leer libros de memorias como este.

No te preocupes.

Es natural la hazaña mencionada.

Seguimos adelante.

### **Un mensaje añadido en el capítulo.**

En medio de tantas dificultades que existen, somos sorprendidos por situaciones inesperadas que suelen hacer temblar nuestras estructuras, que

---

algunas veces, pensamos que con ellas estaríamos seguros. Desde relaciones personales que nunca pensamos que ocurriría algo para romperlas, hasta comodidades en infraestructuras que parecen inamovibles. Sin embargo, situaciones como la que hemos pasado hace poco de estar escribiendo este capítulo, hicieron temblar las estructuras de muchos hogares en los pueblos alrededor.

"Una Depresión Aislada en Niveles Altos, con la sigla D.A.N.A., sobrevino en la parte oeste de la comunidad de Valencia, dejando a su paso una destrucción solo vista en los años 1957, donde los meteorólogos aclaran lo que son". Aquí haré mención de los pequeños detalles, que ocurren; "es una masa de aire frío que a su tiempo queda presa en una zona envuelta de aire caliente y húmedo, provocando lluvias torrenciales y persistentes y suelen venir con vientos muy fuertes, y descargas eléctricas sobre el terreno donde se encuentra atrapada".<sup>95</sup>

Nadie espera que acontezca y dé la nada, se precipita provocando una avalancha de agua arrastrando todo a su paso. Esto conllevó una inestabilidad en la zona que fue sorprendida en plena hora pico de salidas de los trabajadores, volviendo a sus casas, que algunas ya no existían por él paso de la tromba de agua. Familias enteras destrozadas en pocos minutos sin poder hacer nada para evitarlo. Miles de personas fueron afectadas no solo perdiendo sus hogares, sino que

todo sus enseres que venían acumulando durante años.

Aquí es donde nos damos cuenta de que tan frágiles somos no solo en las ya mencionadas relaciones personales, sino también en las estructuras que pensamos que son estables. Entretanto, en medio de tanta calamidad, levantaron una unanimidad sin precedente en la historia del lugar. En tiempo récord vinieron jóvenes movilizados por los medios de comunicación y comenzaron a ayudar a salvar vidas atrapadas en medio de tanta destrucción.

La llamada por algunos "generación de cristal o generación Z", por ser vistos en medio de tanta abundancia de pertenencias materiales, eran considerados como inconformistas con lo que tenían, además de ser catalogados como niños sensibles con mucha creatividad e intuición, que a la par son incomprensidos por las severas dificultades de comunicarse con ellos. En verdad que sí, tenían razón los que reclamaban de ello, que en su conformidad, dejaron a su paso un sin fin de testimonio de dejadez, entretanto rotas tales afirmaciones, como bien dijo un amigo que sufrió también el paso de la tormenta, que verdaderamente frente a una necesidad tan grande, se levantaron con palas, escobas y muchas herramientas en mano para ayudar a la limpieza y rescate de vidas que estaban sucumbiendo en ese desastre natural.

---

Gracias a las dificultades presentadas una y otra vez, aprendemos de cada una de ellas, si somos sabios cuando pasamos, como bien se dice por estos lados, "Todas y cada una de ellas".

Volviendo al tema de los versículos leídos. <sup>93</sup>

¡Qué rollo!, ¿Verdad? Probó con uno y así hasta cuatro veces, sin buen resultado, y con uno más, por si de esa vez sí que daría resultado, el quinto era casado. Otra persona muy avanzada en su época, diría algunos hoy. En realidad, muchas de las llamadas acciones desaprobadas, hoy son normales por ser aceptadas por la sociedad y vistas de forma diferente en muchas comunidades en el mundo entero.

Si miran lo anteriormente en los primeros capítulos de este libro, se darán cuenta, de que en los posteriores voy cambiando la redacción paulatinamente, debido a mi conocimiento en escribir. Bueno, eso digo yo, entretanto, la opinión del lector podrá ser diferente y no haber llegado tan lejos en la lectura hasta este capítulo en el que escribo estas letras.

He visto que conforme voy aumentando la edad, bueno, quizás diría mejor, quedando viejo, soy más paciente con todo lo que va ocurriendo a mi alrededor, y las compañías que tengo también ya no son tan exigentes como las que tenía anteriormente. Además, ya dejé de contar que antes, (Solo estoy de nuevo contando en el libro,

¿Verdad?) que cuando era niño, era el exterminador de animales caseros para controlar la cantidad de animales domésticos, o sea, la proliferación que era uno de los principales problemas, por no tener el control de cría y mascotas que tenemos hoy; la tasa de fertilidad, ha bajado mucho en los últimos cuarenta años y la adaptabilidad variada, de tipos de animales domésticos igualmente ha crecido, dando un control real de las crías y su venta, como regalo a los niños. Repaso, que lo de paciente, ya lo dirán los que están a mi lado, y como mencioné, dejé de saltar por las ventanas y aprendí a cerrar sin golpear las puertas. ¿Se acuerdan del párrafo mencionado?

Igualmente, las tendencias a respecto de llamar a los viejos de gruñones han descendido, colocando otros términos más nuevos en su lugar. Hoy sería denunciado como asesino de animales domésticos, que tal acción ya no la hago, por lo cual, según dicen mis hijos que ya son mayores, "Papá eras un salvaje". Eso dicen por qué no tuvieron que matar una gallina para comer o cazar pajaritos para hacer un rico guiso de aves silvestres. Sin embargo, he tenido aves enjauladas, que no las comía, porque eran otras épocas de la vida; tampoco comía los peces de acuarios en casa, pero a los que pescaba en el río no los perdonaba; eran gran banquete en la mesa o allí mismo luego de pescarlos, que garantizo, que saben más ricos

---

todavía. Hoy si en algún país es maltratado un animal, en minutos lo sabemos por las redes sociales.

Bueno, hasta aquí ese tipo de comparativa, pero quisiera mencionar una anécdota que ocurrió con un amigo que estuvo en el primer Congreso del Pacto de Lausana en 1974, que estuvo durmiendo en compañía de un señor que cuando dio su testimonio de cómo se entregó a Cristo, transformando su vida, se escandalizó y no pudo dormir más allí, cuando supo que era antes un caníbal en su tribu. Creer que Dios hizo un cambio en su vida, sí, pero otra cosa es tener fe y pasar lo que pasó allí en persona, ¿Verdad?

Pensar en los cambios radicales que Dios hace es importantísimo para dar a conocer sus creencias y vivirlas día a día. Tener un concepto sobre cierto asunto es diferente de vivirlo e integrarlo en su vida. Si una persona dice que es paciente, es de esperar que el que escuchó tal afirmación lo confirme, dando ocasión para testificar con hechos tal afirmación; y más. Algunas veces no nos damos cuenta de que lo estamos haciendo con el compañero que se auto proclamó paciente. Verdades de la cultura prohibitiva y su ley impositora.

Como diría, nuevamente menciono, al Grupo musical Les Luthiers en su obra *Matapolillas Nopol*, ¿La viste? Bueno, ¡A algunos se les merece

comer fritos!, en fin el Señor nos dijo que nos amemos unos a los otros, así que a obedecer con paciencia que lo digo mirando al espejo.

Al pasaje mencionado con anterioridad, cabe resaltar que algunos consideran, aunque suene añejo, la prostitución como el oficio más antiguo del mundo, como una forma que sea jocosa, es de mal gusto, por considerar el cuerpo humano en venta o alquiler, que como hemos leído o repasado, fue al pueblo y contó, no una novedad, a los hombres, sino una curiosidad que uno allá en el pozo de Jacob, sin conocerla, dijo todo lo que venía practicando. Eso fue notorio, digamos, en toda Samaria, tanto que le pidieron que se quedara enseñando dos días, y seguro que no querían que se vaya.

Pero venía practicando limpiamente lo suyo. ¿Qué venía practicando? Como dicen algunos, allí en el Texto no dice que era prostituta, simplemente que ha tenido cuatro maridos y el que tenía ahora, como marido, no era suyo. Aquí nuevamente la cultura que nos transfirieron es tremendamente enseñada, por lo menos a mí, de una manera muy equivocada. Leyendo comentarios se aprende mucho de las enseñanzas y se puede abrir más el conocimiento de leyes que traemos escritas según nuestro parecer.

Yo mismo he traído esa carga durante años sin darme cuenta de ello. ¿Qué haré frente a algo así?



---

Arrepentirme, dar media vuelta, reconociendo mi error y pedir perdón por decir algo que realmente no he averiguado fielmente o no tenía claro hasta entonces. Ser pecador me dio el derecho de conocer a Cristo; quedarme en el error cometiendo una y otra vez, es ser practicante de pecado. Un pecador perdonado es otra cosa. Como dijo Jesús, *¡Vete, y no peques más!* Menos mal que aquí en el libro no hay como entrar con un comentario, de lo contrario, lluvias de conceptos caerían. ¡Vamos, la que me espera!... ¿Te acuerdas de lo dicho por Sir Bacon citado con anterioridad? ¡Qué salida del hipócrita, fariseo y religioso aquí, ¿Verdad?

(Davi, deja de ser las tres calidades citadas.)

¡Prometo que procuraré!

Por lo menos cuando llegue al Cielo estaré libre de pedradas o por "letradas" de comentarios y lapidación, de miradas fulminantes. Los que no están cerca lo harán mirando la foto de la contraportada. ¡Quién me mandó colocar la foto allí!

Oro firmemente para que estas palabras, que las menciono siempre como, "letras", caigan en buena tierra y sean de utilidad para muchos, de lo contrario se quedará en algún armario ante polillas y bacterias comedoras de papel. Y leo en un mensaje, justo como descanso de escribir, en

una red social la cita:

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; <sup>96</sup>

¡Vaya contestación! ¿Será tanto así, que llegará tan lejos? ¿Por qué no? Todavía no está todo escrito, ¿Verdad?

Hay leyes impositivas que algunas veces las saltamos, que algunos las consideran como pecados delante del propio Dios y no es así. Puede que hayamos infringido leyes humanas creadas para la convivencia social, pero esta no es una ley impuesta por Dios. Esa confusión la he tenido varias veces como cualquier mortal lector de libros y por haber escuchado tanta palabrería, pensando que eran grandes dichos y no pasaban de meros pensamientos filosóficos, quizás como este, dirán al fin y al cabo.

### Otro añadido al tema central.

He sido cuidador en un lugar de estudio durante dos temporadas de vacaciones estudiantiles por vivir en el mismo lugar. Mi obligación era limpiar los patios y jardines, sacar la maleza de las veredas

---

de la larga manzana por sus cuatro lados y además vigilar la cancha de fútbol durante los partidos, limpiar los pasillos del edificio y cuidar de los libros de la biblioteca que era uno de mis oficios años atrás como encuadernador y como pago podía quedarme en las vacaciones viviendo allí.

En una ocasión, luego de un partido de fútbol, hice un recorrido por la institución para luego irme a descansar. En eso escuché ruido en una de las dependencias y me acerqué para ver quién era o qué ocurría allí. Entré abriendo el portón que daba al primer piso con sumo cuidado para no hacer ruido alguno, subiendo las escaleras peldaño a peldaño con la punta de los pies y fui directo al lugar de donde provenía el ruido.

Al llegar, después de recorrer el largo pasillo, entré abriendo la puerta de par en par de un solo golpe, pues, si era algo raro, daría tiempo para actuar según fuera el peligro. Estaba de pie frente a una de las diez pilas de lavabo del baño comunal, uno de los profesores de la institución que tenía las llaves del lugar, que acababa de salir de la cancha de fútbol, seguramente sudado por el esfuerzo en el partido. Lo más ridículo y embarazoso para los dos fue que el hombre estaba totalmente desnudo y solo tenía un reloj grueso y un anillo en un dedo, bañándose con el agua de la pila, mojando el suelo con espuma de jabón.

¡No pasa nada, no pasa absolutamente nada!

Normal que uno se desnude para una ducha en el baño, ¿A que sí? Aunque sea de un grifo público. Como dice el refrán: "A un buen entendedor, pocas palabras bastan" frente a tal situación.

Se quedó el hombre rojo cómo un pimiento, pasando al blanco unas dos veces sin contar con el color verde esperanza que parecía estar presente, intentando hacer que pareciera un sueño por mi parte lo que estaba viendo. Él, temblando como una vara verde tartamudeaba algo que no pude entender. Di media vuelta sobre mis pies en dirección hacia las escaleras y todavía podía escuchar las disculpas pronunciadas por el catedrático.

Había aprendido una buena lección por parte del Señor Dios Todopoderoso, que las reglas de convivencia social, son solo reglas humanas y no divinas; aprende Davi, aprende.

Eso yo me decía, en pensamiento epistemológico que explico en breves palabras qué es ese término en forma de palabrota. "La epistemología es una ciencia que indaga lo científico, reflexionando sobre la profundidad del conocimiento, su origen, su forma y cómo debería ser. Asimismo, es imprecisa porque sus principios llevan a reflexionar sobre los pensamientos, conceptualizar su validez, sus objetivos y el alcance que pueda lograr".

Eso era todo lo que sucedía en segundos en mi

---

mente de cuidador de finca vacacional en aquel momento, sorpresivo o “momento aciago”, como bien dijeron los del grupo Les Luthiers en su comedia *“El rey enamorado”*. ¿La viste? No hay pérdida. Vale la pena verla.

Estas situaciones y leyes de convivencia están para ser obedecidas o ser en ocasiones pasadas por alto sin que haya escándalo. No se lo conté a nadie. Ni hemos conversado con el protagonista de la historia. Quedó todo bajo secreto de sumario.

¿Verdad? No lo sé, diría cualquiera; ¡Solo las estás contando escribiendo en tus memorias escritas simplemente! Vaya sigilo por mi parte. Bueno, por lo menos no dije quién era el personaje. En fin, sigamos.

Dios es un Dios de Amor que rompió y quebrantó leyes puestas por los humanos, en una decisión que es difícil de entender. No será mucho decir que la Biblia relata varias situaciones en que ÉL, en su condición de Creador, puede decir a una tormenta que se calme y a una enfermedad que se vaya del cuerpo y hasta qué huesos secos de seres humanos recobren vida con nueva carne y tendones sobre ellos. Es difícil de entender como pasa por alto ciertas normas de la Creación con una simple palabra y además dice que lo podemos hacer si creemos verdaderamente en ÉL y que así sucederá.

### Lo prometido.

Volviendo al inicio de este capítulo relato algo que tiene relación con lo que había dicho una hermana en Cristo. Sucedió cuando un predicador evangelista estuvo dando una serie de conferencias sobre los milagros de Jesús que era posible que se repitieran aún en nuestro tiempo. Como demostración del poder divino, él, soplando sobre la audiencia, hacía caer al suelo sin hacerse daño a los que estaban asistiendo a la reunión. Es más, con su chaqueta del traje en la mano, solo la hacía revolotear sobre las personas y el fenómeno del llamado “Descanso en el Espíritu” como algunos la llaman, ocurría.

En una de las charlas estando yo presente, además de los hermanos que menciono en mi visita a la casa, un camarógrafo que estaba filmando, lo que estaba aconteciendo, fue sorprendido por el conferencista que vino por detrás y revoleó su chaqueta sin tocarle y sin que él la viera lo que hizo, estando de espalda, dando como resultado que el muchacho se vino hacia atrás cayendo como una pluma al suelo, sin hacerse daño tanto él como a la pesada videocámara que sostenía. A esta persona la conocía muy bien, pues, fue compañero mío de seminario. En su declaración de lo que sintió, dijo que estaba como en un descanso espiritual como bien lo nombran algunos y que sintió la presencia de Dios en su vida como nunca había sentido.

---

En una de las oportunidades que estuve predicando de la Biblia años antes de lo ocurrido con el evangelista, en la congregación de los hermanos mencionados, también ocurrió lo mismo cuando un grupo de personas que pasaron al frente al término de la exposición, cayeron al suelo. Como estaba con los ojos cerrados, solamente había escuchado un ruido parecido al de cuando me desplomo en la cama después de una larga jornada de trabajo físico. Al abrir los ojos pude ver que estaban caídas cinco personas con una sonrisa en la cara de paz y tranquilidad. El pastor de la congregación se llevó las manos a la cabeza como una forma de manifestar su descontento y protesta por lo ocurrido. Pero cuando vino requiriendo explicaciones, le dije que yo no había hecho nada. Ellos cayeron al suelo solos, pues yo estaba orando por ellos y como dije, tenía los ojos cerrados.

Una de las mujeres que había caído dijo acercándose al ver el alboroto causado por los directivos:

—Esto deberían hacerlo más veces, pues he estado sintiendo una paz como nunca la había disfrutado en la vida”. Yo perplejo ante lo ocurrido, mirado por los líderes como si fuera culpable de lo sucedido, solo la pude abrazar y a lo cual añadió que había venido por primera vez allí, debido a que su esposo acababa de entrar en la cárcel por tráfico de drogas y sintiendo la necesidad de

entrar en una Iglesia para rezar, como nos contó en privado, a mí, junto al pastor y su esposa que quedaron desconcertados en escuchar el relato de la mujer visiblemente emocionada.

Este fenómeno no es solo relatado dentro de las congregaciones llamadas de evangélicas, sino también por varios sacerdotes de la iglesia católica carismática.

Pero, ¿Qué tiene que ver eso con el capítulo actual? Hay leyes espirituales como relata el mismo apóstol San Pablo cuando se convierte a Cristo, que recibe una especie de descanso en el Espíritu, como don de principiantes podríamos decir, que caen en tierra sin hacerse daño, como dice la Biblia:

Pablo cayó en tierra y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?".<sup>97</sup>

El descanso en el Espíritu es un don más propio de principiantes, dando lugar a romper ciertos conceptos en personas que toda la vida escucharon y vivieron el Evangelio, que no pueden concebir hechos y fenómenos como estos.

Otra cita que hace referencia a estos episodios que algunos llaman escándalos, es lo que relata el mismo apóstol en la primera Epístola a los



---

## Corintios:

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.<sup>98</sup>

La tremenda cultura prohibitiva y su gran ley impositiva, que da título básicamente a este capítulo, es rota con la presencia de Dios en nuestras vidas, que en muchas ocasiones no sabemos explicar, pues, es impuesta por ÉL sin permiso nuestro haciendo un destrozo en nuestras creencias sin precedentes en nuestra corta vida de incrédulos.

Hombres que escucharon la Voz de Dios proveniente de una zarza ardiente en un desierto sin que la zarza se consuma; Mar siendo abierto frente a sus ojos; leones que se portan como corderos frente a siervos de ese Dios, rompiendo leyes naturales y derrumbando posiciones y costumbres y ritos de hombres, impuestas para sus propios beneficios aunque sea en defensa y causa de toda una nación.

Ya dijeron varios juristas de nuestra época que las leyes de varias naciones son espejo de las leyes bíblicas, cómo algunos dirían: "Hombre,

menciona mejor la ley del talión en lugar de bíblicas", añadidas con leyes que favorecen a la sociedad actual. Leyes que hoy escuchamos como defensoras de los derechos de muchos grupos de personas en esta sociedad, que enseñan estas leyes como si fueran muy avanzadas en su época, como actuales propuestas por ciertos políticos muy avisados en su cultura, que con ellas rompen esquemas antiguos añadiendo en sus discursos patéticos en su beneficio personal y sus ideales maquiavélicos. Sin embargo, Jesús mismo ya había roto esas leyes impositivas en muchas ocasiones de su estancia entre nosotros y estamos diciendo que dos mil años atrás que esta memoria fue siendo escrita.

El autor del libro de Hebreos en la Biblia, declara una nueva forma de actuar de Dios, rompiendo normas que hicieron que una nación entera viviera años tras años obedeciendo sus leyes y que fueron rotas de una hora para la otra frente a sus propios ojos como leyes eternas que pensaban que perdurarían por siempre.

Aquí inserto de nuevo un pasaje de la Biblia que te pido que con paciencia, como la primera vez, léelo. Son solo veinte y cinco versículos que quizás hayas leído antes, pero releer es sano para la memoria; sé nuevamente valiente como el propio corrector de este libro lo está haciendo. ¿Verdad? Hombre, lo digo en serio, pues, ¿y si me equivoco en una cita bíblica?

---

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual, entrando en el mundo dice:

Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.

Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,

Añade:

Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado.

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua

---

pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. <sup>99</sup>

Rompe conmigo esas leyes inexactas, como la que he creado pensando en la hermana que encontré pasando el alambrado. Sí. Fue una ley creada de la lógica y la perspicacia de mi interior, que estaba escrita en mi corazón malicioso y fruto de la vivencia entre los hombres. La lógica era que si ella se levantó de un salto cuando me vio entrar por la parte de atrás de su casa, era porque estaba haciendo algo indebido o por sus necesidades fisiológicas, como bien seguro has deducido al principio de la lectura conmigo.

Cuando llegué a pedir disculpas por haber entrado así a la propiedad de la pareja estando en su casa, me dijo su esposo:

—No pasa nada hermano Davi. Mi esposa tiene la costumbre de ir a orar y leer la Biblia en el terreno de atrás de la casa, para lo que extiende una toalla de playa y allí permanece horas, pues, dice que allí está a solas con Dios, y puede expresar con tranquilidad sus emociones.

Y a lo que añadió ella:

—Pues cuando apareciste de la nada, justo estaba orando por ti y tu familia y me sorprendió que apareciste como un ángel en medio de mi oración en el aposento alto de mi casa con tu chaqueta revoloteando”.

¡Toma ya! Pensé yo con mis mejillas rojas de vergüenza. ¡Esta no la esperabas jamás, don Davi!

Dios nuevamente rompió leyes en mi mente y en mi corazón.

¡Para la próxima, piensa lo mejor de los demás Davi, ca,... ca,... Catanduro!

Como decía un tío mío bebedor de cachaza: “Vale un trago, José Esteban”.

O sea, en nuestro idioma de discípulos de Cristo,  
¡¡¡Amén!!!

A continuación pondré un poema que he escrito, como algunos lo dicen, de puño y letra, como ya he expresado anteriormente, de dedos al teclado más bien, relatando un suceso en fui parte con un compañero, como dice el título del poema, que como leerán, igualmente rompe esquemas y conceptos que tenemos en nuestras mentes y por ende en el corazón, pensando que son firmes como la roca, pero que al darnos cuenta con

---

nuestras fragilidades, entonamos ciertas dichas y desdichas sin que seamos conscientes muchas veces, que son verdades inherentes del día a día.

¡Qué aproveches, así como he disfrutado viviendo la situación con el compañero en aquel momento! Relato de 40 años atrás que nunca salió de mi memoria, como podrán apreciar, y que lo digo con mucho cariño y aprecio a la persona citada, aunque no menciono su apellido, está intrínsecamente contenido en el poema.

Lo plasmaré en la página siguiente para que lo leas entero sin que tengas que pasar la página, rompiendo la cadencia de la lectura de un verso poético.

## EL ORAR DE AMIGOS

Obligación teníamos; ir al cuarto de oración.  
De camino reclamaba; ¿Tengo que ir allí a orar?  
Como si fuera arrastrado, sus piernas finas movía,  
Hasta el lugar arrodillar, que clamar tendría.

¿Oras tú u oro yo? ¡Mejor tú que yo!  
Dilema planteando al hincar rodillas.  
Oro yo, pero tú me sigues, sin vacilar.  
¡Ya veremos! Comienzas tú y luego yo. Selah.

Comencé a clamar y vigilar al amigo incierto.  
Un ojo cerrado y otro abierto, ¡Atalayas, despiertos!  
Recordé a todos, en mi súplica sincera.  
Sin vacilar momento, mirando al cierto amigo.

Su turno esperé, a saber qué hará.  
¿Orará, clamará o se detendrá a observar?  
Veremos, si de pronto arranca, el orador dudoso.  
Seguro que sí, a ello venimos, orará seguro.

De pronto, suena una voz que no era mía.  
Era de él, porque solo había dos.  
De la nada dijo: ¡Señor, no quiero orar!  
Hablas tú Señor, y no yo.

Oración en días de Flor de Julio,  
más sincera que yo.



## **BANDERAS INCONSCIENTES Y DISCORDANTES**

En un acto de Liternauta.es, una Asociación que teníamos con que hemos realizado varios eventos en distintas ocasiones, fueron presentados un libro y una revista en una sola jornada, aprovechando la ocasión en un lugar emblemático para ciertas personas.

El lugar en realidad era un antiguo gimnasio de varias disciplinas deportivas y su estructura lógicamente fue adaptada para ese uso. Entretanto fue alquilado por una Asociación que a la par, en los días domingo, se transformaba en un local donde se reúnen discípulos de Cristo.

La presentación de las dos literaturas fueron llevadas cabalmente dando lugar a un éxito total por parte de los exponentes, pues hubo mucha asistencia al evento siendo que uno de ellos era muy conocido en la zona, y era de se esperar la cordialidad y respeto varias diferencias de ideologías que a pesar de que para algunos no resultaba ideales diferentes, sus contenidos y metas sí que reflejaban conceptos desiguales.

Uno de los asistentes de la presentación, que por

---

cierto era amigo íntimo de la familia, al final de la exposición miró a la inmensa cruz negra colgada en la pared del salón de actos y dijo completamente alterado en sus modales normales de siempre:

—“Creo que las dimensiones de la cruz son inexactas”.

Además, fue agregando a su valoraciones, algunas palabras que no cabe referir aquí, pues fueron de apreciaciones morbosas y llenas de escarnio hacia el símbolo colgado, procurando alzar alguna respuesta por mi parte y de uno de los que allí eran asistentes habituales que se encontraba a mi lado, y frente a nuestra quietud a las blasfemias pronunciadas, un compañero suyo acercándose dijo intentando calmar los nervios visiblemente alterados del amigo:

—Hombre, más respeto, pues estás en una Iglesia. El lugar es santo. Más respeto por favor”.

La defensa fue apropiada y acogida en buen momento y lugar, pues el compañero del local miró atentamente y me susurró algo al oído que no pude atender por la sorpresa venida de tal amigo allegado, pues nunca había dicho nada en cuanto a mi fe compartida en ocasiones. Aunque en una de ellas cuando hable de mi experiencia de casi morir de pancreatitis, dijo que de hospital y muerte, no quería saber nada, pues tenía terror de los dos momentos.

A parte de esta narrativa quisiera destacar algunos términos y con mucha frecuencia acciones, que si levantamos estandartes a lo alto, veremos conflictos que durante mucho tiempo han estado entre nosotros, pero que están dormidos cómo osos en su hibernación en invierno, despertados en verano o como murciélagos que piensan que es hora de actuar cuando se produce la oscuridad total en un eclipse lunar, revelando actividades opuestas a sus pensamientos e ideales y costumbres más profundas que con esa metáfora mencionando a esos dos criaturas, quisiera referirme a este capítulo, asuntos dormidos en nosotros.

Existen ciertos recuerdos que quedan en la memoria que vienen a la mente o experiencias guardadas que cuando algo en nuestro día a día trae momentos especiales vividos o lo contrario, traumas que nuestro cerebro usó como defensa dejando en el olvido y que vienen a la superficie cuando menos uno espera haciendo revivir aquel momento desagradable o indeseado. Esa amnesia disociativa de autodefensa es algo natural que ayuda a enfrentar los traumas más profundos, pero cuando vuelven causan daños no solo a la persona sino también a su entorno más próximo que suele ser a la familia o grupo íntimo de amigos.

Algunos llevan décadas sin percibir su presencia dormida y mayormente en la vejez vuelven con

---

fuerza dando lugar a vergüenza, odio y culpa aunque tal persona reconozca a Dios como su Señor, ese estandarte inconsciente está presente.

Solo con una confrontación en muchos casos son sanados. Otros lo llevan a la tumba sin efectos aparentes, pero dejando tras sí sus secuelas en los que se quedan. Hijos sin un padre presente, recuerdos de abuelos racistas, herencias de objetos personales que no tienen ninguna utilidad como tal, y muchas cosas más que se podría mencionar, que como ejemplo final de objetos es razón mencionar, bibliotecas de más de dos mil libros ya leídos que se quedan anidando hongos y que cuando los herederos lo tienen en manos, solo de tocar las hojas se desintegran.

Era la biblioteca famosa de los abuelos que no dejaban a nadie verlos y sin duda surge la pregunta: ¿Si ya los has leído, para que los quieres? Hubiera dejado que los demás aprovechen, como hoy que cientos de municipios tienen casetas de intercambio de libros usados. Una idea espectacular empleada por algún lector empedernido sediento de más conocimiento y con corazón abierto a los demás levantando una consigna consciente.

Un hombre se acerca y me dice:

—Escuché que estás escribiendo sobre tu experiencia de vida. ¿Qué escribirás? ¿Sobre las veces que te duchas?

Al irónico individuo que le gusta gastar su dopamina, le contesté:

—Depende de mi constante incontinencia corporal.

—¿Usted es incontinente?

Preguntó el sarcástico curioso, a lo que contesté:  
—Sí, incontinente de sudor.

Aquí procuré con mis palabras contestar pagando mal por mal. Un error patético que continuó repitiendo una y otra vez, pero si me detengo y le pido perdón por responder a ello, sería favorable para los dos en cierta manera. Normalmente personas así con ese estilo de vida de menospreciar a los demás con sus palabras en lo que está realizando, aunque sea con bromas, lo son por un pasado lleno de ataques a su personalidad en la infancia o juventud y piensan que haciendo eso controlarán ese trauma de bullying infantil como también en cualquier etapa de la vida.

De pequeño me gustaba mucho leer los Proverbios de Salomón que son llenos de sabiduría, que a pesar de no entenderlos cabalmente por la edad que tenía, me sirvieron para buscarlos en las dificultades cuando mayor y usarlos en la vida práctica en esos momentos tan apremiantes que uno pasa.

Uno de ello es el de Proverbios doce del dieciocho

---

al veinte que dice:

Hay quien habla como dando estocadas de espada, pero la lengua de los sabios es medicina. El labio veraz permanecerá para siempre; pero la lengua mentirosa, sólo por un momento. Engaño hay en el corazón de los que maquinan el mal, pero alegría en el de los que aconsejan el bien.

100

Para la próxima vez, no atacaré a personas como estas que quizás estén con esas acciones pidiendo ayuda para salir de este laberinto que son los sarcasmos, que puede y son como una droga al cerebro del que la usa.

Pendones discordantes e insensatos colgados de la lengua.

¡Prometido!, buscaré palabras de medicinas.

Favoritismos, pensamientos exclusivistas, alteraciones de metas en favor personal y no del grupo al que pertenezco, es fácil dar un ejemplo propio que lucho constantemente por ello y muchos que están a mi lado, quizás no lo digan por educación: “Esperar que sea el tiempo propicio para que otros vean mis obras, mezclado con auto promoción emocional”, cómo escoger un momento exacto para dar una noticia a otros para que vean lo bueno que soy. No lo hago con

Davi Blumenthal - [www.elpancreasdedios.com.es](http://www.elpancreasdedios.com.es)

frecuencia, pero ya me encontré pronunciando en más de una ocasión tales argumentos.

Una joven doctora en neurociencias dijo algo en una de sus charlas, pero que también ella aprendió de otros, como siempre menciona en sus discursos, como yo, de ella claro está.

“La Creencia en un mundo justo, consiste en este sesgo cognitivo, también llamada teoría del mundo justo o hipótesis del mundo justo”.

De esa afirmación he aprendido en temprana juventud del ejemplo de una secretaria que estaba determinada en no mentir, aunque dependiera su empleo. En una ocasión su jefa dijo:

—Si preguntan si estoy, diles que he salido.

La señorita secretaria dijo:

—Si estás en la sala diré que estás. Si quieres que le de respuesta favorable, salga usted de la sala y diré a tal persona que has salido y no estás.

Su jefa le dijo:

—Usted señorita, tiene que obedecer órdenes y no sugerir lo que hacer a su jefa.

Ella le contestó:

—Sobre ti está mi jefe que es Dios. ÉL me dice que no mienta. A él si obedeceré fielmente.

La trabajadora era muy buena empleada, así que

---

todas veces que la jefa le decía lo mismo, ella le invitaba a que se retirara de la sala. A la primera oportunidad hay que levantar una barrera de protección declarando tus principios y creencia en un Dios Fiel y Verdadero, de lo contrario caerás de rodillas frente al enemigo. Levanta lo más rápido que puedas ese pendón consciente.

### **Banderas.**

Fue la bandera que alcé encima de un vehículo en la copa del mundo de 1974. En realidad era una época que estaba confundido pues estaba saliendo de la adolescencia y entrando en la juventud.

### **Inconscientes.**

Mi camioneta Rastrojero toda amarilla la convertí en una bandera de Brasil en el Mundial de fútbol. Llevado por la emoción del momento y el apoyo nacional en donde vivía aún estando fuera de mi país. Una afrenta al país de origen del fabricante de la camioneta que sin darme cuenta de lo que estaba haciendo, era evidente la infamia que estaba realizando a los contrarios en el fútbol, pero tomado de desafiador por los nacionales.

### **Discordantes.**

Miraba fijamente a un predicador estando en primera fila, admirando su astucia y destreza con las palabras y él tomó como un desafío llamándome incrédulo.



La realidad es que nunca estaremos conformes con todas las acciones realizadas no solo por nosotros sino también por los demás. Entretanto, cuando estemos en plena comunión con Dios por medio del Espíritu Santo, no existen tales barreras o banderas que alzar, sino solo una cuando estamos espiritualmente con el Dios Creador.

(Aquí hago una pausa, pues la arena de mi vecino felino gato que estoy cuidando a mi hija, pues como bien sabe el revisor de este libro, que estuvo en casa algunos días que no me deja mentir, huele que apesta dejando a uno sin pensar con tal olor nauseabundo. El gato es blanco como la nieve, pero su, su, bueno, eso, apesta que da miedo.)

Ya vuelto de la pausa, aunque no la percibieron, casi desmayo en el intento, pero les digo que he logrado superar la prueba. Así que como bien dice un amigo:

"Sigamos siempre adelante".

Después de pasar una pandemia como fue la del Covid19, con tanta información de cómo evitar la contaminación para no naufragar en ella, me resulta difícil afirmar que el agua del grifo es potable. Decir levantando bandera, afirmando tal verdad es de loco. Si estuvieras frente a la depuradora estaría perplejo de lo que sale del grifo y recorre por las cañerías y quizás no te lavarías más las manos, cepilles los dientes o te darías una ducha tranquila como si nada hubieras

---

visto. Algunos dirían inclusive la famosa frase: “*Nadie diga desta agua no beberê*”.<sup>101</sup> Habrá sido creada por algún filósofo errante del camino y la repito aquí. ¿La conoces? Bueno, fue de él.

Cuando nos levantamos en contra de un país que está siendo atacado por otro, defendiendo un solo lado, nos encontramos con que vidas están siendo eliminadas de los dos bandos, estando o no en lo cierto. Algunos presentando argumentos que catapultan como una verdad diciendo: “Son militares y no civiles”. ¿Acaso el militar no es humano? Solo por estar preparado para la guerra no lo quita, que esa persona dentro de un traje camuflado, es parte de una familia que le espera el retorno al hogar. ¿Volveríamos a ser como los legionarios romanos en siglos pasados que eran declarados del estado y no podían casarse para no poner en peligro su lealtad en contra del imperio?

La eliminación de todo un grupo de personas en la era bíblica del Antiguo Testamento fue en su parte por la contaminación de todo un pueblo no solo en el área espiritual, sino también en lo físico, pues la contaminación de las almas en desobediencia a las leyes naturales por lo tanto divinas, traían seguramente consecuencias catastróficas de pandemias aunque el texto citado no los menciona. Se han encontrado estructuras de enormes civilizaciones totalmente sin vestigios de sus habitantes. Eso en las que no fueron

destruidas posteriormente por saqueos o órdenes de intentos de no dejar nada de ello para la memoria posterior. Además de las que fueron engullidas por las lavas de volcanes que con sus ferocidad de semejanzas con la costra solar, no dejaron nada a su paso de indicios de civilizaciones.

Levantar una sola bandera como protesta es enaltecer el individualismo en el que estamos atados de pies y manos. De momento es catastrófico pensar que se puede solucionar en paz habiendo guerra entre manos. Amar a una persona no aprobando sus fechorías son cosas diferentes; son actos que debemos efectuar constantemente en nuestra vida por mandato del mismo Cielo, o sea por Dios. ÉL lo hizo posible viviendo entre nosotros,

Mientras escribo estas líneas, recibo un mensaje de una de mis hijas que no veo desde hace mucho tiempo. Le había enviado antes una foto de sus sobrinas mellizas, o sea, mis nietas, que están igualmente lejos de ella y de mí. En la foto, estaban posando bellamente arregladas para una festividad en la escuela. Mi comentario de la foto fue en mi idioma materno dando a entender que a los brasileños al ver tanta belleza, explotaría el corazón de felicidad.

Aquí dejo lo dicho en mí portugués brasileño, que valga la aclaración, son diferentes uno del

---

otro:

“Aguenta coração!!! Dizem os brasileiros, quando a beleza é muita”.

Me contestó haciendo una pregunta:

—¿Cómo que los brasileños? ¿Acaso tú también no eres brasileño?

Mi respuesta fue:

—Soy ciudadano de camino al Cielo. Estoy justamente escribiendo un capítulo titulado "*Banderas inconscientes y discordantes*" en el libro de memorias titulado, "*El páncreas de Dios*" donde hablo de no levantar una sola bandera, pues si lo hacemos dejamos de lado que Dios vino al mundo para culminar una tarea de la Creación misma.

Un solo estandarte: La gloria Suya.

Aunque estamos atados todavía por este cuerpo terrenal, es ineludible pensar en el celestial que tendremos. Vivir en el cuerpo celestial no está limitado mientras estamos por estos lados, según el texto bíblico de primera Corintios quince que transcribo a continuación:

“Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano

desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.

Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

---

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Y añade un misterio para los finales de los tiempos:

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. <sup>102</sup>

Hemos experimentado una vida espiritual diferente con el Espíritu Santo actuando Su obra en nuestras vidas, según leemos en la carta de San Pablo a los Gálatas, capítulo cinco sobre los frutos, mencionados anteriormente en otro capítulo.

La importancia de vivir esa experiencia es vital para nuestra generación venidera.

Hay que dejar experiencias palpables a ellos.

Lo que aquí me ata es simplemente un cuerpo terrenal y un alma con experiencia plasmada de muchas enseñanzas que fueron necesarias a su tiempo, formando las características como persona mundana. Pero cuando conocemos lo de Dios, es un cambio radical en la vida. Cristo oró por los suyos, como dice en Lucas veintidós treinta y uno al treinta y dos, que lo transcribo textualmente como la bandera que debemos alzar:

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.<sup>103</sup>

En aquellos momentos, este personaje, al lado de Cristo, era evidente que pasaría por una prueba y

---

si hubiera hecho caso minucioso de las palabras dichas por Jesús, su contestación sería diferente, cambiando claro las famosas frases escritas en la Biblia con relación a San Pedro.

Continúo con el texto bíblico de los dos versículos siguientes:

Él le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no solo a la cárcel, sino también a la muerte. Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.<sup>104</sup>

Esto se lo dije a mi hija por mensaje.

¡Qué aguante! ¿Verdad?

Leer todo lo que puse de la Biblia es de valiente. Lo primero que decimos en una situación así, de mucho texto bíblico es eso. Levantamos una barrera inconsciente de fastidio y perdemos la oportunidad de crecer en conocimiento y firmeza sobre el texto mencionado.

Algunos ya me dijeron:

Para dormir, leo la Biblia pues me da mucho tedio y acaba mi mente durmiendo antes que mis ojos.

Pues para la sabia hija fue de provecho pues su contestación fue la que sigue:



—¡Qué súper! Muy lindo paie (padre). Muy profundo. Lo mismo me han preguntado, ¿No eres de tal país? Porque no lo pareces.. y les digo, no soy de allí ni de aquí. Pero creo que les diré lo mismo. "Soy del Cielo.. qué importa de donde soy aquí.. para los hombres diré: soy del Cielo, donde es eternal mi ciudadanía".

A los treinta segundos me envió unas fotos de su trabajo entre unas amigas que eran bellas personas y lindos arreglos florales realizados por sus manos de artista y al instante le hice una poesía o poema escrito así:

### Pregunta de Gato I

—"¿Quiénes son?

Dijo el Gato Fofquiña. Y le contesté:  
La de la derecha la tengo clavada en mi corazón,  
contesté al gato, preguntón.

La de la izquierda será una persona que Dios  
mismo preparó como compañera  
de mi amada hija.

Pero las dos, Él mismo formó,  
con sus características propias  
para ser luz por doquier.

Además, hay más gente dónde están ahora.  
Personas transformadas,  
que a pesar de sus festejos entre flores,  
Dios mismo está plantando nuevas de gran gozo

---

en sus corazones.  
Permitiendo que vivan experiencias personales  
y en conjunto y armonía.  
Verás felino preguntón,  
tú con tus preguntas reactiva mis poemas.  
Tengo certeza de que Dios permitió  
que vengas a hacerme compañía,  
Para que tales versos fluyan de mis dedos.

Bien, se hace tarde amigo peludo,  
tu comida ya está servida,  
y la mía recién comienza, pues,  
mi comida es placentera y permanente,  
cuando veo a mi hija que en tierras lejanas está,  
en compañía de tan lindas personas,  
con aroma igual de flores.

Personas transformadas como ella,  
esperando la linda venida  
de un Dios Siempre presente,  
aunque lo tengamos como ausente.  
Buenos sueños, compañero de ventana.  
Buenos sueños.

Al rato, mi hija nuevamente, me envió una foto  
de su hija, mi querida nieta, en donde ella le pedía  
que le saque la foto en la escuela. Al ver tanta  
ternura, le hago un poema en el mismo  
momento, para constancia de mi aprecio a tal  
figura que tanto anhelo que esté presente, antes  
que me lleve el Creador.

## Pregunta de Gato II

"¿Quiénes son?

Dijo el Gato Fofequiña.

¿Cómo quiénes son, gato preguntón?

Solo veo una, y su ternura es como ninguna.

Las del fondo serán dos mujeres,  
pilares para sus familias,  
que igualmente recogen a sus hijos  
para llevar al hogar.

¿Pero ella lleva un bicho en mano,  
blanco como yo?

Dijo el despierto Gato.

No es un bicho. Contesté al inquieto felino.

Es un peluche en forma de oveja.

La foto en cuestión,  
fue solicitada por tal ternura en persona,  
al ver que se acercaba su linda madre,  
llena de amor y apremio con tal ternura.

Pues, su coche estacionado estaba,  
en espera de tan linda pasajera.

¿Y para dónde irán?

Preguntó nuevamente el despierto  
curioso blanco felino orejón.

Gato metiche, vete a dormir.

Obedece a la primera orden.

De lo contrario, dormirás a fuerza.

Déjame tranquilo admirar,  
tal belleza que Dios mismo creó

---

junto a tal naturaleza,  
Que dicho sea de paso también tienes belleza,  
oh peludo blanco amigo de rosetón.

Ve mi nieta linda, a tu hogar descansar,  
pues, has tenido lecciones escolares,  
para una vida de disfrute  
bendecido y sabiamente formar.

Algunos lectores podrán decir: ¿Pero qué es esto?  
¿Una memoria, un estudio bíblico lleno de poesía  
o poema y filosofía?

Quizás un poco de todo, pues por no haber  
analizado a su tiempo, persistiendo y escudriñado  
en lo que he escuchado del texto bíblico, he caído  
en varios errores cómo el propio San Pedro de las  
narices mencionado anteriormente.

—Aprende Davi con Pedro y no le digas así de  
mala manera, pues te encontrarás con él en el  
Cielo, y ya verás el sermón que te cae.

Hombre, ¡Que así sea, Amén! Pues tengo firme  
esa verdad en el corazón que estaremos allí y  
tendremos buena oportunidad de conocerlos a  
todos si fuera el caso.

¡Levantaré esa bandera consciente  
y concordante de lo que hago!

## LA TÁCTICA ES TODO

**“Nada es neutro o casual y nada es inofensivo.  
No se trata que seas un ermitaño,  
pero selecciona lo que ves y lo que escuchas”.  
(Sir Adrián Andrada)**

### El niño y el dulce de leche sanador.

Un niño dulcero llegó junto a su madre y dijo:

—Madre, tengo un dolor en el corazón que me aprieta mucho el pecho.

—La madre preocupada viendo la cara de dolor que ponía le pregunta:

—¿Te duele mucho?

El niño responde con una voz de tristeza:

—Sí, duele mucho.

Preocupada con la situación y afanada para atenderle de inmediato, le dice:

—¿Cuándo respiras profundo duele más?

---

Con una voz de más de sufrimiento y su expresión de dolor intenso, responde:

—Duele lo mismo. Pero si me das un poco de dulce de leche sanaré.

La madre analiza la situación por unos instantes frente a tal actor teatral con su patética y conmovedora actitud melodramática; prefiere comerle a besos antes del castigo por casi darle un infarto por la preocupación causada.

Las buenas lenguas cuentan que la madre en cuestión era la mía, pero no puedo asegurar que el hijo era yo, por tener apenas tres años y no recordar nada de lo ocurrido. ¿Qué esperabas de un niño de esa edad?

Hace poco escuché de nuevo la historia contada y relatada por medio de un audio grabado y conociendo de quién vino el relato, les puedo asegurar que era yo.

¡Vaya hombre, que era cierto el relato, vamos!

### **Confianza con apremio.**

Con el relato anterior aún fresco en la memoria, narro ahora la razón de estar atento a lo que nos sucede, en familia y en la sociedad que vivimos.

Desde temprana edad recibimos de nuestros progenitores instrucciones y ejemplos que fueron

dados por mera cultura social o conscientemente por alguna manera de vivir escogida por ellos. La fase de maduración de nuestro carácter es imprescindible que sea acompañada desde la infancia de una forma ordenada y paulatina, que no siempre es posible por las dificultades de la vida diaria de sobrevivencia inestable que nos acompañan. La frase, *“Hacemos lo que podemos”* está intrínsecamente adaptada de forma continua a este tiempo, aunque en esta sociedad de consumo donde fuimos criados nos llevó a un desarrollo muy rápido de concienciación a ese respecto, de allí la otra frase, *“Hacemos lo que podemos con lo que tenemos”*.

Padres, abuelos, tíos y tutores presentes en todo los momentos y etapas, forman el carácter dando pautas de aprendizaje que dependiendo del entorno es eficaz en gran parte para mejor. Otras, desgraciadamente, son perniciosas y destructoras desde sus raíces y que cuando se advierten ya es tarde y necesitan una intervención urgente en algunos casos.

Hoy en día los estudios académicos están más que desarrollados, por la posibilidad que hay de guardar la información para las siguientes generaciones, cosa que viene ocurriendo sistemáticamente y que las supieron aprovechar para crear estructuras para esos fines. Podemos ver en una sola ciudad varias universidades con varios campos de especializaciones que no es

---

necesario mencionarlas, pero cuatro son los que componen generalmente esos centros de estudios tanto los públicos, privados, on line y especializadas universidades con todo tipo de acepciones necesarias de la sociedad en que se vive, sin entrar en discusiones que no en todo el mundo es así.

La ciencia de la salud y la medicina psíquica son unas de las más requeridas en general, pues en la primera mencionada venimos siendo atacados por virus destructores que tienen como su misión sobrevivir y por el camino matan como huéspedes en las que son necesarias para la conservación de la vida. Entretanto la segunda también con su avance fueron necesarias otras áreas de activaciones sociales como la de ciencia humanística que se tornó igualmente en una de las muchas carreras más desarrolladas.

Dentro de estas ciencias modernas cabe señalar que la medicina con sus investigaciones se destaca entre las demás. Hace poco buscando por obligación información acerca de cómo mejorar el sistema de recuperación digestiva de mi organismo, me di de frente con la del sistema inmunitario que por los síntomas que se presentan en cada caso, llega a complicarse por la necesidad de la naturaleza misma de vencer la enfermedad que verdaderamente está consumiendo el cuerpo.



Frente a esto, la ya conocida como "leucocitosis" es la gran responsable que trabaja tan intensamente que podríamos usar las frases famosas de personajes que, frente a distintos grupos de personas, se manifiestan como los pequeños por no decir casi invisibles leucocitos: "Vencer o morir".

Esta enfermedad que en algunos cuerpos dolientes son determinantes en la hora de la sobrevivencia, sobrepasan sus límites haciendo más daño que bien en el cuerpo. Desarrollo un poco esto para entrar en materia, aprovechando escritos sobre el tema que la referencia la dejaré, como siempre, para el final, especialmente en este asunto.

"Nuestro cuerpo, minado de glóbulos blancos que combaten las enfermedades, leucocitos, están durante las veinticuatro horas trabajando frenéticamente por mantenernos con vida.

Es importante destacar que la leucocitosis no es el problema en sí; es solamente una consecuencia. La leucocitosis es una advertencia de que existe una condición que está estimulando el sistema inmune, ya sea inflamatoria, infecciosa o neoplásica. (Masa anormal de tejido que aparece cuando las células se multiplican más de lo debido o no se mueren cuando deberían.)

Su táctica de por sí es la de multiplicarse, proveyendo al cuerpo más defensas cada vez que se encuentre más fastidiado o con largas

---

complicaciones sin soluciones aparentes, dice un experto en la materia que inserto a continuación:

El tratamiento o el método general consiste en atacar primero la infección o disminuir la inflamación, puede hacerse con antibióticos para atacar a los agentes patógenos o corticosteroides por vía oral.

Son muchas las complicaciones que puede conllevar el simple hecho de presentar un conteo elevado de leucocitos, por eso cuando el médico en cuanto tiene conocimiento de ello, recomendará el tratamiento adecuado que permita normalizar los niveles".<sup>105</sup>

Para muchos antes que la llamada ciencia moderna se desarrollara al punto de encontrar los factores que desencadenan tantas maravillas en el cuerpo tratando de sanarse, y los médicos, convertidos en expertos eficaces y lo mismo los investigadores de esta ciencia fueron claves para lo que tenemos de asistencia médica hoy en día. La solución en época pasada era recurrir a remedios caseros además de caer en manos de personas que pasaban por ser curanderos con muchos engaños que conocimos por medio de la historia narrada por varios medios.

Entretanto encontramos en la Biblia historias de personas que creyeron en una sanidad física, mental y espiritual y supieron recurrir con exactitud a la estrategia de Dios para mostrar su Poder, muchas veces desconcertante para el hombre, curando los males en el cuerpo y sanando heridas abiertas en el sentimiento más profundo del alma. Estas personas dejaron gran cantidad de testimonios que avalan su veracidad, plasmando evidencias de esa intervención divina.

Una de ellas fue la mujer de flujo de sangre que decidió arriesgar y acercarse para tocar el manto de Jesús, y que aquí dejo el texto para leer juntos el relato en el texto sagrado que sin duda era un cuerpo que en todos los años de padecimiento, luchó para sanarse produciendo grandes cantidades de glóbulos rojos, o sea leucocitos.

Lea el relato:

Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre. Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices:

---

¿Quién es el que me ha tocado? Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí. Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; ve en paz". <sup>106</sup>

Como ella, hoy día muchos son sanados con la misma táctica de recurrir a la sanación divina cuando la ciencia no encuentra una solución para el cuerpo afectado por enfermedades desconocidas, dejando en evidencia que no todo tiene solución, a pesar del avance de la medicina. Muchos dejan tras sí, una apertura para la investigación que impulsan personas movidas por Dios para que encuentren la causa y la traten con tratamientos avanzados.

La lista es muy larga si la relatamos, pues, yo mismo he presenciado varios casos que aparentemente eran para desanimarse al contemplarlos; sin embargo, fueron el comienzo para la sanidad de muchos en el futuro. Padres que perdieron sus hijos a temprana edad, pero que luego son animados con frases como la que sigue: "La muerte de tu hijo nos impulsó a proseguir en

la investigación, y gracias a eso tenemos hoy la solución a esta enfermedad considerada rara”.

### **Limpieza encima de todo.**

Hago un recuerdo de qué estamos hablando de estrategias y tácticas que aparentemente son beneficiosas, pero que sus consecuencias son visiblemente contrarias para la vida misma.

En mil novecientos noventa y seis, adquirí mi primer ordenador luego de un viaje en el que pude apreciar en una feria internacional de imprenta que usaban toda clase de tecnología informática de equipamientos de serigrafía.

Sin dudar, al llegar a casa en el país donde vivía, fui a una tienda de electrodomésticos que vendían ordenadores y compré el mejor y más moderno que tenían en aquella época. Era un IBM Aptiva de 266 Mhz con 80Mb de memoria RAM. Los que conocen de ordenadores no se rían, comparando con los de hoy.

Me matriculé en un curso de informática cerca de donde trabajaba para estar al tanto de cómo usar más eficazmente las nuevas tecnologías en mi trabajo y en las máquinas serigráficas que fabricaba.

Una noche llegué al curso y me informaron que todos los ordenadores estaban averiados, por lo

---

cual se suspendían las clases hasta nuevo aviso. Pregunté qué había pasado con los ordenadores, por si acaso, ocurriera algo parecido con el mío, sabría qué hacer, pues el tema de los virus en informática era muy inquietante en la época.

El dueño enojadísimo me dijo que una empresa de limpieza que tenía contratada, para el centro de estudio realizaba su trabajo durante la madrugada, luego del último turno del curso que terminaba a las 23:30h, envió una limpiadora nueva que jamás había estado en ese tipo de servicio y tampoco sabía nada de ordenadores, y vio que los teclados de los treinta y cinco aparatos, que eran de color beige, estaban sucios y asquerosos con marcas en todas las teclas, por lo que tomó la decisión de lavar todos los aparatos bajo el grifo con un cepillo y detergente de cocina.

Desde la mañana hasta la noche todavía había humedad en todos ellos y lógicamente estaban para tirar a la basura. Su estrategia era de muy buena calidad, “Limpieza profunda y sin mancha”, pero la táctica de aseo empleada fue totalmente fuera de lugar con respecto a ordenadores.

Con relación a eso, es importantísimo que abramos los ojos y estemos atentos en manos de quien confiamos nuestro aprendizaje y vivencia y no dejemos en manos de inexpertos en la materia ciertas actividades en áreas de nuestras vidas que a

la larga traerán consecuencias abrumadoras, no solo materiales sino físicas.

Hay opiniones que en ocasiones no son tenidas en cuenta, no sé si por puro capricho o realmente que el interlocutor no supo expresar su contenido.

Bueno, quizás ambas situaciones son válidas. De ellos, los pareceres, conllevan una necesaria valoración para tratar poco a poco explicar que no todo lo que tiene dos agujeros es un enchufe de energía, y no todo lo que se escucha son verdades, sino más bien, hoy son los llamados bulos, o engaños, noticia falsa propagada con el fin de levantar contiendas, divisiones y hasta excusas para no ver una verdad que le está machacando su mente y alma que para algunos es lo mismo.

### **Cuento de los botones.**

En una ocasión un hombre refiriéndose a la Iglesia dijo que eran puras empresas de negocios.

El que escuchaba, se asombró con la expresión porque sabía bien que no era así, pues una empresa, según su definición, era un negocio para ganar dinero y la Iglesia no tenía ese fin . Bajó la cabeza para pensar en una respuesta al interlocutor y como se dice coloquialmente, habló con los botones de su camisa, y dijo:

---

—¿Verdad que no es así, botón del medio?

El botón del medio respondió:

—No lo sé. Pregunte más bien al botón de arriba que sabe y ve más cosas por estar encima de los demás.

Preguntó al botón de arriba y le contestó:

—De eso no sé nada, pero quién sabrá será el botón de abajo, que siempre sabe lo que sucede en los bajos fondos.

Dirigió la cuestión al botón de abajo y el botón dijo:

—Bueno, una cosa sé, y que he escuchado a ustedes al leer en la Biblia, que Jesús, en una de sus tácticas de enseñar y demostrar el poder de Dios, cuando tuvo doce años, él y sus padres, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la Pascua. Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el Niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. Y pensando que estaba entre la gente, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo. Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndolo y preguntándole. Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por



qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Más ellos no entendieron las palabras que les habló: En el negocio, o sea, asuntos de su Padre.

—Ahora otra cosa sé,

Acrecentó el botón de abajo:

—Que usted, y el que dijo tal cosa de la Iglesia, no están muy bien de la razón. Él, por decir tal barbaridad, y usted, por hablar con botones.

Lo último, lo de los botones, es simplemente una llamada de atención acerca de que hay temas que no vale la pena tenerlos en consideración, más bien buscar por qué hizo tal pregunta y ayudar a la persona, a encontrar ella misma, la respuesta a su inquietante duda sobre la verdad y sobre prácticas erróneas de algunos.

La táctica, prácticamente es una de las funciones en la estrategia de llamar la atención para el fin que se dedica algo. Dependiendo de la situación, usamos una u otra herramienta para actuar y llegar a buen puerto, a la meta propuesta.

El justo, en su afán de hacer justicia con su próximo, es interceptado por el hacedor de malezas, impidiéndole realizar sus justas acciones

---

con hechos malvados.

Lea este proverbio:

Con sus obras, el justo se gana la vida; con sus frutos, el impío se dedica a pecar. Acatar la corrección conduce a la vida; desechar la reprensión es perder el camino. Miente quien disimula su odio; es un necio quien propaga calumnias. En las muchas palabras no falta el pecado; el que es prudente refrena sus labios.<sup>107</sup>

### **La cautela no siempre es un escudo.**

Unos padres dijeron querer que su hijo se preparara en el área tecnológica, pues ellos vieron que el niño era muy avisado en esa ciencia por lo que comentaba con sus amigos de la escuela cuando llegaba a casa, para usar los juegos de distracciones con sus compañeros sobre las diferentes aplicaciones en que se podrían usar esas máquinas. Yo en esa época trabajaba en una asociación sociocultural donde daba clases de informática a niños, jóvenes y adultos y se presentaron allí manifestando sus inquietudes para el avance de la vida de su hijo.

Sin más demora, lo anoté en la hoja de matrícula y les pregunté si tenían ordenador en casa o si lo

pensaban comprar. La respuesta fue que jamás habían visto uno y que desconocían totalmente lo que era. Para mí fue sorprendente escuchar algo así, pero con muchos detalles les fui mostrando los aparatos y mencionando las diversas características de los ordenadores.

Mi estrategia era hacerles entender los diferentes componentes de la tecnología y paso a paso mostrar las opciones benéficas y además las precauciones que debían de tener al adquirir para usarlos . Mi planteamiento fue que no solo su hijo se matriculara, sino más bien toda la familia, pues la meta del agrupamiento era una ayuda integral en todos los aspectos.

Mostrando los valores de los ordenadores recalqué la necesidad de usar un antivirus para combatir algunos ataques en la parte lógica de ellos. Al decir la palabra “Virus” el padre cogió al hijo que estaba delante de él por los hombros y lo puso detrás y al mismo tiempo decía:

—Nosotros hemos venido aquí para que nuestro hijo estudiara algo bueno para su vida futura, pero si esas máquinas van a llenar de virus a nuestro hijo mejor olvidamos este asunto de nuevas tecnologías que puede ser novedoso, pero no lo quiero para mi familia.

Al mismo tiempo que los defendía daba pasos hacia atrás en dirección hacia la puerta de salida. Viendo tal actitud honrada del caballero, usé un

---

tono más fuerte para llamarle la atención:

—“Espere, espere, ¿Usted va a misa?

Él se detuvo más que pronto y dijo con una voz firme:

—Todos los domingos asistimos a la misa en la Iglesia del pueblo.

Entonces agregué en mi exposición defensiva para ayudarles a entender la relación de los virus y las máquinas de ordenadores:

—¿Escuchan al sacerdote decir que deben confesar y pedir perdón por sus pecados porque está destruyendo sus almas y a la familia?

El padre ironizando la conversación dijo:

—Ese sacerdote es una pesadilla en cuanto a eso de pecar porque nos hace rezar varias veces para que no lo hagamos.

Allí pude agregar a esa táctica suya de usar la ironía para explicar la relación del antivirus y el ordenador, y hablé:

—Pues el antivirus justamente hace lo que el sacerdote dijo que confesaran sus pecados para sanación de vuestras almas. El alma no es un cuerpo físico, no la puedes tocar, y el antivirus tampoco es físico, más bien son pequeños códigos que atacan a los componentes malos que destruyen al ordenador, creando barreras para que

no entre en ellos. Esto no afectará a tu familia. De seguro, el sacerdote les habrá explicado que Dios usó la estrategia de traer al mundo a su Hijo para que todos sean salvados del pecado, pues nosotros usamos el antivirus en informática para eso también. Los virus cuando entran en el ordenador destruyen las partes lógicas de la máquina que la hacen funcionar y son destruidos por los antivirus, borrando del aparato todo lo que le está haciendo daño y para que permanezca como fue programado desde el inicio para su uso normal.

El hombre como entendiendo la explicación miró a su esposa para obtener ayuda y apoyo en la decisión, y el niño dijo girando su rostro a los padres:

—Es cierto, eso no es físico y mis amigos que tienen ordenadores en casa no se enferman con ellos.

Mi táctica usada frente a unos padres protectores, pero sin conocimiento de lo que estaban buscando para el hijo, dio el resultado de que toda la familia se matriculó en el curso de informática de la asociación, menos el padre que quiso clases particulares en su casa, en el cobijo de su oficina, pues tenía en su mente otras cosas que no vale la pena mencionarlas, pues no eran buenas frente a la familia. ¿Es necesario decir cuál era el tema? ¿Es lógico, verdad?

Mi contestación fue, luego de un agasajo ofrecido

---

por el caballero para convencerme en que le mostrara dónde podría encontrar ese tipo de cosas, fue que no le convenía a él y a su familia, ya que su intención era que fuera íntegra. Claro que perdí un alumno por no ceder a dar la información requerida.

La estrategia de ir al Cielo es genuina y acertada, y la táctica de reconocer ser un pecador y vivir píamente, es eficaz frente a un Dios Perdonador y Grande en Misericordia. Lo que sí deberíamos practicar es avisar a los nuevos convertidos, o sea, a los que estamos evangelizando, que tal acción conlleva una vida de mucha dificultad y abnegación frente al tiempo que nos resta estando todavía aquí abajo en la Tierra; como está escrito en el Libro sagrado mencionado lo que sigue:

Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús, mientras que esos malvados farsantes irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Pero tú permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste. Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para

enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra. <sup>108</sup>

Jesús dejó bien claro que en el mundo tendríamos muchas aflicciones, pero que Él mismo las venció y que la fuerza de soportarlas la estaría dando ÉL mismo junto con ánimo y valor para llevar la pesada carga.

### **El sacerdote promotor.**

En la época que fabricaba manualidades para las escuelas, salía a promocionar productos elaborados en madera terciada con varias camadas finas contrachapadas por sus vetas. Un padre se acercó a preguntar por qué usaba esa manufactura y no madera maciza o plástico, a lo que le respondí que el volumen del material resultaría de mayor tamaño y el coste no compensaba para tal fin a no ser que fuera fabricado en gran escala. Además, acrecentó su pregunta para saber cuál era el grado de peligro que presentaba el material usado, ya que se utilizaban químicos para su encolado. Le respondí con sinceridad que el material que usaban era desconocido por mí, pero que su olor era semejante al formol. Además, añadí al comentario que si se llegaran a romper

---

podrían astillarse y entrar en la mano haciendo daño. Total, fue una venta menos por decir aspectos del producto usando una táctica de venta no muy comercial.

"Hoy esa técnica de encolado está prohibida en varios países según la Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer (IARC) que forma parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Uno de sus principales objetivos es identificar las causas del cáncer. La IARC ha llegado a la conclusión de que el formaldehído es "cancerígeno para los seres humanos" basándose en pruebas suficientes de que puede causar cáncer nasofaríngeo y leucemia." <sup>109</sup>

La alternativa de los fabricantes hoy fue usar un sistema de encolado menos agresivo a la salud con productos naturales.

Con experiencias como estas fui dejando de vender productos que yo mismo no podía certificar que eran inofensivos y además aprendí que diciendo la verdad había ganado prestigio entre los comerciantes de la zona donde vendía.

Aquel día que me hicieron la pregunta del millón, yo estaba dentro de una de las tiendas donde vendían mis materiales y el hombre que preguntó sobre la manualidad era miembro del gremio de comerciantes de la ciudad donde promocionaba mis productos. Según una de mis clientes en la zona, que era miembro de tal agremiación, fui



mencionado por el hombre en cuestión, como el sacerdote promotor, por decir la verdad a pesar de la posibilidad de perder una venta.

A partir de entonces, no había tienda de mercerías que no comprara mis productos diciendo que era de calidad por la verdad usada en la respuesta a tal pregunta. La mujer que contó ese hecho realmente pensó que era un Paí, Sacerdote o Cura, así llamado en la región. Ella era dueña de mercerías muy conocidas y tenía varias tiendas. Un día me llamó aparte en su oficina deseando confesarse y pedir que rezara por su familia, ya que estaba pasando una situación muy difícil en el matrimonio. Claro está que le dije la verdad sobre el apodo que me pusieron por usar la táctica de la verdad, y no dejé pasar la oportunidad de orar por ella y su familia allí mismo en su oficina.

Quizás te estés preguntando, ¿No dijiste que eras olvidadizo?

Acuérdate que Dios me había dicho que el Espíritu Santo me haría recordar las cosas que ocurrieron en el hospital, y creo que además de traer a memoria los hechos acontecidos allí, añadió muchas más cosas recordando pequeños detalles de vivencias plasmadas en mi vida, que dieron fundamentos a mi carácter y destreza de huir y enfrentar a la vez de situaciones que he

---

tenido todos estos años. Dios en su Sabiduría supo almacenar detalles de situaciones en las que ÉL intervino de una u otra forma para transmitir su Evangelio y salvar vidas de sus embrollos en relaciones, y por ende, traer sanidad corporal y espiritual.

Me preguntaron en una ocasión:

—¿Qué tal estás?

Mi pronta respuesta fue:

—¡Intentando no continuar como hombre carnal!

¿Antipático, verdad?

¡Total!

Esa clase de pregunta abunda cuando saben que estás enfermo o también como muletilla en una conversación, y son palabras o frases que se repiten por costumbre y que, como su propio nombre indica, sirven como muletas en nuestra conversación.

La táctica usada de respuesta es más bien para llevar la conversación a algo más útil que simplemente frases que en verdad no tienen un sentido de ayuda o crecimiento entre los que deseamos vivir piadosamente.

Toma consejo y evita males mayores en tu vida y en la vida de los demás. El que está acostumbrado a reclamar por la que está llevando o reclamar de

las demás personas que le rodean, más bien debería considerar crecer y hacer crecer a los demás, tomando en cuenta que esa persona o situación que está pasando es obvio, que Dios está detrás de ella.

La táctica del Eterno Dios, es que crezcamos, de modo que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que sé conforme a la plena estatura de Cristo.

De Su parte, todo, pero todo, sin excepción, no es casual y no es neutro, sino que está pensado para lo que ÉL quiere para tu vida, que es lo mejor.

La táctica del Señor es la misma de siempre:

¡Dependencia de Él!

¡Bienaventuranza a partir de ahora!

## EPÍLOGO / HASTA PRONTO

Al pasar luego de una experiencia intensa y compaginar todo lo que he pasado durante estos años de lucha y victorias, estando en el cuerpo físico y manteniendo una maestría en el espiritual, considero una parte muy importante expresar este compendio de acciones que he vivido, o sea, más bien que hemos vivido juntos leyendo.

Solamente basta aclarar algunos puntos sobre la importancia que fue experimentar la relación con Ese Dios Omnipotente y Omnipresente, en la vida de cada personaje, y aquellos que en los ejemplos fueron protagonistas de estas líneas. En algunos he omitido adrede sus nombres, pero fijados en mi memoria, sabiendo que nada quedará oculto.

Algunas veces viendo películas, que son de carteleras, y otras que ni por asomo las fueron destacadas en las programaciones cinematográficas, mi frase irónica o mejor decir sarcástica frente a ellas fue:

---

—"Quero meu dinheiro de volta!", (¡Quiero que me devuelvan mi dinero!) a la manera brasileña o más bien mía de expresar que no valió la pena el tiempo en verla.

Esa expresión, espero que no la digan los lectores, desde luego, pero la inserto para que sepan cómo pienso de una mala obra sea literaria o cinematográfica o igualmente expresada por otro medio, con el gran "pero", de que en todo que leemos y analizamos y aplicamos, las enseñanzas están al orden del día, considerando que todo, pero todo es todo y no es una parte solamente, van agregando para nuestro entendimiento o alma, dejando una formación para enfrentar las inconveniencias vividas, reflexionando sobre ellas para transformarlas en un aprendizaje más profundo de lo ya hemos experimentado, dejando paso al máximo de aprovechamiento y absorción durante, como me expresé, el peregrinaje en este mundillo.

Todas las consecuencias acarreadas durante el expuesto, sanadas o no durante el transcurso de lo que hemos vivido, darán paso a un testimonio de lo que hemos aprovechado y dejado para los que vendrán tras nosotros, con una expectativa mejor y menos problemática en su diario vivir.

La construcción de la vida, o más bien de un pasado basado en dejar que Dios maneje nuestra vida, dará como testimonio, que pueda ayudar a

disfrutar y no sobrellevar las cargas emocionales, dando paso al disfrute durante ese vivir esperando Su retorno.

La búsqueda de sanación para esa enfermedad en el Cuerpo de Cristo, está en separar tiempo para la oración, ayuno, reflexión, adoración y alabanza no solo en particular para edificación propia, sino entre todos los que componemos la Iglesia, procurando sobre todo con una vida de santidad, como bien nos revelan las Escrituras:

Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. <sup>110</sup>

Sobre lo aprendido y aplicado debidamente, vivir en medio de un mundo lleno de tribulaciones no sólo con los de fuera, sino también con aquellos que en su camino del mencionado peregrinaje, se empeñan en detenerse en discusiones, enseñándoles con paciencia la verdadera vida en el Espíritu Santo.

Remarco ese momento de cada uno como una obra arquitectónica única en su género, perpetuando en nosotros los que hemos trillado ese tiempo maravilloso juntos, de los cuales hemos pasado años vividos, colocando como una parábola de la siguiente narrativa de los sucesos, dejando una enseñanza moral y ética como un

---

plano paralelo a una generatriz en movimiento perpetuo.

### Parábola.

Un renombrado arquitecto hizo una obra que fue muy reconocida en su época. Se trataba de un edificio moderno que el morador podría remodelar como quisiera lo cual llamó mucho la atención del Colegio de Arquitectos, pues se trataba de 144 departamentos divididos en 18 pisos, que cada uno estaba programado para ser remodelados en cuantos departamentos quisiera, por lo cual, su estructura estaba preparada para que en cada piso pudiera ser de 1 solo departamento hasta 8 y podían escoger la distribución según su necesidad.

Los módulos entre sala, habitaciones y dependencias eran bloques enteros prefabricados e insertados por grúas desde la fachada transformadas en ventanales, pudiendo así ser modelados conforme necesidad. Todo lo de adentro se podía ajustar, sin embargo, la estructura del edificio era intocable.

Un reportero en su inauguración preguntó por qué el nombre del edificio era “Spiritualm Domum” y de dónde sacó esa creatividad tan ingeniosa y moderna, a lo que contestó:

—“El nombre está en Latín, que significa "Morada espiritual" y la idea modular de la Biblia”

específicamente en la carta del Apóstol San Pablo dice:

...en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. <sup>111</sup>

En estos textos nos describe uno de los misterios más importante revelado por la Biblia, al cual en muchas ocasiones, pasamos por alto. El verbo crecer está centrado en estos dos versículos de una manera muy sutil, pero, muy trascendente para nuestra vida espiritual mientras estamos vivos y activos en el mundo. En esta Carta, el autor se refiere a la Iglesia como un edificio que siendo bien construido va edificando o si preferimos usar el verbo mencionado, creciendo, como Cuerpo de Cristo, el cual él habita dentro de ese edificio.

Si dejamos que el Espíritu Santo remodele nuestras vidas, veremos las maravillas prometidas por Jesús en nosotros con sus frutos no solo para lo personal, sino como dice en el capítulo tres, versículo diez de la misma carta específicamente:

...para que la multiforme sabiduría de Dios



---

sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales. <sup>112</sup>

Aunque parezca fuera del contexto porque habla de los gentiles y judíos, si vemos como terminó en el versículo diecinueve con un sello maravilloso diciendo:

...y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. <sup>113</sup>

### **Consideremos esta otra:**

Si recibimos una orden de coger un objeto que está en el suelo y colocarlo sobre la mesa usando la mano izquierda, utilizamos tres acciones esenciales y necesarias para llevar a cabo la acción.

1 - La interpretación de la orden recibida, por lo cual usamos la inteligencia para cumplir ese mandato. (Eso es lo que hay que hacer: con la “mano izquierda”, “coger del suelo y llevar a la mesa”)

2 -En la disposición de querer hacer efectiva esa práctica, utilizamos las emociones. (Lo queremos hacer para cumplir en obediencia)

3 - La acción de realizar esa orden significa que

usamos la voluntad para ejecutar el mandato. (Eso haremos para hacer eficaz la ordenanza)

Entretanto, si tomamos la decisión de hacer lo que nos da la gana y no realizar nada de lo mandado, solo podemos esperar consecuencias desafortunadas o diferentes de la meta que nos fue propuesta.

### **El ejemplo del arcoíris como encargo de un logo para una empresa de linternas, para ejemplificar algo más.**

Todos tenemos una linterna en casa. lo que antes era indispensable por la constante falta de la electricidad, aunque hoy día el móvil la sustituye cabalmente.

El logo de una empresa habla mucho de lo que es y cuál es la finalidad de su emprendimiento. Facilita el reconocimiento y nos permite conocerla proporcionando información a través de la tipografía, los colores y las formas utilizadas para crearlos.

Analicemos juntos lo que sigue:

Basándonos en esa definición, una empresa de pilas alcalinas usadas en su mayoría para las radios portátiles de un país que pasaba en la época por frecuentes apagones de luz durante las noches en sus diferentes ciudades. Uno de los directivos tuvo

---

la idea de fabricar linternas y solicitó a una agencia de publicidad la creación de un logo marca para su producción. Según la junta directiva, que era muy selecta y diversa en sus miembros, eran de diferentes edades, por ende, variados gustos en las apreciaciones en la hora de decidir, lo que designaban las tres B, lo bueno, barato y bonito.

La agencia presentó el logo marca con la figura de la linterna y el haz de luz reflejado con un arcoíris.

El éxito fue rotundo echando abajo cualquier argumento contrario , desde los más jóvenes hasta los más ancianos de los directivos.

Con el pasar de los años, vieron que la competencia lanzó una nueva linterna con más potencia de luz y les ganaba terreno y decidieron cambiar de logo marca. Los antiguos directores ya no estaban y toda la directiva estaba de acuerdo en realizarlo.

En la presentación del nuevo cambio cada uno opinaba diferente según su gusto y no entraban en acuerdo por lo cual solicitaron que el agente hiciera otros modelos para que en esa diversidad de propuestas pudieran encontrar una favorable para todos los directivos, siguiendo la norma del inicio de la empresa, que la unanimidad era la base sólida según sus fundadores que dejaron un cuadro enmarcado con ese principio.

La misma situación fue presentada al cabo de varios días de trabajo cuando las opciones de logo marca fueron presentadas por el agente. El más antiguo de los directores, a pesar de no haber estado en la directiva anterior, se levantó y dijo:

—Algo no está bien entre nosotros, por ello no podemos llegar a un acuerdo, y sugirió que cada uno pudiera expresar libremente su opinión.

Al darse el lugar a ello, más del cincuenta por ciento de los directivos opinaron que estaban satisfechos con la marca original y que solamente opinaron por el cambio porque el logo contenía el arcoíris, un símbolo usado en la actualidad por grupos de personas que reclamaban vivir sin límites, que en realidad lo que hicieron fue desviar la atención de todo lo que significaba el arcoíris en la naturaleza y por ende la marca de la linterna.

Una vez aclarada la situación, resolvieron proponer la continuidad del diseño de toda la vida de la empresa y no dejarse llevar por una moda efímera. Por lo tanto, propusieron mejorar la calidad de la luz, cambiando el factor lumínico por uno más eficaz, y decidieron modificar el eslogan anterior que era:

“La linterna que llega al Arcoíris”

Por esta:

“La luz Arcoíris de un pacto eterno”

---

La campaña tuvo un éxito total multiplicando las ventas en todas las comarcas del país. Al hacer una encuesta con los compradores cada cual opinó de forma diferente del porqué compraban, pero la gran mayoría opinaron que el cambio de potencia del haz de luz fue uno de los factores del porqué decidieron adquirirla, además, el hecho de que el cambio del eslogan también tuvo su aporte, pues decían en sus argumentos:

“Es la linterna eterna de toda la vida”.

En realidad, el cambio desde el principio debió hacerse en la potencia del haz de luz como lo hizo la competencia, pero por el parecer de uno de ellos en cuanto al arcoíris, fue lo que provocó un desorden y pérdida de tiempo en la empresa. Entretanto, retomando el rumbo del principio, supieron aprovechar y atinar donde estaba la diferencia real en la continuidad exitosa de las ventas. La importancia en continuar con principios establecidos en la estructura es fundamental no solamente por un mero pensamiento filosófico, sino más bien para permanecer de pie frente a las dificultades.

### **Conclusión:**

La vida está llena de altos y bajos, no solo en la mente o alma, como algunos lo califican, como también en el cuerpo material, como bien lo

vimos en todo el libro.

Tanto si tomamos la lectura de los capítulos en orden o desorden, o sea sin seguir la secuencia, te darás cuenta de que cada uno de ellos en sí mismo encierra una verdad que no es otra, que la de permanecer firme como un edificio bien sostenido en sus bases.

Creo firmemente que esta obra literaria no es solo mía, sino más bien nuestra; la hemos formado juntos, aunque el cuerpo en ella representado y dañado por la pancreatitis fuera el mío, estaba habitado temporalmente por el Espíritu Santo de Dios luego de reconocer Su presencia luchando por el rescate de mi alma, insertando nuevamente en ella el espíritu, o como dice la carta a Tito capítulo tres versículos cinco que lo hago como siendo dicho por Él aquel día internado:

Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres. Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos

---

unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

114

Les espero en nuevas conversaciones,  
y que sea pronto, en los demás libros,  
que por la Gracia de Dios,  
serán plasmados.

## POEMA A MI CUERPO EN DOLOR

ÉL ERA, Y NO YO.

Mi cuerpo, mi ser,  
Hablo de mí, pero no era yo.  
Por años te he tenido como compañero,  
Pero todo tiene su fin.

Momentos hermosos hemos pasado,  
Seguro que te acuerdas de cada uno de ellos.  
Es imposible olvidar tan linda compañía,  
Por años hemos estado lado a lado.

Quien diera poder pasar más años, más  
décadas...,  
Quién sabe, sino el que nos unió.  
Años maravillosos, mencionados y vividos,  
Pero nunca olvidados.

¿Recuerda la noche de dolor, que gritabas sin mí?  
Estaba a tu lado, pero arrebatado por tiempo.  
Minutos fueron, horas, ¡Quizás! ¿Quién lo sabrá?  
Unidos de nuevo, por el mismo Creador, unidos,  
unidos.



---

¿Quién de nuevo nos separará?  
¡La muerte que acecha!  
¿Quién nos transformará?  
¡El que venció tal cruel aguijón!  
No te desesperes, oh compañero de antaño,  
Seremos tú y yo,  
transformados con nuevo parecer.  
Tú como polvo, yo como espíritu.  
Tú como cuerpo celestial,  
Yo con alma renovada.  
Nuevamente nos veremos  
y hablaremos de tú a tú,  
Con compañías maravillosas,  
con el mismo Creador.  
¡Oh ven, ven ya!, ¡Dios de la eternidad!  
Contrólate cuerpo emocional,  
¡Contrólate ya!  
Inteligencia, voluntad y emoción,  
te digo hoy,  
¡Pronto con victoria,  
el espíritu gobernará!  
Hasta pronto, hasta luego,  
¡No llores!, ¡No lloraré!  
¿Será?, ¡Será!, ya lo verás.  
Firme estaremos, pues pronto vendrá.  
Con honores seremos recibidos, pronto lo verás.

## CUANDO ESTABAS EN FLOR

La primera vez que te vi,  
no pude mirar a otro lado.  
Tu belleza ha impactado todos mis sentidos  
conocidos y enjaulados.  
Cada uno de ellos, sean cinco,  
sean siete o sean diez,  
Has dejado una marca inesperada  
en la memoria.  
Te he visto desnuda, en mi portugués,  
y desnudo en mi portuñol,  
Pero siempre vuelves a vestirte,  
para mi contemplación y mi reflexión.  
Cada traje que te cambias parece ser el mismo,  
Pero siempre novedoso y ambicioso,  
¿Quién te ha vestido con tan bellos trapos?  
¡Si no son trapos! Me dirás a mí.  
Oh, viento que la desnuda,  
no lo hagas con rapidez,  
Dejadme contemplar su belleza  
un segundo más.  
¡Sí! Cada segundo cuenta  
su magistral belleza  
Que no solo por mí es admirada  
y encerrada.

---

Muchos son los que dicen lo mismo de ti;  
Los escucho, los veo, pero sin celos.

Más bien con orgullo,  
de una verdad inherente.

Belleza con fin,  
belleza que volverá a venir;  
¡Si vendrá!

¡Oye tú con hacha en mano!,  
¿Dónde vas con tanta prisa?  
No lo hagas sin necesidad,  
no lo hagas, ¡En fin!

Él o ella, para mis sentidos,  
ha dado sombra, ¡Sin fin!  
Mi piel ha sido por ella protegida,  
acariciada, ¡En fin!

¡No las cortes te suplico!,  
déjame contemplar una vez más,  
¡Sin fin!

Antes de que te vayas, ¡Oh bella rama!  
Echa tus semillas en producción,  
Para que siempre tenga nuevamente,  
Por la gracia de Dios, ¡En otra estación!

**AUSENTE DEL CUERPO,  
HABLO CON ELLOS.**

Mentalmente hablo con Él,  
pero audiblemente con el enemigo.  
Con el primero me entiende  
y con el segundo camelo.

La oración a Él es mental,  
es telepatía en esencia;  
con otro es la destreza lingüística.

El primero discierne las dos,  
el siguiente es sordo.  
Primero y segundo;  
El tercero es el que lee y entiende.  
¡Oremos a Él!

Tres poderes en el mundo:  
El de Él, del adversario y el tuyo,  
que lee y es instruido;  
analiza, descifra y aplica.

---

## AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos, sin duda, son al Señor, como era de esperar. Sin embargo, si lo decimos, crea una barrera para los lectores que no creen en Él; pero para quienes sí creen, si no lo decimos, queda igualmente una pizca de sal para la dependencia de Dios en todo.

Por ello, simplemente diré: "Gracias, mi Dios"

Al fin y al cabo, nace de mi corazón el agradecer. Por eso, "Gracias por leer". Además, mi gratitud se extiende a todos aquellos con quienes compartí momentos de convivio, de quienes he aprendido mucho, ya que sin ellos este libro no hubiera sido posible.

De gente bien nacida es agradecer los beneficios que reciben, y uno de los pecados que más a Dios ofende es la ingratitud. (Cervantes M., Don Quijote capítulo XXII)

Aunque de primera mano,  
sé que Dios no se ofende.

---

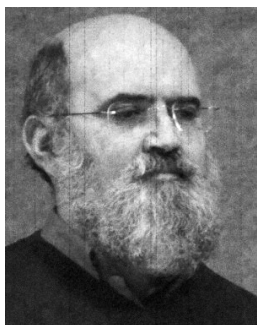
## DEDICATORIA

Dedicado a vosotros,  
lectores empedernidos,  
y exactamente igual a los principiantes  
en este vasto mundo,  
tan variado de observadores,  
de la cultura escrita.

A los discípulos,  
a los no tan discípulos,  
y a quienes creen no serlo,  
de Cristo.

---

## BIOGRAFÍA



Davi Blumenthal nació en São Paulo, Brasil, y vivió en Paraguay por más de 20 años. Desde el 2001 reside en España. Estudió teología y fue obrero cristiano durante años en varias congregaciones de Brasil y Paraguay. Posteriormente, se especializó en informática y ha impartido clases sobre programas y mantenimiento de ordenadores en Ávila, Madrid, Talavera de la Reina, Cáceres, Valencia y varios pueblos de la Comunidad Valenciana.

Dedicado a la enseñanza y la evangelización digital, ha dirigido DifusionCristiana.com desde 2002 con el propósito de poner al servicio de los pastores y misioneros las nuevas tecnologías. Su anhelo de facilitarles la preparación de estudios, sermones e informes, marcó sus pasos posteriores. Además, aunó los conocimientos teológicos e informáticos para ayudar a ministerios cristianos con la predicación y evangelización en Internet por medio de transmisiones en directo de vídeo y radio.

A través de un método sencillo y fácilmente ejecutable, creó páginas web para las congregaciones. Se abocó a preparar a las personas

---

en cada iglesia y grupo para la edición y transmisión de contenidos. Fue estableciendo un Ministerio de Comunicaciones en cada una de ellas y, una vez consolidado el grupo, se trasladaba a otro lugar para continuar su labor, formando a otros a lanzar la “Web” en el inmenso océano de Internet.

En el 2009, por segunda vez sufrió una pancreatitis crónica que casi le costó la vida. Tras varios meses ingresado y ya en su convalecencia, decidió que debía plasmar todo lo vivido en un libro; como testimonio del milagro que había vivido y de sus experiencias cercanas con el Divino Creador. Con este libro testimonial, Davi comparte la experiencia de más de cuatro décadas de asesoramiento a los discípulos de Cristo. Lo hace con un lenguaje cercano y de complicidad con el lector y, sobre todo con el deseo de que este libro sea una referencia más del cuidado y amor absoluto de Dios en cada tramo de nuestras vidas.

Luisa Pereira - [www.liternauta.es](http://www.liternauta.es)



---

## **Título: El Páncreas de Dios**

© **COPYRIGHT** - Davi Blumenthal Ferreira - 2025

Prólogo: Ricardo Hussey - [ricardohussey.com](http://ricardohussey.com)

Foto de portada: Kalil Pereira

Foto de contratapa: Luisa Pereira - [liternauta.es](http://liternauta.es)

Revisores: Diego Acosta - [septimomilenio.com](http://septimomilenio.com)

Claudilene Saldivar

Marlly S. Díaz

Música y partitura: Neide Ferreira

Código QR: Creator Studio

Diseño de portada y maquetación: DaBlumen.com

Divulgación: [elpancreasdedios.com.es](http://elpancreasdedios.com.es)

[difusioncristiana.com](http://difusioncristiana.com)

[liternauta.es](http://liternauta.es)

[vecinovirtual.com](http://vecinovirtual.com)

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización escrita de su autor. Los infractores de esta disposición serán penados por las disposiciones contenidas en las leyes que protegen los derechos de autor; sea que la reproducción o difusión de todo o parte de este contenido se haga por cualquier medio físico o digital.

® Registro de la Propiedad Intelectual

Nº Expediente: 00765-02355707

Nº de asiento registral: REGAGE25e00004961235

---

*Pero, ¿Quién en su sano juicio coloca las citas al final?*

## **LAS CITAS**

1 - Barnaclínic. (2024, January 5). ¿Qué es el páncreas, qué función tiene y cuáles son sus enfermedades? Blog De Cirugía Del Páncreas. <https://qrcd.org/7mMR>

2 - Fernández, R. G. (s. f.). Interludio literario. <https://qrcd.org/7mMg>.

3 - 1 Tesalonicenses 5:21. (RVR1960: Biblia Reina Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960).

4 - Eclesiastés 9:11. (RVR1960). (n.d.). Bible Gateway.

5 - Eclesiastés 9:10.

6 - Salmos 142:5-6.

7 - Salmos 119:105.

8 - Eclesiastés 8:14.

9 - Salmos 143:5-6. (Nueva Versión Internacional, 2022).

10 - Proverbios 15:23. (LBLA - La Biblia de las

---

Américas, 1986).

11 - Conoce a Dios personalmente | Cru Guatemala.  
(s. f.). Cru.org. <https://qrcd.org/7mMX>.

12 - Juan 3:16.

13 - Juan 10:10.

14 - Romanos 3:23.

15 - Romanos 6:23.

16 - Romanos 5:8.

17 - 1 Corintios 15:3-6.

18 - Juan 14:6.

19 - Juan 1:12.

20 - Efesios 2:8-9.

21 - Juan 3:1-8.

22 - Apocalipsis 3:20.

23 - Colaboradores de Wikipedia. (2024, 22 enero).  
Las cuatro leyes espirituales. Wikipedia, la  
Enciclopedia Libre. <https://qrcd.org/7mMe>.

24 - Barnaclínic. (2024, January 5).

25 - Jeremías 33:3. (RVR1960). (n.d.). Bible Gateway.

26 - Efesios 1:3.

- 28 - Mateo 16:24.
- 29 - 2 Corintios 2:14-15.
- 30 - 2 Corintios 2:11.
- 31 - Hebreos 4:12.
- 32 - Proverbios 12:1.
- 33 - Efesios 4:29-31.
- 34 - Santiago 3:9-11.
- 35 - Trenchard, H. Escenas de la vida misionera en España. (p.12 2011).
- 36 - Romanos 12:16-18. Nueva Traducción Viviente. (NTV 2010). (n.d.). Bible Gateway.
- 37 - Mateo 18:20. (RVR1960). (n.d.). Bible Gateway.
- 38 - Juan 11:43-44.
- 39 - Péres, O. J.
- 40 - Escobar, S. En busca de Cristo en América Latina. (p.68 2012). Ediciones kairós.
- 41 - Idem.
- 42 - Escobar, S. p.70.
- 43 - Idem. (n.d.). (Mariátegui J.).
- 44 - Idem.

- 
- 45 - Santiago 3. (RVR1960). (n.d.). Bible Gateway.
- 46 - Santiago 3:18. La Biblia de las Américas (LBLA). (n.d.). Bible Gateway.
- 47 - VIVALDI: GLORIA IN d MAJOR, RV 589, GLORIA IN EXCELSIS DEO - Evandro Oliva - LETRAS.COM. (s. f.). Letras.com. <https://qrcd.org/7mMj>.
- 48 - Sader, E., Musa. S. (2009). Enciclopedia contemporánea de América Latina y el Caribe. Ediciones Akal. p.854.
- 49 - Idem.
- 50 - Idem.
- 51 - Idem. P.855.
- 52 - Desinencia verbal | Significado y ejemplos - Publicado el 5 de julio de 2024 por María Correas, PhD. Actualizado el 5 de agosto de 2024. <https://qrcd.org/7mMY>.
- 53 - TRATADO DE LAS BUENAS MANERAS III. USSÍA, ALFONSO. Editorial: EDITORIAL PLANETA; Año de edición: 1995; Materia: Ensayos. Discursos. p.138.
- 54 - Sader, E., Musa. S. (2009). Enciclopedia contemporánea de América Latina y el Caribe. Ediciones Akal. p.855.

- 55 - Sofonías 3:14-17. (RVR1960). (n.d.). Bible Gateway.
- 56 - Jeremías 32:38-41.
- 57 - Jeremías 31:33b.
- 58 - Marcos 10:14. Nueva Versión Internacional (NVI). (n.d.). Bible Gateway.
- 59 - Baptista R. S. Raymundo Baptista de Souza. Abuelo materno. (1899-1985).
- 60 - Salomone, M. G. (2018, 27 noviembre). Científicos españoles identifican una enzima ancestral que facilita la reparación del ADN. CNIO. <https://qrcd.org/7mMd>.
- 61 - Salmos 4.
- 62 - Levítico 13:45. (LBLA - La Biblia de las Américas, 1986).
- 63 - Lucas 5:12-14. (RVR1960). (n.d.). Bible Gateway.
- 64 - Mykurẽ es declarado animal de importancia en Asunción - Última Hora | Noticias de Paraguay y el mundo, las 24 horas. Noticias nacionales e internacionales, deportes, política. Noticias de último momento. (2022, 28 abril). Última Hora. <https://qrcd.org/7mMa>.
- 65 - Romanos 8:22-27. (RVR1960). (n.d.). Bible

---

Gateway.

66 - Génesis 9:20-27.

67 - Colosenses 3:16.

68 - Chaco Fresh. Siempre fresco, sano y sabroso. (s. f.). [www.chacofresh.com/](http://www.chacofresh.com/).

69 - 1 Timoteo 1:15. (RVR1960). (n.d.). Bible Gateway.

70 - Filipenses 1:16.

71 - Números 23:19.

72 - Filipenses 2:3.

73 - Romanos 14:7-9.

74 - Eclesiastés 7:1-14.

75 - Que, C. F. (2016, 6 febrero). ¿Qué es un déjà vu? Definición, concepto y significado - Como Funciona Que. Como Funciona Que. <https://qr.cd.org/7mMb>

76 - Salmos 1.

77 - Anónimo.

78 - Salmos 90:11-13. Palabra de Dios para Todos (PDT)

.(n.d.). Bible Gateway.

79 - Romanos 8:22-23. (RVR1960). (n.d.). Bible

Gateway.

80 - 1 Pedro 3:10-12.

81 - Idem.

82 - Vilcinskas. D. Terapeuta Emocional de Resultados -TRG. Ministro Eclesiástico.

83 - Escobar, S. (2012). En busca de Cristo en América Latina. Ediciones Kairós. p.68.

84 - Idem. p.70.

85 - Idem. p.70. Mariátegui. J. C.

86 - colaboradores de Wikipedia. (2024b, noviembre 9). ¿Por qué no te callas? Wikipedia, la Enciclopedia Libre. <https://qrcd.org/7mMU>.

87 - Lucas 23:42.

88 - Juan 17:20.

89 - Estandarte Ricardo Corazón de León. MARTO. (s. f.). <https://qrcd.org/7mWI>, De Cantabria, U. (s. f.). Vista de un personaje histórico desde varias perspectivas: Ricardo Corazón de León en literatura, cine, crónicas y documentos | Santander. Estudios de Patrimonio. <https://qrcd.org/7mWG>

90 - Génesis 18:23-32.

91 - Mateo 5:28.



- 
- 92 - KATA MATΘAION 5:28. SBL Greek New Testament. (SBLGNT). (n.d.). Bible Gateway.
- 93 - Juan 4:1-42. (RVR1960). (n.d.). Bible Gateway.
- 94 - Shamblin, G. (2020, 1 octubre). "Salir del atolladero mediante la responsabilidad - George Shamblin. George Shamblin. <https://qrcd.org/7mMl>.
- 95 - ¿Qué es una DANA y por qué cada vez son más frecuentes en España? (2024, 11 abril). Eltiempo.es. <https://qrcd.org/7mMb>.
- 96 - Hechos 9:15.
- 97 - Hechos 9:4.
- 98 - Corintios 2:9.
- 99 - Hebreos 101-20.
- 100 - Proverbios 12:18-20.
- 101 - Cervantes, C. C. V. (s. f.). CVC. «Don Quijote de la Mancha». Segunda parte. Capítulo LV (1 de 2). <https://qrcd.org/7mMS>.
- 102 - 1 Corintios 15:35-58.
- 103 - Lucas 22:31-32.
- 104 - Idem.33-34.
- 105 - Assistant, M. (2022, 22 mayo). ¿Qué es la

leucocitosis y qué dice acerca de nuestra salud?  
Medical Assistant. <https://qrcd.org/7mMQ>.

106 - Lucas 8:43-48.

107 - Proverbios 10:16-19. Reina Valera  
Contemporánea. (RVC) (n.d.). Bible Gateway.

108 - 2 Timoteo 3:12-17. Nueva Versión  
Internacional. (NVI). (n.d.). Bible Gateway.

109 - Formaldehído y el riesgo de cáncer. (s. f.).  
Cancer.gov. <https://qrcd.org/7mMZ>.

110 - Hebreos 12:14. (RVR1960). (n.d.). Bible  
Gateway.

111 - Efesios 2:20-22.

112 - Idem. 3:10.

113 - Idem. 3:19.

114 - Tito 3:1-7.

---

## BIBLIOGRAFÍA

Assistant, M. (2022). ¿Qué es la leucocitosis y qué dice acerca de nuestra salud? Medical Assistant. <https://qrcd.org/7mMQ>.

Barnaclínic. (2024). ¿Qué es el páncreas, qué función tiene y cuáles son sus enfermedades? Blog De Cirugía Del Páncreas. <https://qrcd.org/7mMR>.

Cervantes, C. C. V. CVC. «Don Quijote de la Mancha». Segunda parte. Capítulo LV (1 de 2). <https://qrcd.org/7mMS>.

Chaco Fresh. (2024). Siempre fresco, sano y sabroso. [www.chacofresh.com/](http://www.chacofresh.com/).

Colaboradores de Wikipedia. (2024). Las cuatro leyes espirituales. Wikipedia, la Enciclopedia Libre. <https://qrcd.org/7mMe>.

Colaboradores de Wikipedia. (2024). ¿Por qué no te callas? Wikipedia, la Enciclopedia Libre. <https://qrcd.org/7mMU>. Estandarte Ricardo Corazón de León. MARTO.

---

Conoce a Dios personalmente | Cru Guatemala.  
Cru.org. <https://qrcd.org/7mMX>.

Desinencia verbal | Significado y ejemplos. (2024).  
María Correas, PhD. <https://qrcd.org/7mMY>.

Escobar, S. (2012). En busca de Cristo en América Latina.  
Ediciones kairós.

Fernández, R. G. Interludio literario. <https://qrcd.org/7mMg>.

Formaldehído y el riesgo de cáncer. Cancer.gov.  
<https://qrcd.org/7mMZ>.

Mykurë es declarado animal de importancia en Asunción. (2022). Última Hora. <https://qrcd.org/7mMa>.

Que, C. F. (2016). ¿Qué es un déjà vu? Definición, concepto y significado. Como Funciona Que.  
<https://qrcd.org/7mMb>.

¿Qué es una DANA y por qué cada vez son más frecuentes en España? (2024). El tiempo.es.  
<https://qrcd.org/7mMc>.

Sader, E., Musa. S. (2009). Enciclopedia contemporánea de América Latina y el Caribe.  
Ediciones Akal.

Salomone, M. G. (2018). Científicos españoles identifican una enzima ancestral que facilita la

reparación del ADN. CNIO. <https://qrcd.org/7mMd>

Shamblin, G. (2020). "Salir del atolladero mediante la responsabilidad - George Shamblin. George Shamblin. <https://qrcd.org/7mMl>.

TRATADO DE LAS BUENAS MANERAS III. USSÍA, A (1995). Editorial: EDITORIAL PLANETA. Ensayos. Discursos.

Trenchard, H. (2011). Escenas de la vida misionera en España.

VIVALDI: GLORIA IN d MAJOR, RV 589, GLORIA IN EXCELSIS DEO - Oliva E. <https://qrcd.org/7mMj>.